

EL CAMBIO DE LOS PATRONES MIGRATORIOS, LA
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN, LA
RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA Y EL NUEVO
REGIMEN DE REGULACIÓN POSTFORDISTA EN EL
OCCIDENTE DE MÉXICO, 1950 - 2000

(CASO GUANAJUATO)

Doctorando:

Jorge Isauro Rionda Ramírez

Asesor: Dr. Jesús Arroyo Alejandre

Lector: Dr. Fernando Pozos Ponce

Lector: Dr. Mario Bassols Ricardez

Guanajuato, Gto; a 20 de noviembre de 2001

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
(Unidad Iztapalapa)

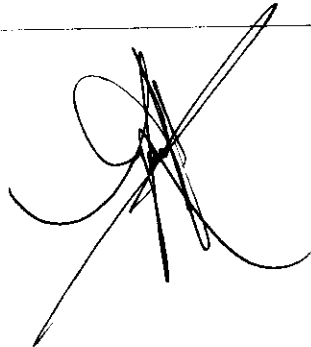
Doctorado en Ciencias Sociales:
Línea de Investigación Estudios Laborales

CAMBIO DE PATRONES EN LA MIGRACIÓN
Y EN LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE
LA POBLACIÓN EN LA
REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA

(OCCIDENTE DE MÉXICO, 1950 – 2000)

Candidato a doctor:
JORGE ISAURO RIONDA RAMÍREZ

Director de la tesis: Dr. Jesús Arroyo Alejandre



Disertación Pública 26 de noviembre de 2003:
Presidente Dr. José Antonio Gutiérrez Gutiérrez
Secretaria Dra. Laura Del Alizal Arriaga
Vocal Dr. Fernando Pozos Ponce
Vocal Dr. Jesús Arroyo Alejando

INDICE TEMÁTICO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I:

Contexto económico internacional

- I.1 Estructura económica internacional de postguerra y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.2 Crepúsculo del fordismo y el nuevo sol naciente y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.3 1989: de un mundo bipolar a uno tripartida y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.4 Bilateralismo vs. Multilateralismo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.5 La propuesta neoliberal y Toyota y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.6 Un nuevo orden económico internacional basado en la producción flexible y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.7 Nueva división internacional del trabajo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.8 Hecksher-Ohlin: una nueva geografía mundial de la oportunidad económica y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.9 El nuevo contexto internacional como condicionante del desarrollo nacional y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.10 Nueva geografía en la localización de los negocios y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.11 Nuevas tendencias de la migración interna e internacional

✓ Conclusiones del capítulo

CAPITULO II: Las principales teoría sobre la migración y la distribución espacial de la población

II.1 Las principales posturas en materia de migración

II.1.1 El punto de vista neoclásico

II.1.2 La tesis de la nueva economía sobre la migración

II.1.3 La teoría de los mercados duales de trabajo

II.1.4 La teoría del sistema mundial

II.2 Teorías sobre la distribución territorial de la población.

II.2.1 Las teorías neoclásicas

II.2.1.1 La teoría del mínimos coste

II.2.1.2 La teoría de las áreas de mercado

II.2.2 Otras teorías: de la certidumbre a la externalidad de la producción

II.3 Teoría generales de la migración

II.3.1 Las leyes de la migración de Ravenstein

II.3.2 La teoría de la migración de Lee

II.3.3 La teoría del movimiento de Alonso

II.3.4 Planteamientos en base a la desigualdad regional

II.3.5 El enfoque Histórico-estructural

II.3.6 El programa de investigación en América Latina sobre la movilidad poblacional.

II.3.7 México: nuevos retos, nuevos planteamientos

✓ Conclusiones del capítulo

CAPITULO III: El modelo.

III. 1 Planteamiento del Problema

III. 2 Hipótesis de trabajo

III. 3 Hipótesis secundarias

III. 4 Premisas

III. 5 Supuestos

III. 6 Patrones

√ Conclusiones del capítulo

CAPITULO IV:

Contrastación empírica

IV.1 Introducción

IV.2 Antecedentes

IV.3 Distribución territorial de la población y tendencias observadas

IV.4 Interacciones entre la migración, la distribución territorial de la población, la reforma institucional y su consecuente restructuración económica.

IV.5 Cambios de la condición migratoria y desarrollo económico

CONCLUSIONES GENERALES

FUENTES

INTRODUCCIÓN

México es una nación que viene a consolidar un esquema de desarrollo moderno a partir de la década de los 30. Desde ese momento el esquema político revolucionario toma forma bajo la administración callista. La paz social lograda gracias al corporativismo político de este modelo político es un componente importante para explicar el ascenso económico que desde entonces presenta la nación.

Una coyuntura internacional muy favorable para el desarrollo de la nación viene a sumarse como una fuerza motora del crecimiento. Por una parte el éxito de esquema fordista que organiza los procesos productivos no solo en el ámbito de la empresa y la industria, sino como un tejido complejo de redes de relaciones industriales que potencializan la oferta en una abierta expansión del producto masivo y uniforme. A su vez, la primera y segunda guerras mundiales causan un crecimiento sostenido de las exportaciones mexicanas a razón de las compras que especialmente Norteamérica realiza en la región de Latinoamérica, y en especial de México. El periodo de reconstrucción de las economías durante la postguerra, la guerra fría iniciada en 1953 a raíz de la guerra de corea, y las políticas económicas estructuralistas y keynesianas que desde la gran recesión (1929 – 1934) ingresan como nueva jerga económica, así como la implementación de un corte de administración pública propio de la postguerra bajo un modelo cepalino (que incentivan el crecimiento económico soportado en el ejercicio fiscal y la expansión de la demanda agregada interna por efecto del gasto público). Todos estos componentes son causa de la coyuntura que favorece a la nación para que esta experimente un crecimiento sostenido de 1934 a 1976. Es el periodo que se nombra “milagro mexicano”.

Las fuerzas internas el corporativismo político formulado desde la administración del presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940) son sustento de la conducción económica eficiente basada en un marco institucional favorable que se establece

desde la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, que da pie a la formulación de otras nuevas normas de la vida social, especialmente en materia laboral con la Ley Federal del Trabajo y la posterior formulación del Instituto Mexicano del Seguro Social. Así también el corporativismo político que organiza a la sociedad en sindicatos de trabajadores, cámaras empresariales, organizaciones campesinas sujetas al ejido, la CNC. Organizaciones obreras como la CNOP y la CTM, entre otras fórmulas más. Gracias a esta forma de manejar a la sociedad se pudo sumar en un solo proyecto nacional las fuerzas revolucionarias y organizar a la sociedad para el desarrollo de una función social de producción bajo las influencias del orden internacional fordista, estructuralista y keynesiano, que bautiza el estilo de las administraciones propias del periodo del estado benefactor. (1934 – 2000).

Por otra parte, la paz social y la recuperación económica, así como la abierta expansión de la oferta agregada nacional trae consigo la transición demográfica en los años 40. La mejora en la calidad de vida así como adelantos tecnológicos en materia de asepsia, salud y antibióticos son causa de que disminuya la mortalidad infantil e incremente de forma sostenida hasta la actualidad la esperanza de vida al nacimiento de la población mexicana. Esta expansión demográfica nutre el desarrollo urbano-industrial del país de abundante fuerza de trabajo que causa en parte un nivel salarial asequible para la expansión industrial.

La emergencia económica de las economías del oriente ante occidente, lideradas por Japón, con un modelo de crecimiento económico inaugurado por la familia Toyota y que adquiere la fórmula moderna de producción flexible, causan la crisis del fordismo y la prominencia de las economías niponas que van a formular el esquema moderno postfordista, en sustitución de las anteriores fórmulas de producción occidental. La crisis del fordismo se explica por la recuperación de las economías europeas y japonesas que vienen a recuperar sus anteriores posiciones internacionales que ocuparon antes de la Segunda Contienda Mundial.

La crisis del fordismo que es causa de la pérdida de mercados occidentales, especialmente de Estados Unidos, por efecto de la recuperación y ascenso de las economías europeas y niponas, gesta que occidente reformule un nuevo orden internacional. Se suman a esto la caída del bloque soviético y el término de la guerra fría en 1989, así en la década de los ochenta, bajo el liderazgo anglosajón estadounidense como inglés, se propone para la humanidad un nuevo esquema económico al que nombran neoliberalismo. Un nuevo orden económico internacional basado en el modelo japonés que se nombra “producción flexible”, que consiste en separar las fases de la producción de su concadenamiento sistemático de tipo fordista a lo círculos de calidad donde el aprovechamiento de la eficiencia por ciclo productivo es el más alto. Relocalizar en nuevas geografías los procesos intermedios de producción para aprovechar las ventajas competitivas que otorgan los mercados regionales y locales de los factores productivos con base a sus escasez o abundancia (elasticidad de la oferta) y la intensidad con que se usan en cada fase de la producción (demanda). Esta es la receta que da a los japoneses el éxito experimentado durante la postguerra y que hace que en solo quince años esta nación vuelva a ser una potencia económica.

La globalización es llevar a la esfera mundial la experiencia japonesa en la cuenca oriental del pacífico durante las dos primeras décadas de la postguerra. Producción flexible, que tiene como una de sus principales estrategias administrativas la relocalizar las plantas productivas ubicadas en el primer mundo en nuevas geografías periféricas. Hay quienes consideran que este es una nueva expresión del imperialismo. La reubicación de las plantas productivas en su forma financiera se expresa como la canalización de fuertes montos de inversión a las naciones en vías de desarrollo vía inversión extranjera directa (IED), que es causa de que muchas de estas economías se les considere naciones de reciente industrialización (NIC's por sus siglas en inglés), entre las que esta México y que dentro de las naciones del tercer mundo crea una polaridad entre las de reciente industrialización y las menos desarrolladas.

La relocalización geográfica de los negocios lleva una nueva geografía económica. Los centros tradicionales de desarrollo cambian de hemisferio y las áreas que son las zonas de sustento al desarrollo, pierden gradualmente su papel ante nuevas que emergen con peso creciente en las fuerzas de la industrialización. Una nueva geografía industrial es causa de que se afecten los destinos y otros patrones que presenta el fenómeno migratorio, así como la distribución espacial de la población. La preocupación de este estudio está precisamente en descubrir cuál es la expresión nacional, regional y local de este proceso en México.

El presente trabajo parte de la visión de los causales del desarrollo económico, en el que se inscriben los fenómenos demográficos del país con base a la hipótesis central que consiste en que, el nuevo orden institucional y la reestructuración económica postfordista (conformación de las relaciones sociales de producción) determina y subordina los flujos migratorios internos y del exterior, así como la distribución espacial de la población, lo cual responde a la lógica de un tipo específico de régimen de regulación-acumulación históricamente determinado que está marcado como el tránsito del fordismo al postfordismo.

La comprensión del proceso migratorio y los patrones que presenta la distribución espacial de la población en el país, ante la implementación de políticas postfordistas en materia de regulación y competencia económica, externalidades de la función social de producción y apertura comercial, es vital para el diseño de políticas que la administración pública debe realizar para inducir el desarrollo social por el causal que se desea como viable ante los problemas y retos que afronta la nación.

El objetivo general de este estudio es identificar cuáles son los nuevos patrones migratorios y distribución espacial de la población en su expresión local (occidente de México y Guanajuato) ante un nuevo orden económico institucional implementado como parte del esquema internacional de producción flexible que se da a llamar globalización, de tal forma que sirva como marco de referencia para la

comprensión real del problema en el diseño de políticas públicas de aplicación social, especialmente demográficas.

El objeto de estudio es la población migrante reciente de México, del occidente y del estado de Guanajuato, los asentamientos humanos y sus interacciones ante el efecto de nuevas políticas públicas de orden institucional en materia de competencia económica, externalidades y apertura comercial que son parte de una reestructuración económica internacional que procura la implementación a un nivel global del esquema de producción flexible.

Esta investigación como principal pertinencia científica aporta nuevos conocimientos sobre el problema migratorio y contribuye a llenar el vacío existente en los estudios sobre el tema con información relativa a las implicaciones de la reestructuración económica y su relación con los problemas migratorios (interna e internacional) y la distribución espacial de la población, con ello dar directrices para el desarrollo de políticas encaminadas a incidir en el problema en cuestión¹. Se estudia el caso del estado de Guanajuato porque es típico de la región y generalizable al occidente de México (Durand, 1988 y 1992; Escobar, 1992; Flores, 1999; Jones, 1984; López, 1988; Massey, et. al., 1987; Trigueros, 1988; Naciones Unidas, 1995). Así se intenta llenar el hueco dejado hasta ahora por estudios sobre el problema planteado que no tienen la suficiente profundidad en el caso guanajuatense, que es una de las cuatro primeras entidades de la república en cuanto a sus índices de migración después de los Estados de Jalisco, Michoacán y Zacatecas.

El enfoque de la investigación es sociológico. Se parte de comprender la lógica del fenómeno estudiado en lo general de manera deductiva, y la corrobora a través de la inferencia estadística en su expresión particular del evento migratorio y la distribución espacial de la población. Del cúmulo de información obtenida se

¹ En dos documentos de las naciones unidas aparecen algunas recomendaciones generales para incidir en el problema. Véase a Draft, recommendations, 1993 y OIT, 1992.

deducen las interacciones de las variables que explican el problema aquí tratado a nivel macrosocial y posteriormente se corroboran la hipótesis de investigación a nivel micro. El tratamiento sociológico se realiza mediante un acercamiento estructural-funcionalista.

Se trata en lo general de identificar la lógica del desarrollo económico y social como proceso deductivo, el cual puede ser verificado a nivel micro por medio de la inferencia estadística.

El trabajo analiza la distribución espacial de la población en cuanto al cambio de patrones de la migración (Valenzuela y De León, 1992; Alba, noviembre de 1983) nacional e internacional por efecto de la reestructuración económica y el nuevo orden institucional, se centra en la región occidente de México (donde se incluye como estudio de caso el estado de Guanajuato).

El problema de estudio se circunscribe al desarrollo económico, especialmente en un entorno de integración comercial y económica del país al bloque económico de América del Norte, y la participación determinante de intereses extranjeros, lo que implica que con la penetración en México de transnacionales se subordinan las directrices de la migración y la distribución espacial de la población a la lógica de reproducción capitalista postfordista.

Como secuencia metodológica en la realización de la investigación se tiene como primer paso la formulación causal y planteamiento del problema en un modelo hipotético deductivo. Como segundo paso se hace la revisión exhaustiva de investigadores que tocan el problema de fondo y revisión de sus principales hallazgos. Se identifica los teóricos de la migración en México y los de la distribución espacial de la población así como sus aportaciones al tema. Como tercer paso se procede a contextualizar el problema de estudio en su entorno socioeconómico y político institucional para ubicarle como parte de un desarrollo sistémico y lógico holístico. Se revisan censos de población, industriales y

encuestas de empleo más recientes para finalmente poder contrastar el modelo propuesto con la realidad observada, que queda patente en el desarrollo de la presente tesis.

Dentro de los principales estudios que de alguna forma, aunque no de forma directa, tocan el fenómeno de estudio de este trabajo destacan los siguientes:

Los hallazgos de Boris Graizbord (1988), Manuel Urbina Fuentes y Adolfo Sánchez Almanza (1993), Jesús Arroyo Alejandre (1993), Boris Graizbord y Alejandro Mina (1993), Crescencio Ruiz Chiapetto (1993), Salvador Rivera G. (1994), Adrián Guillermo Aguilar y Boris Graizbord (1995), Jesús Arroyo Alejandre y Edgar Olmos Santamaría (1998), Gustavo Garza (1999), María Eugenia Negrete (1999), Boris Graizbord y Crescencio Ruiz Chiapetto (1999) y Crescencio Ruiz Chiapetto y Boris Graizbord, (1999).

En este trabajo se demuestra que la restructuración económica actual, aparejado de cambios en el orden institucional en materia de regulación y apertura comercial, ocasionan cambios los patrones tradicionales de la migración y la distribución territorial de la población. Patrones que son delineados desde esquemas económicos implementados coloniales y que la actual transición de un modelo de producción rígida a flexible es el fundamento de este fenómeno.

El trabajo revisa las tesis existentes en materia de migración como de la distribución espacial de la población, identifica qué autores son fundamentales para la definición de las distintas posturas al respecto, dentro de un programa de investigación latinoamericano identifica a su vez los autores que de algún modo tratan, aunque sea de forma tangencial, el problema aquí tratado. Establece los antecedentes inmediatos de interés y el contexto en que se da el fenómeno de estudio. Plantea el problema con base a una explicación causal apriorística que sirve de modelo hipotético deductivo que permite especular y suponer las premisas bases de explicación y hace una contrastación empírica del mismo. Las

Conclusiones sustentan las hipótesis y supuestos de inicio y se derivan algunos otros hallazgos que nutren el fundamento del que debe partir y orientarse la política en torno al problema tratado.

Una fuerte limitante que se encontró en el trabajo es que la información base para la contrastación empírica no es reciente, pues es fecha que no se cuenta con los resultados definitivos y tabulados básicos del XII Censo de Población, que es un insumo básico de esta investigación.

CAPÍTULO I:

Contexto económico internacional

Objetivo específico del capítulo: en este primer apartado se realiza un análisis de cómo se viene dando la restructuración económica internacional con base a la implementación a nivel global del esquema de producción flexible, propio de un orden desarrollo postfordista, de tal forma que se trata de identificar cuáles son los causales del nuevo orden económico internacional y el lugar y papel que ocupa México en dentro de este complejo de relaciones industriales, así como su relevancia explicativa en materia de migración y distribución territorial de la población a un nivel mundial.

I.1 Estructura económica internacional de postguerra y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

La comprensión cabal de la historia económica del siglo XX revela la explicación causal de los actuales sucesos socioeconómicos tanto en la esfera nacional como internacional. Se comprensión se hace bajo dos líneas teóricas: la sociología del trabajo que procura establecer como las matizaciones que se van dando en materia de relaciones industriales conjuntamente con el cambio institucional vienen a definir el régimen de regulación capitalista. Por otra parte el aspecto socioeconómico que nos revela como se viene a condicionar la estructura económica y los modos de producción que integran la formación social de un capitalismo periférico y dependiente en un tipo específico de formación social que responde a una dinámica de acumulación excedentaria.

En esta centuria se identifican tres regímenes distintos de regulación (administración pública), el primero liberal que se vendrá implementando desde el siglo XVIII hasta el primer lustro de los años 30, cuya demarcación de finiquito esta establecido por la Gran Depresión del 29. La segunda con el surgimiento del llamado estado benefactor resultado de la mezcla de tesis keynesianas y

estructuralistas y que responderá al éxito de la estructura de las relaciones industriales surgidas en 1903 con el fordismo. Y en correspondencia al cambio de la relaciones industriales observadas con el agotamiento del fordismo ante el surgimiento del esquema de producción compartida nipón -el cual está basado en los círculos de calidad y el esquema de relocalización de industrias de tipo maquilador transnacional-, la implementación de un último régimen de regulación relativo al postfordismo que causa la crisis de 1971 -73, con la crisis de los energéticos y el abierto agotamiento del fordismo como estilo de organización de las relaciones industriales que se viene a nombrar neoliberalismo, y que al parejo acompaña la globalización y la nueva tesis de la ventaja competitiva, característica de la visión moderna del neoinstitucionalismo y la teoría de la regulación norteamericana de Sabel (para diferenciarla de la teoría de la regulación francesa de abierta orientación marxista propiamente de Aglieta).

El postfordismo se puede decir tiene sus orígenes desde los años 50 con base a la generalización de las prácticas industriales y estilo administrativo japonés, pero adquiere su formulación neoliberal desde el primer lustro de los 80, el cual se vendrá implementando por el resto del siglo.

El siglo XX es una centuria de especial interés para la investigación. Establece los antecedentes y contexto en que se puede comprender el fenómeno de estudio. Son los años más documentados y específicos que hay en materia de información demográficas, en especial para las llamadas estadísticas vitales (natalidad, mortalidad, morbilidad, esperanza de vida al nacimiento, migración, entre las principales).

En 1903 con las innovaciones microeconómicas aportadas por la administración científica norteamericana principalmente, se abre el periodo del fordismo, el cual toma su nombre de Henry Ford, fabricante norteamericano de automóviles que conjuntamente con otros autores de los que destaca Taylor, implementarán las bases de la organización del proceso productivo hacia dentro de las empresas. El

éxito obtenido de la escuela positiva norteamericana es uno de los principales causales del despegue económico de las economías occidentales, especialmente la norteamericana.

El fordismo organiza el proceso productivo de las empresas y hace que desde ese momento la empresa deje de trabajar al ritmo del trabajador y que más bien este trabaje al ritmo de la empresa, volviendo mas productiva a la empresa bajo un orden de trabajo altamente enajenado.

La ascensión económica de los Estados Unidos de 1900 a 1929 especialmente encuentra su sustento en la primera guerra mundial (1914 – 1918), que es causa de que los estadounidenses mantengan un amplio superávit comercial con Europa, un tanto cuando los europeos se preparaban para la contienda, otro por la necesidad de pertrechar la guerra misma, y posteriormente en la reconstrucción de las economías que se vieron directamente involucradas en la contienda. Así, el fordismo otorga a esta economía una enorme capacidad no solo de exportación, sino de importación, especialmente de la América Latina.

En México durante sus primeros 10 años del siglo XX se sigue la inercia que caracteriza al periodo independiente de una modesta y elitista prosperidad porfiriana. De 1910 a 1927 viene la revolución mexicana que causa la muerte de aproximadamente un millón de mexicanos. Es con todo fuerte la estabilidad de la economía del momento pues la guerra de revolución de 1910 a 1921 apenas causa una inflación acumulada de 17%.

De 1927 a 1934 se logra conjugar las diferentes fuerzas motoras de la revolución en un único proyecto nacional que lidera el recientemente creado Partido Nacional Revolucionario, y es que a partir de 1934, al inicio de la administración del presidente Lázaro Cárdenas se logra consolidar el esquema económico que da al país un crecimiento sostenido hasta 1976, año donde inicia la crisis que a la fecha persiste en la nación.

En el contexto internacional, el régimen de acumulación viene a cambiar sustancialmente de su forma mercantil colonial donde existe un centro que subsume a la periferia en mercados satélites que dependen y son controlados por las potencias europeas del momento, en especial Inglaterra, Francia y Alemania.

El bilateralismo del momento de principios de siglo caracteriza las relaciones comerciales internacionales y encubre la principal forma desleal del comercio entre las naciones: el “dumping”. La lucha entre las potencias por el dominio de sus mercados comerciales coloniales adquiere la encarnizada forma de mecanismos desleales del comercio. Alemania, paulatinamente adquiere importancia internacional sobre Francia e Inglaterra subsidiando con inflación interna precios altamente competitivos en sus mercados externos, lo que resta mercado a otras naciones, especialmente Inglaterra. Existe quien considera que la raíz de la rivalidad existente entre Inglaterra, Francia y Alemania esta en que esta última en aquel tiempo adquiere rápida prominencia económica en el contexto internacional usando triquiñuelas mercantiles desleales tales como es el “dumping”. Esta es señalada como la principal razón económica que desemboca en la 1er. Guerra Mundial de 1914 a 1918.

En Norte América, Henry Ford fabricante de automóviles, idea una nueva forma más eficiente de organización del trabajo departamentalizando por fases separadas, especializadas y simples cada paso del armado de un automóvil en una banda de ensamblaje. El fordismo se conjuga con la tesis de Taylor quien a su vez organiza el proceso de trabajo de acuerdo a microtiempos y micromovimientos. El resultado es el despegue de las economías industriales bajo una nueva óptica de organización del proceso productivo. Con un producto masivo y uniforme.

El fordismo que surge en 1903 es la base para que paralelamente se implemente ante esta nueva dinámica de acumulación, un nuevo régimen de regulación capitalista.

La organización del proceso de trabajo logra quitarle al trabajador el control sobre su ritmo de trabajo enajenándolo en una nueva relación industrial. Así, ya la empresa no tiene que trabajar al ritmo del trabajador, sino el trabajador lo hace al ritmo de la empresa. El efecto es una potencialización creciente de la producción masificada y el detonamiento de la oferta agregada de las naciones industrializadas al grado que en 1929 la creciente oferta industrial no tiene su paralelo sostenible por el lado de la demanda. Se da la crisis de deflación que según el enfoque bien puede considerarse una crisis de subconsumo o de sobreproducción.

La salida a la crisis es la constitución de un nuevo orden institucional donde según las tesis de John Maynard Keynes, la base es sostener el crecimiento económico en un esquema donde antes de llegar al pleno empleo ya se tiene la igualdad entre la oferta y la demanda agregadas, es el gasto de gobierno (fiscalismo).

El desarrollo de un creciente y prominente sector bélico se suma para crear la demanda agregada que supone el sostenimiento de la oferta por una demanda fiscalmente mantenida. Los años 30 son años de preparación en el orbe occidental para la 2ª. Contienda Mundial. Así, el fordismo es causa patente de la implementación de un régimen de acumulación que implica para el caso de las economías latinoamericanas el surgimiento de estados nacionales corporativistas.

El autor puede afirmar que el orden constituido a raíz del fordismo caracteriza a nivel internacional un régimen de regulación que se mantiene de 1903 a 1973.

México inicia el siglo bajo una paz porfiriana que logra mantenerse por poco más de 30 años. La falta de un reparto agrario y el crecimiento demográfico de la

población del centro y sur del país hace de forma paulatina cada vez más necesario el reparto del campo. El sostenimiento del régimen porfirista por grupos predominantemente liberales encabezados principalmente por criollos y mestizos dueños de las haciendas, no permite que bajo esta administración se inicie la reforma agraria, suspendida desde tiempos de Benito Juárez. La pobreza se viene extremando y la acumulación capitalista agrícola no responde a esta nueva realidad. Las presiones crecen y el crecimiento de los centros urbanos del país, que sigue patrones desde tiempos coloniales establecidos se sostiene especialmente por el flujo de campesinos pobres que engruesan el *lumpen* proletariado suburbano.

Es de interés destacar que de 1910 a 1921 el país se sumerge en una fuerte lucha revolucionaria que exige la implementación de un nuevo orden económico que se funda en el reparto agrario. El proyecto callista, aún durante el maximato, logra otorgar a la nación un proyecto político postrevolucionario que es la plataforma de la que despegan el capitalismo mexicano moderno, así como el surgimiento del llamado “estado benefactor” que surge a partir del periodo del presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940).

El éxito del fordismo y la coyuntura favorable creada por el primer contienda mundial, conjugados con algunos dogmas heredados de la economía liberal inglesa que consideraba que el pleno empleo, es la condición necesaria para que prevalezca la llamada ley de mercados de Say, la que considera que la oferta crea su propia demanda, por lo que la posibilidad de crisis solo se da en cuanto exista desempleo. A su vez como se considera por dicha tesis que el desempleo es voluntario. Todo ello es la causa que explica la crisis de recesión de 1929-34 ocasionado por empresas altamente productivas, cuya oferta se expande rápidamente y por encima de la capacidad de consumo creada por los salarios que los trabajadores perciben, y una condición de pleno empleo que causa que la oferta crezca por encima de la demanda, lo que ocasiona se desplomen los precios (crisis de deflación).

La crisis mundial deflacionaria de 1929 y la recuperación que proviene de las tesis keynesianas que parten del incremento en el gasto fiscal tiene bastante qué ver respecto a los causales del crecimiento sostenido de la economía mexicana.

Las tesis keynesianas son la base para la implementación de políticas fiscales que incentivan la demanda agregada. El éxito del fordismo y la implementación del keynesianismo es la base que requieren los gobiernos occidentales para soportar el ascenso del desarrollo armamentista y bélico. Sirve de antesala para preparar la Segunda Contienda Mundial.

Con las guerras de independencia de los países latinoamericanos durante el siglo XIX, los gobiernos latinoamericanos rompen relaciones comerciales con las potencias europeas, especialmente con España, Portugal y Francia. Es así como los Estados Unidos de Norteamérica se anteponen como intermediarios comerciales entre ambas regiones. Estados Unidos de América se interpone entre América Latina y Europa como intermediario comercial. En el siglo XX durante los años 30 las grandes potencias europeas comienzan a pertrecharse ante la inminente guerra mundial, así se incrementan sus compras en América, especialmente con los estadounidenses. La creciente demanda de exportaciones norteamericanas observada del viejo continente a su vez implica que la Unión Americana incrementa sus compras de bienes primarios e intermedios en América Latina.

En México en ese mismo lapso comprendido por los años 30 el maximato impuesto por Plutarco Elías Calles y que encarnan los presidentes Pascual Ortíz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Emilio Portes Gil. En este periodo se logran consolidar las fuerzas revolucionarias en un solo proyecto político, social y económico. Termina el tiempo de los caudillos y se da inicio al primer ensayo de la implementación de un régimen democrático en México. Suma las fuerzas revolucionarias en un solo partido político: Partido Revolucionario Mexicano, que

posteriormente se le nombra Partido Revolucionario Institucional (PRI). La influencia del movimiento obrero norteamericano y la implementación de un estado benefactor efecto de la implementación de políticas de corte keynesiano posterior a la gran recesión inventan el corporativismo (sindicatos) que es el sustento por casi 70 años del PRI para sostener un “voto duro” concesionado por la prestación social.

Formalmente, es durante la administración del presidente Plutarco Elías Calles y su consiguiente maximato hasta el periodo de Cárdenas, que puede afirmarse la nación comienza a implementar un capitalismo periférico dependiente bajo un esquema de desarrollo nacional.

Para recuperarse de la crisis de recesión, tanto las naciones europeas como la estadounidense implementan políticas correctivas fundamentadas en la creación del dinero que sirven de presupuesto y sustento del gasto público, en especial en materia de fortalecer el sector bélico de sus economías. La panacea formulada por Keynes toma la forma de una verdadera anatema, pues la creación de empleos improductivos que aconsejan los keynesianos que incrementan la demanda agregada de la economía del momento, brindando la estabilidad de precios deseada, viene a canalizarse al fortalecimiento de los ejércitos de las naciones industriales, especialmente la Alemana.

Los años 30 son preámbulo importante de recuperación económica internacional para sostener lo que en 1939 viene a ser la Segunda Confrontación Mundial. La demanda internacional de bienes primarios y materias primas para la industria es alta y sostenida, lo que para toda la América Latina y gran parte del orbe del subdesarrollo significa una oportunidad de importantes ventas y obtención de divisas para sus economías con fuertes déficits en materia de ahorro interno.

El preámbulo a la Segunda Guerra Mundial, el lapso de la misma y el tiempo de la reconstrucción son una coyuntura externa favorable para la economía mexicana,

la cual experimenta un superávit perentorio de la balanza de pagos y le permite acumular reservas internacionales que le permiten expandir la base monetaria de su economía (Torres, 1986) y con ello subsidiar la prestación social en plena expansión, que es de hecho la fórmula para expandir la demanda agregada del país que es el sustento del crecimiento del modelo endogenista (también llamado modelo de sustitución de importaciones), que la nación adopta de la propuesta cepalina del momento bautizada por el pensamiento de Raúl Prebisch, primer presidente de la CEPAL.

La abundancia de divisas otorga a la nación la posibilidad de contar con un creciente crédito a tasas de interés activas atractivas para los inversionistas, durante los años 50 y 60 es común que la tasa de crecimiento anual del PIB supere el 8%. Este periodo es llamado "Milagro Mexicano". La inversión pública es destinada a fortalecer el sustento del Estado Benefactor: el corporativismo.

La prestación social adquiere su figura como parte de un salario indirecto y aparece en el ruedo de la historia durante la administración de **Lázaro Cárdenas**. Si las políticas de corte keynesiano en el primer mundo son el fundamento de un creciente sector bélico y el desarrollo de una gran potencial armamentista, en las economías latinoamericanas el gasto fiscal procura incentivar la demanda agregada a través de otorgar importantes prestaciones salariales a los obreros a través de la intermediación gubernamental en el conflicto obrero-patronal y la negociación del contrato colectivo vía sindicatos afiliados al PRI y garantizados por la Secretaría del Trabajo y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El estado benefactor adquiere su figura como tal a partir de la administración de este presidente.

En ese mismo lapso, más de la mitad del territorio nacional es considerado precisamente territorio. No residen en los estados del norte y del sur suficiente población como para otorgárseles la categoría de entidades federales, y en caso de tenerla se debía a méritos históricos heredados desde el tiempo de Benito

Juárez como lo fue San Luis Potosí, y no tanto por contener suficiente población para ello. La implementación del fordismo conjugado con la propuesta keynesiana y marxista genera el sentido de que lo más rico que puede tener un pueblo es su propio pueblo, y que la generación de valor depende precisamente de la población trabajadora. El aparente bajo nivel de población del país que por otra parte está muy concentrada en la franja central fundamenta el deseo de poblar la nación. El principio de población a partir de la primera ley de población de 1936 toma un carácter abiertamente natalista.

Después de la Segunda Contienda Mundial, el descubrimiento de nuevos y muy fuertes antibióticos así el paulatino incremento del nivel de bienestar por efecto del crecimiento económico y la paz social establecida por el maximato, se presenta la primera transición demográfica. Mientras la actitud gubernamental respecto a la población era la de incrementar sustantivamente la población por causas naturales, a la par la moralidad infantil comienza a caer y la esperanza de vida al nacimiento se viene incrementando. Este es un fenómeno mundial pero en México tiene su muy singular expresión.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el planeta queda dividido en dos grandes bloques: el propio de economías de mercado liderado por naciones de occidente y el de las economías de planificación central bajo la hegemonía de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Años después, en 1962 durante la 1er. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo² (UNCTAD, por sus siglas en Inglés³), al primer grupo de naciones se le vino a llamar primer mundo. Al segundo grupo se le denomina el segundo mundo integrado por las naciones básicamente socialistas. Entre estos dos grandes bloques aparecen las naciones de menor grado de desarrollo: el llamado tercer mundo. El que se integra de naciones con regímenes económicos y administrativos tradicionales, la muchos

² Conferencia organizada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas el 3 de agosto de 1962 en Ginebra la que se prolongó hasta 1964.

³ United Nations Conference on Trade and Development.

de ellos derivados de esquemas coloniales impuestos por metrópolis que están incluidas dentro del primer mundo como potencias europeas⁴.

En este mundo bipolar, como lo define Orozco (1998), las relaciones comerciales y financieras se rigen por los estatutos admitidos por las potencias occidentales en la reunión realizada en Bretton Woods (New Hampshire, EE. UU)⁵ en 1944. Aquí se sustituye el patrón de cambios clásico que se basa en soportar las paridades de las monedas con base a un valor mineral (el oro) que sirva de valor vehicular de las cotizaciones de las distintas divisas, por lo que toda nación debe amparar la liquidez internacional de su moneda en reservas básicamente en oro. En sustitución aparece el patrón de cambios dólar – oro, donde el dólar estadounidense es la divisa vehicular del resto de las monedas nacionales y este sustenta su valor con base a las reservas en oro que los Estados Unidos de América.

Al término de la Segunda Contienda Mundial (propia en 1946), se implementan dos organismos financieros internacionales que sustentan los controles de cambio comercial y liquidez en la nueva estructura económica mundial concebida: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), hoy Banco Mundial.

La economía internacional parte de relaciones básicamente bilateralistas. Se crean varias comisiones económicas regionales dentro de las que destaca la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que es el organismo responsable del diseño de muchas de las políticas sociales y económicas de América Latina del último lustro de los años 40 a los 70.

⁴ Tamames (1995) cita este tipo de clasificación entre las naciones que lo toma del texto de Economía de Paul A. Samuelson en las ediciones donde aún no aparece la contribución de W. Nordhaus.

⁵ Reunión celebrada el 1 y 22 de julio de 1944.

A su vez se crea en 1947 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Esto con el fin de combatir el bilateralismo imperante al término de la segunda contienda mundial y la implementación del multilateralismo regido por la añeja fórmula conocida como “cláusula de la nación más favorecida”, que indica que el trato comercial más benévolo que se otorgue entre las naciones que comercian, debe ser el criterio generalizable, como norma democrática, al trato otorgado al resto de las naciones.

Estas instituciones son básicas para comprender la modalidad que adquiere la economía internacional de postguerra donde las relaciones comerciales y financieras giran en torno a las necesidades hegemónicas de las dos grandes potencias militares (la Unión Soviética y las naciones que se integran al Pacto de Varsovia), en un reparto mundial donde se establece una geografía regida por dos polos ideológicos contrarios y con fuertes asimetrías en el desarrollo.

La práctica autarquía que las naciones socialistas establecen en materia comercial y financiera respecto al resto de mundo, es también restrictiva a la migración internacional de países socialistas a otras de un corte económico distinto. Incluso la movilidad poblacional dentro de las propias naciones socialistas es mínima debido al exacerbado control que este tipo de regímenes implementa respecto a la residencia de sus conciudadanos. Al parejo, la base lógica de la administración pública de un régimen de planificación central tiene implicaciones distintas en materia demográfica respecto a aquellas economías que se basan en la anarquía del mercado.

Este tipo de regímenes de economía controlada tiene como buenas dictaduras políticas muy eficaces en materia de planeación económica y social, especialmente en cuestiones de tipo demográfico tales como es la movilidad y distribución espacial de la población. Así, son naciones que presentaron fuertes y eficaces controles en materia del crecimiento demográfico tanto por su crecimiento natural como social (migración). De forma contraria, las economías de mercado

establecen políticas económicas y sociales de menor grado de eficacia puesto que estas no son impositivas sino que la conducción económica se base en la persuasión democrática de los ciudadanos para ajustar a una conducta deseada su comportamiento inercial. No existe un álgido control de la residencia y movilidad de la población, por lo mismo la migración y la distribución espacial de la población responden a influencias de otros índole tales como son la lógica del propio mercado de los factores productivos, como el vínculo con los principales mercados de proveeduría y destino, así como a situaciones gestadas por el crecimiento vegetativo de la población, entre otros factores más allá de los estructurales como es el clima institucional y elementos culturales y educativos de la población, que son propiamente de tipo funcional.

Las asimetrías existentes en el grado de desarrollo entre las naciones y entre las regiones, así como el laxo control de la movilidad poblacional entre las economías de mercado y las de regímenes de costumbre generan fuertes contingentes migratorios de las naciones de menor grado de capitalización a la de mayor creándose en el orbe relaciones norte – sur, este – oeste. Mucha de esta migración toma la calidad de indocumentada.

Conforme se desarrollan las relaciones capitalistas de la postguerra y se agravan las dicotomías existentes entre el primer y el tercer mundo, los contingentes migratorios van adquiriendo mayores dimensiones y comportan patrones con cambios que se adecuan a la coyuntura política – institucional y económica de las naciones tanto expulsoras como receptoras.

Con base a los estudios de Unikel (1981) se afirma que la inversión pública en las economías latinoamericanas sustenta en el crecimiento de las economías de esta región, aunado a que el periodo de reconstrucción de las economías europeas gesta una creciente y sostenida demanda de importaciones de la región especialmente en los Estados Unidos de América, que es base para la obtención de divisas del exterior lo que a la par que causa se incrementen las reservas

internacionales, a su vez sustenta la expansión monetaria que nutre la inversión pública.

Durante los años que van de 1945 a 1970 en la región se tiene un crecimiento económico sustantivo a lo que se da a llamar “Milagro Latinoamericano”. En México durante este tiempo la inversión pública se canaliza especialmente al sector primario y a obras de infraestructura, especialmente en comunicaciones y en desarrollos industriales y agropecuarios.

Los esquemas cepalinos de formulación estructuralista y keynesiana influyen en mucho para que las economías latinoamericanas conciban que uno de sus principales problemas es su grave dependencia tecnológica, comercial y financiera del exterior, por lo que el concepto de nación desarrollada en aquel momento es con base al grado de autosuficiencia e independencia que un país tiene del resto.

El incremento sostenido del nivel de ingreso per cápita gesta que las ciudades – mercado se expandan, con el aumento de la demanda, durante este periodo, las industrias se localizan cerca de sus principales mercados (tanto de proveeduría como de destino), así una concentración poblacional sustantiva en una ciudad implica un importante mercado que atrae empresas que son las que generan empleo, por lo que esto se vuelve un círculo vicioso: una gran ciudad, un gran mercado, concentra empresas y con ello se focaliza en las ciudades la creación de empleos que atrae a población (migración) de otras áreas, que genera crecimiento urbano que se traduce en concentración industrial, y así sucesivamente.

Por su parte, la mejora del nivel de vida gracias al incremento real del nivel de rentas causa la primer transición demográfica, al ir disminuyendo gradualmente la tasa de mortalidad infantil y al aumentar la esperanza de vida al nacimiento. Asimismo, el reparto agrario postrevolucionario durante este periodo genera un mejoramiento en el nivel de vida de los campesinos.

Chayanov concibe que en una economía campesina, el número de hijos (especialmente de varones) es importante para la unidad familiar. Al no existir un sistema de retiro, los padres procuran tener un buen número de hijos varones quienes son “el bastón de su vejez”. Siendo que se viene de una economía campesina precaria, la natalidad bruta es alta debido a la baja natalidad neta por la gran mortandad de población joven que causa pocos lleguen a la edad adulta y productiva. Este padrón reproductivo es el que la sociedad mexicana trae inculcado y manifiesta durante el periodo en cuestión, de hecho, la primer Ley de Población de 1936 es abiertamente pronatalista. En aquel momento aproximadamente la mitad del territorio nacional no tiene la categoría de entidad federativa por su escasa población. En aquel entonces se desea “poblar” la nación pues se piensa que lo más rico que tiene un pueblo es su propio pueblo.

Siendo la tierra un factor fijo, pronto presenta síntomas de sobrepoblación. Las familias crecen pero las tierras no se multiplican, sumado a la concentración industrial del periodo de sustitución de importaciones genera un creciente incremento en la migración campesina a las ciudades.

Por efecto de la segunda contienda mundial, en materia de migración internacional, especialmente a los EE. UU. aparece el llamado “Programa Bracero” (1932 – 1964), celebrado entre autoridades mexicanas como estadounidenses. Se abren casas de contratación, normalmente en estaciones de ferrocarriles (por decir, en la estación de ferrocarriles de la ciudad de Irapuato había una). Si la tradición migratoria de mexicanos al vecino del norte parte desde el siglo XIX, este programa vino a fortalecer el proceso durante el siglo XX.

Así, la geografía de un periodo de rápido ascenso económico caracterizado por una economía proteccionista, y con políticas económicas keynesianas que sustentan el desarrollo de una nación en la expansión de la demanda agregada interna vía inversión pública, causa una rápida concentración de la población en las ciudades de más alta primacía. Esta la zona metropolitana de la ciudad de

México (ZMCM), la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara (ZMCG), la zona metropolitana de la ciudad de Puebla (ZMCP) y la área metropolitana de la ciudad de Monterrey (AMCM).

Este mismo desarrollo urbano industrial acelerado hizo que las autoridades del país centren la inversión pública en las ciudades lo que vino en detrimento del campo en su práctico abandono. Una fuerza más de expulsión de población.

Este patrón de crecimiento causa la concentración de la población en las grandes ciudades, patrón incluso que tiene raíces desde el esquema colonial pero que sale de la objetividad del presente trabajo reseñar aquí. Los contingentes migratorios van a los principales núcleos de población y se originan en las localidades pequeñas de tipo rural y rural – urbano⁶. En el territorio la población esta altamente concentrada en la franja central que alberga a casi la mitad de la población nacional. El sur tiene para aquel momento una mayor densidad de población que el norte, pero bastante distante de indicador promedio del centro, y la franja norte más allá de la ciudad de Monterrey y algunas ciudades medias fronterizas, esta casi deshabitada.

1.2 Crepúsculo del fordismo, el nuevo sol naciente y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

En el siglo XX, dentro de los esquemas de economías de mercado, se tienen dos variantes dentro de los regímenes de regulación capitalista: la producción rígida propia de la red de relaciones industriales fordistas de occidente, y la producción flexible propia de los modelos administrativos nipones. Ambos esquemas aparecen en un mismo momento histórico pero en hemisferios distintos. Mientras que la producción masiva y seriada evoluciona en los Estados Unidos de América

⁶ Los parámetros de localidad rural, rural – urbano, y urbano se apegan a los criterios que establece Unikel (1978) donde una localidad rural es aquella menor a los 5 000 habitantes, una población rural – urbano es aquella localidad que tiene entre 5 000 y 10 000 habitantes y urbana es la localidad con más de 10 000 habitantes.

y en las principales economías europeas, en oriente las iniciativas de la familia Toyota vienen a revolucionar los esquemas fordistas a través de la implementación de los círculos de calidad y el desarrollo de la industria maquiladora localizada en geografías que aporten ventajas competitivas en su base productiva.

Es a partir de los años 30 que las sociedades occidentales capitalistas inician bajo las tesis estructuralistas y keynesianas la organización de sus funciones sociales de producción bajo redes de relaciones industriales corporativas. El corporativismo reformula a las sociedades en sí bajo el régimen fordista de regulación / acumulación. En México el proyecto callista que culmina en el periodo del presidente Lázaro Cárdenas es la base del despegue económico de la nación en la implementación de la modernidad fordiana.

En el contexto internacional el resurgimiento de las economías europeas (Comunidad Económica Europea) en el mercado mundial y de Japón es causal principal de la desaceleración norteamericana. Los Estados Unidos de Norte América presentan desde 1939 a 1973 un superávit perentorio de su cuenta corriente en la balanza de pagos, por ello, es durante mucho tiempo un país acreedor. Sin embargo, su situación vira 180 grados en 1971 con la crisis del sistema financiero internacional sustentado en los acuerdos Bretón Woods (1944), y en 1973 al contraerse fuertemente el mercado internacional como efecto inminente de la crisis del petróleo causado por la cuarta guerra árabe - israelí, por lo que este año irrumpe como fecha nodal para diferenciar en esta economía un cambio radical en su composición de balanza de pagos, pasando a ser un país deudor, de hecho el de mayor deuda externa del mundo.

El agotamiento del fordismo que culmina con la ruptura en 1971 del patrón de cambios oro – dólar y con la crisis de los energéticos en 1973, marca el inicio del agotamiento del estado benefactor tanto en América del Norte como en América Latina. El surgimiento de Japón y la formación de la Comunidad Económica

Europea en los años 60, así como el continuo aumento del Espacio Económico Europeo con la creación de la Asociación Europea de Libre Comercio resta importancia paulatinamente a la influencia norteamericana a nivel mundial. En 1973 por primera vez en la historia de la postguerra Norteamérica devalúa su moneda y causa déficit en su balanza de cuenta corriente. La devaluación del dólar viene a sobrevalorar el peso ante dicha divisa que de 1973 a 1976 mantiene su paridad en \$12.50 y la que viene a devaluar en casi un 100% al superar los 24 pesos durante 1976.

Como parte de la implementación de un nuevo régimen de regulación para darle nueva vitalidad a la dinámica de acumulación capitalista, que trata de contrarrestar la tendencial caída de la tasa general de ganancia, se establece un nuevo orden en las relaciones industriales que viene a llamarse postfordismo, el que consiste en la sustitución del régimen de producción fija por el de la producción flexible.

Occidente admite que el fordismo no es eficiente al comparársele a las fórmulas de la toyotización. La emergencia de la economía japonesa que resta drásticamente mercados a las economías occidentales, especialmente a la norteamericana, obliga a estas últimas a reconsiderar sustituir sus antiguas formulaciones administrativas por las recetas niponas. Es durante el primer lustro de los años 80 que por iniciativa de los Estados Unidos e Inglaterra se plantea en un nivel global del mundo occidental la sustitución del régimen de relaciones industriales basado en la producción rígida por el nuevo régimen de regulación de la producción flexible.

Occidente desde luego da su propio sello a este nuevo esquema al que comienza por nombrar neoliberalismo. Primero, de los japoneses se admiten recetas tales como es en sí el esquema de industrialización con una relocalización industrial en otros países bajo la forma de inversión extranjera directa e industrias maquiladoras, los círculos de calidad, *just in time*, *join venture*, calidad total, por

citar las más relevantes. Pero deja a un lado el trabajo de por vida y la gerontocracia propio de las economías orientales.

La producción flexible es un modelo de producción compartida, donde la función de producción no se localiza dentro de una única geografía nacional sino de una transnacional, donde se separan las fases del proceso productivo en esferas aisladas (círculos de calidad) e independientes y se localizan en áreas que aporten al proceso algún tipo de ventaja competitiva.

La propuesta neoliberal consiste en desconcentrar la industria de las regiones centrales del desarrollo capitalista hemisférico y llevarlas a las geografías periféricas. La forma específica de lograr esto es a través de los mercados financieros bursátiles y de la llamada inversión extranjera directa. No obstante, en las economías periféricas aún predominan regímenes institucionales de corte keynesiano que se expresan en un alto grado de intervencionismo estatal en la economías y alto proteccionismo del exterior. Finalmente, es Keynes quien da a las economías occidentales la fórmula para poder crecer desde dentro (desarrollo endógeno) con base al incentivo en la demanda agregada interna por efecto del gasto fiscal (fiscalismo). La implementación de políticas acordes a la propuesta neoliberal implica el abandono del viejo orden institucional basado en el estado benefactor y sustituirlo por uno nuevo que consiste en desreglamentar las economías nacionales (hacia adentro) y apertura comercial (hacia fuera). “Dejar hacer, dejar pasar”, versa el antiguo *slogan* liberal del siglo XVIII (Laissez faire, laissez passer).

Surgen propuestas económicas e institucionales propias para las economías en vías de desarrollo donde se reformule el orden institucional y la propia estructura económica (reestructuración productiva).

En América la nueva fórmula es propuesta por los Estados Unidos a los países del resto del continente a través de su programa que se conoce como Consenso de

Washington o Iniciativa para las Américas, es de antemano parte del plan Baker (1986) y el posterior plan Brady (1989) que propone renegociar las deudas a Estados Unidos por parte de las economías sudamericanas a cambio de que estas naciones admitan cambios sustanciales dentro de sus regímenes de regulación en aras de echar a andar la expansión de la economía norteamericana en el resto del continente.

Por caso se replantea la suspensión por 3 años de los compromisos financieros de la región con América del Norte, se condona parte del principal, se otorgan nuevos créditos, se prolongan los pagos, se relajan las tasas de interés, por destacar los principales cambios otorgados a las economías latinoamericanas a cambio de abrir sus economías a la inversión extranjera, especialmente estadounidense.

André Frank (1967) cita desde finales de los años 60 cómo la tendencia a la mundialización toma al forma de un desarrollo del subdesarrollo y un subdesarrollo del desarrollo. Las industrias y empresas del primer mundo comienzan a relocalizarse geográficamente en las áreas del tercer mundo, especialmente aquellas regiones que guardan un alto vínculo con las economías centrales y de reciente industrialización donde destacan Brasil y México.

El nuevo orden internacional parte de una división internacional del trabajo que se sustenta bajo la producción flexible de corte occidental y japonés. En esta nueva geografía industrial, la relocalización de los negocios crea espacios regionales, nacionales y locales con una conformación social que es patente del hecho de que los cambios institucionales y la restructuración económica en los diferentes ámbitos manifiesta un cambio del principio de población, especialmente en lo que compete a los patrones que comporta tradicionalmente la distribución territorial de la población y la migración con base a la nueva localización geográfica de los negocios. Esto se debe a que la relocalización industrial es una estrategia que las grandes corporaciones empresariales y transnacionales utilizan para contrarrestar la tendencia descendente de su tasa de ganancia.

I.3 1989: de un mundo bipolar a uno tripartida y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

En el contexto internacional la crisis del fordismo característico de los años 80, y la implementación de esquemas propios de los modelos orientales de producción que caracterizan a la producción flexible (postfordismo), son las principales directrices que vienen a condicionar el desarrollo de las naciones de reciente industrialización, dentro de las que se encuentra México.

El año de 1989 es punto de inflexión en materia de administración pública. Es a partir de dicha fecha que las naciones de América Latina se ven sujetas a dictámenes de renegociación de sus compromisos financieros con el exterior como efecto del Plan Baker (1986) y el Plan Brady (1989). Dentro del llamado Consenso de Washington y su acción específica de política exterior (que se da a llamar "iniciativa para las Américas"), el neoliberalismo anglosajón es impuesto en la región en sus vertientes económica, social y política.

La producción flexible aprendida de los japoneses por los anglosajones da al capitalismo occidental un respiro adicional ante la tendencial caída de la tasa general de ganancia. La globalización de los mercados es tanto en materia de factores productivos, insumos industriales y de productos finales. La periferia, en su humilde renta, y sus ricas potencialidades naturales se presentan ante las economías del centro como una oportunidad de expansión tanto de sus mercados comerciales como financieros. Globalización bajo la tónica de la producción flexible, es la propuesta de los países ricos a las naciones en vías de desarrollo de que estas últimas busquen su oportunidad dentro de un esquema de crecimiento económico, que de antemano es diseñado para favorecer los intereses de expansión capitalista de las naciones industrializadas. Mundialización, en contrapartida, es la búsqueda de un modelo común donde los intereses de unos no supediten a los del resto, sino que responda a resolver los

problemas de la humanidad entera en materia de desarrollo sostenible y sustentable.

En su caso político, las administraciones que fundan su acción en criterios de corte estructural, keynesiano y fordista ven su ocaso. En sustitución viene la invención del estado neoliberal. El que ya no es benefactor, ni social ni inversionista como el que caracteriza a las administraciones del periodo socialdemócrata, sino que se trata de un estado policial, que emite leyes y supervisa se cumplan, dando garantías individuales y sociales a la transacción económica pero con una nueva modalidad variante de la propuesta liberal decimonónica: que este estado mantiene especial intervencionismo en materia de las llamadas externalidades de la producción (aspectos ecológicos) y en el rubro de la competencia económica (interviniendo al monopolio).

El término de la guerra fría a partir de la implementación de políticas de corte estructuralista e institucional en la Unión soviética bajo al perestroika del presidente Gorbachev y el replegamiento de la hegemonía militar y política en Europa del este de este conjunto de naciones soviéticas socialistas, es clave para indicar un punto nodal en la transformación de la estructura económica internacional postfordista. Europa del este, incluso la economía rusa implementa cambios sustanciales en la formulación de sus naciones a la economía de mercado.

En México implica su adhesión al Tratado de Libre Comercio con América del Norte. Políticas de saneamiento del gasto público que radican en cancelación, suspensión y limitación de muchos programas de gobierno en materia económica y social. La venta y privatización de paraestatales, desconcentración, descentralización (federalismo), concesionamiento de servicios públicos y venta del patrimonio de la nación, así como un mayor endeudamiento del sector público en la venta de paraestatales vía inversión extranjera neutra. Adelgazamiento del sector público en sus tres niveles: federal, estatal y municipal. Despidos masivos.

Son la forma en que se busca contener la alta inflación mexicana que es el principal reto a vencer dentro de un marco de integración comercial y financiera.

El neoliberalismo en México tiene tres expresiones: el primero es económico que consiste básicamente en apertura externa y desreglamentación. El primer paso significativo en materia de apertura comercial es a adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986, el siguiente punto de la implementación del multilateralismo es la adhesión al Tratado de Libre Comercio con América del Norte que da inicio el 1 de enero de 1994. En materia de desregulación destacan las leyes que rigen la inversión nacional y extranjera, así como aquellas que competen a la competencia (monopolio) y a las externalidades en la producción (ecología).

En su segunda expresión está el llamado neoliberalismo social. Este consiste básicamente en desmembrar el aparato corporativo de gobierno propio del estado social benefactor implementado desde finales de los años 30 como una herencia keynesiana. La economía de los servicios públicos toma dimensiones más modesta a cambio de ceder participación a los servicios privados orientados a la producción y al comercio. Por otra parte, el esquema económico administrativo de la producción flexible exige como parte una mayor versatilidad y movilidad de los factores productivos capital y trabajo, especialmente en este último donde la mano de obra se cualifica en materia de vocación, profesionalización y formación con un proceso de instrucción que le flexibiliza y le da una dimensión multidisciplinaria. Las fórmulas contractuales se modifican tendiendo a desaparecer el trabajo bajo base o plaza y permanente por un trabajo temporal. La prestación laboral (salario indirecto) también viene en desuso. A últimas fechas la Ley Federal de Trabajo está en borrador reformulándose para implementar la flexibilidad laboral basado en un contrato vía honorarios. La Ley Federal del Trabajo es una institución que se remonta al periodo de las políticas que protegen en mucho la organización obrera y el corporativismo sindical, donde el contrato es colectivo y mediado por la

Secretaría del trabajo y garantizado por las normas del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Por último el neoliberalismo político se basa en erradicar la fórmula de dictadura de partido que garantiza un régimen de administración pública de corte socialdemócrata, para en sustitución implementar uno nuevo que se sustenta en la socialdemocracia. Aunque la transición democrática del país es el ocaso del llamado estado benefactor, el término de este régimen no significa un sustancial cambio en materia de la estructura económica puesto que el proyecto económico es el mismo: el neoliberal.

Por otra parte, la democracia con base a una dictadura de partido no es viable, la idea es un régimen de comicios efectivos entre los dos principales bandos ideológicos de este país: la socialdemocracia y la democraciacristiana (de una derecha moderada a la ultraderecha). Pero ambos, en el partido que se materialicen con un mismo programa económico: el neoliberalismo, proclive a favorecer los intereses de la transnacionalización, especialmente del vecino del norte.

Hay que destacar que la superexplotación a la que se refiere Ruy Mauro Marini como expresión actual y típica de la región (fórmula específica histórica de expoliación de la fuerza de trabajo en el tercer mundo), se queda modesta ante la realidad laboral globalizada. La verdad es que, más que de superexplotación hay una abierta tendencia a la precarización laboral que sumado a la prolongación de la jornada de trabajo (plusvalía absoluta), y a la intensificación del proceso productivo (plusvalía relativa), se tiene adicionalmente la tácita pérdida de los derechos laborales de los trabajadores a lo que llaman “flexibilidad laboral” y al desmembramiento de las organizaciones obreras que viene oculto bajo la fórmula de “nuevo sindicalismo democrático”.

El imperialismo, (metástasis del capitalismo monopolista transnacional) finalmente acuña sus expresiones concretas en la nueva historia que se caracteriza por la absorción de la humanidad como un componente más dentro del engrane de la reproducción de las cosas. Un mundo feliz al estilo de A. Huxley. La administración científica norteamericana, obsoleta en el primer mundo encuentra terreno fértil en la conformación empresarial latinoamericana. La producción rígida sigue teniendo terreno en las empresas micro, pequeña y familiares. La producción flexible es viable sólo en las grandes corporaciones empresariales, empresas medianas y grandes, que están en posibilidad de sostener la transnacionalización de sus fases de la producción. El ocaso del fordismo y el ascenso de la toyotización es paulatino y se dan en el mismo momento histórico conforme vayan desapareciendo las factorías pequeñas a cambio de la supremacía de las grandes. En este sentido el modernismo fordista da paso de forma paulatina a las fórmulas postmodernas de la producción flexible conforme se vayan consolidando las relaciones industriales que establezcan alianzas estratégicas corporativas, así lo sostiene Aguilar-Robledo (1999). Del corporativismo político y organización corporativa de la sociedad en la formulación de una función social de producción de producción rígida, al corporativismo coludido empresarial y desmembramiento del público para la ejecución de un programa económico basado en la producción flexible.

Esto exige la consolidación de distritos industriales que son áreas de alta concentración industrial que permiten el reclutamiento de la fuerza de trabajo en una movilidad tal que garantice el llamado desempleo friccional sea el mínimo.

En materia de movilidad y distribución espacial de la población este proceso tiene un efecto que afecta el patrón de conducta observado tradicionalmente en este aspecto. La emergencia de la producción flexible cambia la geografía industrial a nivel internacional, nacional, regional y local, lo que ocasiona una relocalización geográfica de los negocios y una nueva geografía de la oportunidad tanto económica como laboral. Los lugares atrayentes de población son aquellos que

logran establecer nexos con otros centros de desarrollo que dan vitalidad a su desarrollo económico local, tal es el caso de puertos y fronteras.

Con lo anterior queda claro que el término de un mundo dividido en dos hemisferios da paso al surgimiento de un mundo tripartita donde las nuevas geografías del desarrollo se caracterizan por tener tres áreas gravitacionales: América del norte donde queda inserta América del sur, el llamado espacio económico europeo que anexa a toda África y las naciones asiáticas lideradas por Japón y los llamados tigres de oriente (Taiwán, Singapur, Tailandia, recientemente Filipinas y Corea del Sur) y la cada vez más prominente economía China. Región que logra la mayor influencia mundial actualmente al influir en todas las naciones que son ribereñas del océano pacífico: la Cuenca del pacífico.

Las periferias de estas tres grandes regiones mundiales atraen capitales e inversión de las naciones que son su centro económico de crecimiento, como a su vez expulsan población a dichos centros. Por el carácter institucional restrictivo a la migración internacional de la población, la mayoría de los contingentes migratorios internacionales tienen la calidad de indocumentados. Esta es la emergencia de la llamada economía subterránea en su expresión globalizadora.

I.4 Bilateralismo vs. Multilateralismo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Las relaciones comerciales bilaterales provienen desde el inicio del mercantilismo en el siglo XVI en Europa, y prosperan durante la entreguerra en todo el orbe occidental. El *dumping* en parte explica que las naciones protegieran sus economías con armamento arancelario y contingentario. Así también las políticas estructuralista y keynesiana influyen en esto.

El concepto de desarrollo durante el modernismo (1934 a los años 80) radica en concebir que una nación está desarrollada según sea el grado de autosuficiencia e

independencia alcanzado del resto de la comunidad internacional. Bajo esta óptica se implementa el esquema de sustitución de importaciones que radica en ir sustituyendo la canasta de importaciones de una nación por productos nacionales al grado que cada vez es menor el volumen de las mismas. En México este esquema sigue tres etapas: la primera consisten en sustituir las importaciones de bienes primarios y de consumo humano (comestibles), la segunda radica en la sustitución de importaciones de bienes intermedios e insumos industriales. La última trata de sustituir las importaciones de bienes del capital (maquinaria y equipo). Las primeras dos se dieron durante la década de los 50 y 60 y fueron exitosas, no obstante la última no logra su cometido debido a que el capital operacional es muy heterogéneo y la diversidad de productos y de requerimientos técnicos y especificaciones tecnológicas hace de esta empresa una tarea realmente imposible. Sólo una política de uniformidad tecnológica hace viable este cometido pero esto no es viable en una economía de mercado sino de planificación central.

El esquema endogenista (como se también se le conoce al esquema keynesiano que soporta las fuerzas del crecimiento económico en la demanda interna y en base al gasto fiscal), viene a incrementar y generalizar las relaciones bilaterales.

Entre las naciones socialistas que no aceptaron las convenciones admitidas en Bretón Woods (1944), implementan en a cambio relaciones basadas en el trueque o intercambio compensado (*clearing*), que evita la mediatización de la moneda en la transacción comercial. Al crearse las comisiones económicas regionales en el seno del a ONU tanto la formación keynesiana Raúl Prebisch y Myrdhall, primeros presidentes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Comisión Económica para Europa (CEPE) dejan su impronta de un abierto bilateralismo generalizado en todo el orbe occidental tanta de las economías de mercado como aquellas de esquemas tradicionales⁷.

⁷ Apegándonos a la denominación que hace Paul A. Samuelson sobre las economías mundiales ya antes referido en este trabajo.

Los flujos de mercancías como de personas son altamente limitados. Prácticamente la migración de personas internacionales en calidad documentada es mínima, incluso las migraciones entre las relaciones norte – sur, este – oeste son bastante limitadas y numéricamente ínfimas. Las naciones europeas occidentales y de las naciones industrializadas mantienen políticas de mayor tolerancia a la migración documentada, no obstante limitan en sumo las migraciones que se originarias de las naciones subdesarrolladas, salvo algunos programas de migraciones de reemplazo con carácter temporal como es el caso del Programa Bracero (1942 – 1964) en México.

No obstante, las restricciones legales a la migración no se contienen los contingentes de personas que cambian de residencia nacional en calidad de indocumentados. Así, las políticas de contención de la población nacional para evitar migren a otras áreas de la geografía internacional no retuvieron a quienes desearon cambiar su residencia, durante el bilateralismo lo que vino en aumento fueron las migraciones de reemplazo documentada, y en especial la de calidad indocumentada.

El mismo proceso endogenista genera fuerzas de concentración territorial de la población. Muchas economías tienen antecedentes coloniales como es el caso de las economías latinoamericanas, especialmente la de México, donde el esquema colonial hereda a la economía moderna patrones de comportamiento demográfico propicios para que inercialmente tienda a concentrarse la población (Stein, 1982).

Las ciudades mercado atraen la localización de las industrias en su área urbana y periurbana que concentra la generación de los empleos en las ciudades y que trae población de las zonas periféricas y rurales como lo demuestra Unikel (1981) para el caso de México.

El esquema de producción rígida que domina el desarrollo industrial en el occidente desde inicios de siglo viene a mostrar abierta desventaja ante la producción flexible de oriente. Las grandes corporaciones empresariales e industriales pugnan por que las naciones industriales y la periferia en vías de desarrollo abran sus espacios económicos para que las mismas localicen algunas de sus filiales en estas geografías. La globalización no es más que la generalización a nivel mundial del esquema nipón de producción compartida o toyotización. Para esto, el clima bilateralista no es propicio, urge implementar en todo el orbe el multilateralismo, que permita un libre flujo del factor productivo capital. No obstante existen regiones que instrumentan un multilateralismo donde el factor trabajo es sujeto a esa libre movilidad espacial, como caso esta la Comunidad Económica Europea donde las políticas de migración territorial intranacional de las 12 naciones que se integran a dicho espacio se admite desde el tratado de Maastrich (1994). En otras como es el caso de América del Norte se da un tratamiento protocolario especial al factor trabajo (Margaín, 1997).

El fordismo no muere en sí, sólo en las grandes corporaciones y empresas multinacionales que les es más ventajoso relocalizar su industria maquiladora en las geografías que sumen al proceso una ventaja competitiva que se traduzca en una mejora técnica, tecnológica, de costeo o de calidad, de una combinación de las anteriores, son las que abandonan la producción rígida. Las pequeñas empresas no están en posibilidades de implementar la flexibilidad productiva por su tamaño.

Con la transición durante los 80 y 90 del esquema de producción rígido al flexible el bilateralismo ve venir su ocaso en suplencia del multilateralismo, más propicio para albergan grandes movilizaciones de población a las nuevas áreas donde el desarrollo se vea estimulado por la lógica reproductiva del régimen de acumulación postfordista.

Con el multilateralismo se tiene entonces una nueva geografía comercial y de trasposos de mercancías, así como ocasiona un cambio en los patrones en la migración y con ello en la propia distribución territorial de la población, que es parte ya de la propia lógica de regulación postmodernista.

I.5 La propuesta neoliberal y Toyota y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Dentro de la economía internacional las instituciones creadas por efecto de la segunda guerra mundial, tanto en materia de comercio internacional tales como el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio y la Conferencia de las naciones unidas sobre comercio y desarrollo (por sus siglas en inglés GATT y UNCTAD), así como aquellas que fundan los acuerdos de Bretón Woods (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) traen consigo una grave contradicción: mientras que en materia de intercambios comerciales se pugna por el multilateralismo, en el sistema financiero internacional prevalece el bilateralismo.

Por otra parte las relaciones económicas entre naciones industriales y subdesarrolladas se caracterizan por ser unilaterales (sistema de preferencias generalizadas) y bilaterales.

En la implementación del nuevo orden económico internacional (NOEI) la generalización del multilateralismo es base para la producción flexible a nivel global. Las instituciones internacionales que en el seno de la ONU tienen cabida como las anteriormente citadas representan una fuerte carga atávica: erigir una nueva estructura económica internacional supone la implementación de un nuevo régimen de regulación postfordista que de pie a la acumulación capitalista postmoderna.

El neoliberalismo es el nuevo marco económico e institucional en que se funda la realización del nuevo esquema productivo. No obstante tiene algunas variantes

respecto al modelo que le sirve de referencia: el japonés. En este esquema la flexibilidad laboral es la novedad puesto que en oriente el trabajo de por vida y la gerontocracia son parte esencial de la empresa nipona. Aparte, el estado neoliberal implica en grado un cierto nivel de intervención estatal moderado.

El estado neoliberal atiende la procuración de justicia, la seguridad pública y la seguridad nacional de lo que se desprende su carácter judicial. El gasto social es minimizado en lo posible especialmente en materia de educación, salud y asistencia social. La infraestructura se concesiona a la iniciativa privada y el corte institucional gira en torno a la competencia económica (regulación de monopolios), la desreglamentación, la apertura comercial al exterior así como los tópicos relativos a las externalidades de la producción (ecología).

El desmembramiento de la sociedad corporativa característica del estado social fordista es la base para suplantarse la democracia corporativa por la de los individuos (parte del llamado neoliberalismo político).

Occidente hace propia la fórmula de Toyota pero le da la modalidad propicia para los intereses en torno a la expansión de los mercados de las grandes corporaciones transnacionales. Con esto surge el llamado periodo postmodernista a partir de los años 90.

Aparecen nuevas instituciones que suplen a anteriores, tal es el caso de la Organización Mundial de Comercio que absorbe las funciones que venían tratando de realizar el GATT a través de sus rondas, así como las pretensiones de las 8 Conferencias de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Con esto se pretende agilizar y garantizar la supresión del bilateralismo y la implementación del multilateralismo regionalista. No obstante, el proceso sigue su tendencia unilateral pues prevalecen los intereses de las naciones industrializadas respecto a las subdesarrolladas. Por caso esta citar el bilateralismo imperante en el sistema

financiero internacional con base al tratamiento que se da a las deudas de los países en vías de desarrollo.

El multilateralismo comercial es condición *sine qua non* para que exista la libre, ágil y rápida movilidad de las mercancías que son insumos de la industria maquiladora de exportación. Los mercados financieros bursátiles son los canales por los cuales se canaliza la inversión extranjera directa para relocalizar las plantas productivas de las industrias multinacionales.

Finalmente la toyotización, se desee o no, observa un paulatino aumento de los contingentes migratorios tanto a nivel nacional como internacional. Esto es efecto de la nueva geografía de la producción que implica movimiento de población en respuesta a la nueva localización de los negocios que procuran estar en los espacios donde sea mayor la oportunidad económica ante la nueva red de relaciones industriales internacionales.

I.6 Un nuevo orden económico internacional basado en la producción flexible y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

En esta transición de la producción rígida a la producción flexible el orden económico internacional establecido durante el modernismo, funda las transacciones económicas en instituciones internacionales tales como el GATT, la UNCTAD, el FMI y el BM. La obsolescencia que estas muestran es causa de que desaparezca el GATT y la UNCTAD a cambio de la formación de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Y como estas, tanto el FMI como el BM muestran síntomas claros de ilegitimidad ante el cambio en el contexto internacional, existen distintas iniciativas que viran hacia la formación de un sistema financiero internacional regido por un Gobierno Monetario Mundial, donde rija una única moneda no nacional que venga a establecer nuevas convenciones en lo

intercambios sin las desviaciones al comercio que crean la existencia de distintos sistemas financieros nacionales.

Por otra parte, también se reformula la calidad migratoria de las personas cuya residencia cambia por efecto de la globalización postmodernista. Queda claro cómo finalmente las migraciones de reemplazo que hoy son una necesidad creciente en Europa occidental, toman preeminencia en los mercados laborales mundiales. Los trasposos no pueden quedar cautivos en los ámbitos comerciales y financieros, también tocan al factor trabajo, que cada día presenta una mayor migración nacional como internacional puesto que la producción flexible supone la libre movilidad de este factor productivo.

En esta nueva geografía de la producción, la producción flexible supone la flexibilidad laboral y su libre movilidad, no es coherente que en este factor no se observe la libre movilidad deseada.

La postmodernidad observa una descalificación de la fuerza de trabajo a razón de su cualificación: formación, vocación y profesionalización. A cambio de una mayor movilidad y adaptabilidad del factor trabajo a procesos productivos propios de un esquema económico de integración económica, de carácter manualizado y hasta en grado artesanal.

La formación de distritos industriales como efecto colateral a la metropolización, que es parte consecuente del esquema industrializador moderno, supone que la libre movilidad de la fuerza de trabajo adquiera un carácter contractual flexible y temporal, lo que implica que la asimilación y reclutamiento del factor obedece a criterios de eficiencia económica del esquema de industrialización toyotista.

Así, la oportunidad económica tanto para el factor trabajo como para el capital obedece a la nueva red de relaciones industriales cuyos espacios son geográficos

como virtuales. La movilidad de ambos factores a su vez queda enajenada dentro de la nueva lógica de acumulación bajo el esquema de integración económica.

Las maquiladoras viene a localizarse en las geografías que aporten algún tipo de ventaja competitiva (utilizando el concepto que da M. Porter, 1992) al proceso de producción que implementan. La oportunidad en la creación económica responde a la geografía del esquema de integración económica y a la vinculación que las empresas tienen con sus mercados de destino tanto nacionales como internacionales.

Como en líneas anteriores se sostiene, es entonces que la distribución territorial de los negocios se explica a través de factores tanto de carácter estructural como funcional. En el primer caso es el crecimiento de la población, el desarrollo industrial, la inversión extranjera, el otorgamiento de créditos e inversión tanto pública como privada (como lo manejan Urbina y Sánchez, julio de 1993), como en el segundo caso de cambios en el orden institucional como son las leyes en materia de regulación de la inversión tanto nacional como extranjera, en el rubro de competencia económica, apertura comercial, desreglamentación, ecología, eficiencia y legislación laboral.

El nuevo orden económico internacional en su proceso globalizador imbrica distintas formaciones sociales regidas por esquemas económicos la mayoría de ellos con modalidades propias, pero en suma con la característica común de provenir de economías proteccionista de sus industrias nacionales. La industria globalizada es de carácter transnacional. El llamado principio de los vasos comunicantes que supone que al abrir las trabas en la estructura económica internacional que causa las asimetrías modernas en el desarrollo, las regiones mundiales tienden a la similitud de su nivel de desarrollo alcanzado es una fuerte inspiración algo ingenua y utópica de postmodernismo capitalista en su fase imperialista donde el trabajo encaja perfectamente en su necesaria movilidad y

residencia enajenada en la lógica reproductiva del esquema de integración económica (Braverman, 1984).

Queda manifiesto entonces que el nuevo orden económico internacional implica una nueva especialización y división internacional del trabajo, donde el capital monopolista transnacionalizado es el principal actor y gestor del cambio.

I.7 Nueva división internacional del trabajo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Ante la restructuración económica que construye un nuevo orden económico internacional, se dan nuevas relaciones industriales entre los agentes económicos a un nivel transnacional.

La integración económica supone tres principios básicos en la especialización internacional del trabajo:

1. La ventaja absoluta (Adam Smith), donde se concibe que las naciones que tienen una ventaja absoluta en la producción de un producto deben especializarse en la producción del mismo lo que permite un mayor volumen en la producción, una mejora en la calidad del satisfactor y un más eficiente uso de los recursos con los que se elabora el mismo.
2. La ventaja comparativa (David Ricardo), quien afirma que las naciones que no tienen ventaja absoluta alguna en la producción de algún satisfactor, aún les es beneficioso especializarse en los productos donde es menor su desventaja puesto que "... las ganancias del comercio internacional son posibles aún cuando un país sea capaz de fabricar todo más barato que otro, en tanto que en ello son más decisivas las ventajas comparativas que las ventajas absolutas. A partir del principio de la ventaja comparativa Ricardo llegó a la explicación del por qué comercian y qué comercian los

países. Esto es, por qué sería más rentable para un país concentrarse en aquellos bienes en los que relativamente produce más eficientemente y comprar aquellos en los que es relativamente menos eficiente, expresado en costes de producción en términos de tiempo de trabajo por unidad producida...” (Orozco, 1998;22)

3. Y la ventaja competitiva (Michel Porter). Este concepto admite que existen diversos elementos de carácter infraestructural – productivo, institucional, natural, demográfico, geográfico, meteorológico, organizacional, tecnológico, comunicacional que aportan al proceso productivo ventajas adicionales que transfieren ventaja competitiva al producto.

Asimismo, se suma a estos principios el teorema de Heckscher – Ohlin que indica que las áreas geográficas donde existe un factor productivo en alta densidad presenta en el valor de dicho insumo un costo bajo, y que las empresas que usan de forma intensiva este factor deben localizarse en tales áreas para que adquieran una ventaja competitiva en la producción del producto al que pertenece el proceso productivo (Orozco, 1998; 23 – 26).

La especialización internacional del trabajo y la colaboración internacional superan los límites del crecimiento autárquico.

Con los anteriores conceptos se postula una teoría positiva de la ventaja que tiene la cooperación internacional y la razón y necesidad de la especialización internacional del trabajo, lo que supone que la geografía industrial responde a la lógica reproductiva de un régimen de acumulación históricamente específico.

La geografía de la producción a su vez responde a la geografía del mercado. EL proceso de circulación y el respectivo de la producción, interactuando mutuamente, engendran las fuerzas motoras que explican la vocación industrial de una región y los flujos existentes de los factores productivos

capital y trabajo son los componentes que permiten comprender la geografía de la oportunidad económica y la localización territorial de los negocios.

Los neoschumpeterianos conciben que los cambios tecnológicos ocasionan cambios en las densidades en que regionalmente existen los factores productivos, como en la intensidad en que estos se usan dentro del proceso de producción. El cambio tecnológico es un componente que debe adicionarse en la teoría que trata de explicar la geografía de la especialización industrial y los flujos en la movilidad de los factores productivos capital y trabajo.

Entonces, el cambio tecnológico que implica un ascenso en la composición técnica del capital (siguiendo los trabajos de Harri Braverman, 1984, y Paul M. Sweezy), causan una movilidad del factor trabajo de una industria a otra, de tal modo que la generación de empleos se da más en los sectores productivos intensivos en trabajo que en los de capital.

Así también destacan los cambios en la organización social del trabajo y en la organización del trabajo dentro de la empresa. Esta ubica y recluta al trabajo con base a la forma en que organiza las fases productivas y el régimen de regulación al que responde, se de producción rígida o de producción flexible.

El orden institucional es otro componente de interés, puesto que son las reglamentaciones en materia competencia económica, externalidades de la producción, regulaciones financieras y en materia de inversión, apertura económica y eficiencia que afectan necesariamente la colocación de los montos de capital y la vocación regional industrial productiva.

Todos estos componentes son elementos que explican en gran parte la distribución espacial de la población y los flujos migratorios. La nueva división y especialización del trabajo se explica por la interacción de los anteriores principios y componentes en la yuxtaposición de la producción rígida para las

empresas chicas de orden predominantemente nacional, y la producción flexible en las grandes empresas transnacionales. Estas últimas son quienes causan y controlan el cambio tecnológico, mantienen un control monopólico de las nuevas tecnologías a través de los llamados derechos de autor, influyen grandemente en la definición de las políticas industriales y económicas de los gobiernos de pequeñas naciones, e incluso en los de las grandes, poseen en el nivel de capitalización que factibiliza la reestructuración global de la economía mundial, y son quienes en sí promueven la integración transnacional.

I.8 Heckscher-Ohlin: una nueva geografía mundial de la oportunidad económica y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

La teoría Heckscher – Ohlin sostiene las siguientes dos proposiciones, según indica Chacholiades (1989):

“1. La causa del comercio internacional se encuentra principalmente en las diferencias entre las dotaciones de factores de los diferentes países. En particular, un país tiene una ventaja comparativa en la producción de aquel bien que usa más intensamente el factor más abundante del país. Esta proposición se conoce como el teorema Heckscher – Ohlin,

2. El efecto del comercio internacional consiste en tender a igualar los precios de los factores entre países, y así servir en alguna medida como un sustituto de la movilidad de factores . Esta proposición se conoce como el teorema de la igualación del precio de los factores...”

Este enfoque es neoliberal, se le conoce como teoría de las proporciones factoriales. Para que este teorema opere debe existir libre movilidad de los factores productivos, los costes de transporte son mínimos por lo que se trata de mercancías producidas bajo economías a escala (grandes empresas

transnacionales con una gigantesca escala productiva). Se requiere un generalizado librecambismo. A esto ahí que considerar que las empresas operan con diferencias en la composición técnica del capital, con tecnologías distintas, muchas empresas no están en posibilidades de desarrollar economías a escala por tratarse de pequeñas plantas productivas, y presentan rendimientos marginales decrecientes, por lo que también sus costos son marginalmente decrecientes. Existen diferentes niveles de renta, aparte no se concibe la organización social del trabajo ni la organización del trabajo dentro de la empresa, así como se discrimina en clima institucional propicio o contrario para que opere este teorema, lo que es limitativo de este enfoque.

Dice Orozco (1998; 25) al respecto:

“Según esta teoría la ventaja competitiva se origina en las diferentes dotaciones factoriales relativas de los países que participan del comercio internacional. En esa medida, la teoría neoclásica del comercio internacional, especialmente la asociada al modelo Heckscher – Ohlin, sostiene que, en condiciones de libre comercio, las remuneraciones de los factores de producción tenderán a igualarse en todo el mundo”.

Esto implica que las diferentes tasas de remuneración salarial existentes entre las naciones, tienden a disminuir y a anularse conforme exista la integración comercial entre los países. Con este se cancela el principal móvil de la migración internacional, lo que indica que a la par que el comercio internacional se desgrava y se terminan las trabas comerciales, la migración cambia su carácter, quedando como prominente la migración temporal sobre la definitiva, la cual tiende cada vez a ser menor. Incluso, los demógrafos consideran que no obstante la cooperación entre las naciones parece ocasionar una mayor movilidad del factor trabajo, este proceso es temporal y se revierte en el mediano plazo conforme el capital se localice en las áreas expulsoras de la población, incluso causando la regresividad de las migraciones que originalmente causa el comercio internacional.

El mismo autor cita más adelante que:

“Análisis posteriores llegaron a demostrar que el teorema Heckscher - Ohlin manifiesta algunas limitaciones, si se toma en cuenta que el comercio no se comporta estrictamente en la dirección que establece esta teoría, esto es, que ni el comercio ni los movimientos en los precios de los factores se establecen inequívocamente. Pues en ausencia de competencia perfecta los precios de los bienes no se igualan a los costes marginales de producción, ya que si bien los precios relativos de los bienes determinan la dirección de los flujos comerciales, dichos precios no reflejan los costes... “ (y cita a Bajo, 1991).

Los monopolios y otras formas de colusión económica crean desviaciones en el comercio, por lo que no es tan mecánico el resultado que se espera en base a este teorema, y menos aún en variables relacionadas de forma colateral como es la población, su residencia y movilidad.

Los costos de transporte, fletes, seguros, aranceles, costos de embalaje y almacenaje, así como de administración pueden ser tan representativos que la condición geográfica en que opera el teorema puede ser causa de resultados más arbitrario que predecibles. Sin considerar otros factores que le influyen. Aparte, el carácter periférico de las economías latinoamericanas, especialmente la mexicana agregan algunas otras limitaciones de corte político y social que no deben discriminarse.

Los modelos del comercio internacional no son leyes absolutas, cambian con el tiempo según cambia el régimen de regulación y acumulación. Por otra parte, la situación que viven las naciones en la realidad es muy diversa por región y cambiante en el mediano plazo. Este teorema es muy limitado si se desea usar como una fórmula general para explicar las bondades del comercio internacional y

la razón de los flujos de los factores productivos variables como son el capital y el trabajo, más aún en el largo plazo.

De hecho, el esquema es en suma limitado para ser un componente explicativo de la movilidad poblacional y su distribución geográfica. No obstante, el principio es válido de inicio como hipótesis explicativa, siempre y cuando se hagan las acotaciones necesarias que le ajusten a las realidades regionales, nacionales y locales en que se aplica, así como los factores de expulsión – recepción de la población como factor productivo.

I.9 El nuevo contexto internacional como condicionante del desarrollo nacional y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Ante un nuevo orden en la estructura económica internacional a partir de la posguerra, los mercados internos de las economías de países en vías de desarrollo se volvieron dependientes de los intereses de las naciones industrializadas, con lo cual se determina el tipo de relaciones internacionales y sus intercambios, así como la movilidad de la población con base a la lógica de reproducción capitalista que adquiere la forma histórica de una relación centro-periferia con fuerte dependencia económica de las naciones en vías de desarrollo respecto a las desarrolladas.

En esta compulsión económica los países industrializados imponen su esquema de desarrollo a las naciones pobres con base a sus requisitos de proveeduría, con su lógica de reproducción y en favor de sus intereses. Así el desarrollo de este tipo de naciones tendrá un carácter dialéctico⁸, forma en que el desarrollo resulta de la reproducción del subdesarrollo o desarrollo del subdesarrollo, como lo ha dado en

⁸ En mención de la dialéctica desarrollada por G. W. Hegel sobre el desarrollo de las ideas confrontadas entre sí (tesis y antítesis) para llegar a la hibridación de la síntesis, por la cual el pensamiento de la humanidad transcurren en su base histórica lo que explica la relatividad del pensamiento y su continuo mejoramiento.

llamar Frank (1967), y a la vez existe el subdesarrollo del desarrollo en la geografía de las naciones industrializadas como parte concomitante del mismo proceso.

El crecimiento demográfico en las áreas periféricas superior al experimentado en las naciones industrializadas genera presiones en materia de empleo y remuneración. Los mercados laborales de las primeras presentarán un continuo depauperio del salario ante la abundante oferta de trabajo, en relación con una restringida y menos dinámica demanda del mismo por efecto del desarrollo incipiente de la industria.

“... la reestructuración económica mundial incide en las condiciones de los países de origen y destino, y es además la causa subyacente de la emigración y un factor en la receptividad política y económica de los migrantes en su punto de destino ...” (CHINCHILLA y HAMILTON, 1996)

El proceso de globalización imprime su sello en las naciones en vías de desarrollo al condicionar su esquema económico a las directrices que los intereses del centro le son propios como parte de su lógica reproductiva en la organización de un mercado mundial de factores productivos, donde la movilidad del capital y el trabajo son clave para la formación de ventajas competitivas que se sumen como parte importante de las iniciativas que los estados burgueses tienden a desarrollar para contrarrestar la tendencia descendente de la tasa general de ganancia.

Se tiene entonces que el desarrollo postmodernista es integrador por su propia lógica reproductiva. Genera un crecimiento compartido donde se involucra a varias naciones, lo que implica que estas mismas tienden a homologar su régimen institucional, así como a involucrar intereses compartidos, así la programación pública de la inversión pública tiende a hacerse similar entre las naciones que se integran en materia económica.

La producción flexible redundante en el mercado laboral en materia de la flexibilidad laboral. El cambio en la calidad del contrato laboral de la fuerza de trabajo trae consigo un cambio de patrones en la migración y en la distribución espacial de la población. Se requiere para que funcione adecuadamente y de forma socialmente benéfica la flexibilidad laboral que existan áreas geográficas que puedan considerarse distritos industriales, sin embargo en México las áreas que presentan este tipo de característica son propiamente las áreas metropolitanas. Áreas que traen consigo fuerzas internas y externas que causan el fenómeno del esquema megapolitano concéntrico (citando a Garza, 1999). Por lo mismo es de esperarse que este tipo de cambio contractual de la fuerza de trabajo cause la migración de las áreas marginadas donde no existen distritos industriales consolidados y el desempleo friccional es mayor, lo que implica la inminente precarización del nivel de vida en dichas áreas, y tiende de nueva cuenta a darle un adicional impulso al ritmo de crecimiento de las grandes áreas metropolitanas tradicionales, como también a la metropolización de nuevas regiones como es la de la ciudad de León cuya influencia dentro del sistema de ciudades del país llega hasta la ciudad de San Juan del Río, Qro. (Conapo, 1991).

Tres cuartas partes de la población mundial viven en países en vías de desarrollo, con el mismo apremio de México por crear empleos ante una demografía creciente. Son naciones de América Latina, África, Asia y Europa del Este. Todas ellas compiten por captar inversión de las naciones industrializadas, por lo que ofrecen los salarios más bajos posibles, pobres derechos laborales que les son atractivos a la inversión extranjera, así como laxas normatividades en materia de regulación ecológica empresarial (externalidades del proceso productivo).

En este contexto internacional que transita en redimensionar las esferas industriales en las que opera la producción rígida y la producción flexible, los problemas de la nación procuran resolverse desde la óptica del libre comercio

internacional⁹ y la desregulación económica. En materia demográfica el principal problema que se afronta es que en México anualmente se suman a la oferta de fuerza de trabajo alrededor de un millón doscientas mil personas, por lo que existe grave presión para crear el mismo número de empleos. Se estima que para lograr tal objetivo se requiere que el incremento anual del Producto Interno Bruto del país aumente en 6% como mínimo, lo que ante la actual situación económica de la nación se presenta como un anhelo poco viable. Desde luego, el rezago en la absorción de la fuerza de trabajo es grande y esto es una de las principales causas que motiva a la población a migrar y ubicarse en las áreas donde haya mayores oportunidades de colocación, incluso más allá de la frontera norte¹⁰.

Una nación pobre como la mexicana no cuenta con suficientes recursos financieros (ahorro interno) para crear tal magnitud de nuevos trabajos, debido a que tiene un bajo nivel de ingreso, así como cuenta con una enorme base de población joven, y existe un significativo rezago en materia de reclutamiento en la población femenina que ya es parte de la población económicamente activa¹¹ no labora por cuestiones de tipo educativo-cultural, por lo mismo, una posibilidad para resolver esta situación es invitar a los extranjeros a invertir en el país, para con ello se contribuya en la generación de nuevos empleos. No obstante ser una nación considerada de reciente industrialización como las del sudeste asiático. Véase gráfica 1.1 donde se ve que México siendo una nación de reciente industrialización similar a las economías del sudeste asiático posee un nivel de ahorro muy bajo comparativamente hablando. Así como también es claro que año con año, al menos así se observa en 1994, la brecha de ahorro interno comparativo es cada vez más amplia. En 1970 México está en un nivel muy similar al de estas economías. Veinte y cinco años después el porcentaje de ahorro

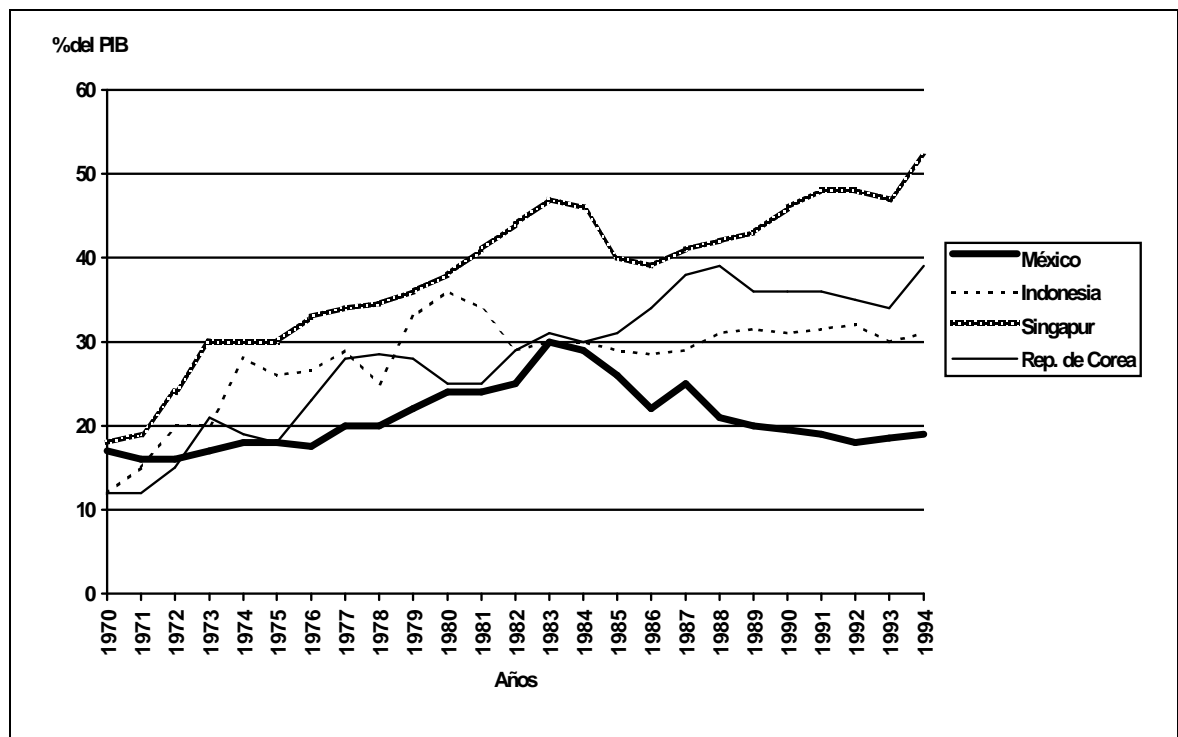
⁹ Al respecto quien esto escribe recomienda leer a Orozco (1998), quien expone de forma muy brillante las principales tesis relativas al comercio internacional y sus aparentes ventajas para las naciones.

¹⁰ Massey (1986). Este autor hace un estudio respecto a los causales de la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos de dos ciudades mexicanas fronterizas.

¹¹ Población de 12 a 65 años.

interno es apenas superior y ronda cerca del 20% del producto interno bruto (PIB). Las tres economías del sudeste asiático comparadas a México (Indonesia, Singapur y la República de Corea en promedio han duplicado el porcentaje de participación relativa del ahorro interno en sus respectivos productos internos brutos que están cerca el 40%. (La gráfica I.9.1 da una idea del rezago en ahorro interno de México comparado al de las economías del sudeste asiático que también son consideradas como naciones de reciente industrialización).

Gráfica I.9.1: Tasas de ahorro interno.
México y países del Sudeste Asiático



Fuente: *The Economist*, vol. 337 no. 7938, Oct. 28, 1995

De esta forma la nación presenta un problema de la doble brecha entre la insuficiencia de ahorro interno respecto a sus enormes necesidades sociales y económicas de inversión tanto pública como privada, así como un perentorio déficit comercial que desde los años 60 es característico de la cuenta corriente mexicana, lo que causa un paulatino, constante y creciente endeudamiento, actualmente tan oneroso que los pagos sobre servicio de deuda al año (tanto de

los compromisos bancarios, particulares como públicos) equivalen al presupuesto de la federación en el mismo lapso. Una grave dependencia tecnológica, comercial y financiera a los Estados Unidos de América y aún que cada vez en menor grado, una dependencia fiscal de las variaciones del precio internacional del petróleo que aún representa el 30% de los ingresos de la federación.

La estrategia mexicana es aminorar la dependencia hacia un solo país, el vecino del norte, y de un solo producto, el petróleo, promoviendo las exportaciones no petroleras a mercados foráneos más allá de la Unión Americana, para lo cual es preciso la nación se integre al comercio internacional y participe en el fenómeno de la globalización propio del esquema postmodernista.

I.10 Nueva geografía en la localización de los negocios y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

La nueva geografía de los negocios responde a dos aspectos: a los mercados internos de los bienes intermedios y finales de los negocios, como a la apertura comercial que abre nuevos horizontes de colocación y captación dentro de la esfera productiva y de circulación de los mismos. El desarrollo industrial - urbano propio de las economías que se integran al esquema económico de globalización, y en especial de las llamadas economía en vías de desarrollo, habla de cómo la fuerza de trabajo procura sus principales mercados, los cuales son de carácter urbano. La oportunidad económica de los negocios esta en gran parte concentrada en medios urbanos. El primer patrón a destacar es precisamente que en la nueva geografía de los negocios, la inversión tanto pública como privada se encona en centros urbanos con alto grado de integración industrial. Con esto queda claro el acelerado incremento de la población urbana respecto a las zonas rurales, lo que implica que el patrón de migración rural – urbano del periodo modernista se sostiene en el postmodernismo.

En el cuadro I.10.1 se puede ver cómo el ascenso de la población urbana en continentes tales como África y Oceanía es un hecho inminente. La participación relativa de la población urbana de estos dos será relativamente mayor para el año 2025, según lo declara el Fondo de población de las Naciones Unidas en su publicación “El Estado de la Población Mundial, 1996”; donde queda velado que dicho ascenso corresponde más a un proceso de concentración de población que de mejoramiento en la calidad de vida en los medios urbanos.

El “*desarrollo del subdesarrollo*”¹², genera como principal resultado el éxodo del campo a las ciudades en las naciones en vías de desarrollo económico, por lo que el ascenso antes mencionada con respecto a la población urbana en dichos continentes viene acompañada de un proceso de desintegración de modos productivos agrícolas tradicionales, y un desarticulado programa de desarrollo industrial concentrado en los principales centros urbanos, por lo que, es de esperar que en lo futuro las ciudades concentren un mayor número de moradores y las presiones demográficas serán mucho mayores en materia de problemas de marginalidad y suburbanización.

¹² Frase aportada por Frank (Op. cit.) que se ha vuelto célebre dentro de bagaje de los economistas. No obstante esta tesis ya es bastante vieja, ante la globalización, se viene dando lo que simplifiqué como “el desarrollo del subdesarrollo y el subdesarrollo del desarrollo”, debido a que la actual migración de capitales que radicaban en orbes del desarrollado a otras áreas de la periferia de las naciones de reciente industrialización como México, implica que existe en el nuevo orden económico internacional una nueva especialización internacional del trabajo, lo que supone que la migración del capital a áreas de mayor pobreza y atraso económico frenará la migración de sus habitantes en búsqueda de trabajo en mercados de naciones industrializadas.

CUADRO I.10.1: Distribución regional de la población urbana
(en millones)

| | ABSOLUTOS | | RELATIVOS | |
|-------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | 1995 | 2025 | 1995 | 2025 |
| África | 250 | 804 | 9.04% | 15.05% |
| Asia | 1198 | 2718 | 43.34% | 50.89% |
| Oceanía | 200 | 307 | 7.24% | 5.75% |
| América del Norte | 223 | 313 | 8.07% | 5.86% |
| Europa | 535 | 598 | 19.36% | 11.20% |
| América Latina | 358 | 601 | 12.95% | 11.25% |
| TOTAL: | 2764 | 5341 | 100% | 100% |

Fuente: *Estado de la Población Mundial*. FNUAP (1996 y 1997). USA.

En el proceso de globalización del factor productivo capital, se tiene el siguiente patrón: el capital migra a las zonas periféricas con base a criterios de mejoramiento de las ventajas competitivas, y ya no lo hace en forma de inversión extranjera indirecta (créditos intergubernamentales o de organismos financieros internacionales), sino por vía de la inversión extranjera neutra (donde se suma con la inversión local en el desarrollo de los negocios) y principalmente de la llamada inversión extranjera neutra (donde las naciones adquieren ahorro foráneo se participa en el desarrollo nacional sin crearle pasivos a la nación). En los siguientes cuadros puede observarse las naciones que exportan capital a zonas periféricas del desarrollo capitalista, cómo la región de América Latina y las naciones de reciente industrialización en los que esta México y que compiten con este en captar este último tipo de inversión.

En los siguientes cuadros I.10.2 y I.10.3 queda claro que son básicamente los países del Atlántico norte (casi todos de la Comunidad Económica Europea), quienes poseen el ahorro interno y tienen inversiones en el país. Por otro lado, están las naciones pobres como la mexicana, las que compiten con México por atraer inversión foránea a su nación.

Cuadro I.10.2: Países altamente exportadores de inversión extranjera directa a México, 1994

| País | Número de APPRIs* firmados |
|--------------|----------------------------|
| Alemania | 102 |
| Reino Unido | 76 |
| Suiza | 70 |
| Francia | 61 |
| Países Bajos | 50 |
| Italia | 43 |
| España | 31 |

Nota: *Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones

Fuente: *World Investment Report*, UNCTAD, ONU. 1994.

Cuadro I.10.3: Países que compiten con México para la atracción de inversión extranjera directa, 1994

| País | Número de APPRIs* firmados |
|---------------|----------------------------|
| Argentina | 19 |
| Chile | 13 |
| Paraguay | 9 |
| Perú | 7 |
| Corea del Sur | 6 |
| Venezuela | 5 |
| Uruguay | 5 |
| Ecuador | 5 |
| Bolivia | 4 |

Nota: *Acuerdos para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones.

Fuente: *World Investment Report*, UNCTAD, ONU. 1994.

La nueva geografía de los negocios responde a la colocación de inversión en las áreas que pueden aportar ventajas competitivas a los procesos productivos según sus etapas, con ellos se tiene que las naciones se integran en un esquema de producción compartida al que corresponde el modelo de producción flexible.

Con esto es evidente que las naciones que pretenden atraer capitales a sus países tienen que laxar mucho sus legislaciones en materia laboral, ecológica, fiscal, desregulación económica, y dar otros atractivos. Las presiones demográficas de tales países son fuertes y la finalidad es crear fuentes de empleo suficientes como para retraer los flujos migratorios que hoy día se presentan en todo el orbe de sur a norte, del oeste al este.

La relación entre los factores productivos trabajo y capital ante el cambio tecnológico y organizacional de la lógica postfordista, es propiamente el cambio en la composición técnica del capital y su asimilación geográfica con base a la

dotación (densidad) en que existen estos factores y la intensidad en que se usan en los diversos procesos y fases productivas de los negocios con base al nuevo orden tecnológico y organizacional. Dado que en las naciones ricas que abunda el capital respecto al trabajo que es relativamente escaso, y que en las naciones subdesarrolladas existe bajo nivel de capitalización y abundante fuerza de trabajo, la propuesta es relocalizar los negocios que usan intensivamente el factor trabajo en las áreas periféricas, para que por una parte, contribuyan al desarrollo de las naciones que se integran, en unas adicionándose con el ahorro local en la creación de empleos, y en otras, contribuyendo en contrarrestar la tendencia descendente de la tasa general de ganancia de los negocios al disminuir los costos de los procesos productivos en materia de la masas salarial.

Para las naciones subdesarrolladas la opción (según se piensa), radica en captar Inversión Extranjera Directa que genere los empleos necesarios y el ingreso para recomponer los balances macroeconómicos de la nación.

Para ello, desde 1991 se hicieron radicales modificaciones en materia de legislación ambiental, fiscal, laboral y de regulación económica, especialmente en materia de regulación de inversión extranjera. La finalidad era presentar una buena oferta institucional para atraer a los inversionistas extranjeros. La desregulación económica no sólo implicó el abierto concesionamiento del sector público al privado, sino al extranjero.

El fenómeno es mundial. Resulta ser que de donde proviene la Inversión Extranjera Directa, de las naciones industrializadas, la migración de sus capitales locales a otras latitudes de la periferia capitalista implica la pérdida de empleos en tales naciones. Así también, se supone que la colocación de estas inversiones en la periferia del desarrollo occidental capitalista va a frenar, e incluso a repatriar, a los migrantes de tal orbe.

La globalización no sólo va en detrimento de la remuneración de la fuerza de trabajo de los países en desarrollo, sino de aquella de las naciones industrializadas en vista que los capitales industriales de estas buscan reubicarse en otros territorios donde adquieran ventaja competitiva con base en la oferta normativa que las naciones pobres presentan. Así, el bajo salario de las naciones de reciente industrialización presiona en términos reales los salarios de los países industrializados, por lo que la globalización se traduce en un abierto respiro a la capitalización de las burguesías centrales como periféricas, incentivando el crecimiento económico global a costa de generar serias contradicciones como lo es la extrema pobreza en ambos tipos de nación.

Las naciones industrializadas de Europa occidental y América del Norte son exportadoras netas de capital. Su nivel de ahorro interno es tal que no sólo permite financiar su desarrollo de manera endógena, sino que son países acreedores de otras naciones que dado su nivel de ingreso bajo, no están en posibilidades de contar con suficiente ahorro interno para financiar su desarrollo, por lo que se ven en la necesidad de solicitar créditos al exterior. El caso de México y de las naciones de reciente industrialización del este asiático presenta esta situación.

A raíz de que las economías europeas y asiáticas han emergido desde 1970 en adelante, y que la Comunidad Económica Europea, con su política de sustitución de importaciones estadounidense dentro de sus mercados, como la gran capacidad competitiva de las mercancías y mercados nipones y asiáticos, los Estados Unidos de Norte América experimentan desde 1973¹³ una desaceleración de su economía y un déficit perentorio de su balanza de cuenta corriente. Con ello, cayeron de 1975 a 1884 sus compras en el exterior, especialmente de

¹³ Año crucial para la economía norteamericana puesto que a raíz de la guerra de Egipto e Israel y la consecuente crisis de los energéticos, su balanza corriente se volvió perentoriamente deficitaria, pasando a ser de una economía acreedora a una deudora, de hecho es la nación con más compromisos financieros con el extranjero. Las políticas cambiarias del dólar respecto al yen y principales monedas europeas arrastran al peso a un continuo deslizamiento cambiario para poder sostener un superávit comercial con la nación del norte a costa de la subvaluación del peso respecto al dólar.

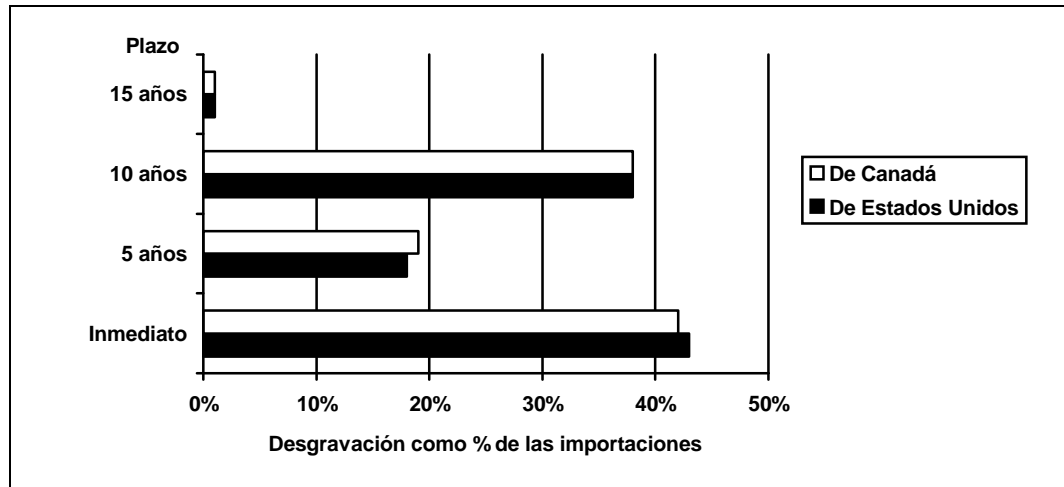
exportaciones primarias y de manufacturas básicas (donde entran las exportaciones mexicanas).

La grave dependencia tecnológica, comercial y financiera de México respecto a tal nación es evidente si se considera que para 1993, el 75% de lo que se exportaba se destinaba al país vecino -que sólo le representaba el 3.5% del total de sus compras-, y que el 65% de lo que se compraba provenía de los estadounidenses – que sólo les significaba el 5% de sus ventas. Actualmente las exportaciones ha crecido sustantivamente a tasas promedio durante los 90 de 23% anual, pero el grado de dependencia es mayor puesto que de los que se exporta, el 90% va a los Estados Unidos, y de lo que se importa el 85% proviene de dicha nación. Así también la composición de la canasta de exportaciones e importaciones viene cambiando a favor de exportar bienes propios de empresas transnacionales, más que nacionales, propiamente de las maquiladoras, y las importaciones son mayoritariamente bienes de capital e intermedios que se explican principalmente por la reciente localización de industria maquiladora en el país.

La apertura comercial hacia América del norte es gradual e implica una creciente participación de productos extranjeros en el mercado mexicano, así como de las mercancías nacionales en sus mercados (véanse gráficas I.10.1 y I.10.2). Desde luego la desproporción de participación comercial es muy significativa. El problema no es la desigualdad en la magnitud de participación comercial, sino en los términos de intercambio. El competir con naciones que presentan menores inflaciones que la nuestra imponer fuertes presiones en la paridad cambiaria del peso con sus monedas. Esto desde luego también implica no una devaluación del peso, sino de la remuneración real de los nacionales comparativamente a la de los extranjeros.

Gráfica I.10.1

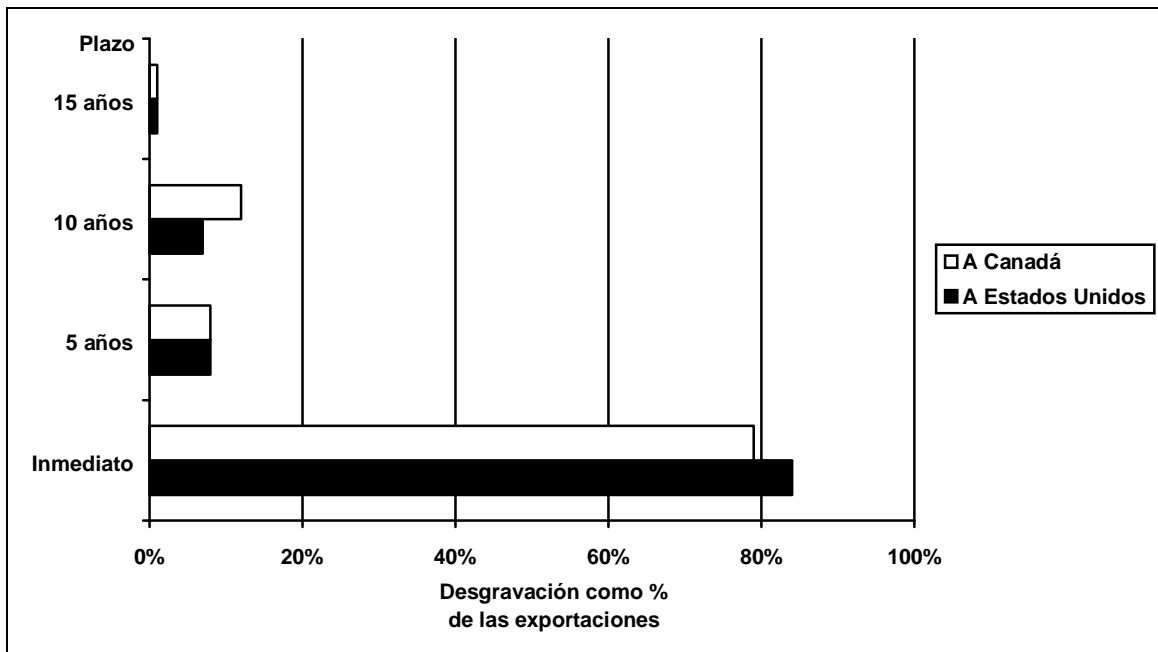
Desgravación de las importaciones mexicanas provenientes de Estados Unidos y Canadá bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte 1994-2008



Fuente: *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, SECOFI, 1993.

Gráfica I.10.2

Desgravación de los productos mexicanos exportados a Estados Unidos y Canadá bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte 1994-2008



Fuente: *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, SECOFI, 1993.

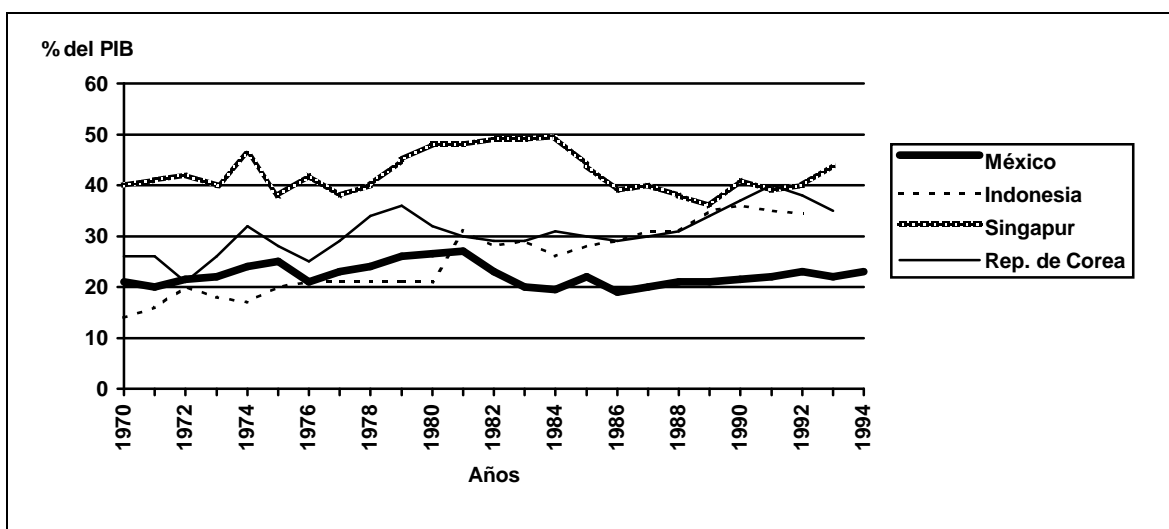
La deuda externa de las naciones pobres crece a dimensiones que en la mayoría de los casos supera el valor de su Producto Nacional Bruto anual. Sujetas a este estigma, son presionadas por organismos internacionales de financiamiento al desarrollo tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que procuren garantizar la liquidez internacional de sus monedas, y su solvencia económica ante sus acreedores por medio de la promoción de las exportaciones.

Resultado de lo anterior es que estas naciones se ven en la necesidad de reorientar su vocación industrial a la producción de productos que presenten ventajas competitivas. Muchas de estas a costa del desabasto nacional.

Aún este esfuerzo, ante la carencia de ahorro interno, el país no está en la posibilidad de tener un nivel de inversión capaz de garantizar montos suficientes de exportación que le den base al peso y a la liquidación de deuda y pago de intereses. Así, se han des-regularizado y "liberalizado" a la inversión extranjera muchos sectores productivos del país, con la idea de captar inversión extranjera directa (véase gráfica I.10.3).

Gráfica I.10.3:

Tasas de inversión de México y de algunos países del Sudeste Asiático



Fuente: *The Economist*, vol. 337 no. 7938, Oct. 28, 1995

La mejor oferta del país es un régimen institucional desregularizado y liberalizado, y una abundante y mediamente calificada fuerza de trabajo, muy barata.

Como se afirmó en líneas anteriores, el país compite por captar inversión extranjera directa con otras naciones como son las del este asiático, europeo, África y América latina, lo que implica aún un mayor esfuerzo en la crear condiciones propicias para hospedar este tipo de inversión donde destacan como principales iniciativas la des-regulación económica en materia de inversión extranjera, y congelamiento del salario real.

La estrategia del gobierno es crear empleo aunque se incremente la tasa de explotación. Esto no debe verse como un problema de la demografía, sino del reparto económico.

Las administraciones de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, y el actual Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, enconaron sus esfuerzos en implementar un régimen de promoción a las exportaciones, especialmente las llamadas no petroleras (véanse cuadros I.10.4 y I.10.5). Así también, la des-regulación económica comprende la aceptación por parte de nuestro país de la corriente neoliberal. Las finalidades son dos, romper la grave dependencia comercial que se había creado hacia una solo país (Estados Unidos de Norte América), y terminar con la grave dependencia creada hacia un solo producto (el petróleo).

Cuadro I.10.4: Exportaciones mexicanas no petroleras por destino, 1995 (millones de dólares)

| Región | Exportaciones | % del total |
|-------------------------|---------------|-------------|
| Estados Unidos y Canadá | 62,093 | 86.8% |
| América Latina | 4,157 | 5.8% |
| Europa | 3,020 | 4.2% |
| Asia | 1,540 | 2.2% |
| Resto | 737 | 1.0% |
| Total | 71,546 | 100.0 |

Fuente: SECOFI con cifras del Banco de México, 1996.

Cuadro I.10.5: Balanza comercial de México por región, 1995 (millones de dólares)

| Región | Exportaciones | Importaciones | Comercio total | Balanza |
|-------------------------|---------------|---------------|----------------|---------|
| Estados Unidos y Canadá | 68,553 | 55,204 | 123,757 | 13,349 |
| América Latina | 4,458 | 2,054 | 6,512 | 2,405 |
| Europa | 3,824 | 6,403 | 10,227 | -2,580 |
| Asia | 2,041 | 7,421 | 9,462 | -5,380 |

Fuente: SECOFI con cifras del Banco de México, 1996.

Dados los esfuerzos, las exportaciones crecen de manera vertiginosa. Presentan desde 1994 incrementos anuales del 23% en promedio, lo que pone a la nación como la décima potencia mundial con mayor capacidad exportadora. Sin embargo, contrario a otras naciones de reciente industrialización como aquellas pertenecientes a la Cuenca del Pacífico, las importaciones muestran un incentivo

al parejo del incremento de las exportaciones (véase gráfica I.10.4), lo que no obstante el cambio de magnitud del volumen de las exportaciones e importaciones, no resuelve el perentorio déficit de la balanza de cuenta corriente. ¿A qué se debe esto?

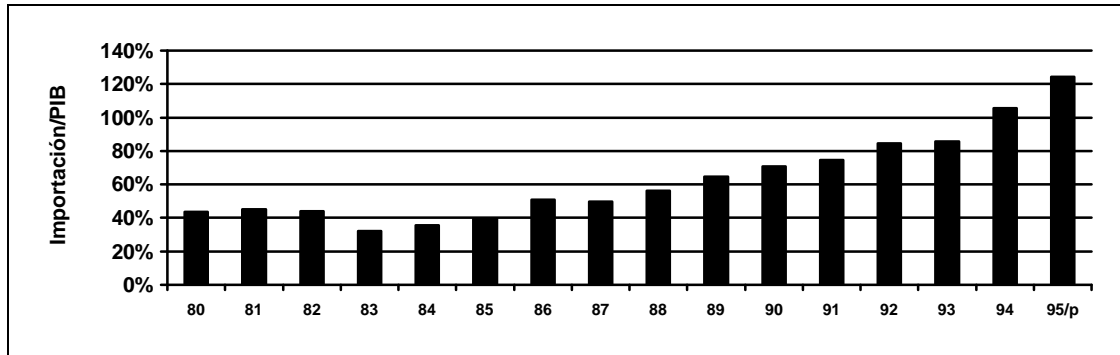
Las exportaciones mexicanas en parte se incentivan a través de la ubicación en el territorio de importantes empresas maquiladoras (la inversión extranjera directa que capta la nación se destina en su gran mayoría a este tipo de empresas¹⁴), esto implica que las grandes inversiones extranjeras en el país inviertan en infraestructura que debe ser importada (véanse gráfica I.10.5 y I.10.6), así también son empresas ensambladoras, lo que producen de forma integrada, ingresa vía importaciones en sus partes desarmadas, la diferencia entre el valor de sus insumos y de sus productos terminados en el valor agregado corresponde al pago de salarios e impuestos.

La IED promueve las exportaciones, que de hecho es la especialización de su producción, y a su vez, promueve las importaciones, pues son sus insumos a ensamblar (caso la *General Motors Company*).

Por otra parte, las empresas nacionales, para promover una mayor producción y expandir su capacidad de exportación, se ven en la necesidad de importar bienes de capital (maquinaria y equipo) del extranjero, así el régimen de promoción de las exportaciones para un país con grave dependencia tecnológica del extranjero conlleva a la promoción de las importaciones (véase gráfica I.10.7). En el corto plazo la cuenta corriente toma un valor deficitario, pero es de esperar que en el largo plazo esta razón se invierta generando un superávit a causa del valor agregado en el ensamblaje de los productos de exportación.

¹⁴ Al respecto quien esto escribe recomienda al lector interesado leer la revista número 10 correspondiente al mes de octubre de 1999 (Vol. 49) de Comercio Exterior de BANCOMEXT S. N. C., donde se tocan el tema de las maquiladoras y la inversión extranjera directa, muy referido en el presente trabajo.

Gráfica I.10.4: Coeficiente de importaciones de la producción de la industria manufacturera 1980 -1995

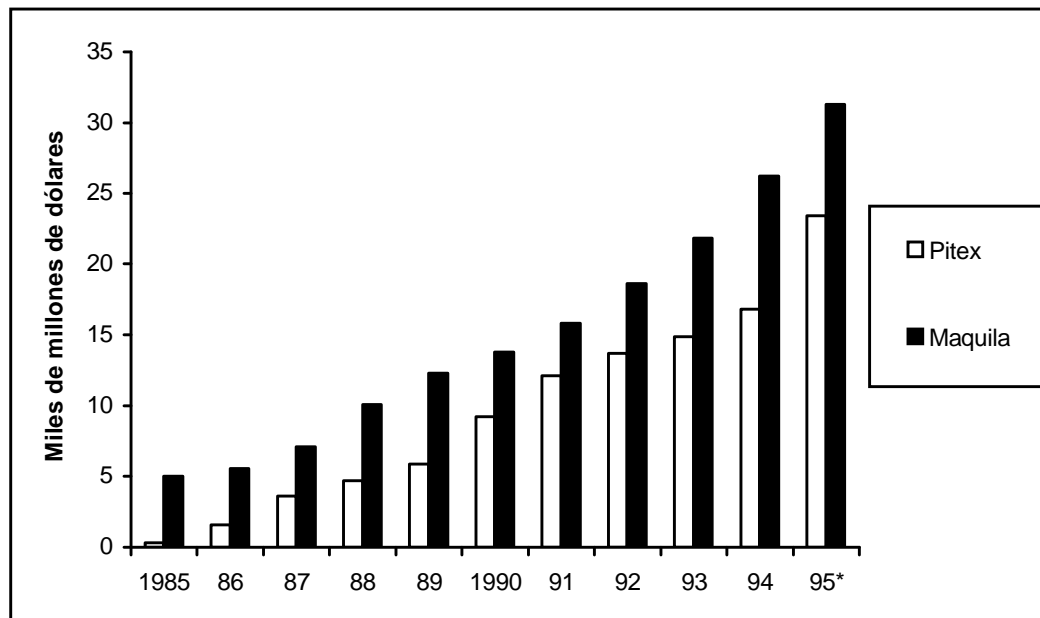


p/ cifras preliminares

Este coeficiente muestra el porcentaje de participación de los insumos importados para la elaboración de los productos de la industria maquiladora.

Fuente: Sexto Informe de Gobierno, 1994; I Informe de Gobierno, 1995; *Indicadores Económicos* del Banco de México, 1995; Base de datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); Sistema Nacional de Información Económica Estructurada (SINIEE)1996

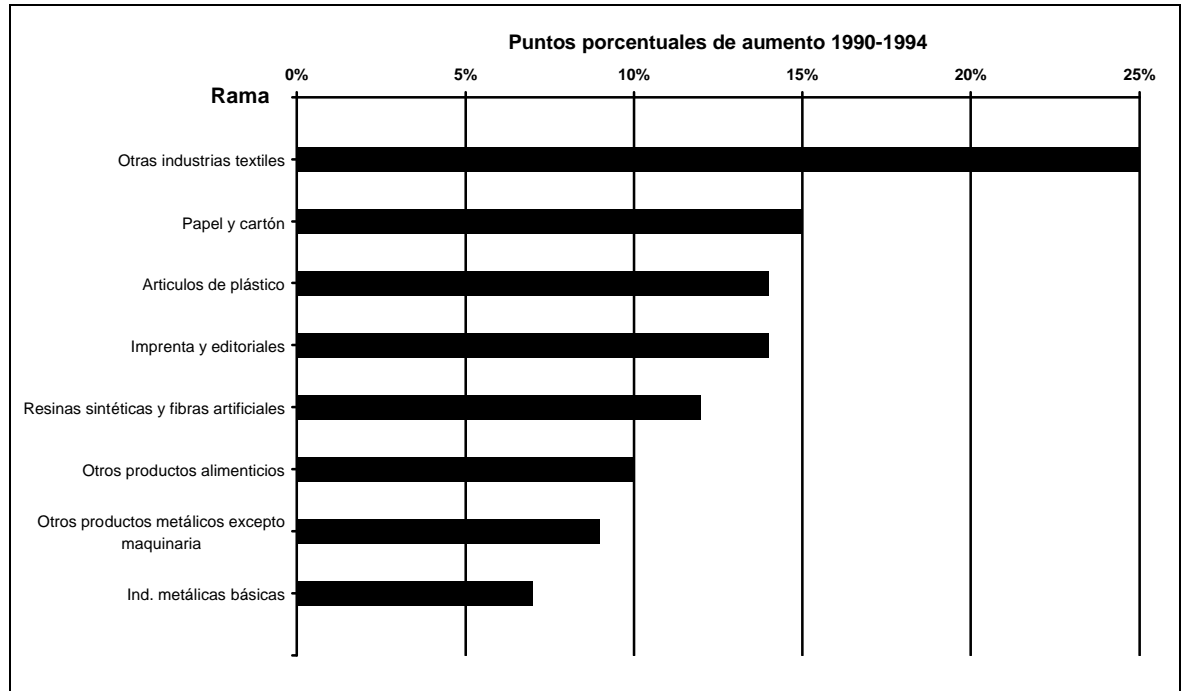
Gráfica I.10.5: Exportaciones bajo programas de importación temporal, 1985-95



Nota: Datos anuales de Pitex y Maquila estimados con información a noviembre y diciembre de 1995, respectivamente

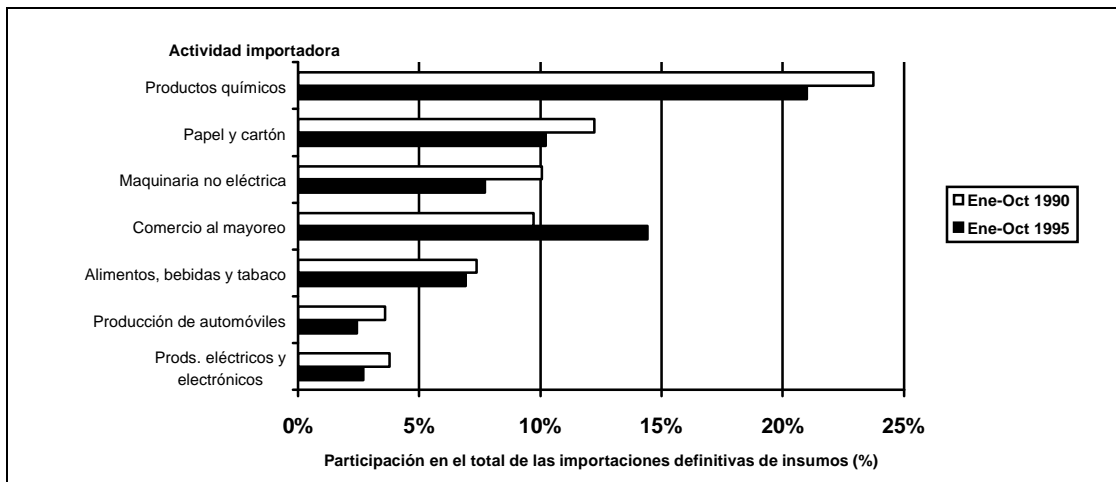
Fuente: Dirección General de Servicios al Comercio Exterior, SECOFI, 1995; *Indicadores Económicos*, Banco de México, 1995

Gráfica I.10.6: Incremento del coeficiente de importaciones a consumo de las 8 ramas manufactureras con mayor aumento de 1990 a 1994



Fuente: SECOFI con información de la base de datos del Banco de México, 1995

Gráfica I.10.7: Actividades industriales con mayor importación definitiva de insumos



Nota: No incluye la actividad petrolera ni las importaciones temporales (PITEX y Maquiladoras). Elaborado con base en una muestra de empresas.

Fuente: Dirección General de Servicios al Comercio Exterior, SECOFI, 1995

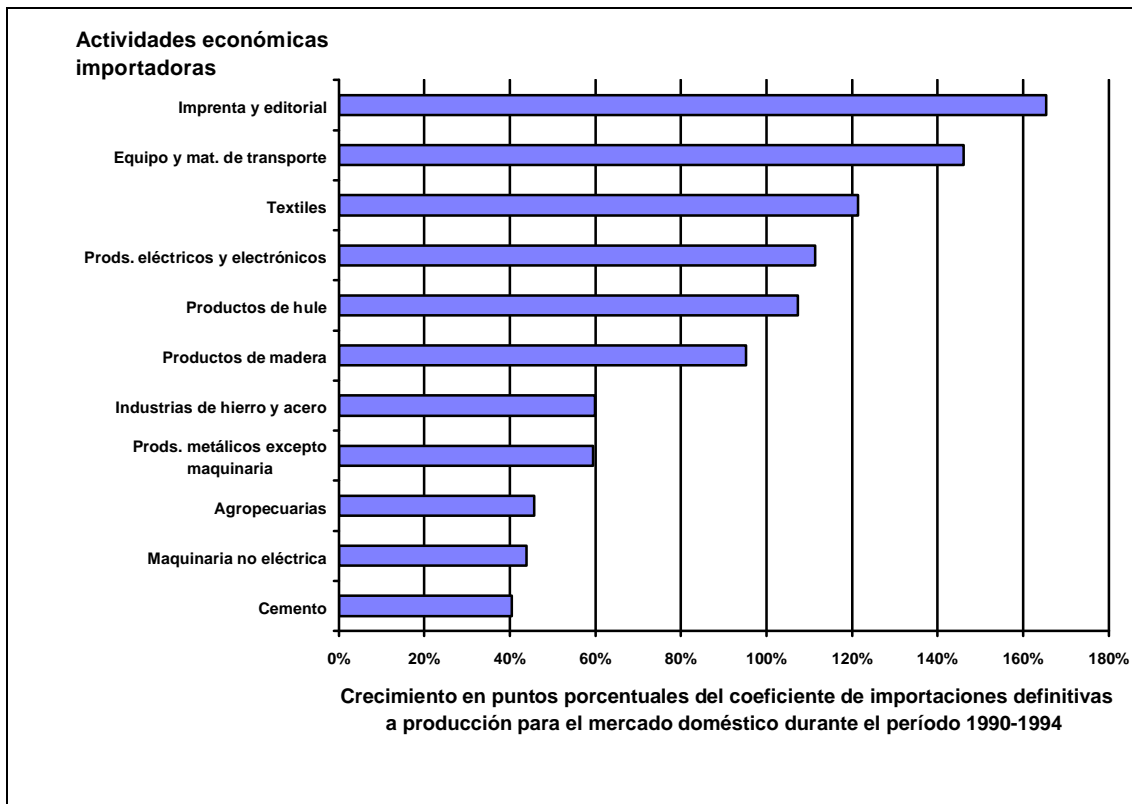
A su vez, la nación es, hoy por hoy, la que capta mayor inversión extranjera directa en el mundo, por lo que el valor de la inversión que ingresa se suma a las importaciones corrientes, razón de que en un principio, el régimen de promoción de exportaciones, por el origen externo de la inversión, cause déficit en la cuenta corriente, pero este día a día tiende a ser menor hasta corregirse e incluso causar un superávit.

La apertura comercial causa que en todos los ámbitos se innoven nuevas tecnologías. Esto desde luego tiene mucha relación con la creciente participación sectorial económica de la Inversión Extranjera Directa, la que al instalarse en territorio nacional, trae consigo nuevas técnicas y tecnologías más eficientes que las prevalecientes en el territorio mexicano. Lo que implica que para la inversión nacional, las nuevas tecnologías introducidas al país por intereses empresariales extranjeros causa la devaluación prematura de su capital instalado y operacional.

La obsolescencia prematura del capital implica para el país que la inclusión de fuertes montos de inversión extranjera directa se materialice en compras de importaciones definitivas tales como maquinaria, y que por otra parte, la inversión bruta nacional se deprecie prematuramente presionando al sector industrial a revitalizar su planta productiva importando nueva maquinaria, lo que ocasiona que el déficit de cuenta corriente adquiera un carácter perentorio a causa de la lógica reproductiva en una esquema de promoción de las exportaciones para una nación con grave dependencia tecnológica y falta de ahorro interno.

Esto es parte de la desventaja competitiva que las empresas mexicanas presentan ante las extranjeras, entre otros criterios. El país crece, y con un índice promedio de 2% anual (aproximadamente), pero más con producto maquilador que nacional. Es por ello que el crecimiento del PNB se rezaga ante el que experimenta el PIB, que crece más que por la participación de la inversión nacional, por la extranjera (véase gráfica I.10.8).

Gráfica I.10.8: Actividades económicas con mayor incremento en el uso de insumos importados. Tasas de crecimiento durante el periodo 1990-1994.



Fuente: INEGI; *Indicadores Económicos e Indicadores de Precios*, Banco de México; estimaciones SECOFI.

No se olvide que el neoliberalismo es la propuesta de los países ricos al Mundo en general para "fomentar" el desarrollo de las naciones pobres (con las administraciones de Margaret Thatcher y Ronald Reagan). Esta propuesta consiste en que las naciones pobres encuentren sus posibilidades de crecimiento bajo la tónica del interés del desarrollo de las economías de las naciones ricas, solamente bajo ese contexto. De otra forma no será posible. Una re-expresión más del llamado "desarrollo del subdesarrollo y subdesarrollo del desarrollo".

Así, lo cuestionable aquí es que se esta financiando el desarrollo de las naciones ricas a costa del depauperio económico de la nación, cuya expresión más fehaciente es la inflación que ocasiona el paulatino y permanente deslizamiento del peso ante el dólar, todo en pro de la transnacionalización de la economía mexicana.

La plusvalía sigue fluyendo de las áreas periféricas del capitalismo a las grandes metrópolis de las naciones post-industrializadas, donde la terciarización de su economía se explica por la administración y realización del capital financiero y comercial a costa de la pobreza de las naciones en vías de desarrollo que por cierto, representan el 80% de la población mundial.

Con lo anterior se puede concluir que los cambios experimentados en la estructura económica son el principal causal que explica el cambio de los patrones migratorios y la distribución espacial de la población, el cual es parte de un desarrollo más global y sistémico. La estructura económica internacional viene a ser el marco por el que se debe comprender cómo la migración tanto en un nivel interno como externo y la localización de la población en el territorio obedece a los cambios experimentados en la reorientación de mercados y regiones comerciales en un nivel mundial.

El nuevo orden internacional que procura la globalización de las estructuras de mercado llevan consigo el componente del cambio en la especialización internacional del trabajo, así existe una nueva configuración en el orden internacional y su lógica de desarrollo es el contexto donde se mueven los nuevos patrones migratorios y la distribución espacial de la población, que responde a la nueva localización geográfica de los negocios.

I.11 Nuevas tendencias de la migración interna e internacional

Durante este periodo la transición de lo rural agrícola a lo urbano-industrial es un fenómeno mundial. La migración de la población se da en un nivel nacional de las áreas rurales a las urbanas, donde existen circuitos de carácter mixto entre localidades rural-urbanas y urbano-urbano interactuando con las rurales y urbanas. Así como obedece a causales tanto de tipo estructural como funcional; implementación de un nuevo orden institucional previo a la reorientación industrial

ante una paulatina y cada día mayor apertura comercial, lo que propicia la migración a puertos y ciudades fronterizas, como de otras localidades que guarden nexo con los mercados en el exterior. Los espacios en que se da este fenómeno son tanto nacionales como internacionales. Este proceso que toma especial peso a partir del periodo fordista (que inicia a principios del siglo XX) se viene a expresar de forma cada día más prominente hasta la actualidad.

El Fondo para la Población de las Naciones Unidas en el documento intitulado “Estado de la Población Mundial, 1988” cita lo siguiente:

Las ciudades y los poblados son impulsores del cambio social en todas las regiones. Su rápido crecimiento ofrece oportunidades de desarrollo futuro, pero también presenta graves problemas. El crecimiento de la población urbana ha sido más veloz que la creación de empleos, viviendas, servicios e infraestructura social y física. La pobreza persiste en zonas urbanas y periurbanas, lo cual sugiere que han fracasado las políticas de distribución equitativa de los beneficios del desarrollo...

A medida que las personas han ido acudiendo a las ciudades, la información se ha desplazado desde éstas hacia las zonas periféricas. Las mejores comunicaciones y transportes ahora vinculan las zonas urbanas y rurales, tanto económica como socialmente. El resultado es que la "impronta" ecológica y sociológica de las ciudades se ha propagado hacia zonas cada vez más amplias, creando una serie de comunidades sin solución de continuidad que comparten los estilos de vida de las demás. Es cada vez menor el número de lugares del planeta no afectados por la dinámica de las ciudades...

... El auge de los medios de difusión de masas también ha difuminado la separación entre zonas rurales y zonas urbanas. Cada vez se reconocen y aprecian más y se busca con mayor ahínco las nuevas ideas, los nuevos puntos de referencia y las nuevas posibilidades para la vida...

La creciente urbanización es resultado, casi por partes iguales, de los nacimientos en zonas urbanas y del continuo desplazamiento de personas desde las zonas rurales. Esas fuerzas también están estimulando la dispersión de las zonas urbanas, a medida que los que eran asentamientos periurbanos quedan incorporados a las ciudades aledañas y las ciudades secundarias, vinculadas comercialmente con centros urbanos de mayor magnitud, van aumentando de tamaño.

Aparte del ascenso urbano, también se tiene que las economías nacionales fueron abandonando el tradicional esquema primario agropecuario por el creciente sector terciario, especialmente en materia de servicios bancarios y seguros y los llamados servicios a la producción. La terciarización de las economías es patente durante el periodo de postguerra como fenómeno mundial y con las sugerencias keynesianas, los servicios públicos también vienen a tener significativa presencia.

Se tiene entonces que el postfordismo propio de la producción flexible influye en mucho en el cambio de patrones demográficos, especialmente en aquellos que competen a la distribución territorial de la población y la migración. Como parte de este se presenta la siguiente gráfica I.11.1 que describe la evolución de la participación relativa de la población mundial en los diferentes continentes, que es ilustrativa de la movilidad y concentración espacial de la población desde 1950 al año 2050.

El Fondo para la Población de las Naciones Unidas en su publicación anual de 1998 intitulada ESTADO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL cita al respecto:

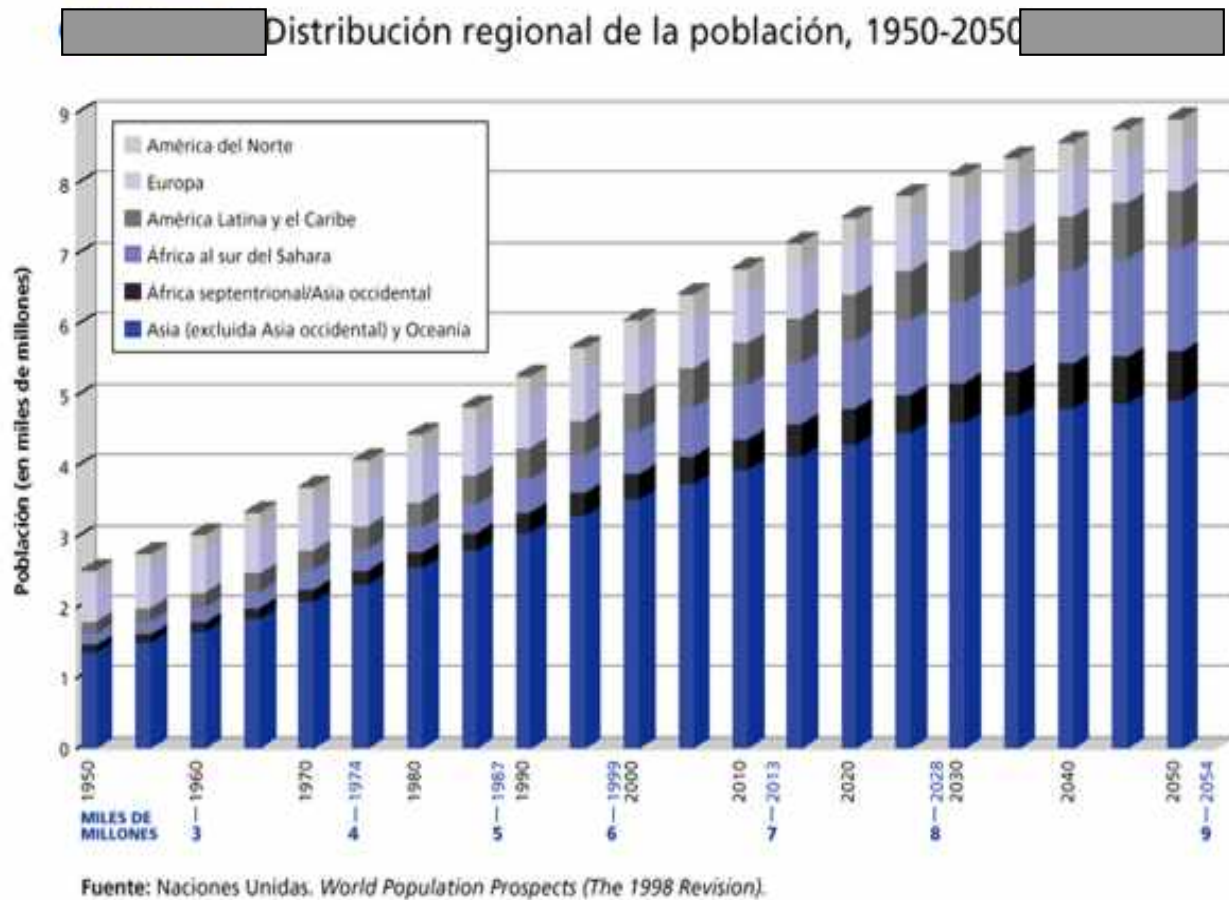
La mundialización de las corrientes de capital y el comercio está causando cambios difíciles de pronosticar en el grado de prosperidad de los países en desarrollo, a medida que el capital para inversiones entra y sale velozmente de economías frágiles. A su vez, esos

desplazamientos impulsan la migración, tanto interna como internacional. El aumento cada vez mayor del sector paralelo o no estructurado (informal) de las economías de muchos países también ha intensificado la interacción entre el empleo irregular y la migración irregular...

... La migración tiene efectos económicos tanto favorables como desfavorables. En todo el mundo, las remesas que envían los migrantes desde los países más desarrollados hacia los menos adelantados siguen siendo un importante mecanismo por conducto del cual la migración internacional influye sobre el desarrollo....

... A medida que la población mundial se ha ido duplicando en los últimos 40 años, las variaciones en la distribución geográfica de esa población han sido igualmente notables. En 1960, de los 3.000 millones de personas que había en el mundo, vivían en las regiones menos adelantadas 2.100 millones (70% de la población mundial). Hacia fines de 1999, en las regiones menos adelantadas la población había aumentado hasta 4.800 millones (80% de la población mundial); en esas regiones se producirá un 98% del aumento según las proyecciones de la población mundial para 2025.

Gráfica I.11.1: Distribución Regional de la Población, 1950-2050



Fuente: gráfica tomada de la revista “Estado de la Población Mundial, 1998” del Fondo para la Población de las Naciones Unidas.

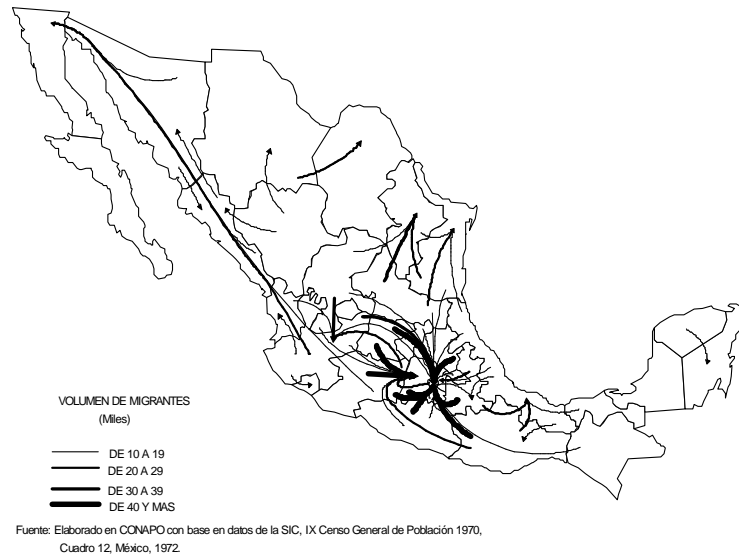
Africa al sur del Sahara es la región que presenta un mayor ritmo de crecimiento en su participación relativa mundial de su población que se explica más que por efecto de la migración, por causa del crecimiento natural al presentar las más altas tasas de fecundidad del mundo. Por otra parte se observa como la región de América del Norte y Europa occidental son atrayentes de población puesto que su participación relativa a nivel de la población mundial viene en aumento y que son economías cuyo crecimiento vegetativo es nulo o incluso negativo.

Con respecto a la tendencia de la migración interna en México, los mapas I. 11.1 y I.11.2 ilustran cómo los flujos migratorios que se presentan en 1965 a 1970 los

cuales responden a los principales mercados internos, ante la apertura comercial y la participación de la inversión extranjera directa ahora cambian su destino tradicional a nuevos destinos aparte de los de las grandes áreas metropolitanas del país, a ciudades medias del interior del territorio y a puertos y fronteras que son localidades que guardan fuertes nexos con la lógica reproductiva de un esquema de desarrollo con apertura.

Mapa I.11.1: Principales corrientes migratorias interestatales,

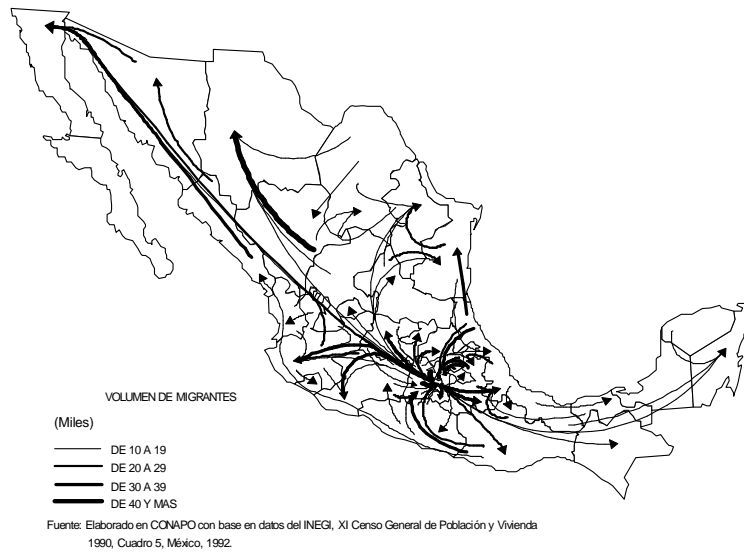
1965 - 1970.



Fuente: CONAPO. Plan Nacional de Desarrollo. 1995 –2000.

Mapa I.11.2: Principales corrientes migratorias interestatales,

1985 - 1990



Fuente: CONAPO. Plan Nacional de Desarrollo. 1995 –2000.

Por lo que el sustento de la principal hipótesis de la presente investigación es precisamente el carácter empírico que tiene la observación del fenómeno de estudio en relación a los nuevos patrones que comporta la distribución espacial de la población y la migración en su expresión tanto internacional, nacional como local.

✓ Conclusiones del capítulo

Es muy importante identificar que el cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población, es un fenómeno que esta circunscrito dentro de un proceso más global que significa la transición de los esquemas de producción rígida a los de producción flexible dentro de las empresas, de tal modo que más que un relevo o sustitución de un esquema por otro, se trata de un redimensionamiento de la operacionalidad de ambos esquemas que se integran en un mismo momento pero en ámbitos empresariales distintos: uno pasa a la esfera de las empresas pequeñas, y el otro pasa a la esfera de las grandes corporaciones transnacionales.

Desde el periodo de postguerra, y en especial a partir de los años 70 la migración viene siendo cada día un fenómeno más significativo. Territorios que tradicionalmente son receptoras de población como Sudáfrica, Canadá, Estados Unidos, Australia, Brasil, en los últimos años incrementan su captación de población foránea. Por otra parte, la migración que presentan estas regiones pasa de un dominio europeo a personas de origen asiático, latinoamericano y africano.

En el antiguo continente (especialmente su fracción occidental), que tradicionalmente es una región expulsora de población, ahora se observa como un área receptora, especialmente de población proveniente de Africa, Medio Oriente y Asia, o de la propia Europa del Este.

En la cuenca del pacífico oriental destaca el caso de Japón, quien con su baja tasa de natalidad recurre a migraciones de reemplazo para proveerse de fuerza de

trabajo suficiente que asista su desarrollo económico, o bien relocalizar sus plantas productivas en territorios más allá del nacional para contar con la fuerza de trabajo suficiente. Este fenómeno es propio del periodo de postguerra, el modelo de producción compartida nipón lo causa un fenómeno de carácter demográfico al no contar con suficientes brazos laborales en su territorio para sostener su ascenso económico.

Las sociedades modernas desarrolladas son ahora de tipo multiétnico, así como las naciones de reciente industrialización como México se están volviendo a este tipo de espectro demográfico.

Las naciones menos desarrolladas siguen proveyendo a las sociedades industrializadas de contingentes de migrantes, especialmente de población joven y madura, predominantemente masculina pero en creciente aumento de mujeres, que son atraídas por motivos que diversos pero donde destacan los eventos laborales como principal móvil.

Al término del milenio, la humanidad emprende grandes cambios dentro del orden socioeconómico internacional. Caen viejos dogmas y en su lugar se erigen nuevos bastiones ideológicos que buscan alternativas viables al desarrollo sostenible y sustentable. Corrientes de pensamiento que van desde la revisión ortodoxa de tesis del siglo XVII como son los llamados neoliberales, así también aquellos que se apegan a la revisión de los legajos del socialismo científico y su revisionismo, también los hay eclécticos tales como la relativamente novedosa tesis de la Tercera Vía. La cuestión, con base a la experiencia histórica del siglo que termino, es emprender una conducción económica internacional que venga a resolver los grandes paradigmas que afronta el futuro de la humanidad tales como son la sobrepoblación, la energía, los alimentos, la ecología y el medio ambiente, la revolución tecnológica y el cambio de las mentalidades, por citar los principales.

Ante este marasmo de ideologías, unas tantas incluyentes, otras más excluyentes, el orden institucional mundial emprende radicales cambios en la estructura económica internacional. Se reformula el concepto de desarrollo, de aquella caduca acepción de la autosuficiencia y la independencia entre las naciones, ahora se procura la integración, es así como ante los esquemas autárquicos se impone el principio del comercio internacional como la vía a la cooperación entre las naciones para garantizar con él el carácter sostenible y sustentable del desarrollo.

Los regionalismos son fórmulas nuevas que bloques de naciones con intimidad geográfica establecen como principal estrategia para procurar un más eficiente aprovechamiento las oportunidades y ventajas competitivas que diferentes factores productivos representan en las distintas geografías mundiales. Como casos más consolidados se tienen a la Unión Europea, la Cuenca del Pacífico y el tratado de Libre Comercio con América del Norte.

Se hace la siguiente crítica al nuevo orden económico internacional, que afirma que finalmente la sucesión del bilateralismo económico al multilateralismo globalizador, en suma no es más que la patente más vívida del unilateralismo de las grandes potencias económicas que imponen un nuevo esquema que les es más favorable a la expansión de sus mercados, y no por ende la supuesta globalización es en sí mundialización. El esquema no es ingenuo, la razón de la producción compartida postfordista es contrarrestar la tendencia descendente de la tasa general de ganancia de las grandes corporaciones transnacionales, que en suma se les considera multinacionales por localizarse en diferentes países, pero que en realidad son capital propiedad de las grandes potencias capitalistas.

Los principales factores que inciden en la distribución territorial de la población son de dos tipos, estructurales como lo es el mercado laboral, la inversión privada, pública y extranjera, la vocación industrial y el desarrollo empresarial de la región. Así también destacan las funcionales como son las políticas y orientaciones de

política económica, valores educativos, contexto cultural y valores, como los principales. Pero destaca en estos últimos los cambios en el clima institucional que marca la propia reestructuración económica y el tipo de relaciones industriales, especialmente las relaciones entre el capital y el trabajo como relaciones obrero - patronales.

Otro factor importante es la emergencia de la tecnología polivalente que implica cambios permanentes de los procesos productivos, por lo que es relevante la viable movilidad del factor trabajo, ante la flexibilidad del proceso productivo. Los detonadores de este cambio continuo en la tecnología es la electrónica como parte de la tecnología dura (hardware), y la informática como tecnología blanda (software). Todo encaminado a la robotización o automatización de los procesos productivos.

El esquema de la producción flexible tiene como estrategia la relocalización industrial. Con esta se logra tener un costo significativamente más barato, por lo mismo, la reestructuración económica local de las naciones que observan integración económica supone la captación de inversión extranjera directa que se materializa en industrias maquiladoras de exportación, principalmente.

El mercado laboral que crea este tipo de industrias es predominantemente temporal. Supone entonces la flexibilidad laboral y la movilidad de la fuerza de trabajo. El fenómeno migratorio es parte de la lógica de este tipo de industrialización postfordista. Los orígenes siguen siendo los tradicionales, pero ahora se agregan las grandes concentraciones urbanas del interior de la República. Los destinos son ciudades medias, puertos, ciudades fronterizas que guardan estrecho vínculo con el mercado de sus industrias de proveeduría y mercado objetivo de su producto.

En este esquema es importante destacar la integración económica con América del norte. Estados Unidos de América y Canadá son naciones de mucho interés para la integración del país dentro del modelo de la globalización pues los flujos

financieros y comerciales del país tienen una marcada orientación a su vinculamiento con intereses del norte del continente. Y no solo presenta una gran fuerza de atracción económica, sino que incluso en la propia industrialización del país, puesto que siendo esta región la principal zona de comercio exterior del país, la franja del norte atrae industrias cuyos mercados son E. E. U. U. y Canadá, así también, establece las sendas de la migración y la distribución territorial de la población.

CAPITULO II: Las principales teorías sobre la migración y la distribución espacial de la población

Existen en materia de migración internacional 4 teorías básicas respecto a la movilidad poblacional. Las posturas parten de acercamiento de corte neoestructural por los causales que toman como elementos explicativos de la migración. Unos hacen especial hincapié en los componentes de expulsión, otros dan más poder explicativo a los factores de atracción, así también, existen los trabajos que conciben el fenómeno dentro del mercado laboral para lo cual hablan de factores de expulsión/oferta y atracción/demanda. Con relación a los enfoques relativos a la distribución espacial de la población esta se explica con base a la distribución espacial de los negocios. Pero es esencial que las teorías aquí expuestas se sustentan en trabajos que en suma se distinguen por tener unos un carácter sociológico, por tratarse de investigaciones de tipo documental y de enfoques macrosociales, así como también se tienen los trabajos de tipo antropológico, puesto que son estudios de campo y de caso. En las siguientes líneas se enuncian cuáles son estas teoría y su principal planteamiento.

II.1. LAS PRINCIPALES POSTURAS EN MATERIA DE MIGRACIÓN

Se tienen enfoques que parten de un nivel de comprensión a nivel micro tales como es el punto de vista neoclásico que basa su enfoque en la racionalidad del individuo, o la de la nueva economía sobre la migración que se enfoca a la racionalidad que toma a la familia o el hogar como punto de referencia de la toma de decisiones. Las teorías del mercado dual y del sistema mundial son un acercamiento a nivel macro del problema. Conciben su enfoque en un nivel sistémico, con nexo ya sea al régimen de regulación o al de acumulación, o a ambos.

II.1.1 El punto de vista neoclásico (Lewis, 1954; Ranis y Frei, 1961; Harris y Todaro, 1970; Todaro, 1976; citados por Massey, op. cit.): parte de explicar la

migración por efecto por los diferenciales regionales existentes en la remuneración al trabajo, mercado laboral y condiciones de empleo y costos económicos de la migración (costos pertinentes y de oportunidad). Parte de considerar que el principal móvil del migrante es maximizar su ingreso. Este acercamiento concibe al fenómeno migratorio como causa de la vinculación entre distintos mercados laborales diferenciados de forma geográfica. La relación oferta y demanda del factor productivo trabajo causan el nivel de remuneración a dicho factor. El diferencial geográfico en la remuneración es efecto a existir una situación distinta de los mercados laborales, este diferencial motiva que los trabajadores emigren de un área de bajo nivel salarial (con mayor elasticidad en su curva de oferta de trabajo) a las áreas de mayor nivel de ingreso (con mayor inelasticidad en la curva de su oferta de trabajo).

El planteamiento neoclásico parte de dos puntos de vista: uno a nivel macro y otro a nivel micro. La tesis macro es sistémica y considera que las naciones cuya elasticidad de la curva de la oferta de trabajo es alta tienen niveles salariales bajos, mientras que aquellas cuya curva de la oferta de trabajo es inelástica su nivel de cuota salarial es alto. Los flujos migratorios van de las naciones cuyo nivel de ingreso es bajo comparativamente a las naciones receptoras cuyo nivel de ingreso es superior.

El enfoque micro propio de los estudios de autores como son Sjaastad (1962), Todaro (1969, 1976) y Todaro y Maruzko (1987) (citados por Massey, et. al.; idem..) es un enfoque donde el individuo es una entidad racional que formula su decisión de migrar con base a criterios costo-beneficio. Aquí lo importante no es la diferencia existente entre las tasas de remuneración real presente, sino las expectativas futuras de percibir un ingreso superior al presente.

La población ante una perspectiva de oportunidad/riesgo diferencial entre distintos mercados laborales, visualizan expectativas diversas y toman una prospectiva en

su decisión de migrar. En esta toma de decisión están muchos componentes de atracción/expulsión entre distintas regiones.

II.1.2 La tesis de la nueva economía sobre la migración: contrario a la posición neoclásica considera como móviles de la migración las condiciones prevalecientes de diferentes mercados que guardan algún nexo, más allá del mercado laboral. La migraciones es un evento donde las unidades familiares procuran minimizar el riesgo relativo al nivel de ingreso familiar o para mejorar las condiciones de operación del capital que es patrimonio familiar.

Los principales autores de esta corriente son Stark y Bloom (1985) (citados por Massey, et. al., idem.). Parte de radicar la decisión no en un nivel individual sino de grupo. Personas relacionadas se vinculan en la decisión de cambiar de residencia y se apoyan mutuamente a través de redes (muchas veces consanguíneas o afectivas) para emigrar de una región a otra. Esta es una gran ventaja para quienes desean migrar pues aminoran los riesgos al colectivizarlos, aparte de que se tiene una aprobación y legitimidad de la comunidad ante una decisión de este tipo. Existen otros trabajos bajo este enfoque tales como son Stark y Levhari (1982), Stark (1984), Katz y Stark (1986), Lauby y Stark (1988), Taylor (1986) y Stark (1991) (citados por Maseey, et, al.; idem.).

Cita Massey (et. Al.; op. cit., 11):

“A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos a su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos, como el trabajo familiar...”

Las instituciones que vienen a incidir en la migración son los mercados asegurados de cultivos, los mercados a futuros, el seguro de desempleo, algunas prestaciones laborales y seguros ante riesgos laborales, los mercados de capital, entre otros más.

II.1.3 La teoría de los mercados duales de trabajo: no concibe la decisión a un nivel individual ni la evaluación del riesgo/oportunidad sino que parte de un planteamiento más sistémico y general. Relaciona la migración a factores de tipo estructural propios de las economías de escala.

Este enfoque parte de que “la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas”.

Cita Massey (et.al.,; op. cit.) que Piore (1979) es quien más trabajo esta corriente. Este autor concibe que:

“... la migración internacional por una permanente demanda de trabajo migrante inherentes a la estructura económica de las naciones desarrolladas... la inmigración no es causada por factores de empuje en los países expulsores ... sino por sectores atractivos en los países receptores...”

Según este enfoque los salarios reales son componentes del *status* social. La búsqueda de una remuneración real más alta es también la aspiración de las unidades familiares a un estrato más alto dentro de la sociedad. En las economías de bajo nivel de ingreso, con inflaciones reales el salario presente un paulatino decremento en su poder adquisitivo. Las personas no sólo persiguen frenar y aumentar su nivel de remuneración, sino que por otra parte procuran sostener su *status* ante la inminente depauperización del nivel de vida que la inflación les ocasiona. El móvil no es meramente económico remunerativo sino psicológico, de prestigio. Las economías con alto nivel de ingreso y baja inflación presentan la ventaja deseada en el sostén del *status*, eso explica que sobre la decisión de emigrar pesen más los factores atractivos de la región receptora que los factores expulsivos de la emisora.

También está el aspecto motivacional en el sentido que un cambio de residencia obedece a superar la rigidez de movilidad vertical del mercado de trabajo en que se viene participando. La ventaja de adquirir un más alto *status* social por el simple cambio de mercado de trabajo es otro componente de tipo motivacional que explica la emigración.

El uso intensivo de los factores productivos capital y trabajo crean un mercado segmentado en una dualidad entre trabajadores que trabajan en sectores altamente intensivos en capital, los que poseen una situación laboral más cómoda ante los trabajadores que laboran en los sectores intensivos en fuerza de trabajo, que presentan una situación más precaria, comparativamente hablando.

Las naciones industrializadas presentan tasas de crecimiento demográfico cada día más bajas y la población económicamente activa se ocupa en los sectores intensivos en capital, de más alta remuneración, así como se trata de sociedades cuyo nivel de educación es alto. Esto explica que los sectores intensivos en fuerza de trabajo presenten una alta inelasticidad de su oferta de trabajo y la masa salarial representen un alto nivel de costo en sus procesos productivos. La dualidad existente en estos dos segmentos del mercado laboral es razón del reclutamiento de fuerza de trabajo migrante.

II.1.4 La teoría del sistema mundial: concibe este fenómeno como una consecuencia ineludible de la globalización económica y la estrechez existente entre los distintos mercados laborales por efecto del adelanto tecnológico y las comunicaciones.

Ninguna de estas posiciones teóricas es en sí excluyente del resto. Cada una revela distintos puntos de análisis, intereses de investigación, disciplina científica o grado de profundidad en el análisis. De un planteamiento nivel micro o de mayor agregación, de un planteamiento local, nacional o internacional, sistémico o

aislacionista, cada una contribuye de algún modo a enunciar la complejidad del fenómeno de estudio y las distintas formas en que este es abordado.

Wallerstein (1974, citado por Massey, et. al.;op. cit.) concibe una estructura internacional del mercado laboral que se viene desarrollando desde el inicio del mercantilismo en occidente en el siglo XVI (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989; Sassen, 1988, 1991; Morawska, 1990; citado por Massey, et. al.; op.cit.). Parte de un enfoque centro-periferia donde la anexión al esquema productivo propio de las naciones industrializadas del Atlántico Norte de las regiones no capitalistas como economías especializadas en la proveeduría industrial de las economías capitalistas causa la migración de la población de la periferia a las áreas del centro del desarrollo occidental.

Según este enfoque la migración es resultado de las asimetrías en el desarrollo capitalista surgidas a nivel mundial, entre economías industrializadas y subdesarrolladas.

El rompimiento de los esquemas agrícolas tradicionales por nuevos cultivos comerciales trae consigo un cambio de la tenencia de la tierra de usos de explotación basados en el usufructo y la herencia a cultivos de alta capitalización. En esta transformación de la agricultura las economías regionales suponen una especialización productiva que responde a los mercados mundiales, más que a los locales, así sucede consecutivamente con otros sectores primarios de la economía que se integran al mercado mundial con una especialización que responde a la demanda que presentan las economías industrializadas.

Un principio de población distinto hace que la situación de elasticidad de la oferta de trabajo en las naciones desarrolladas con respecto a las subdesarrolladas sea distinta, siendo más elástica en países en vías de desarrollo que en las industriales. La transición demográfica en los países periféricos llega con retardo y su edad promedio de población es menor, se trata de poblaciones en expansión

numérica, joven, con economías cuyo desarrollo industrial incipiente y desarticulado, con bajo nivel de ingreso y de ahorro, es incapaz de generar los empleos que se requieren ante el aumento de la población económicamente activa. Colateralmente están las economías con alto nivel de ingreso y suficiente ahorro nacional como para financiar un fuerte monto de inversión pero donde la población crece con menor ritmo, lo que implica la necesidad de contar con migraciones de reemplazo.

La migración se da ante tales interrupciones geográficas del desarrollo capitalista. El desarrollo de las comunicaciones que en la mitad del siglo XX se da con especial énfasis y las políticas comerciales tendientes al multilateralismo, al parejo que se termina con el bilateralismo propio del periodo fordista (1903 –1980, aprox.), son el marco en el que se encuadra el fenómeno migratorio de las poblaciones en vías de desarrollo.

Por otra parte, existen componentes de corte institucional que favorecen este fenómeno como es el cambio de mentalidades propicias, las nuevas ideologías, la educación y nuevos valores que subsumen a los tradicionales gestan un morador proclive a cambiar de residencia ante la ventaja que puede representar el hacerlo. Se establecen lazos culturales entre las naciones.

Un orden ideológico comunicacional fortalecido por enormes redes de comunicación crean la occidentalización de las culturas indígenas periféricas lo que trae consigo ideologías globalizadas. Existen un etnocentrismo occidental y los valores éticos y estéticos favorecen a que la población local sea proclive a migrar ante la ventaja económica, social y cultural de hacerlo hacia una nación mas desarrollada en los parámetros de occidente.

El desarrollo capitalista mundial se administra desde algunos centros de población con peso gravitacional en el desarrollo regional, normalmente se trata de ciudades-puerto y ciudades-frontera, aunque existen otros más que mantienen

fuertes vínculos con sistemas de ciudades articulados a un desarrollo más globalizador que nacional. Son unos cuantos centros urbanos con fuerte grado de integración ideológica y cultural hacia las áreas de fuerte dinámica económica capitalista occidental.

Los medios masivos de comunicación diseñada desde las naciones centrales transmiten valores y patrones de vida propios de sus sociedades lo que genera que las periféricas tiendan a identificar como patrones de desarrollo los parámetros de las sociedades occidentales capitalistas e imiten su estilo de vida y criterio de confort (Castells, 1999).

La perpetuación del movimiento internacional es un enfoque que afirma que el fenómeno migratorio, conforme adquiera mayores dimensiones se consolida genera fuerzas de perpetuación que garantizan se siga reproduciendo con base a su lógica inherente de desarrollo.

Dentro de la teoría del sistema mundial se suman otras teorías que le vienen a fortalecer, se describen a continuación cada una de ellas:

La teoría de las redes: existen lazos interpersonales que sostiene una sociedad grupal o sociedad red. En cuando estas redes crecen y se fortalecen los fenómenos de movilidad de la población se van fortaleciendo a través de lazos afectivos y consanguíneos que establecen los derroteros de la migración. Así, los primeros migrantes apoyan a los migrantes recientes en su trayecto estableciéndose polos de expulsión/atracción de población. La población migrante sigue los derroteros marcados por la experiencia migrante anterior y fortalecidos por las relaciones interpersonales, se hace tradición que moradores de una región geográfica migren a una localidad de destino previamente establecida por lo primeros migrantes: por decir, los migrantes del municipio de Yuriria Púndaro (Guanajuato) migran a la ciudad de Chicago (en su mayoría siguiendo los canales establecidos por sus paisanos oriundos del mismo terruño), o los de la ciudad de

Sahuayo (Michoacán) quienes migran a Santa Ana, California. Así también se establece una distribución espacial de la población por connacionales del mismo lugar de origen, por caso en Santa Ana, California viven en su mayoría personas de Sahuayo. Incluso crean barrios de lugareños del mismo origen, en la ciudad de México en la Delegación de Iztapalapa los Barrios se componen de personas en su mayoría del mismo origen regional del país. En la colonia la Purísima la mayoría de las personas son oriundas de Michoacán y el Occidente del país.

Las redes son una forma de capital social que favorece la migración al prorratar y disminuir los costos y riesgos de la migración, como servir de vínculo laboral entre el migrante y la industria que lo absorbe.

La teoría institucional: Esta tesis postula que la migración tanto legal como indocumentada tiende a generar instituciones como a institucionalizarse. Genera intereses que se formulan en torno a intereses económicos fortaleciendo mercados laborales subrepticios y economía subterránea. Las nuevas instituciones muchas son incluyentes y otras tantas excluyentes. Muchas instituciones informales viene a favorecer a la economía legal por decir, la discriminación que se hace de la fuerza de trabajo ilegal favorece a que se estipulen remuneraciones por debajo de las formalmente establecidas, lo que capitaliza a los sectores económicos formales. No obstante las organizaciones obreras de los países receptores como son los sindicatos ven lesionado de algún modo sus intereses, lo que les hace mantener abierta beligerancia respecto a los trabajadores ilegales.

Causalidad acumulada (Myrdhall, 1957. Citado por Massey, op. cit.): según este enfoque la migración genera fuerzas por sí misma que sostienen su desarrollo de tal forma que conforme el fenómeno adquiere prominencia se fortalece y genera fuerzas a favor de su continuidad.

La causalidad acumulada tiene al menos seis efectos que han sido identificados por distintos autores sobre la economía: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura , la distribución regional del capital humano, el significado social del trabajo y la cultura (cita Massey los siguientes autores: Stark, Taylor y Yitzhaki; 1986 Taylor, 1992). Estos efectos son patentes tanto en la población expulsora como receptora. Toma modalidades *sui géneris* a la situación socioeconómica de cada región. Consecuentemente se puede afirmar que estos efectos son causados por la migración de forma inminente.

La teoría de los sistemas de migración: esta tesis propone que por los mecanismos antes citados la migración tiende a consolidarse como un fenómeno prominente y perenne. Esta genera sus propias fuerzas de perpetuación y reproducción y viene a garantizarse su permanencia a largo plazo.

Las anteriores posturas no son necesariamente excluyentes, muchas son consistentes si se sabe dimensionar su nivel de explicación del fenómeno migratorio, no de forma ecléctica sino que pueden rescatarse elementos comunes y de convergencia teórica para el diseño de una propuesta más genérica y concluyente del fenómeno de estudio. Los modelos operan en distintos niveles de explicación por lo que debe buscarse incrustárseles dentro de un mismo campo teórico para componer un planteamiento de mayor envergadura y comprensión cabal de la migración.

II.2 Teorías sobre la distribución territorial de la población.

En el diseño de teorías sobre la localización empresarial, es común que continuamente se de la confusión entre relocalización de los negocios y emplazamiento adecuado para el establecimiento inicial de una fábrica. En este sentido debe concebirse que ambos conceptos no son lo mismo, se refieren a problemas distintos y son dos tesis que abordan un mismo problema pero desde una óptica distinta: el problema de la distribución espacial de los negocios.

Los factores que influyen en la localización son diversos. De los que se puede enunciar como los principales causales la necesidad de disponer de mayor espacio, las diferencias de costes, de mano de obra o de otros factores productivos, la proximidad a los nuevos mercados, la infraestructura en comunicaciones y transporte, el cambio tecnológico, ventajas de tipo institucional administrativo o carga fiscal, entre las principales.

Como lo concibe Precado y Villarino (1992) Por otra parte, los factores que influyen en la localización no son estables (estáticos) sino cambiantes (dinámicos). Aparte, entran en juego numerosas restricciones de difícil interpretación: el cambio en la estructura económica internacional, el cambio en el clima institucional tanto externa como nacional y local, la política económica tanto en los países que albergan a la empresa, como en aquellos que son origen/destino de sus insumos/productos, políticas tales como son las monetarias y su situación en base al ciclo económico, fiscales, cambiarias, laborales y salariales, así como factores de tipo más sistémico como es el ciclo económico juglar, especialmente en sus situaciones de despegue y retraimiento económico. Otros aspectos como son la evolución de los mercados, el cambio tecnológico, el cambio en el régimen de regulación y el nuevo tipo de relaciones industriales que competen a un tipo específico de función social del producción, como lo es el tránsito del esquema de producción rígida al flexible, entre los principales factores a considerar.

En materia de los trabajos de distribución industrial, dos disciplinas han contribuido fuertemente a este tipo de enfoques: la economía y la geografía. Las teorías aquí enunciadas partes de trabajos de ambos tipos de investigación y plantean el problema con base a las apreciaciones que economistas como geógrafos de distinto enfoque sostienen.

La mayoría de los trabajos tienden a ser de tipo deductivo en el método y determinísticas en el procedimiento, como lo sostiene Blowers (citado por Precado y Villarino, 1992).

En materia de la localización industrial se tienen tres enfoques: una que parte de la postura de Weber, Hoover y Panader (citados por Precado y Villarino, op. cit.) que se nombra teoría del mínimo coste. La cual parte del criterio de eficiencia microeconómica u optimización donde se trata de combinar los factores productivos a fin de obtener el mínimo coste de transporte.

Otro enfoque es el relativo a las áreas de mercado que trata de buscar una localización en la que una empresa acceda a su mejor mercado, con el objeto de lograr la máxima ganancia. Hoover, Palander y August Los (citados por Precado y Villarino, 1992).

El último grupo tiene como principales autores a Greenhut, Isard y Smith (citados por Precado y Villarino, 1992). Este tipo de trabajo conciben la localización industrial con base a criterios de coste – beneficio y en la sustitución de los factores con base a razones de costo de los factores donde existen una variación de los costes en el territorio y de los ingresos, en un mismo momento, que aparte concibe la decisión del empresario que se rige por parámetros de oportunidad – riesgo – amenaza.

En estas tesis esta otra que aporta un interesante enfoque que es la teoría de la producción, que integra la tesis de la localización al esfera de la producción.

II.2.1 Las teorías neoclásicas

Este acercamiento parte de concebir al hombre en su calidad de racional y con el manejo de discernir entre la información que le otorga el mercado respecto a los satisfactores y los sustitutos cercanos, así como las necesidades de este (homo

económicus), y por otra parte, le concibe como creador y transformador de su realidad (homo faber) en un enfoque ergonómico.

La cuestión es que este tipo de acercamientos parten de criterios paretianos y de eficiencia económica, lo que los deja cautivos de las decisiones empresariales basadas en criterios coste – beneficio, oportunidad – riesgo, por lo que son de tipo muy simplificador, en cuanto suponen restricciones muy limitativas si se contrastan con la realidad, así como son determinísticas al darle demasiado peso a las variables que concibe el modelo, discriminando otras influencias exógenas y de categóricas al suponer una razón predominantemente económica a la localización industrial.

II.2.1.1 La teoría del mínimo coste

Este enfoque es el primero que se tiene en materia de localización industrial. Se trata de establecer una envolvente que dé el costo medio total existente entre las diferentes empresas que operan dentro de una industria, y ver cómo el punto crítico mínimo queda por debajo a su situación inicial ante una relocalización industrial.

Es un enfoque comparativo que procura establecer la ventaja que representa reubicar las plantas productivas de tal forma que los costes promedio se aminoren por cuestión de ahorro en el transporte, almacenamiento, masa salarial, ventaja fiscal, entre los principales costes a tomar en cuenta.

El enfoque es con base al desarrollo de economías de escala que logran disminuir sus costes, gracias a incrementos de la escala productiva que permiten un mayor prorrateo de los costos fijos. Con esta disminución se agranda el beneficio.

Es un planteamiento de corte comparativo pues supone una situación inicial respecto a otra, y de hecho la envolvente dice que se trata de un enfoque de largo

plazo. Donde los factores son variables lo que limita mucho este enfoque pues no es claro en qué sentido estos pueden variar, favoreciendo o no la situación de costeo de la empresa.

II.2.1.2 La teoría de las áreas de mercado

Este es un enfoque teórico sobre la distribución espacial de la demanda y su efecto sobre la localización industrial.

Los supuestos de los que partes son los siguientes:

- a) Que el mercado único es un caso particular.
- b) Que los compradores están dispersos en un área de mercado.

“Por lo tanto, si un comprador tiene que elegir entre dos vendedores competitivos, tenderá a orientarse hacia el que esté más próximo; por eso, el productor tiende a acercarse al mercado tanto como le sea posible; en consecuencia, el punto de mínimo coste quedará distorsionado por este hecho...” (Precedo y Villarino, 1992)

La idea es evaluar cómo afecta el precio de un producto la distribución espacial de la demanda del mismo, *ceteris paribus* el precio de los factores productivos y de los bienes sustitutos y complementarios, así como el ingreso de las personas.

“Para responder a este interrogante partió de un caso simple en el que dos empresas producían un mismo bien en un mercado lineal, donde el precio de venta del producto incluía los costes (fijos) de producción más el coste (variable) de transporte. A partir de aquí estableció que el límite entre las dos áreas de mercado consideradas, se situaría allí donde el precio de venta fuera igual para los dos productos, siendo indiferente para los compradores acudir a un lugar o a otro.” (Precedo y Villarino, 1992; 48. El entreparéntesis es propio).

Se esta forma, el límite de la extensión del mercado se traslada en el espacio según el equilibrio de precios logrado en cada caso. En este sentido el límite de la extensión del mercado no es un punto sino una línea al que se nombra "isotanta", la que viene definida por los puntos donde los precios de ambos productos son iguales. Donde el coste que una unidad adicional al mercado de un producto A es igual al coste de la unidad adicional al mercado de un producto B, siendo estos sustitutos perfectos, y produciéndose bajo una composición técnica del capital igual, por lo que los precios de ambos productos también son iguales con lo que se tiene que, la línea isotanta es precisamente los puntos donde los ingresos marginales de cada producto se iguala al costo marginal del otro, y donde el costo marginal del mismo producto es igual su ingreso marginal en la misma empresa.

Este enfoque, como lo es en sí todo el planteamiento neoliberal es bastante restrictivo, no obstante indicativo de la lógica del mercado entre los proveedores de la demanda, donde el mercado es comprendido como un concepto espacial.

II.2.2 Otras teorías: de la certidumbre a la externalidad de la producción

Como los anteriores enfoque, la ciencia económica y geográfica han incorporado al estudio otros aspectos de sumo interés, tales como costos adicionales por efecto de las regulaciones económicas en materia ecológica, y la ventaja de la relocalización empresarial que resuelva las restricciones ambientales de la producción.

No obstante en este tipo de acercamientos, el área de mercado y los costes del transporte y almacenamiento, embalaje y seguros no son nuevos elementos que se anexan a los planteamientos, sino también ingresan al mismo plano de análisis la toma de decisiones empresariales y la evaluación del riesgo.

Los estudios se van desarrollando a versiones más complejas y con pormenores más sutiles de análisis científico, no obstante, los dos planteamientos iniciales

sobre criterios de costo – beneficio, y la de del área de la demanda, son en lo sustantivo las tesis que con precisión enmarcan el planteamiento más específico a las teorías sobre la localización industrial.

II.3 Teoría generales de la migración

Los siguientes trabajos descriptivos de las teorías generales sobre la migración, así como el programa latinoamericano de investigación en materia de la movilidad poblacional, se derivan de los trabajos de Arroyo (1989) y Arroyo y Olmos (junio de 1998). Quien esto escribe solo enuncia los rasgos más descriptivos de cada planteamiento y los aspectos que son más relevantes para el estudio aquí desarrollado, así como establece la interacción de las teorías con la realidad que se estudia, como contribuyen, como los nuevos paradigmas a resolver.

Un estudio basto en torno a las principales teorías de migración a nivel mundial lo realiza el Arroyo (1989), donde cita la más amplia relación de tesis en torno a estudios relativos a la movilidad poblacional. Las siguientes tesis están tomadas de hecho de su trabajo donde los trabajos de Ravenstein, Lee, Alonso, las tesis de la desigualdad regional y el enfoque histórico-estructural, son básicamente las ramas más fuertes a dónde se han enfocado los esfuerzos, y cuyos trabajos presentan la más consistente postura científica.

II.3.1 Las leyes de la migración de Ravenstein

Este es un trabajo que centra su atención en la migración que Inglaterra presenta a los Estados Unidos de América. Ravenstein (1885 y 1889, citado por Arroyo, 1989) concibe algunos principios a los que da peso categórico elevándolos a la calidad de leyes de la migración (dice Arroyo, 1989; 35), algunos de los cuales son corroborados por estudios empíricos y tienen validez actual.

Cita Arroyo (1989) las siguientes:

1. Migración y distancia: La tasa de migración entre dos lugares esta inversamente relacionado con la distancia entre los mismos. Los migrantes que se desplazan grandes distancias tienden a ir de preferencia a uno de los grandes centros comerciales e industriales.
2. La migración por etapas: Normalmente se producen corrientes migratorias en las que los habitantes de un país tienden a moverse, primero a las ciudades más cercanas y finalmente, gravitarán en dirección a la ciudad de mayor crecimiento.
3. Corriente y contracorriente: cada corriente importante de migración produce una contracorriente compensadora.
4. Las diferencias urbano – rurales en las propensiones a migrar. Los nativos de las ciudades tienden a migrar menos que los de las zonas rurales”.
5. Tecnología, comunicaciones y migración: las corrientes migratorias tienen una tendencia interna a aumentar con tiempo, como resultado del aumento en los medios de transporte y de un desarrollo de la manufactura y del comercio.
6. Predominio del motivo económico: las leyes malas y opresivas, los fuertes impuestos, el clima adverso, el entorno social y desagradable, y aún la coacción, son elementos producen corrientes migratorias, pero ninguna de ellas puede compararse en volumen con la que surge del deseo inherente en la mayoría de los hombres a mejorar en el aspecto material”.

Lo importante del trabajo de Ravenstein es que es el primer esfuerzo con rigor y seriedad científica que toca el problema de la migración, aparte enuncia razones de peso estructural para explicar el por qué del fenómeno. Asimismo, con este

autor se aprecia una explicación de las razones de expulsión de las zonas de origen y las razones de atracción de las regiones de destino. Actualmente las razones de tipo de estructural son las que más pesan para explicar el fenómeno, sin discriminar aquellas de corte funcional.

II.3.2 La teoría de la migración de Lee

El trabajo de Lee (1966, citado por Arroyo, 1989; 38) es relevante puesto que el hace mención de cuáles son los causales de la migración. Concibe el fenómeno migratorio como un lazo entre un punto de origen y otro de destino intermediado por una serie de obstáculos a superar. Obstáculos físicos, políticos e institucionales, principalmente, aunque también están las limitaciones de corte cultural tales como el idioma y la etnia.

Cita como principales factores que influyen en la decisión de migrar los siguientes aspectos (según afirma Arroyo, 1989; 38 - 39):

1. Factores asociados con el área de origen lo que considere de carácter negativo por ser fuerzas de rechazo, en caso de ser fuerzas de retención son de naturaleza positiva, y existen aquellas neutrales que no influyen en la decisión de migrar.
2. Factores asociados con las áreas de destino, los cuales también son calificados como positivos, negativos o neutros.
3. Obstáculos intervinientes como son las restricciones de transporte (costos) y otros tanto que tengan relación con la "fricción" de migrar los cuales también son de tipo afectivo-emocional como es el apego al "terriño", el anhelo creado respecto al lugar de destino, entre otros más.

4. Factores personales los cuales dan peso relativo a los anteriores factores aquí citados y que tienen relación con el grado educativo, el contexto social y cultural, nivel de ingreso, riesgo corrido por la decisión de migrar, entre los principales a considerar.

Lee crea tres hipótesis fundamentales en materia de la migración:

1. Volumen de la migración el cual varía directamente con la diversidad socioeconómica dentro de un área específica; con la diversidad de población, inversamente con la dificultad de superar los llamados obstáculos intervinientes, y la tendencia es que tanto el volumen como la tasa de migración tiendan a aumentar con el tiempo.
2. Corriente y contracorriente: la migración se da dentro de corrientes bien definidas, y por cada una de estas corrientes se tiene una contracorriente que se conforma de los que originalmente migraron y con el tiempo por cuestiones normalmente atávicas regresan al lugar de origen. La magnitud de la contracorriente esta directamente relacionada con la preponderancia de los factores negativos en el lugar de origen.
3. Lee por su parte identifica algunas características a reseñar de la población migrante. La migración es selectiva, no es causalidad sino tiene una causa de ser por lo que el flujo migratorio no se compone de una muestra al azar. Los migrantes que son atraídos por factores positivos en el lugar de destino suelen estar “positivamente” seleccionados. Estos son considerados de mayor calidad que el resto de migrantes en general. Los migrantes, que por otro lado, son atraídos por factores negativos en el lugar de origen suelen ser “negativamente ” seleccionados” y bajo el mismo sentido son una muestra de menor calidad que el resto de migrantes. En esta tesitura entran los migrantes que van a los Estados Unidos por causa de problemas políticos, sociales, económicos o en la búsqueda de una mejor calidad de

vida, como es el caso de la mayor parte de los trabajadores mexicanos de corte ilegal. “El obstáculo de la selección “positiva” aumenta con la dificultad de los factores intervinientes, i. e. Los más educados están dispuestos a viajar distancias más grandes para hallar oportunidades adecuadas de empleo” (cita Arroyo a Lee; en Lee 1966:53 – 57; en Arroyo, 1989; 40).

Actualmente los investigadores llaman fuerzas de atracción a lo que Lee llama factores positivos, y fuerzas de rechazo a lo que nombra como factores negativos. Agrega Arroyo (1989; 40 – 41) que “La conceptualización de Lee puede enriquecerse añadiendo a su marco de análisis la condición de que, para un lugar de origen o de destino dado, los determinantes de la inmigración y de la emigración presentan intensidades diferentes en cuanto fuerzas de “atracción” y de “rechazo” según el nivel de desarrollo general en esas regiones...” y cita a pie de página que “Esto es sugerido por el paradigma de desarrollo del enfoque migratorio que se revisa al final del capítulo.”.

Líneas adelante asevera Arroyo que en general, un factor determinante específico de la migración se puede considerar como “positivo”, “negativo” o “cero” (neutro) en áreas de origen y destino de acuerdo a su grado de desarrollo general.

Existen algunas restricciones importantes a este enfoque, uno de ellos es el llamado “falacia ecológica” que hace referencia a las graves asimetrías y disrupciones existentes entre las áreas geográficas en materia de geografía económica y política. Arroyo (1989; 42) hace mención de la crítica de Todaro quien concibe que la tesis de Lee no arroja luz sobre cuáles son los llamados factores positivos en el lugar de origen y en el de destino son cuantitativamente los más importantes para los diferentes grupos, tampoco especifica cuáles son los llamados factores intervinientes disgregando entre los más relevantes y los de menor relevancia.

Por otra parte es importante concebir que califica como migración negativa a aquella que normalmente proviene de lugares en conflicto bélico, subdesarrollo y pobreza, creando un prejuicio no propio para calificar a este tipo de población como migración no deseada, mientras que califica favorablemente los factores de atracción de los países ricos llamándoles “positivos”, lo que puede tener vínculos eurocentristas y etnocentristas a favor de las naciones desarrolladas, lo que fácilmente puede nutrir una retórica xenofóbica no deseable.

II.3.3 La teoría del movimiento de Alonso

Este es un modelo que no toca en sí al flujo migratorio de las personas entre dos áreas geográficas, sino que toca al flujo de mercancía en general. Trata de medir el flujo de unidades de un grupo a otro. En el caso de la migración los grupos se componen de la población existente en las regiones geográficas. En este enfoque se establecen conceptos claves para las teorías modernas como son los factores que intervienen para hacer a una región de rechazo o de atracción. Con esto, hace mención Arroyo (1989; 43) que la tesis de Alonso y Lee se complementan, formando ambas una teoría más sistemática y general de la migración. Por otra parte, con el enfoque de Alonso se establecen los modelos cerrados sociométricos, los cuáles viene a ser una de las aportaciones más importantes del autor al estudio migratorio. Con esto se tiene un modelo cuantitativo de los flujo de migración que no solo es capaz de establecer el sentido de la migración sino su magnitud y el grado en que cada variable involucrada en el modelo afecta al monto de la migración. En el trabajo de Arroyo (1989; 42 – 49) se describe de forma muy específica y completa la metodología de Alonso, la cual es relevante para quienes actualmente desean hacer algún tipo de acercamiento a este tipo de problemas sociales bajo una visión de un modelo empírico.

II.3.4 Planteamientos en base a la desigualdad regional

Este trabajo parte de la hipótesis de Myrdhal (1957 citado por Arroyo, 1989; 49 – 51) sobre la causación circular acumulativa” la que ofrece una explicación regional del desarrollo desigual, en especial entre las llamadas zonas rurales y urbanas, que propone algunos determinantes de la migración de la mano de obra rural – urbana.

Esta tesis es relevante por que concibe la razón de concentración no solo de gente sino de los negocios con base a la localización de la inversión tanto pública como privada, en especial en actividades de manufacturas y servicios, actividades propias del modernismo. En esto las zonas concebidas como urbanas concentran las actividades industriales lo que da lugar a economías de aglomeración externas que tienden a atraer y concentrar tanto el factor productivo capital como trabajo.

Dice Arroyo (1989; 49) que “... la mayor demanda de capital y más oportunidades para la mano de obra hace que los mercados de las ciudades asignen beneficios más elevados a cada uno de los factores. Luego ambos factores fluyen de otras regiones en dirección a esa ciudad. Además, la selección de migrantes funciona en contra de las regiones rurales deprimidas, puesto que emigran sus habitantes más jóvenes y más capaces, así lo demuestran estudios recientes sobre migración hacia grandes ciudades y metrópolis.”.

En este enfoque el comercio es relevante puesto que la desigualdad en los términos de intercambio entre las regiones urbanas industriales y las agrícolas favorecen a las primeras. Establece con base a criterios de competencia imperfecta en ambos tipos de mercado la razón por la cuál las áreas de alto nivel de composición técnica del capital atraen capital de las regiones intensivas en fuerza de trabajo, así como el fenómeno colateral de la concentración capitalista de la fuerza de trabajo, atraída por la creación de empleos urbanos. Aparte existen otros elementos que refuerzan estas fuerzas como es el sistema de precios de los factores, costos, por citar los principales.

II.3.5 El enfoque Histórico-estructural

Este enfoque sostiene, similar al planteamiento marxista, que los cambios en la distribución de la población tienen que ver con cambios históricos estructurales. Especialmente en la estructura productiva.

Este enfoque da una explicación con base a la desigualdad existente entre un esquema de agricultura tradicional de autoconsumo y no excedentaria, con respecto a la agricultura comercial. Donde existe un despojo sistemático de esta última sobre la primera.

Los campesinos, como fuerza de trabajo son proletarizados a la vez que progresa la mecanización. Los campesinos que son reclutados por la economía comercial bajo la fórmula de un salario perciben un valor mucho menor al que producen. Esto implica la precarización de su nivel de vida conforme siga avanzando la agricultura comercial. A raíz de esta continua depauperización, los campesinos son expulsados a otros mercados laborales con tasas salariales superiores a las que perciben en sus áreas de origen.

El salario industrial urbano de hecho se sostiene gracias a la baratura de los productos agrícolas y al depauperio del salario de los campesinos. El desarrollo industrial se da a la par del empobrecimiento del campo, lo que es una base estructural para explicar la migración del campo a las ciudades. Desde luego que esto se da en un proceso histórico.

Lo interesante en este trabajo es cómo la sustitución de cultivos tradicionales por cultivos comerciales es el marco explicativo de la migración. Lo cual es una innovación dentro del enfoque marxista del que parte la acumulación originaria, descrita por Carlos Marx.

Comenta Arroyo (1989; 52) que “El enfoque pugna por demostrar que el desarrollo económico en América Latina ha sido social y regionalmente desigual, y en buena medida ha sido causado por la expansión económica de los países industrializados, en especial por medio de sus corporaciones multinacionales. Toma en cuenta que en la mayoría de los países en desarrollo se ha dado prioridad a la industrialización para lograr el crecimiento económico. De ahí que la inversión pública en infraestructura y desarrollo urbano para el crecimiento de la producción manufacturera haya sido considerablemente más grande que la asignada al desarrollo rural. También se han sostenido salarios bajos en la industria por medio de precios bajos en los alimentos; en muchos casos, por medio de estrategias para la comercialización de los productos agrícolas; y mediante el control político de los trabajadores con el fin de atraer inversión (particularmente extranjera) hacia este sector.”.

Como queda claro sigue la tradición marxista que Marx describe en la Acumulación originaria dentro de los legajos de El capital, adecuándolo a un acercamiento actual, latinoamericano y bajo las nuevas tesis del capital monopolista de Harris Braverman (1984) y Leo Huberman (1980), padres del marxismo revisionista norteamericano que son una fuerte inspiración para los trabajos de la sociología del trabajo latinoamericanos.

Este enfoque tiene un carácter más normativo que los planteamientos anteriores, quizá por ser un enfoque de fuerte influencia marxista, propio del estructuralismo historicista.

II.3.6 El programa de investigación en América Latina sobre la movilidad poblacional.

En general los trabajos se pueden dividir en dos grandes grupos. Los acercamientos al problema migratorio con base a trabajo de campo, donde el estudio en sí es un caso generalizable del resto de la población de estudio donde

las especificidades del caso permiten comprender los patrones generales en que se manifiesta el fenómeno de estudio. A este tipo de trabajos se les puede considerar como de investigación antropológica, y son de corte funcionalista.

Por otra parte, existen los trabajos que parten de fuentes indirectas tales como son los documentos generales censos y encuestas, que hacen inferencias estadísticas respecto a los patrones de las variables de estudio, y se valen de acercamientos sociométricos para establecer los parámetros que tipifican los sentidos y magnitudes de interacción entre las mismas variables explicativas con respecto a la explicada. A este tipo de planteamientos se les nombra sociológicos y son de tipo estructuralista.

Las influencias de la sociología industrial inglesa que deja honda huella en los planteamientos de la sociología del trabajo latinoamericana, los trabajos de Braverman (1984), por la parte marxista estructuralista norteamericana, y los acercamientos de Friedmann y Naville (1963) plantaron su impronta funcionalista de las derivaciones de Parsons (1970) dentro de la administración científica.

Los trabajos de la sociología del trabajo, bajo influencia del behaviorismo traen como herencia atávica un enfoque del papel o conducta del obrero en el taller o en la fábrica. El actor principal es el propio obrero y su enfoque era la eficiencia en el trabajo y su recreación en el hogar. En América Latina, bajo la influencia del corporativismo norteamericano, el enfoque está en la organización del trabajo dentro de la empresa, como red de relaciones industriales y la organización social del trabajo. Los actores a su vez van desde los acercamientos campesinista, la mayoría de ellos de tipo antropológico y basados en las hipótesis de Chayanov, la mujer es otro de los nuevos actores, así como el protagonismo político de las corporaciones. Es en los años 60 cuando se da inicio en la región a acercamientos que toquen la sociedad latinoamericana y la organización social del trabajo.

Los estudios de la fuerza de trabajo derivan en diferentes ramos donde destacan los acercamientos demográficos, en especial los estudios de la movilidad de la población y la distribución espacial de la población. Los principales acercamientos del problema que plantea desde un enfoque estructural son los de Massey, los que sirven de principal marco referencial a los planteamientos en México para comprender los patrones de la movilidad de la población y su distribución espacial.

Hay que hacer notar que la novedad latinoamericana es que el enfoque comienza a hacerse de corte estructural – funcionalista al incluirse los planteamientos neoinstitucionalistas y dan relevo al cambio en las instituciones (leyes, normatividad y programas de gobierno), como elementos que también tienen poder explicativo del fenómeno.

Arroyo y Olmos (1998) hacen un esquema muy preciso de lo que se puede llamar el programa latinoamericano en materia de investigación en migración. En el siguiente esquema (cuadro II.3.6.1) pueden verse cuáles son los rasgos que estos autores estipulan como panorámica general del análisis de la movilidad territorial en América Latina.

Cuadro II.3.6.1

| PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA | | | | | | | |
|---|--|---|-------------------------|---|---|---|--|
| 1. Tópicos principales y/o preguntas principales | 2. Tipo de movilidad territorial que se estudia preferentemente | 3. Perspectiva teórica | 4. Disciplina dominante | 5. Unidad de análisis | 6. Fuente principal de información | 7. Técnicas de análisis | 8. Años en que se inicia y marco institucional principal |
| Demográfica: Descripción del fenómeno demográfico. Mejoramiento de datos básicos y desarrollo de medidas demográficas apropiadas | Migración neta | Escasa teoría y conceptualización de las variables demográficas | Demografía | Agregados: áreas demográficas | Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc | Técnicas demográficas | Década de los cincuenta en adelante en Celade y posteriormente en organismos nacionales de algunos países |
| De la teoría de la modernización: ¿Por qué migra la gente? Características de los migrantes en el lugar de destino | Migración hacia las grandes ciudades, que supone es preferentemente rural - urbana | Paso de la sociedad "tradicional" (rural) a la moderna (urbana) | Sociología | Individuo | Encuestas y entrevistas, preferentemente a migrantes en el lugar de destino | Descriptivo: análisis multivariado simple | Década de los sesenta, diversos organismos incluidos Celade y centros universitarios y no universitarios de los países |
| De la economía neoclásica: ¿En qué medida la migración responde a factores económicos? (Diferenciales de salarios, empleos, etc.) | Migración rural - urbana. Migración entre ciudades administrativas | Las personas se trasladan como consecuencia de una decisión racional que toma en cuenta los costos (económicos principalmente) y las utilidades entre distintos lugares | Economía | Agregado (flujos migratorios) y/o individuo | Datos censales y otras fuentes indirectas | Análisis econométricos: regresión múltiple y ecuaciones simultáneas | Década de los sesenta a la actualidad, centros universitarios principalmente |

| | | | | | | | |
|---|---|--|--|---|---|---|--|
| <p>Histórico estructural: Reconstrucción del cuadro histórico en que ocurren los procesos migratorios, propiedades estructurales de las áreas de origen y destino de la región y los países y la migración, estilos de desarrollo y forma de movilidad territorial; desarrollo capitalista, estructura de clases y migraciones.</p> | <p>Migración rural - urbana, recientemente otros tipos de migración permanente y temporales</p> | <p>Teoría de la dependencia centro/periferia, colonialismo interno</p> | <p>Sociología, economía y ciencia política</p> | <p>Clase social y/o grupo socioeconómico. En los estudios empíricos la mayor parte de las veces se trabaja en áreas geográficas. Algunos estudios combinan unidades a nivel agregado y a nivel individual</p> | <p>Datos censales y otras fuentes indirectas y entrevistas; estudios de campo</p> | <p>Descriptivo de causalidad social; análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos</p> | <p>Década de los setenta en adelante, Flacso, Comisión de población y desarrollo; Pispal, centros universitarios de los países</p> |
|---|---|--|--|---|---|---|--|

Como puede verse en el cuadro anterior, los esfuerzos tienen disciplinas distintas, parten de fuentes diferentes y se plantean interrogantes diversas. En materia de migración tanto interna como internacional, así como la distribución geográfica de la población se agrega el siguiente cuadro II.3.6.2 que enuncia las características que están tomando los esfuerzos de investigación.

Cuadro II.3.6.2

| PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD Y LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA | | | | | | | |
|--|--|--|-------------------------|-------------------------------|---|--|---|
| 1. Tópicos principales y/o preguntas principales | 2. Tipo de movilidad territorial que se estudia preferentemente | 3. Perspectiva teórica | 4. Disciplina dominante | 5. Unidad de análisis | 6. Fuente principal de información | 7. Técnicas de análisis | 8. Años en que se inicia y marco institucional principal |
| Económico demográfico Histórico estructural funcionalista: Descripción del fenómeno demográfico y distribución espacial de la población. ¿Por qué cambian los patrones migratorios y la distribución territorial de la población? Planeación económica demográfica de políticas públicas | Migración neta: un enfoque rural - urbano. Modelos de industrialización y migración a ciudades administrativas. Migración interna e internacional y migración temporal definitiva. El cambio de patrones migratorios y su efecto en la distribución espacial de la población | Escasa teoría y conceptualización de las variables incluyentes. Transición demográfica en la construcción postmodernista | Economía | Agregados: áreas demográficas | Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc | Descriptivo de causalidad social; modelos abiertos y cerrados. En estos últimos análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos | Década de los noventa en adelante en Centros Universitarios en los Estados Unidos y en México |

Los anteriores planteamientos procuran revisar los trabajos hasta ahora realizados en el estudio de la movilidad y distribución territorial de la población. Ahora están tomando relevancia teorías de corte económico funcionalista tales como son el neoinstitucionalismo, el neoestructuralismo, los neoschumpeterianos, y el mismo esquema de producción flexible que sirve de marco explicativo a los fenómenos sociales y económicos tratados. La flexibilidad laboral y la tecnología polivalente son procesos que también poseen fuerza explicativa de la causalidad del fenómeno de la movilidad poblacional, ante estos nuevos planteamientos surgen a su vez nuevas inquietudes e interrogantes de investigación, que representan retos

importantes a tratar para comprender una de los principales rasgos de la llamada postmodernización.

II.3.7 México: nuevos retos, nuevos planteamientos

Los principales México que abordan el tema del cambio de patrones migratorios y la distribución territorial de la población son los siguientes con sus respectivas teorías y logros.

En estos desarrollos se tienen como principales líneas de investigación en torno a la distribución espacial de la población las siguientes tesis (en gran parte con base a lo identificado por Arroyo, trabajo inédito):

Yates (1961) es uno de los principales teóricos que observan en los años 50 y 60 la concentración de la población en la zona metropolitana de la ciudad de México. Manifiesta de forma descriptiva cómo viene en aumento el monto de población en la ciudad de México.

Barkin y King (1970), desde el punto de vista físico geográfico de las cuencas hidrológicas, establecen una conexión entre los asentamientos humanos y la disponibilidad del agua como recurso aprovechable. Suponen un desarrollo urbano industrial supeditado a los mantos de explotación potable. Establece un enfoque histórico desde la postguerra de la evolución de las cuencas hidrológicas mexicanas, que explican en mucho el desarrollo regional del país. Parte en mucho de los desarrollos realizados por la comisión de Tepalcatepec (tierra caliente, Michoacán), al respecto desde su fundación en 1947. El trabajo tiene un carácter crítico propositivo pues sugiere posibles soluciones que las autoridades mexicanas para plantear soluciones viables a problemas del desarrollo regional de gran escala y con múltiples efectos.

Unikel (1976 y 1978) establece el primer estudio que aborda de forma seria el problema del crecimiento poblacional en las principales zonas metropolitanas del país, desde el punto de vista del urbanismo. Este estudio es muy serio y completo. Establece el marco conceptual, referencial y metódico de los trabajos que posteriormente trataron el cambio urbano.

Unikel, Garza y Chiapetto (1976), abordan el problema de la desigualdad económica y las asimetrías en el desarrollo que prevalecen en la geografía nacional, así como las interrupciones que ocasionan las políticas de conducción económica a nivel regional y demográfico, y en especial en materia de desarrollo urbano. Establecen los patrones del crecimiento urbano propio del esquema endogenista, la metropolización, la especialización económica de las ciudades en cuanto vocación industrial, la jerarquía urbana, el efecto de las finanzas públicas y sus expresiones regionales, los niveles de desarrollo comparativo entre los estados, así como abren como nueva línea de investigación la distribución espacial y movilidad de la población y su conectividad con los cambios estructurales en el desarrollo. Afirma Arroyo que quizá este sea el estudio que más a influido en las políticas de ordenamiento territorial.

Es muy importante el trabajo que bajo tutela del Consejo Nacional de Población se hizo respecto al *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*, (1991) realizado con múltiples talentos de disitintos grupos de investigación. Su metodología es establecer los llamados centros gravitacionales de la movilidad de la población con base a la frecuencia en que ocurren los servicios de comunicación, especialmente las redes telefónicas (de 1988) son base fundamental de su metodología. La unidad de análisis es el municipio y según este estudio existen municipios que son claves para comprender los nexos que se establecen en los sistemas de ciudades. Las fuentes de información fueron censo de población hasta 1980 y censo industriales hasta 1985. Es un estudio comparativos de desarrollo regional en México, de lo que se derivan los principales patrones socioeconómico comparativo. Dentro de este acercamiento

se establecen los patrones de la movilidad y distribución poblacional de los municipios. A un nivel regional, sólo el trabajo de Arroyo y Olmos (1998) puede ser más especializado y específico de los patrones observados en el occidente del país (trabajo que se cita líneas adelante). Cita Arroyo (trabajo inédito) que “ ... Algunos trabajos de subsistemas intentaron explicar los patrones de regiones específicas en términos de los cambios económicos ocurridos en ellas; empero, el estudio en su conjunto no ofrece análisis de procesos determinantes de los patrones y reconoce que “para propiciar un cambio en la distribución de la población, al margen de las soluciones particulares de cada subsistema, se requiere una concepción integradora de los factores que inciden sobre el proceso de desarrollo regional (Conapo, 1991;77) (cita de Arroyo). “Sin embargo –continúa Arroyo-, se debe reconocer que los resultados de este trabajo fueron importantes para describir otros patrones de interacción entre asentamientos y enfatizar que estos permiten el estudio de la funcionalidad regional, necesario para determinar los impactos de política en los asentamientos humanos que integran regiones socioeconómicamente funcionales...”.

Arroyo y Olmos (1998) realizan un trabajo en el occidente de México relativo a la movilidad y distribución territorial de la población, donde encuentras poco evidentes las relaciones entre las políticas públicas y dichos tópicos poblacionales. El estudio define como occidente del país a Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. Basándose en el municipio como unidad de análisis se corroboró que existe una tendencia a una mayor concentración a las zonas urbanas tradicionales con rápido crecimiento, fenómeno estudiado por Garza (1999) y que bautiza como **crecimiento megapolitano policéntrico**.

Otros estudios tales como Graizbord y Mina (1993), Ruiz Chiapeto (1993), Sánchez (1993), Rivera (1994), Aguilar y Graizbord (1995), Negrete (1999), Garza (1999) y Graizbord y Ruiz Chiapetto (1999) –comenta Arroyo (trabajo inédito) “... relacionan los principales cambios económicos experimentados durante el desarrollo industrial protegido y subsidiado, los relativos a la crisis económica que

inicia en la segunda mitad de los setenta y se prolonga en los ochenta y los noventa que están configurando un nuevo modelo de economía liberalizada y competitiva orientada al exterior, con cambios en la distribución poblacional. El hilo conductor de los estudios de estos autores es la reestructuración industrial a nivel regional la que determina la movilidad sectorial de la mano de obra y, en consecuencia los flujos de migración interna. Estos se movían predominantemente de las áreas rurales hacia las grandes metrópolis en la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, con la consecuente transferencia de la mano de obra del sector agropecuario a los sectores manufacturero y de servicios, sobre todo el primero ... ”.

Ruiz Chiapetto (1993), Graizbord (1988) y Arroyo (1993) llevan a la palestra que predomina la migración de ciudades pequeñas y de tamaño intermedio a metrópolis y megalópolis. Garza (1999) y Negrete (1999) añaden que esta migración también representa una transferencia de mano de obra del sector manufacturero al sector servicios y menos importante desde la agricultura hacia estos dos sectores, según afirma Arroyo (en el mismo trabajo inédito). Y agrega que “Se debe señalar que también existen flujos de migración menos importantes: los que se dirigen del medio rural al rural, de éste a ciudades medias e intermedias, a las zonas metropolitanas y en menor medida, de ciudades hacia algunas áreas rurales y semirurales.”.

Arroyo (trabajo inédito) concibe el cambio tecnológico en la producción es otro factor que influye en el fenómeno de estudio (punto de vista neoschumpeteriano), así como aspectos políticos enfocados a la descentralización son otro aspecto relevante para explicar la localización industrial. Concibe Arroyo que estos dos aspectos no han sido suficientemente estudiados, ni la violenta integración de México al bloque comercial de América del Norte.

Reyna (1991) es quien más destaca el papel de las políticas públicas en la movilidad y distribución territorial de la población, observando que la política no se

orienta para incidir en este fenómeno, sino que la preocupación se desvía a otros parámetros demográficos. Propiamente habla de la Ley General de Población que toca este aspecto de forma tangencial y no le da la atención que merece la dimensión de este problema. De hecho afirma que las políticas públicas están orientadas a tocar otros temas de interés poblacional y no de forma *ex profeso* al tópico en cuestión. La autora incluso sugiere políticas de diseño *ad hoc* que influyan en el fenómeno de interés.

Por último, cabe hacer mención del trabajo de Gutiérrez, Cea y González (1998) que realizan un atlas de migración interna que parte de 1950 a 1990. Las fuentes son los censos generales de población y los lapsos de comparación son los patrones observados de las décadas de 1950 a 1970 (que de hecho es el periodo que comprende el primer atlas de migración interna realizado por el Instituto de geografía de la UNAM), y de 1970 a 1980. Es un trabajo de tipo empírico y de bastante interés para las investigaciones en torno a la movilidad y distribución territorial de la población puesto que presenta de forma muy evidente tales cambios, sin embargo es un estudio de tipo descriptivo. No se plantea resolver interrogante alguna sino solo enuncia el cambio de patrones sin mencionar a qué responden estos nuevos patrones, menos aún llega a una enfoque crítico-propositivo. No obstante sus resultados dan un primer nivel de profundidad a la comprensión del problema y es de hecho un estudio que toca en específico la movilidad, desde centros expulsores (entidades federativas), a centros receptores (entidades federativas), el sentido de la movilidad a nivel nacional y estatal, y su magnitud. Así como contrasta los nuevos patrones descritos por la migración reciente (a partir de 1985), ante los correspondientes a la llamada movilidad y distribución tradicional (correspondiente al periodo de 1950 a 1985).

✓ Conclusiones del capítulo

Se puede ver como los acercamientos al tema de la migración parten de acercamientos muy generales y de planteamientos hasta cierto grado tautológicos,

a estudios de mayor rigor científico que resuelven interrogantes de profundidad. Los planteamientos parten de disciplinas distintas donde dominan las económicas, las sociales (demográficas) e incluso destacan las geográficas.

Dominan los estudios de orden sociológico cuyas fuentes son indirectas y propiamente se trata de investigaciones de tipo documental que se basan en los resultados de censos de población e industriales así como algunas otras encuestas, sobre todo de empleo industrial. Al parejo están los trabajos antropológicos de estudio de caso que parten de la entrevista principalmente, lo que implica fuentes de primera mano y que tienen un enorme poder inferencial dado que las especificidades de los casos son ilustrativos de lo que sucede a un nivel más general. Los trabajos antropológicos son de tipo campesinista en su mayoría y parten de visiones funcionalistas donde dominan aspectos de tipo cultural, educacional, y valores religiosos y convencionales, los trabajos los enfoques estructural funcionalista al incluir en el juego el papel de las instituciones y las políticas públicas en el fenómeno de la distribución y movilidad territorial de la población (donde se inscribe el presente trabajo).

Los teóricos funcionalistas norteamericanos de la sociología del trabajo como son Friedmann y los autores del parsonización weberiana, así como los trabajos del estructuralismo marxista norteamericano donde destaca Braverman, son importante marco de referencia para explicar los desarrollos teóricos latinoamericanos en torno a la sociología laboral.

Existen otras teorías de la movilidad y distribución geográfica de la población. Las que parten de concebir el fenómeno dentro de la óptica del Homo economicus y Homo faber (neoclásicos), como los acercamientos estructuralistas y marxistas revisionistas que hacen algunas incursiones teóricas al tratar de darle una razón materialista a los patrones demográficos. Las posturas son bastante fuertes y consistentes, y sin caer en actitudes eclécticas, existe entre ellas relaciones más bien de tipo dialécticas que se nutren entre sí. Como línea positivista, viene de

forma paralela desarrollándose la vertiente de los geógrafos, los que encuentran muchas similitudes y fortalezas en los planteamientos neoclásicos.

En México y recientemente, los trabajos que abordan el estudio de la migración en su mayoría se enfocan al problema de la migración internacional indocumentada, especialmente hacia América del norte. Los trabajos en materia de migración interna son escasos y tienen carácter institucional.

Quién es pionero y enfoca los estudios a rasgos más específicos de la dinámica demográfica dentro del contexto del desarrollo urbano es Luis Unikel, de sus estudios se derivan otros acercamientos muy disciplinados y con rigor metodológico y seriedad. Estos estudios son relaizados propiamente por autores como Gustavo Garza, Boris Graizbord, María Eugenia Negrete, Jesús Arroyo Alejandro, Angélica Reyna Bernal, Adrián Aguilar, Alejandro Mina, y Crescencio Ruiz Chiapetto. Son trabajos enfocados a la nueva geografía industrial, localización espacial de los negocios, patrones migratorios y cambio en la distribución territorial de la población, con un enfoque predominantemente estructuralista donde buscan explicar las razones del cambio de los patrones ante la transición de un esquema proteccionista, de subsidio e intervención económica, a otro de apertura económica y poca regulación.

El presente trabajo aborda el tema del cambio de patrones en la distribución y movilidad territorial de la población, pero distinto a los anteriores enfoque aquí se contextualiza el fenómeno dentro de un lapso de transición de un esquema donde domina la producción rígida (fordismo), al correspondiente donde tiene prominencia el esquema de producción flexible (toyotización), que imprime su sello en los mercados laborales en materia de flexibilidad laboral, versatilidad del trabajo en el proceso productivo, así como la sustitución tecnológica de una tecnología rígida al uso de tecnologías polivalentes. En este planteamiento entran en juego el marco institucional y las políticas públicas las que influyen como componentes condicionantes de las patrones de estudio. Son de hecho factores

que sirven de antesala para propiciar el cambio demográfico. No obstante se acepta la tesis que no existe inferencia alguna para aceptar que las políticas públicas de descentralización y desreglamentación tengan algún poder explicativo del fenómeno de la distribución espacial de la población y la migración, sí es parte de la hipótesis fundamental que la reorganización institucional *ex ante* es un factor condicionante y orientador de la restructuración económica industrial *ex post*. A su vez, no se da un peso determinante a los cambios estructurales (reordenamiento industrial) y a los funcionales (reordenamientos institucionales y de políticas públicas), sino de condicionantes del fenómeno, para no caer en actitudes categóricas que dan demasiado peso a la influencia de variables que prejuiciosamente (por formación científica), sesgan el estudio a una disciplina, discriminando otras influencias que por miopía etnocentrista escapan a este enfoque.

CAPITULO III: El modelo

Aquí se desarrolla un planteamiento general e hipotético de la realidad estudiada, y se realiza una revisión de las principales tesis de investigaciones en la materia que se trata. Esto permite ubicar en su nexos científico y disciplinario el presente trabajo antes de entrar en el estudio del cambio de los patrones migratorios, la distribución espacial de la población, la reestructuración económica y el nuevo orden institucional que inicia en 1984¹⁵ y continúa hasta la actualidad.

El modelo que se propone intenta explicar la evolución del problema y sus principales causas y efectos. Asimismo, simula la realidad con base en varias premisas que se consideran ya aprobadas por estudios previos, y que son elementos de análisis necesarios para esta investigación porque se sustentan en hechos comprobables pero ahondando más en aquellas áreas menos estudiadas del saber. También sirven como puntos de partida nuestras hipótesis elaboradas tras la observación del fenómeno de estudio cuya comprobación o rechazo es el objeto de la investigación. Su aportación es llenar los vacíos teóricos que se presentan como problema de conocimiento.

Se retoman asimismo, los esfuerzos de otros estudiosos en la materia. El esfuerzo radica en descubrir los elementos motores del cambio en el comportamiento espacial de la demografía de la región de estudio debido a un cambio en tanto en el orden institucional administrativo como en estructura económica de un esquema con apertura así como los rasgos que este presenta en el contexto de la acumulación capitalista y su materialización en un nuevo orden y una nueva especialización internacional del trabajo como nuevo tipo de relaciones industriales de tipo postfordista como régimen de regulación.

¹⁵ La investigación se nutre de los resultados de investigación de otros autores como son Escobar (et.al.; 1992) y Chinchilla y Hamilton (1996).

En el contexto de la actual apertura económica como marco en que se dimensiona el fenómeno de estudio se manifiesta un nuevo orden en la estructura económica internacional con un elemento migratorio propiciado por el componente económico y que, como dice Carlos Marx es “*determinante en última instancia*” (Aragonés, agosto de 1999). Así la migración y la distribución espacial de la población en el ámbito internacional, nacional y regional es uno de sus resultantes.

El fundamento teórico de este fenómeno (la migración y la distribución espacial de la población) aún es ambiguo y está enajenado por tesis decimonónicas y prejuicios pseudocientíficos tales como el malthusianismo, el darwinismo social, la fisiocracia y los teóricos del desarrollo sustentable.

La finalidad que persigue el presente trabajo es sintetizar un modelo hipotético deductivo derivado de los principales acercamientos que se tienen en materia de migración y distribución espacial de la población, donde quede incorporada la naturaleza del fenómeno en México y su expresión local en el occidente del país (área que incluye a Guanajuato). Para lo cual se revisan los hallazgos de otros estudios que tocan este fenómeno de acuerdo con la actualidad económica del occidente del país. Esto permite contrastarlo con información relevante para contrastar las hipótesis de trabajo planteadas en esta investigación.

El desarrollo de este modelo procura como objetivo fundamental (hipótesis de trabajo) sustentar con suficientes bases que el nuevo orden institucional que el régimen de regulación postfordista implementa en una economía de tipo periférico al capital transnacional monopolista ocasiona el cambio de la base económica en materia de desregulación y apertura económica que son el principal condicionante que explica el cambio observado en los patrones migratorios y la distribución espacial de la población.

Los acercamientos al fenómeno tienen dos bases metodológicas fundamentales: existen trabajos que parten de información de primera mano y específica derivada

de estudios de campo (casos) y se les nombra de tipo antropológico. Estos son trabajos que estudian un caso que es tipificable a un fenómeno más global. A su vez, hay trabajos que parten de información de segunda mano más general (censos y encuesta) de tipo documental y se les llama sociológicos. Parten de comprender la lógica inherente del fenómeno es su expresión general y lo corroboran a nivel micro de forma discriminacional con algunos casos específicos.

III. 1 Planteamiento del Problema

Aquí se retoma la tesis de Cota y Rodríguez (1999) quienes sostienen que:

“... la reestructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”

De Aragonés (1999), donde

“... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”.

El planteamiento central del trabajo de investigación es el siguiente:

El nuevo orden institucional postfordista y la reestructuración económica que el país emprende desde el segundo lustro de los años 80 modifica los patrones de migración y la distribución espacial de la población comportando una conducta distinta.

El esquema de sustitución de importaciones implementado desde la post-guerra en México genera el desarrollo de ciudades-mercado. Este es el causal principal de que los flujos migratorios favorecen a acrecentar la dimensión de tales áreas urbanas y que la distribución espacial de la población se concentre en los núcleos urbanos, especialmente México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

El cambio al esquema de desarrollo con apertura modificó los patrones migratorios y la distribución espacial de la población de tal forma que las ciudades fronterizas del norte de la República y los puertos que guardan conexión relevante con los mercados de América del Norte se han vuelto nuevos centros de atracción poblacional. Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo presentan tasas de crecimiento superiores a la media nacional. Así también puertos como Puerto Vallarta, Veracruz, Topolobampo y Acapulco muestran una tendencia similar. En el interior del territorio, las ciudades medias atraen población, especialmente de localidades pequeñas de menos de 100 habitantes, las que tienden a disminuir numérica y proporcionalmente.

A partir de los años 80 la migración del tipo rural-urbano pierde importancia ante la preeminencia de la urbano-urbano y la metropolización (Unikel, 1978 y 1981) de ciudades como Guadalajara y León, para el caso de la porción occidental.

Destaca de lo anterior el reparto económico que implica una economía de mercado y que se expresa en lo social en un creciente desempleo tanto en las ciudades como en el campo, lo que trae consigo la emigración tanto interna como externa¹⁶.

A su vez, colateral a este tópico se tiene que el creciente desempleo urbano también responde a la incapacidad industrial de absorber la fuerza de trabajo local

¹⁶ Ojeda (junio de 1978) considera que aún la cooperación internacional para frenar el flujo de trabajadores que migran a los Estados Unidos de Norte América, mientras el Gobierno Mexicano no tome actitudes realmente comprometidas para hacer frente al desempleo estacionario que se vive en el país, e ignore las presiones domésticas de grupos e intereses diversos, la política demográfica en el país en materia de migración será estéril.

dado que el desarrollo económico regional, así como el nacional es insuficiente ante una Población Económicamente Activa (PEA) que ha experimentado un aumento sostenido desde los años 40. Asimismo, su efecto más inminente es el incremento del grado de pobreza en la población, el cual se viene agravando a raíz de la reestructuración de la economía de mercado mexicana, ante los procesos de globalización y su inserción en la mutante estructura económica internacional.

Otra cuestión que tiene íntima relación con lo anterior es el desempleo urbano. Este es reflejo de la lógica del “desarrollo del subdesarrollo” y del “subdesarrollo del desarrollo”¹⁷ que muchos países de reciente industrialización ha venido presentando, y que tiene su más claro reflejo en problemas de índole social tales como es la violencia, la delincuencia, el hambre, la morbilidad que trae consigo la indigencia, entre otros aspectos más.

En la región occidental, y en especial para el caso de Guanajuato, la transición demográfica, el contexto de un nuevo esquema productivo de desarrollo con apertura, su alto grado de integración sectorial con el centro, el occidente y el norte del país -bien fundamentado en una sólida red de comunicaciones-, serán el marco explicativo de la emigración y la distribución espacial de la población.

La entidad presenta un alto grado de concentración poblacional en la franja central o Bajío, que es el corredor industrial que guarda fuertes nexos con los estados de Jalisco, Querétaro, México y ciudades fronterizas.

La parte sur, y especialmente la fracción norte presentan elevados índices de marginación. Es evidente que los municipios de tales regiones muestran un alto índice de migración tanto al corredor industrial, como a otros estados, en especial Querétaro, así como la tradicional migración (documentada o no) a los Estados Unidos de Norteamérica.

¹⁷ Retomando la tesis de Frank (1967).

La clave de esta fenomenología radica en comprender la lógica inherente del esquema de desarrollo con apertura, y cuál es su expresión en el caso regional, estatal y local.

La estructura económica que establece la lógica reproductiva dentro de una formación social dada establece los patrones de la migración de su población, siendo esta la base que delinear la distribución espacial de la población.

Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causales de tipo económico, los que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual ha mostrado su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos (Bustamante, 1993)

Aparte del componente económico-estructural, existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la reestructuración económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la reestructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales. (Escobar; et. al. 1992)

Destaca de lo anterior el reparto económico asimétrico que implica una economía de mercado fundada en la propiedad privada de los medios de producción y que se expresa en lo social en un creciente desempleo en las ciudades como en el

campo, lo que trae consigo la y externa de la población (Maselli, 1971; Corona, 1982).

La movilidad dominante de migración interna es del campo a la ciudad; con escasas excepciones, los migrantes internacionales suelen ir a las zonas urbanas de los países receptores. La situación mundial actual, dentro de los países y entre unos países y otros, se caracteriza por un intenso dualismo que se refleja en diferencias entre las zonas urbanas y las rurales y entre los países industrializados y los países en desarrollo (Appleyard; 1992) Tanto los migrantes del campo a la ciudad como los migrantes internacionales se ven atraídos hacia las ciudades, por lo que la proporción que la migración representa en el crecimiento urbano total ha ido aumentando sistemáticamente, tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo (Laquian, 1980)

Sin perder el condicionante estructural-económico donde se enmarca el fenómeno, en un nivel funcional debe destacarse que el incremento en el nivel de instrucción y el envejecimiento de la población son factores relevantes para comprender la migración de la Población Económicamente Activa (PEA) El incremento del nivel de instrucción cambia las expectativas de los trabajadores respecto a su mercado laboral local. El conocimiento de otras oportunidades y la comparación y ventaja que implican los costos de oportunidad influyen la toma de decisiones de estos que los motiva a migrar en la búsqueda de mejores oportunidades de carácter económica-laboral y social.

La desregulación económica y el desarrollo con apertura experimentado básicamente traen consigo efectos en el ordenamiento territorial del desarrollo urbano acelerados por la industrialización que implica la inclusión de la inversión extranjera en el aparato productivo nacional, como de las nuevas legislaciones menos restrictivas para el fomento de la inversión tanto interna como foránea. Parte de estos efectos son el crecimiento de las ciudades medias, la gradual caída en la tasa de crecimiento de las grandes metrópolis como la Cd. De México, el

fortalecimiento de la migración de los estados del centro y sur a la franja norte de la República, el crecimiento de las ciudades puerto y ciudades frontera que tienen fuertes nexos industriales con los mercados foráneos, como los principales.

El flujo de capital del centro a la periferia adquiere la forma de Inversión Extranjera Directa (IED), y obedece a aprovechar la asimetría existente entre las naciones respecto a sus niveles de ingresos y sistema de precios, así como otros componentes de tipo geográfico, administrativo, fiscal, ecológico, laboral, infraestructura en comunicaciones, logística y oportunidad, lo que se ha dado a llamar *ventaja competitiva*.

La densidad de los factores productivos genera presiones diferenciadas en un nivel tanto nacional como regional, lo que es la base explicativa para poder comprender a qué responde la relocalización de los negocios: a criterios de costos de oportunidad que presentan las distintas áreas geográficas según sea la densidad de los factores productivos (teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson), así como de componentes coyunturales y de oportunidad tales como los incentivos fiscales, las regulaciones en competencia económica, la logística e infraestructura en vías de comunicaciones, por mencionar algunas, que se nombran ventajas competitivas.

El aumento de la densidad de un factor productivo respecto al resto de los factores causa baja su rentabilidad, lo que bien tiende a atraer al área flujos de otros factores que utilizan de forma intensiva el factor denso, y al parejo, la presión de una baja en la rentabilidad del mismo causará que se dé su emigración a otras áreas de menor densidad en las existencias del mismo.

Lo anterior llevado a los factores productivos capital y trabajo explica que la apertura comercial y la cada vez mayor libertad en la movilidad de estos entre las naciones, e incluso entre las regiones son el motor que origina la movilidad de los

factores productivos dentro de una recomposición factorial regional en la estructura económica internacional.

Un esquema económico cuyos sectores presentan cierto grado de apertura económica (algunos) que se conjuga con la relativa autarquía (de otros) genera un desarrollo asimétrico y desarticulado. Los sectores con nexo a mercados internacionales tienden a localizarse en áreas que guardan mayor vinculación con los mercados foráneos. Así como se sobre especializan con base a la demanda externa. Los sectores cuyo mercado es interno procuran localizarse en los principales centros poblacionales, y por la estrechez del propio mercado y la baja competencia, tienden a monopolizarse, lo que explica en parte el retraso tecnológico de sus empresas con respecto a los negocios vinculados al comercio internacional.

La reorientación de mercados a partir de la apertura económica y la reorientación industrial llevan comportamientos migratorios distintos a las típicamente observadas durante el periodo de posguerra. Las ciudades medias crecen a costa de las localidades más pequeñas por efecto tanto del nuevo orden en la tenencia de la tierra, la transición demográfica aún vivida en el medio rural, y la modernización de cultivos, como la implementación de nuevos cultivos comerciales (Bray, 1987)

El cambio agrario es un componente importante para explicar la migración tanto interna como internacional (Roberts, 1983, 1984, 1986 y 1995)¹⁸ .

¹⁸ Este autor realiza un estudio comparativo de la relación existente entre la revolución agrícola que se dio tanto en México y en China y su efecto en la migración (especialmente internacional), llegando a la conclusión de que ambas migraciones tuvieron su origen en el cambio agrario y reparto de tierras, donde la situación de los migrantes de campesinos chinos en las ciudades de China es similar a la de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, como en las grandes urbes mexicanas. La migración es predominantemente circular y temporal y esta asociado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos respecto a México Y por último, México y China han experimentado una revolución con base agrícola que dio tierra a campesinos que no podían arrendarla o comprarla.

El cambio transitorio de un esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de desarrollo con apertura re-orientó los flujos migratorios internos y externos a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas norteañas.

La estructura económica interna desde su inicio se fue madurando de manera desarticulada; con procesos de expoliación centralizadores, concentradores y extenuantes de las potencialidades naturales del territorio nacional, como de los hombres oriundos de las regiones de la nación mexicana.

El cambio infraestructura lleva aparejado efectos territoriales. Estos se ven claramente cuando se considera la incorporación del suelo al uso urbano.

La apertura comercial implica que las ciudades-mercado a las que Luis Unikel (1981) se refiere como tradicionales polos de atracción en la ubicación industrial y poblacional, ahora perderán ese papel. Ante los nuevos mercados emergentes para la economía nacional, a efecto de su integración a uniones aduaneras diversas por todo el orbe, las industrias comienzan a desplazarse a las regiones de mayor grado de vinculación con sus mercados, que ahora ya no son sólo nacionales, ni estos necesariamente los más importantes. Como desde el inicio del trabajo se viene afirmando, los negocios procurarán ubicarse geográficamente en las áreas que guarden mayores nexos con sus mercados de destino, así como sus mercados de proveeduría.

La demografía que actualmente presenta el occidente del país es delineada históricamente por el esquema productivo que se gesta desde la Colonia, y sigue los cauces que los condicionantes físico y económico imponen al desarrollo social, así como de la lógica de acumulación capitalista que caracteriza al periodo. Por lo que los problemas actuales en materia de población, son el reflejo de las contradicciones que se gestan desde el seno de desarrollo histórico-económico, y sólo pueden ser comprendidas desde el contexto del reparto económico y de la

conciliación-confrontación de intereses que tal reparto concibe. En este sentido las asimetrías en el desarrollo regional en mucho explican los flujos migratorios por su origen de expulsión y por su destino de atracción, así como la distribución espacial de la población.

Existe desde el periodo de posguerra un proceso de transición económica en el occidente mexicano: de un cambio rural a urbano, de un desarrollo primario e industrial a la terciarización de las actividades económicas, y con ello la migración y distribución espacial de población, así como otros tópicos demográficos están cambiando, y presentan cada día un espectro *sui géneris* con respecto a la dinámica que tradicionalmente se había venido dando en décadas anteriores.

Si en alguna región es justificable hablar de migración interna e internacional como proceso interconectado, es precisamente en el occidente de México. Se trata de una región con una alta concentración demográfica, de vocación agrícola y ganadera y con una muy arraigada tradición en las migraciones de tipo laboral (tanto interna como a los Estados Unidos de Norte América) (Alarcón; 1988) Los desplazamientos de población que afectan principalmente a la población rural y que redundan en las remesas, las que son muy representativas en cuanto monto económico. El migrante en todo momento depende y se apoya en una amplia red de relaciones familiares y comunales (Durand; 1988).

Con base en la investigación realizada por Cabrera (1975) se admite que la intensidad de la migración en México y sus relaciones con la estructura del empleo y de las actividades económicas, se advierte que es Guadalajara el principal centro de atracción en la migración interna del occidente del país.

III. 2 Hipótesis de trabajo

En este trabajo se comprende por restructuración económica los cambios observados en materia de las instituciones que tocan al comercio exterior, la

política económica en materia monetaria, fiscal, crediticia, cambiaria y laboral, así como aquellas que rigen la competencia económica, las externalidades de la producción y la eficiencia económica. Destaca en esto el papel económico del estado. Su efecto se patentó en una gradual reconversión industrial en su vocación, orientación de mercados, relación capital – trabajo o relaciones obrero – patronales, neocorporativismo, relocalización industrial, principalmente. Así también es importante destacar la integración económica. Dentro de esta reestructuración económica se enmarca el problema del presente estudio que es el cambio de los patrones migratorios y la distribución espacial de la población.

La reestructuración económica que el país emprende desde el primer lustro de los años 80 modifica la localización geográfica de los negocios lo que viene a afectar directamente los patrones de migración y la distribución espacial de la población.

La lógica inherente del fenómeno tratado se basa en que la estructura económica en relación a los modos de producción que le integran son pauta importante para la localización geográfica de las oportunidades económicas y la localización de los negocios. Así también, la misma reestructuración económica se ha emprendido en un marco institucional que implica una regulación económica tal que abre nuevas posibilidades a la participación de inversión extranjera directa, así como de la propia inversión nacional a rubros sectoriales que eran vetados por su carácter estratégico o por ser enconos de interés público. Este cambio institucional viene a tocar especialmente la legislación en materia de competencia económica, promoción de la inversión nacional y regulación de la inversión extranjera; así también, en materia de comercio exterior, menores restricciones que implican un desarme arancelario y de contingentes, como la celebración de nuevos tratados comerciales, especialmente con América del Norte.

En el marco de este cambio institucional, la política económica e industrial de país bajo un régimen de promoción de las exportaciones no petroleras, ha orientado su acción a crear la infraestructura y logística necesaria para dar amparo a la

empresa en la búsqueda de su incrustación en el aparato productivo nacional con una orientación a mercados internacionales. Con esto, la migración y la distribución espacial de la población obedecen a nuevos elementos de demanda/atracción y oferta/expulsión que se explican en el contexto del ascenso urbano-industrial del país y al abandono rural, lo que viene a redefinir sus patrones de conducta.

III. 3 Hipótesis secundarias

- I. La migración de la población del occidente de México, especialmente para el caso de Guanajuato, tiene explicaciones de tipo histórico – estructural: la estructura económica internacional, aunado al esquema reproductivo del país, así como a diversas coyunturas que se dan como oportunidades para la economía nacional, propicia una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones del periodo del desarrollo estabilizador. Los patrones que vienen caracterizando a la migración tanto interestatal, como internacional viran a nuevas expresiones con comportamientos singulares. La globalización reorienta la especialización del trabajo y de otros factores productivos, trayendo con ello, una redistribución espacial de la población ante nuevos polos de desarrollo, así como de los orígenes y destinos de los migrantes.

- II. La cuestión de la distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma y el desarrollo socioeconómico urbano de la región generan centros gravitacionales, colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas. El desarrollo industrial – urbano en el occidente mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, despoblándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el desarrollo agropecuario

esta cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

La falta de una debida comprensión de esta transición demográfica y del cambio de patrones habidos por la transnacionalización de la economía mexicana, hace poco efectivas las políticas de inversión pública en materia de planeación demográfica local. Sus estrategias, los objetivos, todo lo anterior en el ámbito inter-institucional, distan mucho de una acción real y efectiva.

III. 4 Premisas

Es importante enmarcar la presente investigación dentro de aquellas investigaciones que otros autores ya han realizado al respecto y cuyos resultados de investigación aportan a la presente un marco de referencia. Los supuestos son proposiciones que estos autores hacen al respecto y que permiten centrarse en los elementos que tipifican el comportamiento del fenómeno estudiado sin desgastarse en comprobaciones previamente ya patentadas por anteriores trabajos, así como partir de llenar el déficit del saber en el fenómeno que ocupa el presente trabajo. Por ello, se presentan las proposiciones de dichos autores que sirven de componentes indicativo-normativo de las interpretaciones que al respecto del fenómeno de estudio asevere el autor.

Ü La estructura económica asimétrica especialmente en la distribución espacial de la población es una de las distintas causas del bajo desarrollo que presentan algunas regiones del país¹⁹.

¹⁹ Aunque resulta una extrapolación puesto que el presente supuesto se origina de una investigación para el caso de Chile. Artículo sin autor editado por el periódico *El Mercurio* del 29 de julio de 1994. Chile. Obtenido vía internet <http://godzilla.infoera.cl/cimal/ax00210.html> el mes de junio de 1999.

Ü Laquián (op. cit.). La movilidad dominante de migración interna es del campo a la ciudad; con escasas excepciones, los migrantes internacionales suelen a las zonas urbanas de los países receptores. La situación mundial actual, dentro de los países y entre unos países y otros, se caracteriza por un intenso dualismo que se refleja en diferencias entre las zonas urbanas y las rurales y entre los países industrializados y los países en desarrollo. Tanto los migrantes del campo a la ciudad como los migrantes internacionales se ven atraídos hacia las ciudades, por lo que la proporción que la migración representa en el crecimiento urbano total ha ido aumentando sistemáticamente, tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo.

Ü Stark y Taylor (1986): La migración rural-urbana puede orientarse a mejorar la posición relativa de la unidad familiar afectada dentro de su grupo de referencia (pueblo, por ejemplo). En el caso de los hogares rurales mexicanos y al controlar los motivos económicos absolutos para migrar, los hogares en una posición relativamente desventajosa exhiben mayores posibilidades de migrar hacia los Estados Unidos, a empleos de altas remuneraciones; estas posibilidades son negativas en el caso de la migración interna. Así mismo, los hogares que se sitúan en un mejor nivel socio-económico, exhiben menores tendencias a la migración. Los hogares emisores de migrantes son aquellos cuyos miembros tienen mayores posibilidades de contribuir en forma sustancial a elevar el ingreso del hogar: en este marco, la migración mexicana hacia los Estados Unidos constituye una estrategia efectiva para superar los niveles de ingreso familiares.

Ü El cambio agrario es un componente importante para explicar la migración tanto interna como internacional. Roberts (1995) realiza un estudio comparativo de la relación existente entre la revolución agrícola que se dio tanto en México

y en China²⁰ y su efecto en la migración (especialmente internacional), llegando a la conclusión de que ambas migraciones tuvieron su origen en el cambio agrario y reparto de tierras, donde la situación de los migrantes de campesinos chinos en las ciudades de China es similar a la de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, como en las grandes urbes mexicanas. La migración es predominantemente circular y temporal y está asociado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos respecto a México Y por último, México y China han experimentado una revolución con base agrícola que dio tierra a campesinos que no podían arrendarla o comprarla²¹.

Ü Una revisión de antecedentes teóricos y empíricos de la historia europea de fines del siglo XIX y comienzos del XX, sugiere que la migración internacional (Durand y Massey; 1992) es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo. Una vez iniciada la migración, esta se retroalimenta, sus redes se desarrollan y aumentan la posibilidad de migración adicional, en un proceso de causas acumulativas que hace muy difícil su control. En el largo plazo, el proceso interrelacionado de crecimiento económico, migración rural-urbana (Stark y Taylor; 1986) y emigración,

²⁰ No obstante esta versión, Portes y Bach (1985), hacen una comparación entre los migrantes mexicanos a los Estados Unidos y los de origen cubano encontrando sustanciales diferencias. Cada tipo de migración funciona como un sistema con otra lógica.

²¹ Al respecto de la fuerza de trabajo campesina, Martín (septiembre de 1992, junio de 1996) realiza un estudio de los factores que son determinantes de los flujos migratorios y sus consecuencias en México y siete países centroamericanos, como efecto de los ciclos agrícolas en América del Norte, encontrando que tienen íntima relación, así que tanto la temporalidad, los destinos de los migrantes y su calendarización en un principio respondieron a las necesidades de aprovisionamiento de mano de obra dentro del desarrollo del sector agrícola estadounidense. Esto vino a imprimir su sello, dentro del territorio nacional, para la temporalidad, y tipo de cultivos que los campesinos mexicanos realizan para conjugar ambas actividades según calendario de trabajo en el mercado laboral del norte²¹, o bien, estableció la rentabilidad de los minifundios campesinos cuyos rentistas normalmente eran los pequeños productores agrícolas. Con lo anterior se establece que desde el inicio del Plan Bracero (1942 – 1964) en 1942, la migración de trabajadores del campo a los Estados Unidos vino a causar la enajenación de la economía campesina por los pequeños propietarios en cultivos de tipo comercial, muchos de ellos de productos forrajeros para las ganaderías de exportación, o de hortalizas de exportación. Con ello se fortalecieron principalmente capitales que dieron pie en las principales localidades urbanas (normalmente cabeceras municipales), para la consolidación de un sector terciario que con tiempo llegó a tener primacía respecto al sector primario.

transforma un país de una economía agraria a una moderna economía industrial, con lo que los incentivos de la emigración tiende a decaer. La emigración mexicana a Estados Unidos de Norte América no se origina en la falta de crecimiento económico de México, sino al contrario, en su rápido y dinámico desarrollo. Sus diferentes fases u “oleadas” inician en los 60 y dura hasta la actualidad y a permitido a los migrantes mexicanos alcanzar una “masa crítica” e iniciar una fase de auto-reproducción (Massey, 1991).

Ü Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causales de tipo económico, los que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual ha mostrado su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos (Bustamante; 1993).

Ü “... la reestructuración económica mundial incide en las condiciones de los países de origen y destino, y es además la causa subyacente de la emigración y un factor en la receptividad política y económica de los migrantes en su punto de destino ...” (Chichilla; op. cit.).

Ü Existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la reestructuración económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la reestructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales (Escobar, et. al.; 1992).

Ü “*la reestructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...*” (Cota y Rodríguez; op. cit.).

III. 5 Supuestos

1. Existen mercados laborales geográficamente diferenciados pero con cierto grado de conectividad.
2. El individuo migrante es racional y tiene un conocimiento evaluativo de la situación laboral y nivel de ingreso existente en diferentes áreas geográficas con mercados laborales distintos. Maneja expectativas de realización que tiene íntima relación con la remuneración de su estamento laboral del que es parte.
3. La situación de elasticidad en la oferta de trabajo es el componente importante que determina el nivel de remuneración por estamento laboral y es el principal elemento de discriminación/selección del mercado laboral a las áreas geográficas que comprenden los mercados laborales
4. Uno de los principales móviles de la migración es la ventaja que representa un cambio de residencia en materia de ingreso familiar.
5. Existe un mercado laboral diferenciado por estamentos de acuerdo al nivel de calificación y especialización vocacional de la fuerza de trabajo por lo que la migración por segmento de la oferta de trabajo es distinta y tiene móviles de explicación diferentes, incluso su conducta puede tener sentidos contrapuestos. Por lo que una teoría que explique (o pretenda explicar) la migración es relativa y estamental.

6. Existen componentes tanto estructurales como institucionales que son fuerzas expulsoras de la población, así como existen fuerzas tanto estructurales como institucionales que son bases de atracción de población.
7. El individuo migrante racionaliza tales componentes y discrimina entre las ventajas/desventajas de cambiar de residencia.
8. El cambio de residencia puede ser temporal como definitiva. El lapso de interés en la migración es aquel que es de largo plazo.
9. Existe un sacrificio de corte afectivo-psicológico de apego al “terruño” que es sopesado por la ventura venidera ante los anhelos que nutren la motivación de emigrar.
10. La decisión de migrar se ampara ante la evaluación de las ventajas/desventajas que representa dejar el hogar y su cambio de residencia.
11. Existen elementos de rechazo al origen y la búsqueda de una nueva identidad que pueden ser motores del cambio de residencia.
12. La probabilidad de ingresos superiores comparativos a los percibidos en el lugar de origen es un componente significativo de la decisión de cambiar de residencia.
13. Los movimientos internacionales de población se explican por las diferencias existentes entre las naciones en los niveles de ingreso y las distintas elasticidades de la oferta de trabajo en sus mercados laborales, así como de la situación de desempleo y otros factores institucionales tales como las normas de migración, la hospitalidad,

programas de fomento a las migraciones de remplazo, entre los principales a citar.

14. La simplificación de los procesos productivos gracias a que la función de producción de algunos procesos es de corte fordista y postfordista permite la captación de fuerza de trabajo poco calificada, así como su fácil movilidad dada la versatilidad que implica el cambio tecnológico.
15. Factores institucionales informales tales como la facilidad de ingresar a un mercado de trabajo extranjero de forma ilegal, que es un elemento de atracción sumado a la oportunidad laboral que genera la discriminación que se haga de la fuerza de trabajo indocumentada en materia salarial.
16. La población nacional es proclive a migrar por motivaciones de tipo estructural y/o funcional.
17. La migración en suma es el efecto individual agregado de cambio de residencia.
18. Las diferencias existentes entre regiones y naciones en materia de nivel de ingreso presente no es el móvil en sí de la migración, sino el diferencial existente entre los ingresos futuros posibles ante el sacrificio de cambiar de residencia sopesados con los componentes aspiracionales de las personas.
19. La brecha existente en el diferencial de niveles de ingreso entre las naciones o regiones condicionan en forma directa el volumen de migración. Entre mayor sea esta brecha mayor es el número de migrantes y viceversa, entre menor sea la brecha el monto de personas que cambian su residencia disminuye al grado de que al no existir un diferencial real entre las remuneraciones en distintas geografías la migración es nula.

20. Las asimetrías en el desarrollo son componente causal de la migración.
21. Las elasticidades de la oferta de trabajo distintas entre los mercados laborales, así como los desplazamientos de la demanda de trabajo causan la movilización de la población entre uno u otro mercado. Diferencias que se expresan en distintas tasas reales de remuneración.
22. Los estamentos laborales entre los mercados de trabajo son elementos que causan un cambio de residencia como de vocación laboral en las personas. La migración no solo implica un traslado geográfico, sino un cambio de giro laboral. Los esquemas fondista y postfordista como fórmulas de relaciones industriales requiere la versatilidad de la fuerza de trabajo así como su movilidad, en especial la última.
23. Hay elementos antropológicos y sociológicos en los mercados laborales que son componentes de atracción/expulsión de población.
24. En algunas naciones (o regiones) los mecanismos institucionales para aminorar los riesgos son imperfectos, no existente o no son alcanzables para los hogares de bajos ingresos. Las instituciones de crédito son importante para el arraigo (desarraigo) de los moradores pues nutren de factibilidad los anhelos de la población local y financian los proyectos de inversión de los núcleos familiares. Las naciones en vías de desarrollo se encuentran en abierta desventaja ante las industrializadas donde los componentes institucionales en el mercado laboral, así como las instituciones de crédito están más desarrolladas y son más accesibles a los estratos humildes de la población.
25. Los hogares influyen más en las decisiones de migración que los factores individuales.

26. Aún en ausencia de significativas diferencias en las cuotas salariales, la motivación de cambiar de residencia esta influida por otros componentes de corte familiar – colectivo tales como son valores educacionales, roles de género, reivindicación ante la comunidad, relaciones laborales y tradiciones migratorias, elementos culturales, etc.
27. Los componentes económicos estructurales en especial aquellos que tocan a la política económica y el papel económico del Estado no son los únicos motores que explican la migración, existen otros componentes de corte institucional, cultural y comunitario (elementos funcionales) que le influyen, destacan los valores educacionales y tradiciones culturales comunitarias. Incluso, una economía local en crecimiento puede ser causa de emigración ante un espectro de riesgos distinto donde los hogares se ven en la necesidad de afrontarlos diversificando la residencia de sus integrantes.
28. Cambios de corte institucional en materia de competencia económica, externalidades y apertura comercial inciden directamente en la distribución espacial de la población orientando los flujos de la migración tanto de lugares de origen como de destino.
29. Los móviles de la migración tienen más peso por el lado de la demanda de trabajo (factores atrayentes) que por la oferta (factores de expulsión) y se explican por el reclutamiento de las empresas en las naciones de alto nivel de ingreso.
30. La demanda de trabajo (migraciones de reemplazo) en las naciones de alto nivel de ingreso se explica por el reclutamiento de trabajadores nacionales en los sectores intensivos en capital lo que ocasiona escasee la fuerza de trabajo en los sectores intensivos en trabajo lo que presiona al alza las remuneraciones reales y los costos incurridos por la masa salarial del personal contratado, así la inclusión de fuerza de trabajo foránea en la

esfera productiva de los sectores intensivos en trabajo contrarresta la inercial caída de la tasa general de ganancia en dichos procesos productivos.

31. La alta elasticidad de la oferta de trabajo y la baja remuneración real del trabajo de las naciones en desarrollo, combinado con la inelasticidad de la oferta de trabajo y el alto nivel remunerativo de las economías industrializadas causa la movilidad de la población a mercados donde existe una mayor inelasticidad de la oferta de trabajo respectiva a la que prevalece en el mercado de origen.
32. Existen factores institucionales que afectan la remuneración real de los trabajadores que pueden ser causa motora de la recepción/expulsión de población trabajadora.
33. Las remuneraciones reales y sus diferencias comparativas entre los distintos mercados laborales se dan tanto por factores institucionales, naturales, sociales y geográficos.
34. El fenómeno migratorio es efecto inminente de la formación del mercado capitalista mundial dirigido por los intereses de las naciones industrializadas, la penetración de la economía transnacional en los mercados nacionales es el motor de los flujos de fuerza de trabajo internacionales.
35. Los flujos internacionales de la migración de la fuerza de trabajo sigue los derroteros marcados por los flujos de capital y mercancías pero en sentido opuesto. El desarraigo de la población de las zonas periféricas obedece a los flujos de capital que marca la inversión extranjera estableciendo los lazos de vinculación entre las distintas áreas geográficas.

36. Los vínculos migratorios muchas veces obedecen a criterios de cercanía geográfica pero otras veces también entran en el juego el pasado colonial de las naciones respecto a sus metrópolis estableciendo canales de movilidad poblacional que van de las zonas periféricas a las desarrolladas entre la naciones que guardan similitudes históricas, culturales, lingüísticas, principalmente. Esto implica que la migración en parte sigue patrones que históricamente han sido trazados.
37. En el ámbito institucional los gobiernos en mucho influyen para promover o desestimular los flujos migratorios con base a sus políticas en materia de hospitalidad como nación huésped de migrantes internacionales, inversión extranjera y apertura comercial.
38. En la expansión del mercado mundial de las naciones capitalistas, los países emisores de inversión extranjera establecen políticas hospitalarias a favor de inmigrantes extranjeros oriundos de las naciones que son receptoras de dichas inversiones o mantienen actitudes de simpatía diplomática y colaboración económica.
39. La migración afecta principalmente 6 aspectos de la vida económica de las naciones tanto expulsoras como receptoras: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el etiquetamiento del capital humano (credencialismo).
40. Los cambio sociales, culturales y económicos ocasionados por la migración en las poblaciones receptoras/expulsoras son causa de los intereses de poder y dominio de los gobiernos de ambos tipos de población, así el carácter institucional que enmarca el fenómeno crea un circuito de retroalimentación entre migración-institución-migración.

41. Los trabajos que típicamente ocupan los migrantes tienden a estigmatizarse como propios de este tipo de estamento laboral, por lo que la población nativa reusa reclutarse en este tipo de trabajos, por lo que con tiempo la migración se vuelve necesaria para las naciones por el etiquetamiento cultural que se ha creído de ella y por ende, el fenómeno tiende a institucionalizarse. Los trabajos quedan cautivos de los trabajadores de un tipo específico de estamento laboral por los prejuicios sociales. Los trabajadores nativos requieren una pseudocalificación o etiquetamiento especial ante el reclutamiento en ciertos tipos de trabajo que mayoritariamente realizan los inmigrantes, y esto se soporta en componentes meramente culturales.
42. Las naciones no necesariamente deben tener cercanía geográfica. En la migración operan otras variables que influyen en el fenómeno tanto de corte estructural como funcional cuyos componentes llegan a tener más peso en la decisión de migrar que la ventaja de cercanía espacial.
43. Los polos de atracción en las relaciones centro-periferia son varios y están dispersamente distribuidos en la geografía mundial por lo que operan como centros de atracción multipolar.
44. En este sistema multipolar las naciones pueden pertenecer a distintas zonas polares pero es más común presentar esta situación entre las naciones expulsoras de población que entre las receptoras.
45. Los componentes que influyen en los patrones migratorios son diversos y cambiantes y conforme cambien las instancias institucionales y estructurales en las economías tanto expulsoras como receptoras el fenómeno muta a nuevos comportamientos.

III. 6 Patrones

Es importante destacar como interactúan las variables que componen y explican el fenómeno migratorio en su lógica inherente de conectividad y desarrollo por lo que se puede destacar los principales patrones o procesos que comportan y determinan. Arroyo (2000, p. 24) cita 5 patrones básicos en materia de distribución espacial de la población:

1. Asentamientos humanos en el territorio: correlaciona los recursos naturales y disponibilidad de medios de subsistencia con los asentamientos humanos en un nivel regional. Componentes naturales que son modificados por los cambios en el orden institucional, tecnológico, económicos, políticos y culturales.
2. Interacción entre los asentamientos de población: se habla de la conectividad existente entre los asentamientos humanos por regiones establecidos por los flujos de migración en un contexto internacional como nacional, en esto influyen factores geográficos, tecnológicos, institucionales, socioeconómicos y políticos, tamaño, redes de comunicación, vocación industrial, por citar los principales.
3. Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales: como en los patrones anteriores, este proceso se ve afectado por factores similares donde destacan los cambios económicos (técnicos) y tecnológicos como los de mayor influencia en materia de uso del suelo y ordenamiento territorial desde una perspectiva de desarrollo sustentable.
4. Localización de los negocios: la vocación de los negocios esta condicionada por las características socioeconómicas y geográficas del lugar donde residen donde se observa una distribución espacial de los negocios en atención a sus mercados de proveeduría y destino, como de las ventajas comparativas regionales existentes.

5. Desarrollo socioeconómico comparativo: tiene que ver con el reparto económico de los factores productivos y uso industrial de los mismo que reflejan una especificidad *sui generis* por región según sea su vocación industrial en la distribución del ingreso estableciendo diferencias regionales en materia de equidad/desigualdad socioeconómica y asimetrías tales como las diferencias existentes en el nivel de ingreso.

Aparte están estos otros patrones en materia de la distribución territorial de la población a considerar:

6. Patrón gravitacional en el sistema de ciudades de México

Los grande centros de población crecen con base a la lógica inherente del esquema de desarrollo económico. Por decir, durante el periodo colonial el esquema primario extractivo exportador de bimetálico parte de un modelo concentrador – centralizador. Por lo mismo, las ciudades que eran centros mineros, las ciudades administrativas del virreynato crecieron de forma vertiginosa para su tiempo.

En el periodo del esquema de sustitución de importaciones bajo un régimen de regulación fordista, la localización industrial se vinculaba al desarrollo de un mercado interno protegido, por lo mismo los principales centros de población son a su vez los principales mercados. Las industrias se ubican dentro del área periurbana de los principales centro de población. Así la localización industrial se concentró en las grandes concentraciones urbanas, como a su vez, esta concentración industrial urbana encona la generación de empleos en el medio urbano, esto genera un circuito de retroalimentación por lo que el crecimiento de las áreas urbanas de sostenía por la propia lógica del esquema de desarrollo de ese momento. El sistema de ciudades que se crea es con base a esta lógica. La zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), es el centro gravitacional de

este sistema dentro del cual existen otros subsistemas donde destaca en un segundo lugar de primacía el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara, la que influye a la ciudad de León y su área de influencia que es el Bajío. En esta red de comunicaciones urbanas, se establecen centros gravitacionales del desarrollo regional. Dentro de las fuerzas de gravitación el desarrollo regional tiene pautas que están definidas por el esquema de desarrollo actual de sustitución de exportaciones, donde son centros gravitacionales se trasladan a las áreas urbanas que tienen mayor vínculo con los mercados tanto nacionales como internacionales, y donde la localización industrial es la consistente al principal mercado que atienden. Las empresas que se vinculan con el comercio exterior se localizan en puertos y fronteras. Las empresas que se vinculan como su principal mercado al área interna de la nación siguen localizándose en las principales áreas metropolitanas. Por lo mismo, ante este nuevo modelo de desarrollo postfordista el sistema de ciudades del país también se modifica.

7. Patrón en la distribución espacial de la población

El patrón de distribución espacial de la población está delineado por la lógica de reproducción del régimen de acumulación; así, es de esperar que exista un nexo muy íntimo entre los asentamientos humanos y la economía que desarrollan y la administración que les rige. La distribución territorial de los asentamientos humanos tiene su lógica si se entiende que esta va con base a la localización geográfica de los negocios, lo que a su vez responden al interés de vinculación con sus principales mercados. Con esto la generación de empleos se da en las áreas donde la oportunidad económica sea la más viable para los negocios, y con base a donde exista la oportunidad económica la generación de empleos explica la concentración de la población. En la oportunidad económica ingresa el desarrollo tecnológico que potencializa el aprovechamiento de los recursos, como cambia la relación entre el capital y el trabajo. En este cambio en la composición técnica del capital se establece un nuevo orden de relaciones industriales en una

sociedad. Es entonces que queda claro como este esquema genera un circuito de retroalimentación en su reproducción continua.

8. Patrón del dispersión - concentración de la población

La población en su localización responde a las áreas de generación de empleos, la que a su vez tiene que ver con el tipo de desarrollo industrial que establezca el esquema de desarrollo económico. La localización de los negocios esta en razón del desarrollo industrializador urbano propio del post-modernismo. La población tiende a concentrarse en las áreas donde la generación de empleos es la alta, mientras que las regiones donde no existe la oportunidad económica, presenta una menor densidad de localización de empresas, por lo que la generación de empleos es menor. Ante un crecimiento natural de la población, la movilidad de la misma va de las áreas que no tienen fuerza de retención de la población por la carencia de suficientes empleos con base a su crecimiento poblacional, a las áreas donde la generación de empleos es mayor a la que naturalmente puede surtirse, por lo que son atractivas para población de otros lugares, como principal móvil de migración. Este lógica establece la razón de dispersión – concentración de los asentamientos humanos.

9. Patrón de urbanización de las localidades del país

El desarrollo industrial de la nación requiere que exista un cierto grado de concentración de los servicios públicos y de la inversión gubernamental. Las áreas de mayor densidad industrial concentran a la población, la cual requiere que esta tenga un mínimo de bienestar que garantice la recreación de la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas a las que supone su absorción en el aparato productivo nacional. Se habla de servicios educativos, de salud, de asistencia social, de cierta infraestructura como son alcantarillado, alumbrado público, servicios públicos como correo, telégrafo, entre otros más. El rápido crecimiento de las áreas urbanas en una nación de ingreso bajo causa que se concentre la inversión

pública en las zonas urbanas, y que exista un abierto abandono rural. Si el desarrollo industrial concentra la creación de los empleos en los medios urbanos, la concentración urbana de la inversión pública se suma como fuerza adicional para agravar este proceso.

10. Patrón de conurbación municipal

Las cabeceras municipales como ciudades administrativas, especialmente con el proceso de federalismo y descentralización, son ciudades medias que atraen a la población de la periferia del municipio y de los municipios contiguos, principalmente. Algunos municipios que se localizan geográficamente centro de los principales mercados de proveeduría y destino de los negocios presentan los mayores índices de crecimiento demográfico. Muchas cabeceras municipales dentro de una misma área que presenta este privilegio por su localización geográfica, llegan a integrarse como área urbana. A esto se le llama conurbación municipal, lo que en casos especiales llega a adquirir dimensiones de metropolización. La conurbación municipal es un caso muy generalizado en el Bajío. Se tiene a la cabecera municipal de León integrando a la de San Francisco del Rincón, a la de Purísima del Rincón. O bien a la cabecera de Celaya conurbando a la de Cortazar. A la ciudad de Querétaro conurbando a San Juan del Río y en sí todo el corredor del Bajío guanajuatense y queretano conurbando municipios, al grado que se habla de una metropolización de la ciudad de León. Esta zona está ligada más a los mercados internos que al exterior, con excepción de algunas macroempresas maquiladoras como es la General Motors Company ubicada en el municipio de Silao. Su crecimiento demográfico responde al desarrollo de actividades industriales que tienen alta integración a los mercados de proveeduría y consumo final del desarrollo nacional de forma integral.

11. Patrón de la periurbanización de la localización industrial

Los negocios se localizan en parques industriales y bajo un ordenamiento territorial y normatividad con base a las externalidades que presenta su propia función de producción. Esto hace que la localización industrial se de en los márgenes de las zonas urbanas, esto es en la franja considerada periurbana.

12. Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana

Dentro del sistema de ciudades propio de la nación existen 5 ciudades con primacía urbana: las ciudades de México, Guadalajara, Puebla, Monterrey y León. Por la lógica de desarrollo económico antes descrito estas ciudades a su vez establecen fuertes vínculos con los centros de población circundantes. Al ser centros gravitacionales del desarrollo se puede hablar propiamente de metropolización de estas cinco ciudades. Por otra parte las ciudades puerto y frontera, así como otras aún consideradas medias están generando fuerzas tendientes a una futura metropolización en sus áreas geográficas. Se tiene el caso Tijuana o de Ciudad Juárez, de los puertos de Veracruz o Vallarta.

13. Patrón megametropolitano concéntrico

Este concepto es desarrollado por Garza (1999), la que consiste en que una mayor concentración poblacional en las zonas urbanas donde tradicionalmente hay mayor crecimiento, fuera de la principal zona urbana sino en las que son periféricas dentro del área metropolitana, existe mayor integración en vías de comunicaciones entre ellas, por lo que el funcionamiento de una economía orientada al exterior y con alto grado de liberalización causa que región establezca un subsistema de ciudades que se nutren entre sí en su crecimiento. Es el caso de la ciudad de Guadalajara en el occidente del país que se retroalimenta del crecimiento de otros centros urbanos como es León, que a su vez se nutre del crecimiento de la primera. Como parte de un subsistema de ciudades, se puede hablar de un área megametropolitana concéntrica.

14. Patrón de crecimiento de las ciudades medias

Con el cambio de tenencia de la tierra agrícola y la práctica desaparición del ejido, las ciudades administrativas que son propiamente las cabeceras municipales, con suma a políticas y cambios institucionales propias del federalismo y la descentralización y desconcentración del aparato administrativo de la nación, presentan un reincentivo en su crecimiento demográfico. Las localidades de menos de 499 habitantes tienden a disminuir en cuanto habitantes, como en número de las mismas, lo que implica que las ciudades administrativas atraen a esta población y a la par que este tipo de localidades tienden a perder moradores, las ciudades medias adquieren un mayor dinamismo en su crecimiento demográfico.

15. Patrón de desaparición gradual de las localidades de menos de 499 habitantes

La desaparición del ejido, la sustitución de cultivos tradicionales que funcionaron mediante subsidios (precios de garantía al productor y al consumidor que daba la conasupo, ahora desaparecida), por cultivos comerciales la gran mayoría vinculados al comercio exterior ya sea por tratarse de hortalizas de exportación como lo es el espárrago en el Bajío, o productos forrajeros que nutren las ganaderías de exportación del centro y norte del país, causan que sea la pequeña propiedad, la que cada vez adquiere la forma de latifundio que permite economías a escala, genera la modernización del sector primario. Quienes eran minifundistas eran ejidatarios, lo que pasan a ser pequeños propietarios. Por su extensión, no pueden competir con las pequeñas propiedades de gran tamaño por lo que o bien vende o bien rentan (mediería) a los agricultores de mayor capitalización. A su vez, al vender o rentar, cambian su residencia a la población normalmente más cercana a su propiedad rentada, o bien a otras ciudades que otorguen otra oportunidad económica para desarrollarse. Normalmente este tipo de población se

canaliza al pequeño comercio, en muchos casos informales. Esto explica por qué las localidades de 499 o menos habitantes tiendan a desaparecer y achicarse.

16. Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera

En una economía con apertura comercial y con una creciente integración a mercados foráneos, las ciudades que mantienen estrechos lazos con el exterior y sirven de intermediarios entre los agentes económicos del país y los internacionales, propiamente ciudades puertos y ciudades frontera, presentan un mayor crecimiento demográfico que el crecimiento promedio del resto del país.

17. Patrón de las economías de los servicios

Las ciudades medias están captando población del campo. Entre las ciudades existen flujos migratorios de tipo urbano – urbano. La población que pasa de los medios rurales a los urbanos se asimila al sector terciario de la economía. Por otra parte en el medio urbano prosperan los servicios bancarios, a la producción y comerciales. El esquema modernista basó la expansión de la demanda interna en el desarrollo de los servicios públicos. El esquema postmodernista funda la expansión de la demanda en el desarrollo de los servicios propiamente privados. Así se da la terciarización de la economía urbana.

18. Patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación)

La apertura comercial y la integración a otros bloques comerciales suponen que en el mercado nacional participan empresas de otras nacionalidades. Así también se tiene que con la apertura financiera y a la inversión extranjera la economía mexicana cada día comienza su transnacionalización como efecto de su integración internacional en un esquema que parte de la cooperación.

Con todo lo anteriormente descrito queda claro que el parte del esquema de la producción flexible que parte de la integración económica como marco *sine qua non* de desarrollo postfordista.

Durand (septiembre de 1996) agrega otros tantos en materia de migración internacional, así como los que se derivan del propio análisis interno aquí realizado, los que son:

19. Patrón de Incremento del volumen de migración

Se observa que años tras año el fenómeno migratorio cada vez e más prominente y toma mayor magnitud. Esto se puede explicar en gran parte dentro de la propia lógica de desarrollo económico de una estructura de mercado, donde las redes terrenales de comunicación crecen de forma vertiginosa, y las redes industriales tienden a establecer mayor vinculamiento, lo que implica un mayor flujo de factores productivos, mercancías y sobre todo, fuerza de trabajo.

20. Patrón de cambio de la migración temporal a la definitiva

La migración que durante mucho tiempo se daba predominantemente temporal, ahora tiende a transformarse a definitiva. Esto se debe a razones diversas para el caso de la migración interna e internacional. En el interior del país, la migración rural urbano, desde su origen es predominantemente definitiva. No obstante en la migración interurbana dominaba la temporal, ahora que existen mercados emergentes y vinculados al comercio internacional, normalmente localizados en las ciudades puerto, frontera y metropolitanas, la migración tiende a hacerse definitiva. En materia internacional, la migración bajo el amparo del programa binacional Bracero (1942 – 1964), da a ésta el carácter de temporal. Al desaparecer el programa y al aparecer el programa de la industria maquiladora de exportación (1965 – 2001), la migración internacional comenzó a tomar un carácter predominantemente indocumental, más sigue siendo temporal, puesto que el

trabajador indocumentado mexicano no puede sostener su residencia en el extranjero por periodos prolongados, ni traerse a su familia, dado que esta ingresaría en la misma calidad migratoria en que el se encuentra (indocumentada). En 1986 el programa de amnistía para los trabajadores indocumentados (por sus siglas en inglés IRCA), o ley Simpson – Rodino regularizó la residencia de 2.3 millones de mexicanos. Esto es clave para que la migración internacional de trabajadores mexicanos a la Unión Americana pasara de ser predominantemente temporal a definitiva, e incluso causó que a partir de dicha fecha la migración creciera sustancialmente puesto, que los trabajadores que lograron obtener su residencia legal incluyeron a sus familiares (mujer e hijos), lo que por otra parte también significó la gradual caída de remesas familiares que captaba la nación. Los trabajadores que se quedan con carácter definitivo acaban por llevarse a sus familias con ellos, así ya no existe razón de enviar dinero al terruño, o al menos lo hacen en una proporción menor.

21. Patrón de cambio en la migración interna e internacional

La migración interna como internacional tienden a crecer, no obstante se observa que la localización de industria maquiladora de exportación, la inclusión de inversión extranjera directa en la economía nacional, su consecuente creación de empleos, la carencia de trabas políticas a la libre movilidad de las personas dentro del territorio, así como la localización geográfica de este tipo de industria en el territorio del país, causan que la migración interna tienda a superar a la internacional. Así como las localidades expulsoras y receptoras cambian: de ser una migración tradicionalmente rural – urbana, ahora se tiene una mayoritariamente urbana – urbana.

22. Patrón estacional de los migrantes y temporalidad de residencia

La migración tradicionalmente esta ligada a los ciclos agrícolas y a la rotación de los cultivos. Esta es de tipo rural – campesina. La transición demográfica de

postguerra, el tipo de tenencia ejidal, y la carencia de tierras para repartir nutre en mucho la migración campesina a las ciudades y al extranjero. Al cambiar la tenencia de la tierra y desaparecer el ejido, las ciudades medias y las grandes concentraciones de población del país captan a los campesinos que venden su propiedad agrícola y cambian su vocación laboral, y con ello su residencia. Este tipo de población normalmente se inscribe en el sector terciario de la economía, dentro de los servicios comerciales y en un significativo número en servicios comerciales propios de la economía informal.

El desprendimiento de la tierra hacen al campesino un exiliado de su identidad original puesto que pasa a ser un *lumpen* proletariado, con empleos en medios urbanos temporales, o autoempleo en materia de vendimias clandestinas. Al incluirse este tipo de población a la urbana, la migración tiende a hacerse definitiva. Pierde la estacionalidad o ciclicidad que le caracterizaba y responde a otras influencias que poco tienen que ver los ciclos agrícolas y la rotación de cultivos.

23. Patrón de edades de los migrantes

En una gran mayoría la edad de los migrantes esta dentro de los que se considera población económicamente activa. De 12 a 65 años. No obstante, los migrantes tradicionalmente eran jóvenes de 16 a 25 años. Dominantemente jóvenes. Actualmente este parámetro se amplía. Se considera que la edad dominante de la población migrante es de 15 a 35 años, esto es de jóvenes y jóvenes adultos.

24. Patrón en el género y estado civil

La participación de las mujeres en la migración cada día es más significativa. En los años 80 se estimaba que del total de población migrante tanto a nivel nacional como internacional el 5% aproximadamente estaba compuesto por mujeres. Ahora las investigaciones más recientes dicen que esta participación ha aumentado a 1

de cada 6 migrantes. Esto tiene que ver con la cada día mayor participación de las mujeres en actividades económicas, a que los empleos ya no tienen el requerimiento físico de la fuerza, a la caída de convenciones, tabúes y prejuicios sociales, y al cambio de mentalidad de hombres y mujeres.

Los migrantes varones que eran predominantemente jóvenes solteros, ahora son tanto solteros como casados (o unidos), siendo jóvenes y jóvenes maduros. Las mujeres en su gran mayoría son solteras.

25. Patrón en el nivel educativo

Anteriormente el grueso de los migrantes eran analfabetas reales como funcionales, casi en su totalidad con primaria incompleta. Ahora el nivel educativo comprende el nivel medio en su mayoría, lo que implica que ya no se trata en sí de una migración de tipo campesino sino urbano.

26. Patrón del estamento laboral

Los migrantes provenían del campo, de actividades propias del sector primario donde dominaba la agricultura y las actividades pecuarias. Ahora se trata de trabajadores industriales y del sector terciario, de dominancia urbana. Muchos de ellos con cierta especialización técnica.

27. Patrón en los hogares de los migrantes

Existe un alto grado de desintegración familiar. Se habla de madres e hijos en abandono. Ahora no solo el padre migra, lo hacen los hijos e hijas mayores, incluso la propia familia. Mientras la familia del migrante se vuelve infuncional, el hogar se hace compejo al albergar a inquilinos que complementan el ingreso familiar, normalmente los abuelos, u otros familiares.

28. Patrón en el estrato socioeconómico

Tradicionalmente se observa que los migrantes provienen de los estratos socioeconómicos más humildes, ahora se trata de clases medias, las que cada día son más representativas.

29. Patrón de calidad migratoria (documentados e indocumentados)

A raíz de la Ley Simpson – Rodino la calidad migratoria de muchos migrantes internacionales a América del Norte se regulariza. Se tienen dos momentos importantes en materia de legalidad migratoria: durante la sombra del programa binacional Bracero (1942 – 1964) la migración era predominantemente documentada. A raíz de la cancelación de dicho programa pasó a ser predominantemente indocumentada. Con la IRCA en 1986 muchos migrantes indocumentados regularizaron su calidad migratoria. No obstante sigue siendo bastante representativa la migración indocumentada.

30. Patrón de remesas familiares

Se tienen dos conductas sobresalientes: con el aumento del número de migrantes internacionales el volumen de la remesas viene en aumento. Sin embargo, con la regularización de la calidad migratoria en 1986 de muchos trabajadores mexicanos residentes en la Unión Americana, el aumento en las reservas se ve rezagado ante el incremento en el volumen de migrantes, puesto que mucho del aumento del volumen migratorio se dio con base a la regularización de la calidad migratoria de los trabajadores mexicanos en 1986, quienes pasaron a su familia al país del norte, al grado que estados de la Unión como Indiana -para evitar que los familiares de los trabajadores documentados trajeran más migración- desconocen la legalidad de los matrimonios mexicanos.

✓ Conclusiones del capítulo

La reestructuración económica que el país emprende desde el primer lustro de los años 80 modifica la localización geográfica de los negocios, lo que viene a afectar directamente los patrones de migración y la distribución espacial de la población. Esta reestructuración es causa de un previo reordenamiento institucional y ajuste de las políticas públicas en materia de desregulación económica, apertura comercial y promoción de la inversión nacional como extranjera.

La lógica inherente del fenómeno tratado se basa en que la estructura económica en relación a los modos de producción que le integran, son pauta importante para la localización geográfica de las oportunidades económicas y la localización de los negocios. Así también, la misma reestructuración económica es emprendida en un marco institucional que implica una regulación económica tal que abre nuevas posibilidades a la participación de inversión extranjera directa, así como de la propia inversión nacional a rubros sectoriales que eran vetados por su carácter estratégico o por ser enconos de interés público. Este cambio institucional viene a tocar especialmente la legislación en materia de competencia económica, promoción de la inversión nacional y regulación de la inversión extranjera; así también, en materia de comercio exterior, menores restricciones que implican un desarme arancelario y de contingentes, como la celebración de nuevos tratados comerciales, especialmente con América del Norte.

En el marco de este cambio institucional, la política económica e industrial de país, bajo un régimen de promoción de las exportaciones no petroleras, orienta su acción a crear la infraestructura y logística necesaria para dar amparo a la empresa en la búsqueda de su incrustación en el aparato productivo nacional, con una orientación a mercados internacionales. Con esto, la migración y la distribución espacial de la población obedecen a nuevos elementos de demanda/atracción y oferta/expulsión que se explican en el contexto del ascenso urbano-industrial del país y al abandono rural, lo que viene a redefinir sus patrones de conducta.

CAPITULO IV: Contrastación empírica

IV.1 Introducción.

La migración de la población del occidente de México, especialmente para el caso de Guanajuato, tiene explicaciones de tipo histórico – estructural: la estructura económica internacional, aunado al esquema reproductivo del país, así como a diversas coyunturas que se han dado como oportunidades para la economía nacional, ha propiciado una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones del periodo del desarrollo estabilizador (1940 – 1984). Los patrones que venían caracterizando a la migración tanto interestatal, como internacional han virado a nuevas expresiones con comportamientos singulares. La globalización ha reorientado la especialización del trabajo y de otros factores productivos, trayendo con ello, una redistribución espacial de la población ante nuevos polos de desarrollo, así como de los orígenes y destinos de los migrantes.

La cuestión de distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma y el desarrollo socioeconómico urbano de la región generan centros gravitacionales y colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas. El desarrollo del occidente mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, despoblándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el desarrollo agropecuario esta cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

Existe desde el periodo de postguerra un proceso de transición demográfica en el occidente mexicano: de un cambio rural a urbano, de un desarrollo primario a industrial, y con ello la migración y distribución espacial de población, así como otros tópicos demográficos están cambiando, y presentan cada día un espectro *sui generis* con respecto a la dinámica que tradicionalmente se había venido dando en

décadas anteriores. El tránsito de esquema reproductivo de un modelo de sustitución de importaciones a otro nuevo de desarrollo con apertura viene a modificar los patrones de la migración y distribución espacial de la población en todo el país, pero en lo especial en su fracción occidental.

La demografía que actualmente presenta el occidente del país ha sido delineada históricamente con base en el esquema productivo que se gestó desde la Colonia, y a seguido los cauces que los condicionantes físico y económico han impuesto al desarrollo social así como de la lógica de acumulación capitalista que caracterizó al periodo. Por lo que los problemas actuales en materia de población, son el reflejo de las contradicciones que se han gestado desde el seno de desarrollo histórico-económico, y sólo pueden ser comprendidas desde el contexto del reparto económico y de la conciliación-confrontación de intereses que tal reparto concibe. (Se hace referencia a cambios de tipo estructural, no funcional)

La falta de una debida comprensión de esta transición demográfica y del cambio de patrones habidos por la transnacionalización de la economía mexicana, hace poco efectivas las políticas de inversión pública en materia de planeación demográfica local. Sus estrategias, los objetivos, todo lo anterior en el ámbito inter-institucional, distan mucho de una acción real y efectiva.

El presente apartado trata sobre la contrastación empírica de la hipótesis sobre las posibles relaciones existentes entre el cambio de los patrones migratorios y la distribución territorial de la población, y el cambio de la estructura económica correspondiente al nuevo orden institucional postfordista. El contexto internacional en que se analiza el problema es el que recientemente describen los procesos globalizadores que las economías de mercado emprenden en un afán de cooperación económica, que permita una mayor eficiencia en el aprovechamiento de los recursos, contrarrestar la tenencia descendente de la tasa general de ganancia y el expansión de mercados de las naciones, lo que se espera brinde mayor liquidez internacional de las economías nacionales respecto a sus monedas

locales. Para el primer mundo la expansión territorial de su esquema productivo en un programa de industrialización basado en la industria maquiladora de exportación; para el tercer mundo, la participación del ahorro foráneo en la creación de empleos dentro de sus países, cadenas productivas que concadenen las actividades productivas dentro de un aparato productivo de mayor articulación y consistencia económica.

La región del país donde se centra el estudio es el occidente de México que se integra por las entidades de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. El caso de estudio es la entidad de Guanajuato, la cual es un caso generalizable al resto del occidente del país, y en muchos de sus rasgos, de todo el país. La unidad de análisis es el municipio y su interacción con el entorno político – administrativo, institucional y la estructura económica a un nivel internacional, nacional, regional y local.

Con base a la experiencia delineada por Arroyo y Olmos (1998) para el estudio de la distribución territorial de la población en el occidente de México, este trabajo retoma de los autores el método de Cabrera (1976)²², que identifica la intensidad y tipo de migración partiendo de la tasa de crecimiento poblacional bajo la hipótesis de que la tasa de crecimiento nacional es similar a la natural del mismo, lo que implica que la tasa de migración internacional es discriminable al no afectar sustancialmente la tasa de crecimiento demográfico nacional. De esto se deriva que si la tasa de crecimiento demográfico local es superior a la nacional, se atrae población, donde la inmigración supera a la emigración en dicha área. Contrario, si la tasa de crecimiento local es menor a la nacional, se trata de un área expulsora, donde es mayor la emigración que la inmigración. Cuando ambas tasas coinciden se sostiene que las entradas igualan a las salidas de población.

Cabrera con base a dicho método clasifica la condición migratoria de los municipios del país durante el periodo de 1960 a 1970, Arroyo y Olmos hacen el

²² Citado por Arroyo y Olmos (1998).

ajuste al periodo de 1970 a 1995. Los resultados se expresan en el siguiente cuadro IV.1.1

Cuadro IV.1.1

| Tasas de crecimiento, categoría y condición migratoria de los municipios de México, 1970 - 2000 | | | | | | |
|---|--------------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------------|--|----------------------|
| CATEGORIA | Tasas de crecimiento 1960 - 1970 (%) | Tasas de crecimiento 1970 - 1980 (%) | Tasas de crecimiento 1980 - 1990 (%) | Tasas de crecimiento 1990 - 1995 (%) | Tasas de crecimiento 1995 - 2000 (%) Estimadas | Condición migratoria |
| I | Más de 4.5 | Más de 4.5 | Más de 3.1 | Más de 3.1 | Más de 3.1 | Fuerte atracción |
| II | 3.9 - 4.5 | 3.9 - 4.5 | 2.5 - 3.1 | 2.5 - 3.1 | 2.5 - 3.1 | Débil atracción |
| III | 3.0 - 3.8 | 3.0 - 3.8 | 1.8 - 2.4 | 1.8 - 2.4 | 1.8 - 2.4 | En equilibrio |
| IV | 2.3 - 2.9 | 2.3 - 2.9 | 1.1 - 1.7 | 1.1 - 1.7 | 1.1 - 1.7 | Débil expulsión |
| V | Menos de 2.3 | Menos de 2.3 | Menos de 1.1 | Menos de 1.1 | Menos de 1.1 | Fuerte expulsión |

Observación: los valores de la columna correspondiente a las tasas de crecimiento de 1995 a 2000 serán revisadas una vez salgan los datos definitivos del XII Censo de Población de México (INEGI).

Fuentes: Cabrera (1976) y Arroyo y Olmos (1998).

Con base a esta metodología tomada de Cabrera por Arroyo y Olmos, los autores admiten el riesgo de un sesgo al subestimar el volumen de la migración internacional al igualar las tasas de crecimiento demográfico locales a la nacional, lo que supone un considerar insignificante no solo la migración internacional, sino al considerar el crecimiento vegetativo nacional sui generis en su expresión local, lo que de antemano es muy cuestionable.

Se tiene una tendencia descendente de la tasa nacional de crecimiento demográfico que implica que lo que interesa es el margen de diferencia neta entre la tasa vigente con respecto a sus expresiones locales, de tal forma que el lector no obstante observa una caída general de los parámetros de clasificación de la condición migratoria, estos son constantes en su margen neto.

Del cuadro anterior se admite que la inferencia observada por Arroyo y Olmos de 1970 a 1995 se sostiene bajo la misma tendencia en el siguiente lustro al año 2000.

El periodo de estudio va de 1950 a 2000. Los datos fuente para observar las supuestas interacciones son obtenidos de censos de población y vivienda VII (1950), VIII (1960), IX (1970), X (1980), XI (1990) y XII (2000) y el conteo de población de 1995.

El método de contrastación es observar los patrones que describe la migración interna acumulada de 1950 a 1990 y su respectiva distribución territorial de la población, con los descritos en el 2000 (migración reciente). Esto tomando algunas inferencias que se sumen a la comprensión de fenómeno en materia de migración internacional, especialmente aquella correspondiente a la que se da entre México y los Estados Unidos, donde la entidad federativa de Guanajuato es de las primeras en mostrar alta prominencia.

Los patrones a observar en la distribución espacial de la población son por una parte los enunciados por Arroyo (trabajo inédito) y en materia de migración los de Durand (septiembre de 1996), así como los de ambos enfoques que se derivan del propio análisis, los que son:

- 1) Patrón de asentamientos humanos en el territorio
- 2) Patrón de interacción entre los asentamiento de población
- 3) Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales
- 4) Patrón de localización de los negocios
- 5) Patrón de desarrollo socioeconómico comparativo
- 6) Patrón gravitacional en el sistema de ciudades de México
- 7) Patrón en la distribución espacial de la población
- 8) Patrón del dispersión - concentración de la población

- 9) Patrón de urbanización de las localidades del país
- 10) Patrón de conurbación municipal
- 11) Patrón de la periurbanización de la localización industrial
- 12) Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana
- 13) Patrón megametropolitano concéntrico
- 14) Patrón de crecimiento de las ciudades medias
- 15) Patrón de desaparición gradual de las localidades de menos de 499 habitantes
- 16) Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera
- 17) Patrón de las economías de los servicios
- 18) Patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación)
- 19) Patrón de Incremento del volumen de migración
- 20) Patrón de cambio de la migración temporal a la definitiva
- 21) Patrón de cambio en la migración interna e internacional
- 22) Patrón estacional de los migrantes y temporalidad de residencia
- 23) Patrón de edades de los migrantes
- 24) Patrón en el género y estado civil
- 25) Patrón en el nivel educativo
- 26) Patrón del estamento laboral
- 27) Patrón en los hogares de los migrantes
- 28) Patrón en el estrato socioeconómico
- 29) Patrón de calidad migratoria (documentados e indocumentados)
- 30) Patrón de remesas familiares

El trabajo contribuye al esclarecimiento e identificación de cuáles son los condicionantes del cambio de patrones en la movilidad y distribución espacial de la población. No obstante, no todos estos patrones son sui generis del caso de estudio (Guanajuato), por lo que muchos son referidos en su expresión nacional y/o regional, más no local, destacando el papel que juega la entidad dentro de dicho patrón. Tales son: patrón territorial de uso y conservación de recursos

naturales, patrón de localización de los negocios, patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana nacional, patrón megametropolitano concéntrico, patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera y patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación).

Con esta verificación empírica se pretende dejar claro cómo se distribuye geográficamente la población, identificar las interacciones entre la migración, la distribución territorial de la población, la reforma institucional y su consecuente reestructuración económica, relacionar los cambios de la condición migratoria a efecto del desarrollo de la economía local, regional, nacional e internacional, en su expresión municipal a través del cambio en la estructura de empleo. Tratar de identificar la relación causal o influencia de la política económica con la distribución geográfica de la población.

IV.2 Antecedentes

A raíz de las crisis agrícolas que se dieron durante el siglo XIX y las guerras de dicha centuria, mucha población de pequeñas y medianas ciudades cambian de giro en su actividad económica y se relocalizan en ciudades grandes, en parte por el cobijo y la seguridad que presentaban como ventaja estas comunidades, así como de la oportunidad de desarrollarse dentro del sector secundario y terciario ante el incremento de la actividad industrial, el cual es muy significativo a partir del periodo del porfirismo. Se observa un incremento en esta disminución a partir de dicho año hasta 1930 por varias razones: el ascenso industrial del porfirismo, la revolución mexicana y la ventaja que se presenta dentro de un esquema prácticamente autárquico la concentración industrial en las principales poblaciones del país que son de antemano los mercados de destino de las empresas nacionales.

El desenvolvimiento demográfico del occidente del país se inicia prácticamente durante el periodo colonial. Las estructuras económicas que los ibéricos implantaron en la colonia condicionaron el ulterior desarrollo de nuevos esquemas de producción durante el periodo de Independencia, Reforma, Revolución Agraria y periodos de entre-guerra y post-guerra, y con ello establecieron las directrices tradicionales de la emigración y distribución espacial de la población hasta el primer lustro de los años 80.

La dinámica de desarrollo de aquel entonces, inclusive ahora, en mucho obedeció y sigue obedeciendo a intereses más de la estructura económica internacional, que a los de la nación, debido a que la economía mexicana, y en lo especial, las economías regionales no consolidaban un proyecto nacional de desarrollo, sino que se plasmaron desde su inicio en obediencia a intereses transnacionales y de colonización, durante diferentes fases del desarrollo económico del país (Guillén, 1983).

La estructura económica interna desde su inicio se fue madurando de manera desarticulada; con procesos de expoliación centralizadores, concentradores y extenuadores de las potencialidades naturales del territorio nacional, como de los hombres oriundos de las regiones de la nación mexicana.

Esta lógica reproductiva, se vino dando desde los esquemas coloniales, y ha tomado especial énfasis durante el periodo actual de desarrollo con apertura y transnacionalización de la estructura económica nacional.

En este esquema conceptual se tiene una concentración de la población desde tiempos coloniales en ciudades-mercado, con una emigración rural-urbano y rural-urbano-metropolitano, de donde se genera una abierta desigualdad.

Si el esquema colonial tuvo a concentrar a las ciudades con base en la ruta de la plata y el comercio intrazonal, especialmente en la parte central del país, durante

el periodo de post-guerra la implementación del modelo de sustitución de importaciones (Gurrieri, 1982) la lógica reproductiva concentró en las 5 grandes áreas urbanas de mayor primacía del país.²³ Acentuando lo que desde la colonia se venía dando: la población residía en ciudades-mercado donde no solo se concentraba el capital operacional y el aparato productivo, sino se centralizaban las decisiones de gobierno.

En el siglo XIX, centuria que representó el periodo independiente de la nación mexicana, no se pudo consolidar un modelo de desarrollo para la nación, más allá de la Reforma que fue parte sustancial de la política juarista, quedó inconclusa por la muerte del Presidente Benito Juárez, y pasó al olvido por las ulteriores administraciones, especialmente por la de Don Porfirio Díaz.

De 1810 a 1920 el país vive guerras intestinas e intervenciones extranjeras, de estas últimas destaca la guerra con nuestro vecino del norte que despoja a la nación de más de la mitad del territorio nacional. Lucas Alamán destaca por su inspiración liberal e ingenuidad para tratar de implementar un esquema económico liberal similar al de los Estados Unidos de Norte América.

El proyecto del Presidente Plutarco Elías Calles, da a México un régimen que acuña la Reforma Agraria (paralizada desde la muerte de Juárez), y esta en posibilidad de aglomerar las fuerzas civiles que la Revolución Mexicana desata, conjugándolas en un único proyecto político que encabeza el Partido que es origen del Partido Revolucionario Institucional, lo que causa el fin del caudillismo político. Con esto a partir de la década de 1930 la Nación esta en posibilidad de echar a andar un programa económico y político de desarrollo.

²³ Sobre el índice de primacía se considera este indicador con base a la división de la población de una localidad dividida entre la población de la localidad inmediata inferior a esta por su número de moradores. La comparación de dichos índices entre las ciudades de mayor dimensión existentes en determinado momento muestra los polos y grados de concentración de la población y su relación con respecto a las otras. Como referencia consúltese a Unikel (et. al; 1978).

A partir de 1940, al término de la administración del Gral. Lázaro Cárdenas (1934 – 1940), se puede afirmar se consolidan las bases para que la nación emprenda un crecimiento sostenido que dura 40 años (desarrollo estabilizador), y se conforma como un estado moderno el capitalismo mexicano.

El milagro mexicano (1940 – 1975), se debe en gran parte al crecimiento sostenido de las exportaciones nacionales a raíz tanto de la segunda contienda mundial como al periodo de reconstrucción de las economías europeas, donde Estados Unidos de Norteamérica tiene especial importancia a raíz del llamado Plan Marshall (1946).

La nación mexicana supera la fase revolucionaria y de caudillismo político. Guerras intestinas y “volubilidad” política quedan en el pasado. La democracia se funda en las expectativas políticas y económicas que una dictadura partidista puede sostener.

La oferta agregada del país muestra una alta elasticidad gracias a que, por una parte México presenta altos contingentes de fuerza de trabajo disponible, debido especialmente a que durante los años 40 se da la transición demográfica del país, con la radical caída en la tasa de mortalidad (especialmente infantil), y el sostenido alto nivel de fecundidad que para entonces prevalece (cerca de 7 hijos vivos por madre). Por otra, el país garantiza estabilidad política interna con base en una dictadura de partido; y finalmente, el esquema productivo proteccionista fundado en el modelo de sustitución de importaciones²⁴.

²⁴ El modelo de sustitución de importaciones parte del fundamento teórico del pensador clásico Mill (1900) quien recomendaba que -como anteriormente se dijo-, para una nación con rezago tecnológico y por ende, competitivo, es recomendable se cierre al comercio internacional (autarquía), por que es abiertamente desventajoso, especialmente con naciones más industrializadas. Por lo que dentro de una economía protegida la formación de monopolios es la base de la alta y dinámica concentración de capital que puede financiar, gracias a un mercado cautivo, la innovación tecnológica de vanguardia, superando su rezago tecnológico, para que posteriormente esta nación se abra al comercio internacional con ventaja absoluta o relativa en sus productos de exportación. Cuarenta años de aplicación del modelo deja en claro que no obstante en México sí se da la conformación de monopolios, como es la pretensión teórica, la carencia de un entorno competitivo no alienta a los empresarios a innovar tecnología de vanguardia, y en vez de superar el rezago tecnológico, lo agrava.

El preámbulo de la Segunda Contienda Mundial, como la guerra van a causar un incremento sostenido de las exportaciones agrícolas y de insumos básicos a los Estados Unidos de Norte América. El periodo de la reconstrucción de las economías contendientes también explica que se sostenga un balance superavitario en el comercio exterior de México.

Durante el periodo de la posguerra, el fundamento fisiocrático²⁵ del desarrollo del sector primario de la economía y la creciente participación de los sectores de la transformación y servicios en las economías urbanas, así como el rol del comercio exterior y el proteccionismo multilateralista similar a la fase mercantilista del desarrollo económico, para muchas administraciones es la inicial inspiración para el fomento del desarrollo inducido (Mun, 1954; 57 – 68).

La sempiterna reforma agraria y la explosión demográfica, propicia la migración del campo a las ciudades, como la migración²⁶ a los Estados Unidos de Norte América.

El ejido como unidad productiva no pudo competir con la pequeña propiedad –más extensa-. Esta última con un apalancamiento financiero que le permite la innovación técnica y tecnológica en los cultivos. Al ser su escala productiva menor, su margen de ganancia tiende paulatinamente a estrecharse. Así su vocación productiva se recluye al autoconsumo y a las economías domésticas de cultivos

²⁵ Al respecto recomienda quien esto escribe leer a Spengler (1964) y a Martin (1994). Consideran ambos autores que el TLC tendrá un efecto “joroba” en la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, primero incrementándola y luego disminuyéndola al colocarse la inversión estadounidense en territorio mexicano.

²⁶ Migración documentada en un principio al amparo del Plan Barcero (1942-1964), cuyas oficinas de contratación estuvieron en la Estación de Ferrocarriles de Irapuato; y posteriormente indocumentada la término de dicho plan.

tradicionales. También influyen los llamados precios de garantía²⁷ al consumidor que imprimen una rigidez al alza de los precios de los productos agrícolas.

Por lo anterior, en un esquema reproductivo proteccionista (sustitución de importaciones), el efecto demográfico consiste en la lógica de la concentración y centralización de la dinámica capitalista, que geográficamente se expresa en el desarrollo acelerado y desbordado de ciudades-mercado que son el centro gravitacional del desarrollo. En el centro la ciudad de México y Puebla. En el Occidente la ciudad de Guadalajara. En el norte Monterrey. El sur queda marginado del desarrollo centro-occidente-norte, al menos hasta inicios de 1970 (Margain, 1997).

El depauperio del campo fue el sustento del desarrollo urbano-industrial, y la transición demográfica y el reparto agrario –como rasgo estructural del cambio-, es de vital relevancia para comprender el problema²⁸.

En México durante el periodo del llamado desarrollo estabilizador (1950 - 1970) y la parte consecuente del periodo comprendido como desarrollo compartido (1970 – 1976), se crea una grave dependencia comercial hacia el vecino del norte. Para entonces el 80% de lo que se exportaba en nuestro país tiene como destino los Estados Unidos de Norte América, y 75% de lo que se importaba proviene del mismo lugar. A raíz de la recesión del dólar iniciada en 1973, el peso experimentado una constante devaluación de su paridad ante esta divisa. Para

²⁷ Los precios de garantía para el consumidor fueron la base de subsidio a las empresas que en los medios urbanos comenzaron a proliferar. El salario puede mantenerse con cierta rigidez ante el resto de los precios de la economía gracias al anclamiento creado y sostenido a través de subsidios (precios de garantía al productor vía CONASUPO), lo que es por mucho tiempo el sustento del desarrollo urbano industrial (a costa del constante depauperio del campo).

²⁸ Con respecto al cambio agrario y su implicación en materia de migración internacional, Roberts (1995) realiza un estudio donde compara el cambio modernizador agrario y la revolución agrícola de China y México y su efecto directo en la migración internacional, donde encuentra grandes similitudes del efecto del cambio agrario en la migración de ambos países. Este proceso de tipo rural tiene la característica de ser de tipo temporal y circular y estar atado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos (para el caso de México), y finalmente, queda patente el hecho de que la revolución agrícola es uno de los principales causales del fenómeno migratorio del campo a las ciudades como a un nivel internacional.

1976 el peso presenta una drástica devaluación quedando la divisa norteamericana valuada en 12.50. Con ello irrumpe en nuestra nación la crisis económica que viene evolucionando hasta la actualidad.

A partir de la crisis energética de 1973 y la consecuente devaluación del peso de una paridad de 12.50 por dólar a 24.25 (casi de un 100%) en 1976, abre para el país -en especial a partir de este último año- un periodo de inestabilidad económica y crisis inflacionaria, con bajo crecimiento y continuo y creciente endeudamiento.

El recrudecimiento de la crisis y el sofocamiento de la economía por una enorme deuda externa -tanto pública como privada-, hacen que -bajo la asesoría del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial- la nación viere su lógica reproductiva de un esquema sustentado en la sustitución de importaciones al modelo de desarrollo con apertura, esto a partir de 1984, durante la austera administración del presidente Miguel De La Madrid Hurtado (1982 -1988).

Regresando a la Segunda Contienda Mundial, esta implica la casi anulación de las transacciones comerciales entre las naciones aliadas, más que por la guerra en sí, porque estas economías van a financiar su sostenimiento bélico con emisión de dinero, lo que genera fuertes presiones inflacionarias, esto implica que se cree un alto riesgo cambiario en el manejo de las divisas de las naciones aliadas puesto que la expectativa de una devaluación continua desalienta a los particulares gestionar sus transacciones con las monedas regionales. En 1944 en Bretón Woods se reúnen los presidentes de las naciones aliados y pactan restablecer el sistema de cambios internacionales fortaleciendo a la divisa en su momento presente una menor devaluación: el dólar. Se acuerda que las naciones europeas aliadas entreguen sus reservas en oro al tesoro de los Estados Unidos de Norte América a cambio de 35 onzas oro por dólar. Con lo anterior los Estados Unidos se implantan como la nación líder en materia financiera y el dólar adquiere la liquidez internacional que en mucho explica la ascensión económica de postguerra

de dicha nación. Esto es importante por que todas las naciones que comercian con la Unión Americana, para lograr un superávit comercial automáticamente devalúan sus monedas nacionales para establecer un margen de subvaluación favorable para tal fin. Así, el poder adquisitivo del dólar se incrementó y con ello su demanda de importaciones de la región de América Latina, lo que en mucho es causa del llamado Milagro Latinoamericano.

La inclusión de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial establece un antecedente muy importante en materia de migración de mexicanos a la Unión Americana, el llamado Plan Bracero (1942 – 1964). El reclutamiento de hombres jóvenes para el ejército norteamericano causa un paulatino abandono de fuerza laboral en el campo estadounidense. Se celebra con México el Plan Bracero que dota a esta nación de suficientes brazos de trabajo que suplan a la población reclutada. Aún al término de la Segunda Guerra Mundial este plan se sostiene dado que por una parte la alta mortandad de jóvenes durante la contienda, los lisiados, la ventaja de la mano de obra latina discriminada en salario, su alta rotación, entre otros factores más propicia que el sector agrícola norteamericano logre una acumulación sustantiva que es detonador del desarrollo de otros sectores industriales, con su consecuente aumento de demanda laboral. Esto sucede en especial en el oeste norteamericano, propiamente en California. La plusvalía que causa la fuerza de trabajo latina y su baja remuneración favorece el desarrollo industrial californiano el que es de la Unión, hoy día el estado mas capitalizado.

No obstante, el inicio del agotamiento del fordismo y el surgimiento de la toyotización es causa de la suspensión del Programa Bracero en 1964. En sustitución de este se implementa en 1965 como un acuerdo binacional el Programa de la Industria Maquiladora de Exportación (PIME). Se establece entre varias regulaciones la creación una zona franca del lado de la frontera mexicana que penetra el territorio nacional de forma longitudinal 25 kms. Donde los productos intermedios de carácter industrial circulan libremente tanto de entrada

como de salida ¿A qué obedece esto? Pues a un cambio en el tipo de relaciones industriales que vienen a caracterizar el surgimiento de un nuevo régimen de regulación que en los 80 adquiere prominencia y se le conoce como postfordismo.

La llamada niponización de la producción vino a tomar interés para occidente en 1960 cuando la empresa japonesa Toyota vence a la empresa norteamericana Ford en materia de eficiencia de la producción de automóviles al demostrar que los japoneses pueden producir un carro en menor tiempo, costo y mejor calidad. A partir de este momento sustituyen al fordismo los ordenamientos administrativos nipones tales como son los llamados “círculos de calidad”.

Toyota, un obrero japonés que trabajó con Henry Ford en los Estados Unidos crea su propia empresa de producción de automóviles en Japón. De inicio implementa las recetas recomendadas por la administración científica norteamericana pero con tiempo realiza sus propias adecuaciones al proceso. Demuestra que el fordismo, por exitoso que haya sido no es eficiente. El problema administrativo está en que al quedar el proceso concadenado en una banda de ensamblaje el departamento que inicia el proceso condiciona al resto de la cadena a su ritmo de trabajo, lo que implica que no necesariamente el resto de los departamentos estén trabajando en pleno. Así Toyota separa de la banda de ensamblaje los procesos dimensionando cada esfera de la producción a la dimensión que garantice se aproveche de forma alícuota la eficiencia de cada etapa de producción (círculos de calidad), y no solo eso. Los japoneses ven la ventaja que adquiere relocalizar sus industrias en regiones periféricas a Japón (la cuenca del pacífico), así adquieren las ventajas competitivas que cada región le confiere a cierta fase de la producción lo que en suma viene a traducirse en un producto de mayor calidad y mejor precio. La ventaja competitiva encuentra su expresión en el legajo de la teoría económica en el teorema Heckscher – Ohlin – Samuelson, nombre de dos autores suecos y un estadounidense quienes sostienen que dada las distintas densidades en que existen geográficamente los factores productivos, así como el uso intensivo de cada factor para cierto tipo de desarrollo industrial, se presenta

una abierta ventaja competitiva con la relocalización geográfica de las industrias que usan intensivamente un factor productivo a las áreas donde dicho factor existe en alta densidad para que presenten un costo mas competitivo, así como desarrollen economías de escala cuyos costos promedios tienden a disminuir según aumente el volumen de producción. Esta es la experiencia japonesa y la base de su éxito.

Con el Programa para la Industria Maquiladora de Exportación (1965 – 2001) Norteamérica busca relocalizar en México ciertas esferas industriales que usan intensivamente la fuerza de trabajo como insumo principal. El programa maquilador es parte de los inicios, por aquel entonces aún modestos, del postfordismo ante la inminente caída del fordismo como fórmula básica del desarrollo de las relaciones industriales propias del ascenso del Estado Social (o benefactor) del periodo de entreguerra y postguerra, hasta 1973 donde viene su ruptura.

Como ya se dijo después de la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945) comienza la fase de reconstrucción económica de las economías salientes de la contienda. El llamado Plan Marshall aplicado en la reconstrucción europea fue beneficioso también para América Latina. Gracias a este la región obtuvo un sostenido y sustancioso incremento de sus exportaciones hacia América del norte.

En lo anterior existen causas tanto internas como internacionales para explicar el ascenso de México en materia de crecimiento económico.

La consolidación del esquema productivo fundamentado en un reparto del territorio agrícola en minifundios (ejido), así como la expansión de la agricultura hacia territorios del norte del país, conjuntamente a la revolución verde de los años de postguerra, la paz social lograda desde la administración callista, el rápido crecimiento de la población, se conjugan para explicar el ascenso económico nacional que es característica prominente del llamado milagro mexicano. Periodo

que abarca de 1930 a 1976, donde paulatinamente se abandona el sesgo primario de la economía para ir madurando los sectores secundarios y terciarios al parejo de una inminente ascensión urbana.

La balanza de cuenta corriente mexicana se sostiene positivamente y es así como la obtención de importantes divisas incrementan las reservas internacionales que avalaron por un largo periodo una paridad de 12.50 pesos por dólar, a la par de la expansión continua del crédito nacional, que fortalece en mucho el desarrollo agrícola e industrial manufacturero del país.

La abundancia de divisas que el superávit comercial ampara durante el periodo sostiene un abundante crédito barato, las tasas de interés son significativamente bajas, las más bajas de la centuria aún en la actualidad y la tasa de inflación difícilmente supera el primer decimal.

La paz social, el sostenido crecimiento de la población en especial la considerada económicamente activa, la expansión agrícola, la reestructuración del reparto económico como las revoluciones tecnológicas en la implementación de nuevos cultivos y semillas mejoradas, conjuntamente con un entorno internacional que favorece el crecimiento sostenido de las exportaciones de bienes básicos y primarios, permite a la nación un éxito económico que para mediados de la centuria lo representan tasas promedio de crecimiento económico de 8% anual.

Con el estallido en 1939 de la Segunda Guerra Mundial, el mercado internacional se bifurca entre las naciones que vienen a ser proveedoras de los países aliados (el caso latinoamericano que sobretodo proveía de insumos industriales y básicos a los Estados Unidos de Norte América) o las del eje (por decir las naciones árabes). Mientras la cruenta guerra viene en detrimento del patrimonio industrial de las naciones en contienda, las economías periféricas se benefician con la creciente demanda de sus exportaciones para pertrechar la guerra.

En 1944 en Bretón Woods, las naciones aliadas reconstituyen el sistema de pagos internacionales con el abandono del patrón de cambios oro por el de dólar-oro. El dólar adquiere la mayor liquidez que nunca antes había tenido en toda la historia de la nación norteamericana y la demanda de dicha divisa hace que las autoridades monetarias de dicha nación abusen en la creación de nuevo circulante, más allá del que amparan las reservas en oro en su poder.

También debe enmarcarse en el estudio el ámbito institucional que presenta el contexto del desenvolvimiento del fenómeno de estudios. El Programa Bracero (1942 – 1964), así como los programas de industrialización de la frontera norte y de la Industria Maquiladora de Exportación (PIME, 1965 – 2001), son antecedentes importantes para concebir la lógica estructural-funcionalista del comportamiento de las variables de estudios.

El esquema implementado de sustitución de importaciones desde la post-guerra en México generó el desarrollo de ciudades-mercado. Este es uno de los causales principales de que los flujos migratorios favorecieran a acrecentar la dimensión de las áreas urbanas de mayor población y que la distribución espacial de la población se concentrara en ciudades tales como la de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

Esto es en parte lo que ocurrió en México de 1946 a 1984. El comercio internacional fue favorable para nuestra nación puesto que la Segunda Guerra Mundial así como el periodo de reconstrucción de las economías europeas y la japonesa dio sustento a una creciente demanda de productos nacionales, principalmente demandados por los Estados Unidos de Norte América. Estos sectores crecieron a mayor ritmo que los sectores autárquicos, lo que trajo como consecuencia la desarticulación del aparato productivo nacional y su desarrollo asimétrico.

Su expresión regional es importante en el territorio mexicano puesto que cada región presenta una tipicidad distinta, pero que se conjuga en el rol de una economía de mercado incipiente y dependiente de los mercados internacionales. Es así como en el occidente de México se presenta una mayor sensibilidad del problema migratorio. Su grado de articulación con la economía nacional y su nexo con los mercados foráneos le dan una característica *sui géneris* del resto de la nación dado que esta región presenta el más alto índice de migración poblacional y así como, ante la cada vez más prominente apertura económica, muestra un cambio substancial en la distribución espacial de la población donde la migración rural-urbano y urbano-urbano se explica ante la lógica de la propia reestructuración económica.

El término de la Guerra Fría implica un nuevo orden económico internacional, con una nueva especialización internacional del trabajo. Con esto se explica la relocalización espacial de los negocios en las áreas de reciente industrialización, propias de economías emergentes.

La mundialización supone la liberalización comercial y la desregulación económica como base para la libre movilidad de los factores productivos (capital y trabajo). Se gestan nuevas regiones de cooperación económica (comercial y financiera) y la regionalización en sí misma es parte del modelo de producción compartida, esquema implementado por los nipones desde los años 50 en la cuenca del pacífico y que dio como resultado la ASEAN, que comprende países de reciente industrialización conocidos como los tigres de oriente.

El desarrollo urbano mexicano se caracteriza por la ruralización de sus grandes ciudades y el desarrollo de amplias áreas suburbanas al margen de un desarrollo industrial desarticulado y desordenado, que responde más a la demanda de los mercados internacionales que a las del mercado mexicano.

El contexto de la actual apertura económica que vive México es parte de la reestructuración económica que ha emprendido para integrarse al proceso de globalización que se consolida desde la década de los 80. En este marco se manifiesta un reordenamiento internacional de la especialización internacional del trabajo, donde existe un doble y diametral flujo migratorio de los principales factores productivos que son el capital y el trabajo. La migración del capital de las naciones ricas a las subdesarrolladas adquiere la forma de inversión extranjera directa (IED), y el elemento migratorio de la población propiciado por el componente económico y que, como diría Carlos Marx es "determinante en última instancia", sigue la senda contraria a la del capital puesto que va de las áreas periféricas a las naciones industrializadas. Así la distribución espacial de la población en los ámbitos internacional, nacional y regional es una de sus resultantes (Salas, 1984).

Se puede afirmar que parten del esquema económico de globalización procura, entre otras cosas, refrenar los flujos migratorios de los países menos desarrollados a los industrializados relocalizando los negocios en las geografías del subdesarrollo. (Ghosh, 1994). No es coincidencia –digamos- que el llamado Programa Bracero que celebraba Estados Unidos con México para la contratación de migraciones de reemplazo temporal terminara en 1964, un año antes de que ambas naciones celebraran un nuevo convenio que se materializó en el Programa para la Industria Maquiladora de Exportación, el cual procuraba por parte del país brindar alicientes económico-administrativos a las empresas estadounidenses para que estas se estimularan a reubicar o crear nuevas plantas productivas en la frontera con México dentro de una zona franca de 25 km. del lado mexicano. Paralelo a ello la presencia de inversión extranjera directa se suma al aparato productivo nacional para procurar el crecimiento de las economías receptoras (Sauvant; 1993).

El llamado milagro latinoamericano viene a su fin y la obsolescencia del estado benefactor que se implementó e distintas expresiones en la región es una realidad.

Las transferencias gubernamentales vía prestación social al salario ya no pueden ser el sustento del crecimiento económico al verse bloqueada la captación de divisas ante la continua sobrevaluación del dólar ante las divisas europeas y japonesa. Las economías latinoamericanas duran el último lustro de los 70 y el primero de los 80 tratando de afrontar la devaluación de sus respectivas monedas locales para restablecer el balance corriente deficitario en que se incurre ante la devaluación de la divisa de su principal y mayoritario socio comercial: los Estados Unidos. La base del éxito y ascenso económico de postguerra de estas economías es a su vez la posterior causa de engendra un nuevo problema: la grave dependencia comercial hacia los Estados Unidos que desde tiempos independentistas (siglo pasado) la región causa. En el momento que caen las exportaciones estadounidenses a nivel mundial y sus políticas cambiarias de ajuste comercial son la razón de la actual crisis y continuo endeudamiento de las economías de la región.

Pero la crisis de 1973 no es regional, es de hecho parte del ciclo juglar de la economía mundial capitalista que ya en 1929-34 presentó su primer sima del siglo XX, y la segunda en los 70.

En los años 80 por iniciativa de Margaret Thatcher y Ronald Reagan se propone la implementación del neoliberalismo, forma en que occidente nombra a la toyotización surgida desde los fines de los 50 en la Cuenca del Pacífico oriental liderado por Japón. Es este proceso postfordista y neoestructuralista la idea que patentarán en los trabajos de Hecksher, Ohlin y Paul Samuelson, a lo que los japoneses bautizaron como círculos de calidad para diferenciar y potencializar las fases del proceso productivo que demuestra la ineficiencia del fordismo, así se gesta el modelo de desarrollo compartido que es la base de la subsecuente globalización ulterior al término de la Guerra Fría en 1989.

La iniciativa de las América de Goerge Busch con base al Plan Brady formula la estrategia de reestructurar las economías del continente Americano y poder

implementar el neoliberalismo en la región que en su expresión más simple radica en una desregulación hacia dentro de cada economía nacional y libre comercio e integración entre las economías del continente, en este sentido lleva la vanguardia el TLCAN.

Estados Unidos de Norteamérica en 1989 negocia la parte estadounidense de las deudas latinoamericanas que representa casi un 80% del total de ellas a cambio de que dichas economías implementen medidas desregulatorias y desarme arancelario y contingentario en materia de comercio internacional. Pero el liberalismo no solo tiene un carácter económico sino político y social. El keynesianismo viene en desuso como base de las políticas económicas en la región y son suplidas por principios monetaristas inspirados en trabajos de Milton Friedman negando la posibilidad de la trampa de la liquidez a quien este autor atribuye ser un riesgo teórico y no real.

El anterior orden del esquema de desarrollo basado en la sustitución de las importaciones ahora se vierte en la sustitución sistemática de las exportaciones, que para el caso de México promoverá especialmente exportaciones no petroleras, con la finalidad de explorar nuevos nichos de mercado para romper tanto con la dependencia comercial hacia un solo país: los Estados Unidos, y respecto a un solo producto: el petróleo. Para fines de los años 80 el endeudamiento al que dio origen la crisis del 73, adquiere dimensiones gigantescas. El problema de la dependencia comercial causa una creciente dependencia financiera.

El cambio al esquema de desarrollo con apertura modificó los patrones migratorios y la distribución espacial de la población, de tal forma que las ciudades fronterizas del norte de la República y los puertos que guardan fuerte conexión con los mercados de América del Norte se han vuelto nuevos centros de atracción poblacional. Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo y otras ciudades de la frontera norte presentan tasas de crecimiento superiores a la media nacional. Así también

puertos como Puerto Vallarta, Veracruz, Tampico, Topolobampo y Acapulco muestran una tendencia similar.

Aparte de las áreas que tradicionalmente son consideradas centros gravitacionales del desarrollo tales como las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey, en esta nueva geografía de los negocios se suman puertos y fronteras como nuevos polos de desarrollo, y en este nexo están las llamadas ciudades medias las cuales están absorbiendo significativos contingentes de población de las localidades de menos de 499 habitantes.

En el interior del territorio, las ciudades medias atraen población, especialmente de localidades pequeñas de menos de 100 habitantes, las que tienden a disminuir numérica y proporcionalmente.

El país, desde 1984 emprende un cambio institucional sustantivo para reconvertir en grado la autarquía) a uno nuevo de integración internacional (sustitución de exportaciones) Esto es patente en la desregulación económica que emprende el Estado Mexicano como nuevo estilo de conducción económica, el reordenamiento del marco institucional, especialmente en materia de competencia y regulación económica, la desincorporación de paraestatales vía privatización, descentralización o desconcentración, como de la implementación del federalismo que confiere al municipio un juego más preponderante en la administración pública.

Ante este nuevo esquema con apertura y dentro de un marco institucional menos intervencionista, la reorientación de la planta productiva de la empresa nacional a mercados internacionales implica una nueva geografía de oportunidades comerciales, así como una nueva distribución espacial de los negocios. La vinculación que tengan las empresas y sectores industriales con los mercados tanto internos como internacionales dan pauta a una profunda reestructuración

económica que presenta patrones de conducta diferenciados a los tradicionales. Por decir, las empresas que tiene un mayor vínculo con los mercados foráneos se relocalizan en ciudades frontera y puerto que son lugares que les representan una ventaja en materia de la cercanía a sus mercados de destino. Otras tantas con mayor integración a los mercados nacionales procuraran estar cerca de los principales centros de población del país.

Es a través de lo anterior que se observan reacomodos de la población dentro de la geografía nacional e incluso fuera de ella. La migración se explica tanto por los componentes de expulsión de las áreas de origen como por los factores de atracción en los lugares de destino, que les impulsa a buscar nuevas oportunidades laborales y una mejor calidad de vida. Las asimetrías sociales y económica existentes entre las naciones, e incluso aún las existentes en la geografía nacional, la nueva lógica de reproducción capitalista en su proceso de acumulación, como los cambios institucionales aplican una nueva ley de población que en materia de migración trae consigo cambios en la distribución espacial de la misma y en los patrones del desarrollo urbano y periurbano, así como rural.

El ascenso industrial-urbano bajo la óptica de la oportunidad económica que un esquema con apertura representa, así como el paulatino depauperio del nivel de vida en el campo mexicano, la modernización y rotación de cultivos de tradicionales a comerciales, los cambios en la tenencia de la tierra causados por una nueva reglamentación relativa a la propiedad, tenencia y uso de suelo agrícola, entre otros elementos, son causa de que se agraven las asimetrías existentes en las regiones del país. Por decir, la región del norte manifiesta una gradual y creciente integración a la economía norteamericana, las ciudades como Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo presentan tasas de crecimiento demográfico superiores a la media nacional e incluso de las más altas. Las empresas que mantienen un mayor vínculo con los mercados locales se siguen situando en los principales polos de población tales como el área metropolitana de la ciudad de México y el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara. En el Bajío ya es una

realidad la metropolización de las ciudades que integran el cinturón industrial que va desde San Juan del Río y Querétaro hasta León y los llamados pueblos del Rincón (San Francisco y Purísima) Area Por cierto que gravita entre dos subsistemas de ciudades, el de la ciudad de México y el de Guadalajara.

En este contexto de reordenamiento territorial como efecto del nuevo esquema del desarrollo industrial-urbano, la apertura comercial, la desregulación económica y un nuevo clima institucional más positivo, los fenómenos demográficos presentan conductas distintas a las que tradicionalmente venían comportando. En específico, y para el caso de nuestro interés de estudio, la migración y la distribución espacial de la población.

Es Bourne (julio de 1993) quien concibe el fenómeno migratorio y el cambio de patrones en la distribución espacial de la población dentro de un contexto institucional de tipo postfordista, donde la producción flexible es un componente causal del fenómeno observado. Concibe el problema desde una perspectiva mundial y ve su efecto en la desigualdad entre las naciones bajo la visión panorámica centro – periferia. Observa el surgimiento de una economía capitalista mundial con un mayor grado de integración regional y nacional debido al mejoramiento en las vías de comunicaciones, especialmente electrónicas, lo que es parte de un nuevo orden internacional basado en la estructura económica mundial.

Este autor sostiene que a partir del esquema de la producción flexible postfordista los gobiernos nacionales parecen perder la capacidad de poder inventar un propio esquema de desarrollo y de cambio social en sus países. Cada vez el esquema nacional se uniforma a las directrices del desarrollo global capitalista en un fenómeno que hoy se conoce como globalización de los mercados nacionales.

Por otra parte, afirma que existen factores de inclusión/exclusión entre el desarrollo nacional urbano a nivel regional ante el rezago de zonas que no

emergen bajo la influencia de este esquema y sostienen regímenes de producción tradicionales. Con esto nace la contradicción entre el desarrollo de los centros urbanos articulados a la oportunidad económica internacional de los mercados mundiales, y las que no mantienen este tipo de nexo y sostienen una alta articulación con los propios mercados locales tradicionales.

El proceso postfordista de industrialización se caracteriza como un proceso de desarticulación vertical de los procesos productivos, la relocalización de los negocios en nuevas geografías que adicionen ventajas competitivas ante el comercio internacional, el violento cambio de la tecnología, el nuevo entretrejo de las redes reales y virtuales de las relaciones industriales con nuevas combinaciones de capital y trabajo y fórmulas de contratación más versátiles (nuevo sindicalismo democrático, contratación vía honorarios y flexibilidad laboral), principalmente.

En la implementación de este tipo específico de régimen de regulación postfordista se tienen procesos paralelos y colaterales de desindustrialización, reindustrialización y terciarización de las economías nacionales, regionales y locales. A la par existe una desconcentración/reconcentración y descentralización/recentralización de los procesos productivos y surgimiento de nuevos espacios de oportunidad económica. A esto viene un nuevo orden económico mundial y una nueva geografía de la producción.

La lógica inherente del fenómeno tratado se basa en que la estructura económica en relación a los modos de producción que le integran son pauta importante para la localización geográfica de las oportunidades económicas y la localización de los negocios. Así también, la misma reestructuración económica se ha emprendido en un marco institucional que implica una regulación económica tal que abre nuevas posibilidades a la participación de inversión extranjera directa, así como de la propia inversión nacional a rubros sectoriales que eran vetados por su carácter estratégico o por ser enconos de interés público. Este cambio institucional viene a

tocar especialmente la legislación en materia de competencia económica, promoción de la inversión nacional y regulación de la inversión extranjera; así también, en materia de comercio exterior, menores restricciones que implican un desarme arancelario y de contingentes, como la celebración de nuevos tratados comerciales, especialmente con América del Norte.

En el marco de este cambio institucional, la política económica e industrial de país bajo un régimen de promoción de las exportaciones no petroleras, ha orientado su acción a crear la infraestructura y logística necesaria para dar amparo a la empresa en la búsqueda de su incrustación en el aparato productivo nacional con una orientación a mercados internacionales. Con esto, la migración y la distribución espacial de la población obedecen a nuevos elementos de demanda/atracción y oferta/expulsión que se explican en el contexto del ascenso urbano-industrial del país y al abandono rural, lo que viene a redefinir sus patrones de conducta.

Según Aguilar y Graizbord (1995) "... el concepto de "reestructuración" describe el efecto de los cambios tecnológicos en la organización de las empresas y en su localización, concepto que toman de Bradbury (1985, pp. 38 – 63, según citan). Este es un proceso que tiene que ver con la elasticidad que presenta la curva de la oferta de trabajo en los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, y las disrupciones que causa en las tasas de remuneración al ser comparadas, lo que viene a ser un fenómeno no sólo en materia de sociología del trabajo sino de la demografía en general.

La reestructuración económica es un hecho que se viene a dar desde la década de los 80, propiamente a partir 1984. Este es un fenómeno que tiene íntima conexión con la globalización de mercados a nivel internacional. Aguilar y Graizbord (1995) demuestran que la reestructuración económica y ajustes en la geografía de la producción en dicho periodo han causado una nueva distribución espacial de la población y flujos migratorios. La reestructuración económica modifica la

localización geográfica de los negocios lo que viene a afectar directamente los patrones de migración y la distribución espacial de la población. Esto lo constatan Arroyo(1993 y 1998), Arroyo y González (1996), Arroyo y Olmos (1998), Arroyo y Velásquez (1980 y 1999), Arroyo, Velásquez y Winnie (1986), Arroyo y Papail (1997) y Durand (1996) en el occidente de México.

Estos autores conciben que los procesos globalizadores se traducen en procesos de “reestructuración territorial” en las economías nacionales que es causa inminente del reordenamiento de la producción en una escala internacional, nacional, regional y local.

“... al consolidarse la economía capitalista global se redefine no solo la división del trabajo entre las naciones ... sino también entre regiones y ciudades...”

“Tal proceso se dio en un entorno de globalización pero también de crisis estructural. Como resultado, los sectores económicos de base urbana han modificado su peso específico regional y nacional al reubicarse en las regiones periféricas, en detrimento de la concentración en la zona centro del país, como fue tradicional hasta los años setenta...”

Es importante concebir que la reestructuración económica no se puede dar de una forma formal y conducida si no es a través de realizar previamente una reformulación institucional, con base a la experiencia observada por Angélica Reyna Bernal (1991) y Aguilar y Graizbord (1995), las principales leyes y programas del ejecutivo nacional que en México son modificadas para favorecer la inclusión del esquema económico nacional en la producción flexible implementada en un nivel internacional son:

- Programa para la industria maquiladora de exportación (1965 – 2001) que es de hecho el antecedente institucional más importante en México para concebir el para entonces emergente plan de

contingencia ante la inminente obsolescencia del fordismo norteamericano.

- Ley de comercio exterior (1986)
- Ley para promover la Inversión nacional y regular la inversión extranjera
- Programa nacional de fomento industrial y comercio exterior (1984 – 1988)
- Programa de fomento integral a las exportaciones (1985)
- Programa nacional de modernización industrial y del comercio exterior (pronamice, 1990 – 1994)

Todas las anteriores modificaciones obedecen al abandono del esquema de sustitución de importaciones y la implementación de esquema de sustitución de exportaciones, propio del periodo postfordista en México, ante la emergencia de un nuevo orden económico internacional.

IV.3 Distribución territorial de la población y tendencias observadas

La reorientación de mercados a partir de la apertura económica y la reorientación industrial llevan comportamientos migratorios distintos a las típicamente observadas durante el periodo de postguerra. Las ciudades medias crecen a costa de las localidades más pequeñas por efecto tanto del nuevo orden en la tenencia de la tierra, la transición demográfica aún vivida en el medio rural²⁹, y la modernización de cultivos, como la implementación de nuevos cultivos comerciales.

El ascenso urbano industrial es evidente en los siguientes cuadros tanto para el caso estatal como nacional. Según información del INEGI para el caso de la República Mexicana de 1790 a 1980 la población de tipo urbano han pasado de

²⁹ El concepto de localidad urbana y localidad rural del INEGI, es un criterio que se define con base al número de habitantes que residen en la localidad, considerando a las localidades de menos de 2 500 moradores como rurales, y a las de 2 500 o más como urbanas.

ser un 8.1% a un 66.3%. A su vez la población rural a disminuido en el mismo lapso de 91.9% a 33.7%.

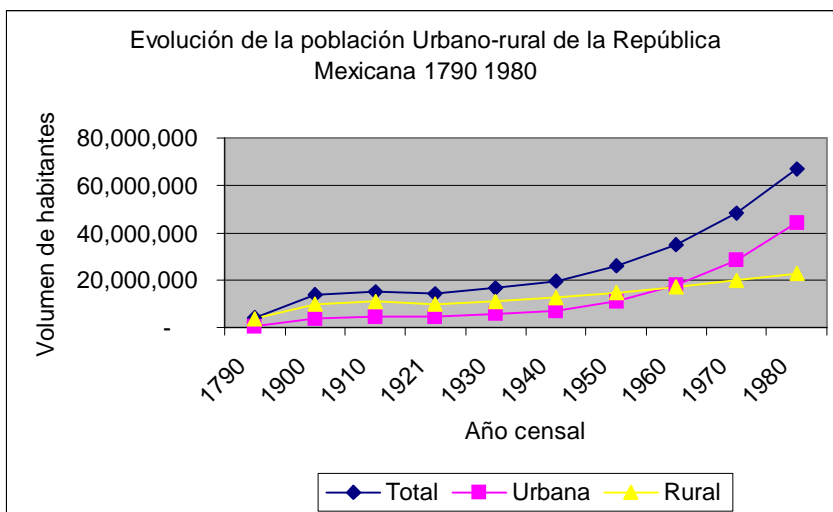
Cuadro IV.3.1

| POBLACION TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA URBANA Y RURAL 1790 - 1980 | | | |
|--|--------------|---------------|--------------|
| AÑOS Y PORCENTAJE | TOTAL | Urbana | Rural |
| 1790 | 3,982,869 | 323,066 | 3,659,803 |
| % | 100 | 8.1% | 91.9% |
| 1900 | 13,607,259 | 3,849,489 | 9,757,770 |
| % | 100 | 28.3% | 71.7% |
| 1910 | 15,160,369 | 4,351,172 | 10,809,197 |
| % | 100 | 28.7% | 71.3% |
| 1921 | 14,334,780 | 4,465,504 | 9,869,276 |
| % | 100 | 31.2% | 68.8% |
| 1930 | 16,552,722 | 5,540,631 | 11,012,091 |
| % | 100 | 33.5% | 66.5% |
| 1940 | 19,653,552 | 6,896,111 | 12,757,441 |
| % | 100 | 35.1% | 64.9% |
| 1950 | 25,791,017 | 10,983,483 | 14,807,534 |
| % | 100 | 42.6% | 57.4% |
| 1960 | 34,923,129 | 17,705,118 | 17,218,011 |
| % | 100 | 50.7% | 49.3% |
| 1970 | 48,225,238 | 28,308,556 | 19,916,682 |
| % | 100 | 58.7% | 41.3% |
| 1980 | 66,846,833 | 44,299,729 | 22,547,104 |
| % | 100 | 66.3% | 33.7% |

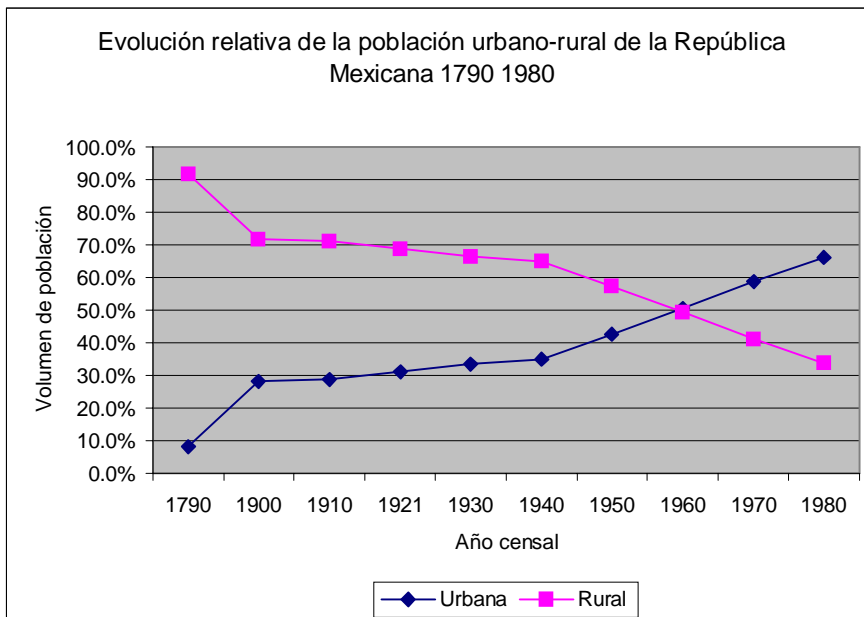
El lapso establecido de 1790 a 1980 es con el fin de ver cuál es la evolución que viene inercialmente presentando la urbanización del país en materia de población urbana y rural. Los años de 1990, 1995 y 2000 se tratan más adelante puesto que

ante la apertura económica la urbanización toma otros patrones donde hay que destacar, más que las tendencias de magnitud, la composición de las localidades por su número de moradores, destacando el crecimiento de las llamadas ciudades medias y la paulatina desaparición de las localidades menores a los 99 habitantes. Del cuadro anterior observe las siguientes gráficas IV.3.1 y IV.3.2. Es evidente la gradual tendencia a la urbanización y acelerado crecimiento de la población considerada urbana bajo el criterio estipulado por el INEGI.

Gráfica IV.3.1



Gráfica IV.3.2



Con respecto a la República Mexicana la población considerada urbana y rural por sexo de 1790 a 1980 se mantiene con ligeras variantes en la misma proporción. Destaca el hecho de que en el siguiente cuadro IV.3.2 relativo a la población total por sexo la proporción de hombres y mujeres es casi 1 a 1, ligeramente superior en el número de mujeres. Esto es relevante si se parte de este cuadro para observar los cuadros IV.3.3. y IV.3.4 donde las diferencias de sexo se agravan indicando migración mayoritariamente femenina a los medios urbanos. Se puede observar cómo en la población urbana tiene un porcentaje mayor de mujeres que la población rural. Esto es normal si se admite que para ese momento la tenencia de la tierra agrícola quedaba en manos mayoritariamente de los varones, quienes se apegan al terruño. Siendo por cuestiones naturales el número de mujeres ligeramente superior al de los hombres (un 3.5% aproximadamente), muchas de las mujeres jóvenes solteras se trasladarán a trabajar a localidades más grandes por razones sociales diversas entre las que destaca el matrimonio monogámico, el no ser sujetas a posesión agrícola, la búsqueda de trabajos no agrícolas que puedan desarrollar como son servicios domésticos, comerciales, o incluso trabajos dentro de ciertas industrias.

Cuadro IV.3.2

| |
|--|
| POBLACION TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA POR SEXO 1790 - 1980 |
|--|

| AÑOS Y PORCENTAJE | TOTAL | HOMBRES | MUJERES |
|--------------------------|--------------|----------------|----------------|
| 1790 | 3,982,869 | | |
| % | 100 | | |
| 1900 | 13,607,259 | | |
| % | 100 | | |
| 1910 | 15,160,369 | 7,504,471 | 7,655,898 |
| % | 100 | 49.5% | 50.5% |
| 1921 | 14,334,780 | 7,003,785 | 7,330,995 |
| % | 100 | 48.9% | 51.1% |
| 1930 | 16,552,722 | 8,119,004 | 8,433,718 |
| % | 100 | 49.0% | 51.0% |
| 1940 | 19,653,552 | 9,695,787 | 9,957,765 |
| % | 100 | 49.3% | 50.7% |
| 1950 | 25,791,017 | 12,696,935 | 12,094,082 |
| % | 100 | 49.2% | 50.8% |
| 1960 | 34,923,129 | 17,415,320 | 17,507,809 |
| % | 100 | 49.9% | 50.1% |
| 1970 | 48,225,238 | 24,065,614 | 24,159,624 |
| % | 100 | 49.9% | 50.1% |
| 1980 | 66,846,833 | 33,039,307 | 33,807,526 |
| % | 100 | 49.4% | 50.6% |

Cuadro IV.3.3

| POBLACION URBANA DE LA REPUBLICA MEXICANA 1790 – 1980 | | | |
|--|--------------|----------------|----------------|
| AÑOS Y PORCENTAJE | TOTAL | HOMBRES | MUJERES |
| 1790 | 323,066 | | |
| % | 8.1 | | |
| 1900 | 3,849,489 | | |
| % | 28.3 | | |
| 1910 | 4,351,172 | 2,039,688 | 2,311,484 |
| % | 28.7 | 46.9% | 53.1% |
| 1921 | 4,465,504 | 2,056,949 | 2,408,555 |
| % | 31.2 | 46.1% | 53.9% |
| 1930 | 5,540,631 | 2,579,229 | 2,961,402 |
| % | 33.5 | 46.6% | 53.4% |
| 1940 | 6,896,111 | 3,239,852 | 3,656,259 |
| % | 35 | 47.0% | 53.0% |
| 1950 | 10,983,483 | 5,195,017 | 5,788,466 |
| % | 42.6 | 47.3% | 52.7% |
| 1960 | 17,705,118 | 8,604,990 | 9,100,128 |
| % | 50.7 | 48.6% | 51.4% |
| 1970 | 28,308,556 | 12,882,914 | 14,425,642 |
| % | 58.7 | 45.5% | 54.5% |
| 1980 | 44,299,729 | 21,576,749 | 22,722,980 |
| % | 66.3 | 48.7% | 51.3% |

Cuadro IV.3.4

| POBLACION RURAL DE LA ENTIDAD DE REPÚBLICA MEXICANA 1790 – 1980 | | | |
|--|--------------|----------------|----------------|
| AÑOS Y PORCENTAJE | TOTAL | HOMBRES | MUJERES |
| 1790 | 3,659,803 | | |
| % | 91.9 | | |
| 1900 | 9,757,770 | | |
| % | 71.7 | | |
| 1910 | 10,809,197 | 5,654,783 | 5,344,414 |
| % | 71.3 | 52.3% | 47.7% |
| 1921 | 9,869,276 | 4,946,836 | 4,922,440 |
| % | 68.8 | 50.1% | 49.9% |
| 1930 | 11,012,091 | 5,539,775 | 5,472,316 |
| % | 66.5 | 50.3% | 49.7% |
| 1940 | 12,757,441 | 6,455,935 | 6,301,506 |
| % | 65 | 50.6% | 49.4% |
| 1950 | 14,807,534 | 7,501,918 | 7,305,616 |
| % | 57.4 | 50.7% | 49.3% |
| 1960 | 17,218,011 | 8,810,330 | 8,407,681 |
| % | 49.3 | 51.2% | 48.8% |
| 1970 | 19,916,682 | 10,182,700 | 9,733,982 |
| % | 41.3 | 51.1% | 48.9% |
| 1980 | 22,547,104 | 11,462,558 | 11,084,546 |
| % | 33.7 | 50.8% | 49.2% |

Vista la conducta observada hasta 1980, obsérvese al correspondiente a los últimos 20 años de la vigésima centuria, así como algunas estimaciones al año 2010.

En la actualidad un poco más del 75% de la población mexicana se considera urbana, y se puede afirmar que el 25% restante no sólo tiene características

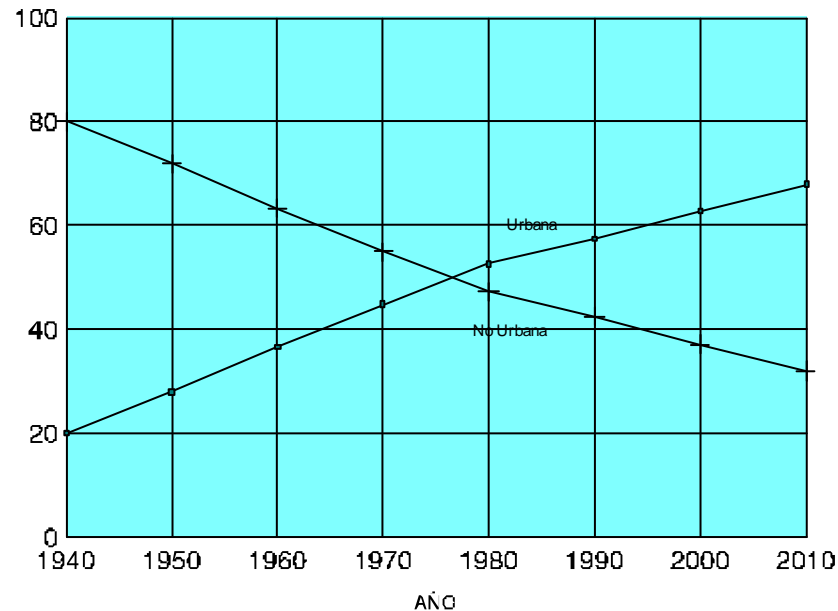
rurales, sino de abierta marginación. Finalmente superior a la media mundial de 45%, e inferior a la media de América del Norte de 76%; esta última, aunque similar a la mexicana, muy distantes en términos de calidad de vida (véanse cuadros IV.3.5 – IV.3.9; gráficas IV.3.3 – IV.3.5, y mapas IV.3.1 – IV.3.2).

En los siguientes cuadros se abandona el criterio urbano rural del INEGI y se establecen los conceptos de urbano, rural-urbano, urbano-rural y urbano con base a Unikel (1978; et. al.) donde se establece que una localidad menor a 2 500 habitantes es rural, de 2 500 a menos de 5 000 es rural-urbana, de 5 000 a menos de 15 000 es urbano-rural y de 15 000 o más es urbana. Donde las localidades mixtas se entienden por aquellas rural urbano y urbano rural.

Gráfica IV.3.3: México. población urbana y no urbana

1940 - 2010

PORCENTAJE CON RESPECTO AL TOTAL DE LA POBLACIÓN

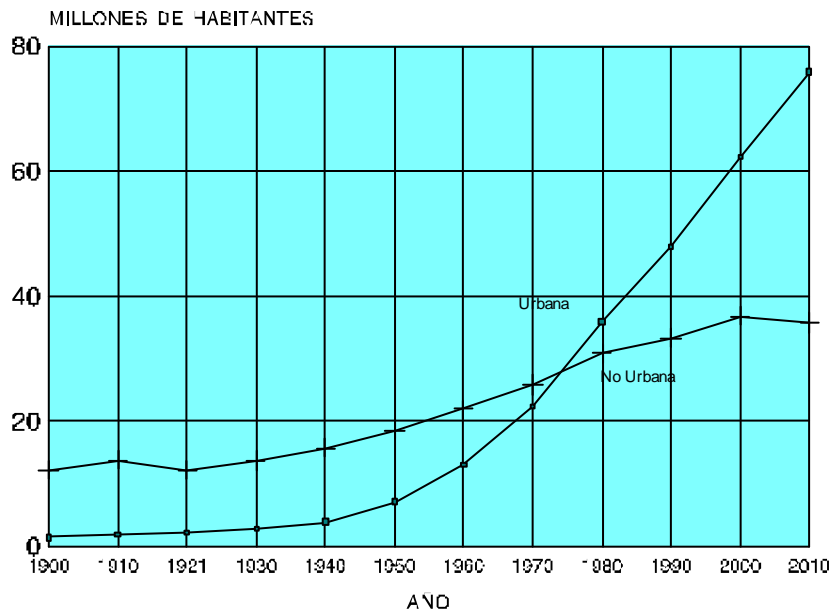


Fuentes: 1940-1970: Unikel Luis, et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976. 1980-1990: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. 2000-2010: Estimaciones proporcionadas por CONAPO, 1995.

La respectiva tasa mundial es de 2.5%, un poco superior a la mexicana, y a la de América del Norte de 1.2. La diferencia estriba en que naciones como Estados Unidos y Canadá han logrado con éxito un desarrollo rural con calidad de vida, lo que permite a sus moradores no verse obligados a migrar de sus poblaciones de origen; en caso contrario, países como el nuestro, con graves carencias de salud, educación, asistencia social y seguridad en el ámbito rural –en resumen con alto grado de marginación-, sus pobladores se ven forzados a emigrar de sus localidades de origen buscando nuevos horizontes para mejorar su calidad de vida.

Gráfica IV.3.4:

MÉXICO. POBLACIÓN URBANA Y NO URBANA, 1900-2010



Fuentes: 1900-1970: Unikel, Luis, et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. 2000-2010: Estimaciones proporcionadas por CONAPO, 1995.

Los cuadros IV.3.5 y IV.3.6 son de vital importancia para este estudio. Presenta la evolución que en medio siglo muestra la concentración de la población por tamaño de localidad de 1940 a 1990. Los datos del 2000 son vitales para sostener la hipótesis de que a partir del cambio de ordenamiento territorial con la práctica desaparición del ejido durante los 90 causa en gran medida que las localidades medias asimilen población de las pequeñas localidades, especialmente las que tienden a desaparecer son las de menos de 100 habitantes.

Cuadro IV.3.5: México, localidades según grupo por tamaño, 1940 - 2000

| Núm. | Grupo por tamaño | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 |
|------|--------------------|--------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| 1 | 100 000 y más | 6 | 11 | 16 | 35 | 71 | 98 | 169 | 114 |
| 2 | de 50 000 a 99 999 | 8 | 12 | 20 | 24 | 33 | 55 | 204 | 64 |
| 3 | de 20 000 a 49 999 | 23 | 39 | 51 | 72 | 119 | 167 | 108 | 226 |
| 4 | de 15 000 a 19 999 | 18 | 22 | 35 | 47 | 77 | 96 | 889 | 109 |
| 5 | de 10 000 a 14 999 | 35 | 57 | 72 | 103 | 171 | 197 | 665 | 237 |
| 6 | de 2 500 a 9 999 | 596 | 767 | 1017 | 1371 | 1660 | 1973 | 2223 | 2291 |
| 7 | de 1 a 2499 | 104802 | 97417 | 87793 | 94254 | 123169 | 154016 | 197545 | 196328 |
| | Total Localidades | 105488 | 98325 | 89004 | 95906 | 125300 | 156602 | 201803 | 199369 |
| | Urbanas | 55 | 84 | 122 | 178 | 300 | 416 | 1370 | 513 |
| | No urbanas | 105433 | 98241 | 88882 | 95728 | 125000 | 156186 | 200433 | 198856 |

*Se sigue como criterio de definición de localidad urbana aquella con 15 mil habitantes y más.

Fuentes: 1940-1970: Unikel (et al. y Op. Cit.) EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: CONAPO. EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES EN MÉXICO, 1900-1990. CONAPO. México, 1994. 1995 – 2000: INEGI. Censo de Población y XII Censo General de Población y Vivienda.

Las localidades de más de 100 mil habitantes presentan un rápido crecimiento, el más alto y este crecimiento se ve acelerado en las últimas décadas. Las localidades de 2 500 habitantes de 1940 a 1970 tienden a disminuir debido a que expulsan población a las grandes localidades urbanas bajo la lógica del esquema endogenista. Es a partir de la década de los 80 que estas tienden a crecer numéricamente. Existen varias tesis al respecto. La más aceptada es que estas crecieron con gracias al dinamismo del grado de maduración de las redes terrestres de comunicación y la infraestructura periurbana de un desarrollo urbano

industrial que tiende a terciarizarse. Es evidente la concentración de la población en localidades urbanas las que muestran en número un crecimiento acelerado y actualmente concentran 3 cuartas partes de la población.

Estos cuadros revelan que la migración tradicionalmente rural – urbana, también se da a nivel urbano – urbano. Y que las localidades medias tienden a asimilarse en ritmo de crecimiento a las grandes localidades al concentrar mayor población.

La proporción con respecto de las localidades de más de 100 mil habitantes del las localidades de menor nivel, indica cómo la población tiende a concentrarse – como anteriormente se viene sosteniendo-, en las grandes localidades y las localidades medias.

CUADRO IV.3.6: MÉXICO. Porcentajes acumulados de población según grupo por tamaño

| Núm. | Grupo tamaño por | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 |
|------|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1 | 100 000 y más | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |
| 2 | de 50 000 a 99 999 | 88.09 | 81.38 | 74.32 | 64.57 | 59.1 | 55.61 | 53.28 | 51.04 | 48.898 |
| 3 | de 20 000 a 49 999 | 85.09 | 78.25 | 69.93 | 61.09 | 55.6 | 50.86 | 48.53 | 46.31 | 44.194 |
| 4 | de 15 000 a 19 999 | 81.56 | 73.56 | 65.26 | 56.8 | 50.23 | 44.62 | 41.97 | 39.48 | 37.132 |
| 5 | de 10 000 a 14 999 | 80.01 | 72.04 | 63.5 | 55.14 | 48.23 | 42.55 | 39.81 | 37.25 | 34.853 |
| 6 | de 2 500 a 9 999 | 77.82 | 69.41 | 60.98 | 52.44 | 45.13 | 39.59 | 36.76 | 34.14 | 31.698 |
| 7 | de 1 a 2499 | 69.97 | 56.75 | 48.36 | 40.04 | 37.73 | 28.66 | 27.52 | 26.43 | 25.382 |
| | Tamaño promedio de las localidades urbanas | 50019 | 85054 | 149010 | 179945 | 243527 | 168973 | 163740 | 158670 | 153757 |

Fuente: Elaboración de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL. 1990, 1995 y 2000 son responsabilidad del autor.

Como marco de referencia al país, y en contraste, en América del Norte y Latina, Europa y Oceanía, la participación relativa en un nivel mundial viene en descenso, precisamente porque estas naciones han podido frenar la atracción de población a los medios urbanos, gracias a programas de desarrollo rural, así como que su crecimiento demográfico esta entrando en los parámetros deseados en correspondencia a su desarrollo nacional. Es de esperar que dicho proceso refleje un ascenso en el nivel de vida de los moradores urbanos de estos últimos continentes en mención, mientras que en África y Asia, el primer cuarto de siglo se impone como un reto de “industrialización incipiente vs. Desarrollo social”. (Con

excepción de los países de reciente industrialización como son Taiwán, Corea del Norte, Singapur y Japón).

Regresando al caso mexicano, y bajo la definición de INEGI sobre urbano y rural, y las tendencias estimables a futuro, el siguiente cuadro muestra la concentración a la que se hace referencia que puede contrastarse con los cuadros IV.3.1 donde se puede ver como en 1940 dos terceras partes de la población del país es rural y solo una tercera parte es urbana. Para el año 2000 tres cuartas partes de la población nacional viven en medios urbanos y una sola cuarta parte vive en el medio rural. Lo que deja claro la velocidad que presenta la transición rural urbana en México.

Bajo la óptica de Unikel, y su concepto de urbano los siguientes cuadros IV.3.7 y IV.3.8 establecen las siguientes tendencias:

CUADRO IV.3.7: México. Población según grupo por tamaño de localidad (en miles)

| Núm. | Grupo tamaño por | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 |
|------|------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| 1 | 100 000 y más | 2341 | 4799 | 8969 | 17379 | 27339 | 36070 | 42682 | 47838 | 53037 |
| 2 | de 50 000 a 99 999 | 589 | 808 | 1533 | 1706 | 2338 | 3855 | 4335 | 4618 | 4865 |
| 3 | de 20 000 a 49 999 | 694 | 1210 | 1630 | 2105 | 3596 | 5075 | 6253 | 7298 | 8426 |
| 4 | de 15 000 a 19 999 | 304 | 392 | 615 | 814 | 1332 | 1676 | 2014 | 2292 | 2581 |
| 5 | de 10 000 a 14 999 | 431 | 677 | 881 | 1324 | 2076 | 2410 | 2829 | 3146 | 3461 |
| 6 | de 2 500 a 9 999 | 1542 | 3263 | 4407 | 6083 | 7619 | 8874 | 9418 | 9468 | 9415 |
| 7 | de 1 a 2499 | 13748 | 14630 | 16888 | 19639 | 22547 | 23290 | 23626 | 22701 | 21577 |
| | Población Total | 19649 | 25779 | 34923 | 49050 | 66847 | 81250 | 91158 | 97361 | 103362 |
| | Urbanas | 3928 | 7209 | 12747 | 22004 | 34605 | 46676 | 55284 | 62046 | 68909 |
| | No urbanas | 15721 | 18570 | 22176 | 27046 | 32242 | 34574 | 35874 | 35316 | 34453 |
| | Participación relativa | | | | | | | | | |
| | Urbanas | 20.0% | 28.0% | 36.5% | 44.9% | 51.8% | 57.4% | 60.6% | 63.7% | 66.7% |
| | No urbanas | 80.0% | 72.0% | 63.5% | 55.1% | 48.2% | 42.6% | 39.4% | 36.3% | 33.3% |

*Se sigue como criterio de definición de localidad urbana aquella con 15 mil habitantes y más.

Fuente: 1940-1970: Unikel, Luis et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: CONAPO. EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES DE MÉXICO, 1900-1990. CONAPO. México, 1994. 1995, 2000 y 2005 son responsabilidad del autor.

Son las llamadas ciudades medias junto a las grandes concentraciones urbanas las que presentan el más alto ritmo de crecimiento. Se observa la transición supuesta por la principal hipótesis de este trabajo donde es evidente un cambio en

los patrones migratorios y la distribución espacial de la población, al observarse que la migración deja sus tradicionales puntos de origen y destino de pequeñas localidades a las grandes, sino que se viene dando una significativa migración a las ciudades medias, donde existe una desaceleración del crecimiento de la participación relativa de la población de localidades por su tamaño tendiendo a estabilizarse dicha participación relativa . No obstante persiste la migración de las localidades no urbanas a las ciudades medias de más de 100 mil habitantes.

Es también debida la siguiente acotación, el ritmo de crecimiento natural en las pequeñas localidades muestra un rezago importante con base al crecimiento natural de la población en el medio urbano. Por lo mismo, muchas localidades menores a 15 mil habitantes, al crecer ingresan al siguiente estamento superior, y lo mismo sucede en las localidades que son mayores a los 15 mil habitantes y menores a los 100 mil, las que presentan la más rápida estabilización de su crecimiento, puesto que por estar ordenadas las localidades por tamaño, aún captan significativamente población de las localidades del estamento inferior, las que transitan a concentrar más de 100 mil habitantes, son pocas en número. Por eso su aparente estabilidad que no indica necesariamente no captar población, de hecho pueden ser las que significativamente captan mayor migración y no se refleja en el número de localidades que la comprenden, sino en la población que vive en localidades entre los 15 y 100 mil habitantes. El cuadro IV.3.6 es revelador de lo aquí sostenido.

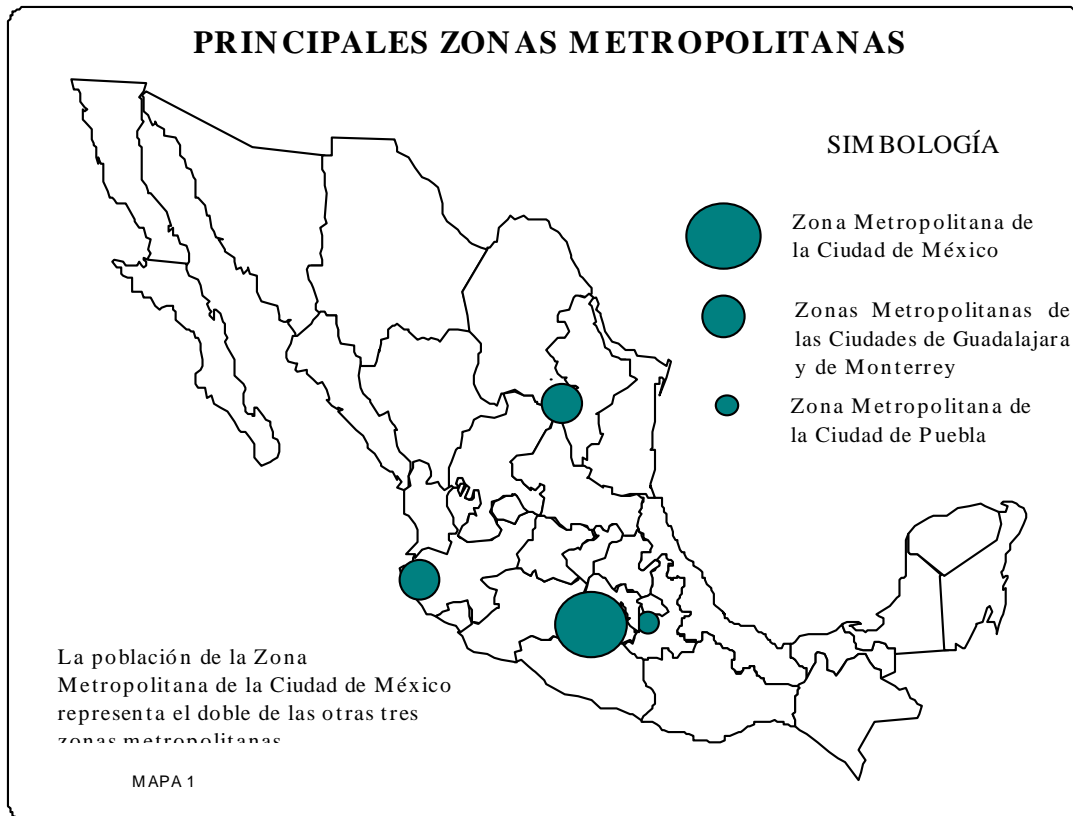
Cuadro IV.3.8: México. Población según grupos por tamaño de localidad (%), 1990-2010

| Grupo por tamaño | Año | | | | |
|--------------------|--------|--------|--------|---------|---------|
| | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 | 2010 |
| Más de 100,000 | 44.39 | 45.97 | 47.82 | 49.53 | 51.12 |
| De 15,000 a 99,999 | 13.05 | 14.19 | 15.09 | 16.00 | 16.86 |
| Menos de 15,000 | 42.55 | 39.85 | 37.09 | 34.47 | 32.03 |
| TOTAL | | | | | |
| Urbana | 57.44 | 60.16 | 62.91 | 65.53 | 67.98 |
| No urbana | 42.56 | 39.84 | 37.09 | 34.47 | 32.03 |
| POBLACIÓN | | | | | |
| TOTAL * | 81,250 | 91,606 | 99,199 | 105,900 | 111,684 |

* Totales en miles de habitantes.

Fuente: 1990: INEGI_XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1990. INEGI. México, 1992; 1995-2000: Información de población media anual proporcionada por CONAPO, 1995.

Mapa IV.3.2



El siguiente cuadro IV.3.9 indica el crecimiento absoluto de las 4 grandes zonas metropolitanas del país y la población que vive en dichas zonas. Con base a los valores relativos (%), se vela la paulatina metropolización de la población urbana del país. En 1940 la población que vive en las zonas metropolitanas apenas era de 10.8%. En 1990 ya es el 27 y según se estima para el año 2000 ese indicador baja al 25%, como efecto del crecimiento de las ciudades medias.

| CUADRO IV.3.9: México, población del país, urbana y de las principales zonas metropolitanas (en miles), 1940 - 2005 | | | | | | | | | |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| | 1940 | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 | 2005 |
| TOTAL NACIONAL | 19649 | 25779 | 34923 | 49050 | 66847 | 81249 | 91158 | 97361 | 103362 |
| Zonas Metropolitanas | | | | | | | | | |
| Ciudad de México | 1560 | 2872 | 5409 | 8904 | 13879 | 15048 | 15387 | 15734 | 16088 |
| Guadalajara | 241 | 413 | 851 | 1480 | 2245 | 2987 | 3423 | 3922 | 4495 |
| Monterrey | 190 | 333 | 681 | 1213 | 1988 | 2604 | 2947 | 3335 | 3775 |
| Puebla | 138 | 211 | 289 | 641 | 1098 | 1495 | 1725 | 1989 | 2295 |
| TOTAL | | | | | | | | | |
| Zonas Metropolitanas | 2129 | 3829 | 7230 | 12238 | 19210 | 22134 | 23482 | 24981 | 26653 |
| Población Urbana | 3928 | 7209 | 12747 | 22004 | 34605 | 46675 | 55284 | 62046 | 68909 |
| Porcentaje de población urbana | 20.0% | 28.0% | 36.5% | 44.9% | 51.8% | 57.4% | 60.6% | 63.7% | 66.7% |
| Porcentaje de Población que viven en zonas metropolitanas | 10.8% | 14.9% | 20.7% | 25.0% | 28.7% | 27.2% | 25.8% | 25.7% | 25.8% |
| Porcentaje de Población urbana que vive en zonas metropolitanas | 54.2% | 53.1% | 56.7% | 55.6% | 55.5% | 47.4% | 42.5% | 40.3% | 38.7% |
| Incrementos porcentuales intercensales | | | | | | | | | |
| Población Nacional | 31.2% | 35.5% | 40.5% | 36.3% | 21.5% | 12.2% | | 19.8% | |
| Población Urbana | 83.5% | 76.8% | 72.6% | 57.3% | 34.9% | 18.4% | | 32.9% | |
| Población Metropolitana | 79.8% | 88.8% | 69.3% | 57.0% | 15.2% | 6.1% | | 12.9% | |

* Se indica el dato en el año correspondiente al final del periodo. Por ejemplo, 1950 corresponde al periodo interdecenal 1940-1950.

Fuente: CONAPO, EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES DE MÉXICO, 1900-1990, México, 1994.

De los cuadros y gráficas aquí presentados es evidente que la nación mexicana es cada día más urbana. Se observa que existe una reorientación de los flujos de migración de rural a urbano a rural mixto y urbano – urbano. Esta última más representativa. Los centros tradicionales de atracción-expulsión de la población ya no son los mismos, ahora son las ciudades fronterizas, los puertos y las ciudades medias las que tiende a atraer población, nutriéndose especialmente de las pequeñas localidades rurales.

Abordando los elementos motores institucionales de lo anteriormente descrito, se tiene como uno de los trabajos de mayor relevancia reciente en México en materia de distribución espacial de la población, es el realizado por el Consejo Nacional de

Población (1991) titulado *Sistemas de ciudades y distribución espacial de la población en México* define al país en ocho macroregiones. De estas tienen especial interés para el presente estudio la macroregión el centro y la del centro norte y occidente. La primera es la de mayor importancia socioeconómica y política. Ocupa menos de la décima parte del territorio nacional pero concentra a una de cada cuatro personas que viven en el país. De hecho en esta zona radica la zona metropolitana más importante del país: la zona metropolitana de la ciudad de México. Esta franja nacional desde las últimas dos décadas genera cerca de la mitad del PIB del país. En ella se concentra más de una tercera parte de la inversión pública nacional y en ella dan más de la mitad de créditos de la banca comercial, así lo manifiestan Urbina y Sánchez (julio de 1993).

El centro norte y occidente causa una sexta parte del PIB nacional desde hace dos décadas, presenta una la segunda zona metropolitana más importante de México que es la zona metropolitana de la ciudad de México. Recibe la décima parte de la inversión pública federal y el 10% del crédito otorgado por la banca comercial.

Por lo antes dicho estas dos macroregiones son las zonas de mayor atracción de población que presenta el país desde mediados del siglo XX. Asimismo, el grado de desarrollo urbano alcanzado es de los más altos de la nación que contrasta con el rezago de otras regiones tales como son las del pacífico sur y península de Yucatán.

La dinámica económica de estas regiones es manifiesta pues se observa una elevada concentración de recursos financieros privados. Al respecto citan Urbina y Sánchez (julio de 1993) lo siguiente:

“... la captación acumulada de 1970 a 1990 en la macroregión centro representó 53% del total nacional, mientras que el monto acumulado de créditos otorgados alcanzó el 65% del total de recursos colocados en la república. La mayor parte de

ellos se gestionaron en la zona metropolitana de la ciudad de México, en detrimento del resto del país...”

Los mismos autores cita un párrafo adelante:

“... El actual patrón de distribución poblacional, derivados de la acumulación de riqueza en algunos espacios y la escasez en otros, constituye un problema en la medida en que limita las posibilidades de alcanzar un desarrollo regional más equilibrado. Lo anterior se refuerza por la localización inadecuada de las nuevas inversiones y del gasto público, lo que en muchas ocasiones contribuye a acentuar la concentración o la dispersión poblacional...”

Con lo anterior Urbina y Sánchez dejan claro cuáles son las fuerzas motoras de la actual conformación geográfica de la concentración – dispersión de la población y la migración

A partir de 1984 el gobierno federal del país comienza la implementación y cambios necesarios en la normatividad jurídica que fuera preámbulo para poder iniciar la reestructuración económica a la que se aspiraba bajo la impronta del nuevo esquema económico que correspondiera al orden internacional mutante.

El problema es claro: México, una nación que experimenta desde los últimos 50 años una explosión demográfica, no puede consolidar un desarrollo industrial que absorba a la población que año con año se suma como demandante de empleo (aproximadamente un millón de personas para entonces, hoy un millón doscientos mil, considerando el rezago de la fuerza de trabajo femenina).

Dado que el incipiente desarrollo industrial por años se basa en mantener un nivel de ingreso bajo, el ahorro nacional es bajo. Los empresarios mexicanos no presentaban los márgenes de competitividad y eficiencia adecuados para afrontar

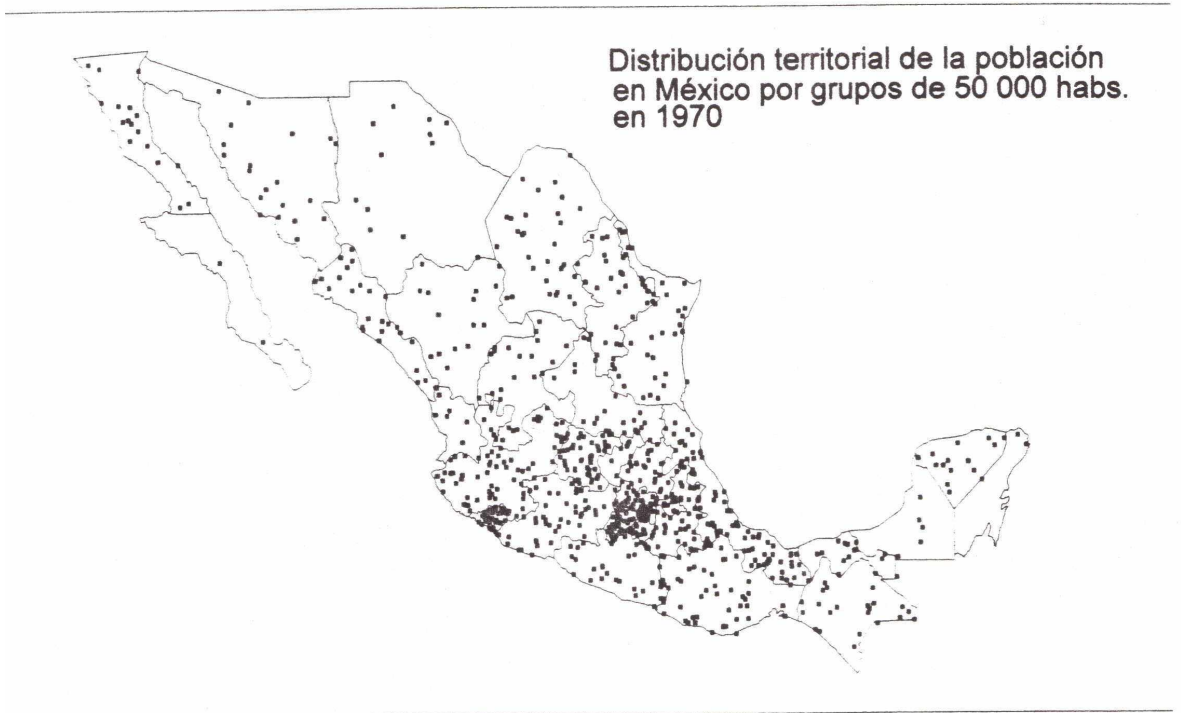
la competencia externa, y la reconversión industrial que implicaba la reestructuración económica resultaba muy onerosa para estos.

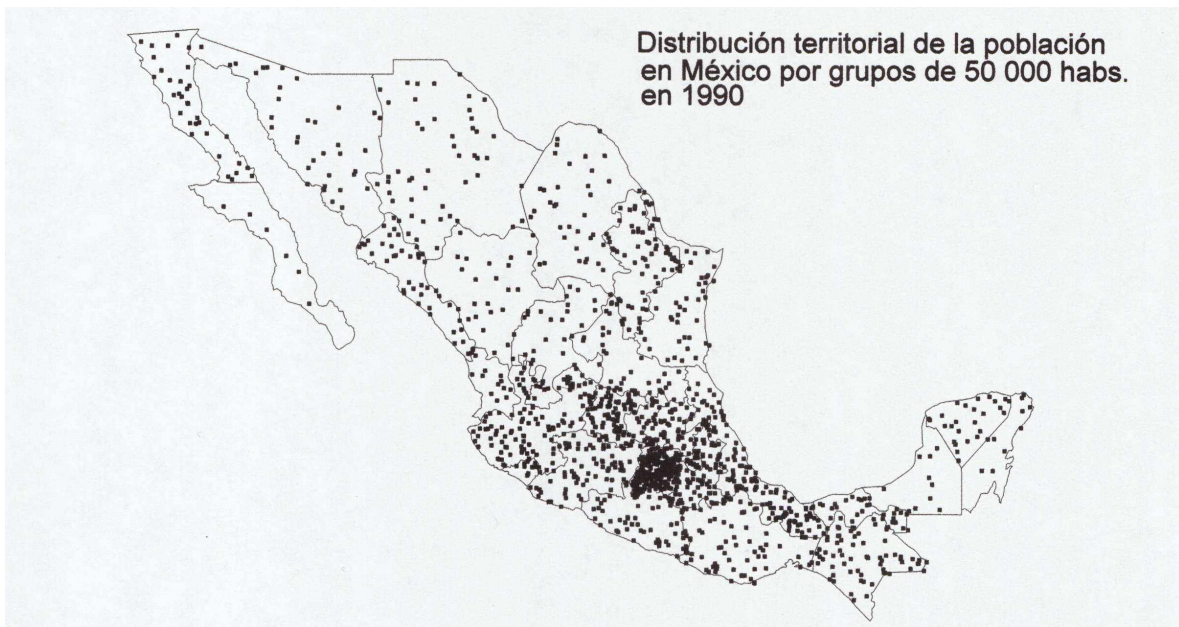
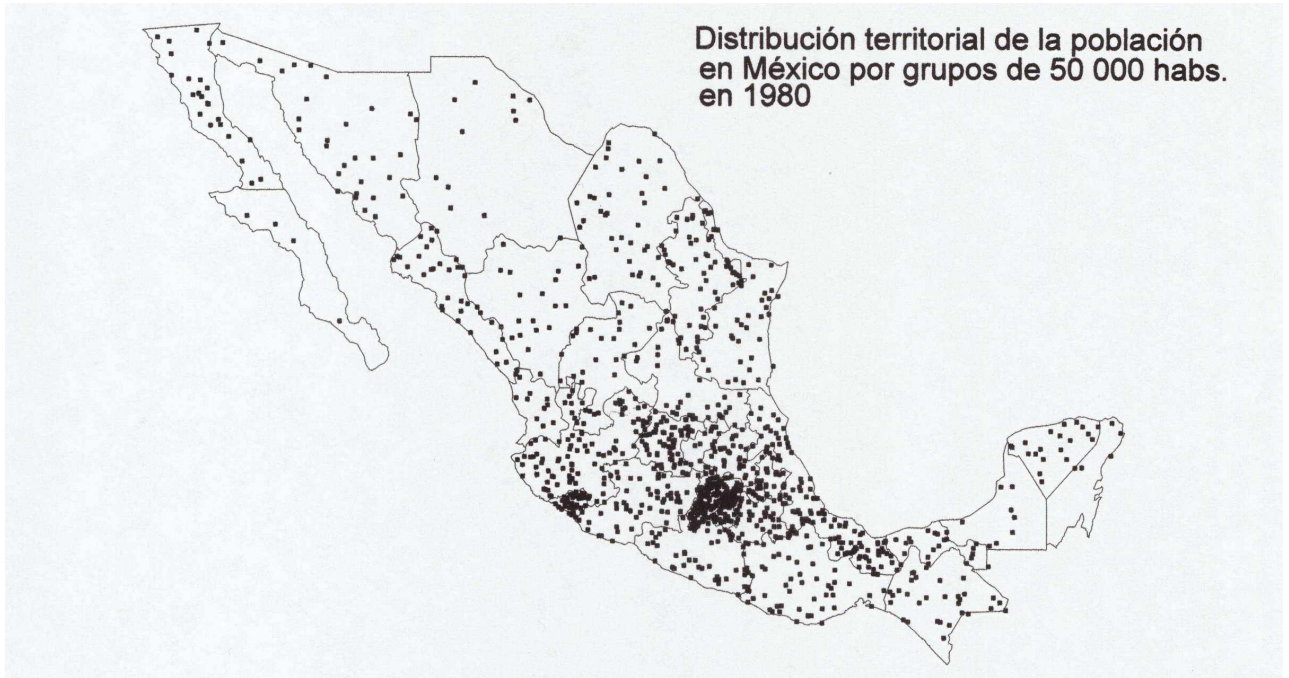
Citan Urbina y Sánchez (julio de 1993) que:

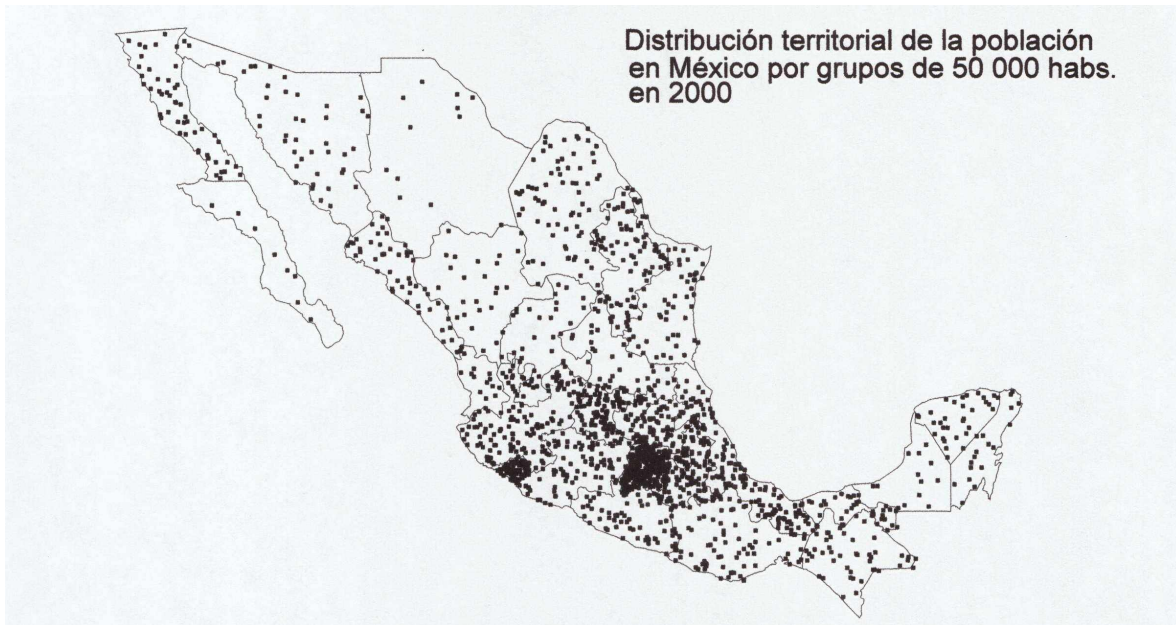
“Los mexicanos se han concentrado históricamente en la franja central de la república. En 1990, el 60% de los habitantes del país tenía su lugar de residencia en alguna de las 14 entidades federativas situadas en esta franja, que ocupa la quinta parte del territorio nacional. El resto de la población se encontraba dispersa en 80% de la superficie del país, donde la densidad no rebasó los 50 habitantes por kilómetro cuadrado (véase el mapa1)”. (El autor citado presenta el mapa IV.3.4 siguiente)

Cuadro IV.3.4: Densidad de población por entidad federativa en México, 1990.









Conciben Aguilar y Graizbord (1995) que la nueva geografía de la producción en México es resultado del cambio o transferencia sectorial del sector manufacturero a los servicios. Al parecer el sector manufacturero sustenta su incremento en producción y capitalización en la modernización tecnológica que desemplea más que emplea, lo que causa que la población desempleada ingrese a engrosar el sector de los servicios, especialmente a aquellos servicios a la producción.

En este sentido el centro del país sostiene su papel concentrador de la población, pero en el dinamismo de la nueva geografía de la producción se suma el noreste del país como una región de reciente dinamismo industrial.

Uno de los autores que más han insistido en indicar el fenómeno migratorio y la distribución espacial de la población es Doreen Massey, destaca su trabajo *Spatial division of labor: social structures and the geography of production* (1984) “... quien relaciona los cambios en la organización de las relaciones capitalistas de producción con las variaciones en la localización geográfica del capital y del trabajo.... (Aguilar y Graizbord, 1995).

Citan Urbina y Sánchez (julio de 1993) que:

“Al arribo del siglo XX, México era predominantemente rural. En 1900 cuatro quintas partes de su población vivían en localidades con menos de 5 000 habitantes. Los escasos centros urbanos de entonces eran de reducidas dimensiones, 27 de 33 localidades tenía entre 15 000 y 50 000 habitantes, la mayoría centrada en la franja central del país...”³⁰

Conciben Urbina y Sánchez (julio de 1993, p. 652) que “... A partir del decenio de los treinta , el aparato productivo del país comenzó a experimentar cambios importantes. Destaca la creciente participación del Estado en la construcción de obras de infraestructura, dirigidas a estimular las actividades industrial y agropecuaria, principalmente en el centro y norte de México. Además, en ese periodo se realizaron importantes inversiones en comunicaciones y obras públicas, rubros que entonces constituyeron el motor del desarrollo y la integración territorial y la base para el futuro despegue económico del país... En 1950 casi uno de cada tres mexicanos vivía en algunas de esas localidades (refiriéndose a las localidades con más de 15 000 habitantes). Cuatro decenios después la población urbana constituía ya 57% y radicaba en apenas 0.24% de las localidades de la república. A su vez la población rural, 34% de la total en 1990, vivía en 99% de las localidades incluidas en el censo”.

Massey (1994) indica que las estructuras espaciales de producción son básicas para poder abordar la comprensión cómo las empresas pueden aprovechar las ventajas existentes las diferencias geográficas entre los mercados laborales. Deja en claro que “... la reestructuración territorial es un aspecto importante de la reorganización productiva y los cambios sectoriales interregionales son un producto de ella...” (Aguilar y Graibord, 1995).

³⁰ Estos autores parten del trabajo de Unikel (1978) para definir como rurales a las localidades con menos de 5000 mil habitantes y urbanas a las de 15 mil o más.

Todas estas afirmaciones basadas en serias observaciones empíricas son bases fuertes que contribuyen con el sostenimiento de la hipótesis de estudio que se pretende verificar.

IV.4 Interacciones entre la migración, la distribución territorial de la población, la reforma institucional y su consecuente restructuración económica.

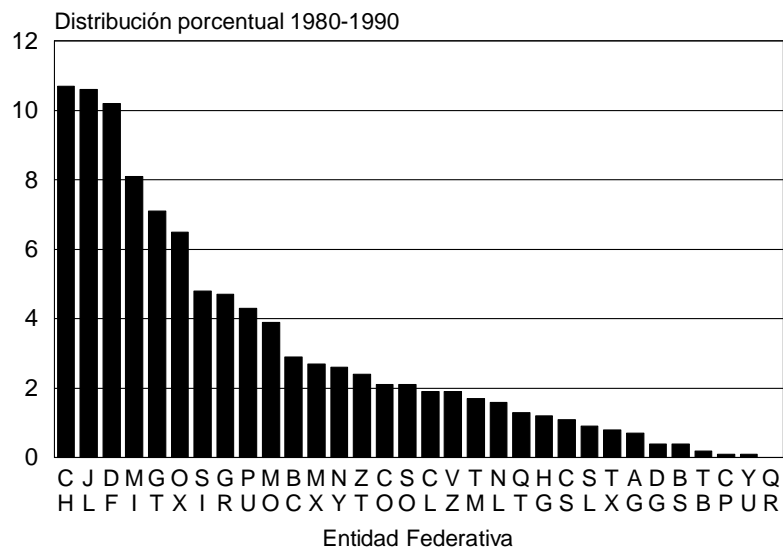
El desarrollo urbano mexicano se caracteriza por la ruralización de sus grandes ciudades y el desarrollo de grandes áreas suburbanas, al margen de un desarrollo industrial desarticulado y desordenado, que responde más a la demanda de los mercados internacionales que a las del mercado mexicano.

El problema es tanto estructural como funcional, se debe encontrar la raíz de los problemas en el carácter que toma históricamente el reparto económico del orbe occidental y a la especialización internacional del trabajo que trae consigo el reparto económico mundial. El que establece sus polos de desarrollo, centros gravitacionales y metropolitanos que van a delimitar tanto la direccionalidad de los flujos migratorios, como la distribución espacial de la población en todo ámbito, de acuerdo a la lógica inherente en la dinámica de acumulación capitalista actual.

Como el lector lo sabe, el fenómeno migratorio esta formado por dos variantes: los que se van o emigran, y los que se vienen o inmigran. Los flujos de emigrantes e inmigrantes dan un balance que a veces favorecen para que una población crezca por su razón social, o desfavorecen para que la población decrezca. La variación en el monto de población de un lugar determinado por efecto de la migración se conoce como crecimiento (o en su caso decrecimiento) demográfico por causa social (migración), haciendo distinción del crecimiento natural o vegetativo de la población por causa de la natalidad neta.

La emigración tiene dos encauces: la migración inter-estatal (o interna) y la migración internacional³¹ o externa. Para el caso de la entidad federativa de Guanajuato, la migración este último tipo de migración es bastante representativa (véase gráfica IV.4.1 donde se observa que al menos para el periodo comprendido de 1980 a 1990 la entidad de Guanajuato ocupó el 5º. lugar de las entidades que más expulsan población a los Estados Unidos de Norte América, según cifras oficiales).

Gráfica IV.4.1: Distribución de la población emigrante a Estados Unidos, según entidad de nacimiento , 1980-1990.



Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO, 1995.

Nomenclatura de las entidades federativas usada en las gráficas y cuadros.

| | | | |
|----|---------------------|----|------------|
| AG | AGUASCALIENTES | MO | MORELOS |
| BC | BAJA CALIFORNIA | NY | NAYARIT |
| BS | BAJA CALIFORNIA SUR | NL | NUEVO LEON |
| CP | CAMPECHE | OX | OAXACA |
| CS | CHIAPAS | PU | PUEBLA |

³¹ Según Massey (1991). Considera este autor que la migración internacional, según lo observado durante las centurias del siglo XIX y XX, es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo.

| | | | |
|----|------------------|----|--------------|
| CH | CHIHUAHUA | QT | QUERETARO |
| CO | COAHUILA | QR | QUINTANA ROO |
| CL | COLIMA | SL | SAN LUIS |
| DF | DISTRITO FEDERAL | SI | SINALOA |
| DG | DURANGO | SO | SONORA |
| MX | ESTADO DE MEXICO | TB | TABASCO |
| GT | GUANAJUATO | TM | TAMAULIPAS |
| GR | GUERRERO | TX | TLAXCALA |
| HG | HIDALGO | VZ | VERACRUZ |
| JL | JALISCO | YU | YUCATAN |
| MI | MICHOACAN | ZT | ZACATECAS |

El cambio institucional en la regulación del estado sobre la economía gesta un cambio transitorio de un esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de desarrollo con apertura, re-orienta los flujos migratorios internos y externos a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas norteañas.

La migración a los tradicionales focos de atracción tales como las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla tienden a disminuir. Otras ciudades fronterizas como Tijuana, Ciudad Juárez, Reynosa, Nuevo Laredo, o puertos como Topolobampo, Veracruz, Puerto Vallarta, Guaymas o el Cabo adquieren a últimas fechas relevancia en cuanto captación de migrantes se refiere. Especialmente de población del occidente de México (obsérvese siguiente mapa IV.4.1y cuadro IV.4.1 donde se observa la ubicación geográfica en el territorio nacional de las ciudades mayores de 100 mil habitantes y queda evidente que su concentración obedece a la reorientación de los mercados que un marco de desarrollo con liberalización implica).

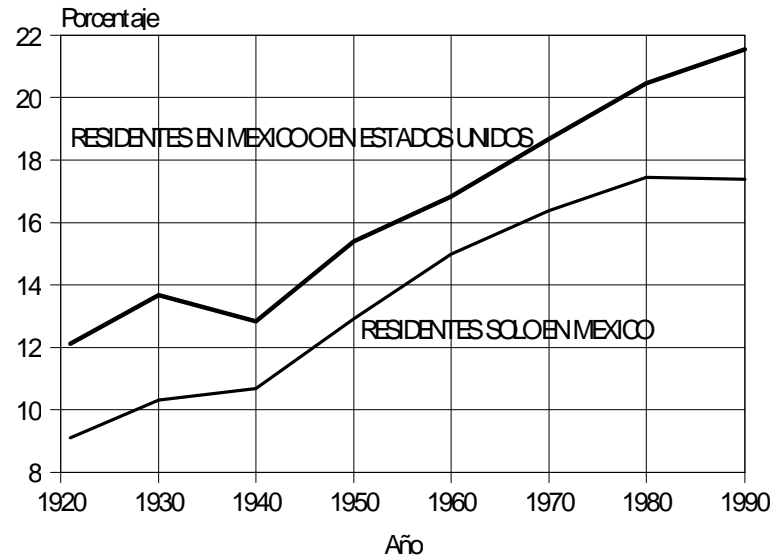
Mapa IV.4.1: Localidades mayores de 100 mil habitantes, según tasa de crecimiento y volumen de inmigrantes, 1990 - 2000



INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1991.

Como se afirma en líneas anteriores, el fenómeno migratorio debe estudiarse en dos esferas: el nacional o interestatal, y el internacional. La migración interestatal es aquella que se da entre los estados que conforman la República Mexicana. Se trata de un cambio permanente o temporal de residencia de los lugareños de un espacio geográfico dentro de una frontera nacional definida. La migración internacional es cuando los residentes de un país cambian de manera permanente o temporal de residencia más allá de las fronteras que delimitan su país (véase gráfica IV.4.2).

Gráfica IV.4.2: Proporción de la población nacida en una entidad federativa distinta a la de residencia, 1921-1990.



La migración internacional a partir de la década de los 40 presenta un sostenido incremento algo frenado en los 80, no obstante la migración interestatal evoluciona al parejo en una tasa menor que la primera manteniendo cierto paralelismo. Es durante los 80 que observa un estancamiento con base a su proporción de la población nacida en una entidad federativa distinta (cuadro IV.4.2). Con relación a la migración internacional, especialmente aquella a los Estados Unidos que es la más significativa, existen pocas fuentes que dan indicio del monto y evolución de la misma. De hecho los censos de población no la registran y aparecen bajo la denotación de "ausentes". Por lo mismo, este trabajo infiere algunas aseveraciones relativos a este tipo de fenómeno migratorio, y parte de muchos hallazgos de otros investigadores sobre la misma, más no posee una base censal para poder dar sustento a valores cuantitativos indicativos de la misma, o algún tipo de estadígrafo. El fundamento empírico de la hipótesis sustancial de la presente investigación se soporta más en la observancia de la migración interestatal e intermunicipal que en la internacional. Lo que no viene en detrimento de la contrastación empírica procurada del modelo apriorístico a corroborar,

puesto que existen otras inferencias y hallazgos empíricos de investigadores que complementan el soporte observable de la presente investigación.

Los cuadros IV.4.2 de valores absolutos y IV.4.3 de valores relativos muestran la migración interestatal observada de 1985 a 1990 como migración reciente al cambio en los patrones migratorios en el tiempo en que la regulación estatal inicia su desregulación de los mercados internos y la apertura comercial al exterior. En estos cuadros la migración nacional interestatal da un saldo migratorio nulo por que dentro del territorio del país, los flujos de las salidas necesariamente deben ser iguales a los flujos de entrada.

Cuadro IV.4.1

| CRECIMIENTO DE POBLACIÓN DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DE MÉXICO, 1980-2000 | | | | | | | |
|---|---------|--------------------|--------|-------------------|-------------------|-------------------------------------|-----------|
| Ciudad | Entidad | Habitantes (Miles) | | | | Tasa de crecimiento medio anual (%) | |
| | | 1980 | 1990 | 1998 ^a | 2000 ^a | 1980-1990 | 1990-1998 |
| Aguascalientes ¹ | Ags. | 367 | 455 | 607 | 635 | 2.2 | 4.2 |
| Mexicali | B.C. | 342 | 438 | 541 | 566 | 2.5 | 3.1 |
| Tijuana | B.C. | 430 | 699 | 1,109 | 1,215 | 5.0 | 6.8 |
| La Paz | B.C.S. | 91 | 138 | 164 | 171 | 4.2 | 2.5 |
| Campeche | Camp. | 128 | 151 | 187 | 193 | 1.6 | 3.1 |
| Ciudad del Carmen | Camp. | 72 | 84 | 124 | 131 | 1.5 | 5.7 |
| Tuxtla Gutiérrez | Chip. | 1,311 | 290 | 417 | 455 | 8.2 | 5.3 |
| Chihuahua | Chih. | 386 | 516 | 668 | 705 | 3.0 | 3.7 |
| Ciudad Juárez | Chih. | 544 | 790 | 1,123 | 1,215 | 3.8 | 5.2 |
| Saltillo ² | Coah. | 294 | 438 | 595 | 635 | 4.0 | 4.5 |
| Monclova | Coah. | 116 | 178 | 203 | 213 | 4.4 | 1.9 |
| Torreón ³ | Coah. | 479 | 650 | 780 | 816 | 3.1 | 2.6 |
| Colima ⁴ | Col. | 103 | 143 | 184 | 195 | 3.3 | 3.7 |
| Manzanillo | Col. | 39 | 66 | 88 | 93 | 5.4 | 4.2 |
| Ciudad de México ⁵ | DF-Mex | 11,600 | 14,700 | 16,952 | 17,250 | 2.4 | 2.1 |
| Durango | Dgo. | 258 | 348 | 427 | 446 | 3.0 | 2.9 |
| Celaya | Gto. | 142 | 215 | 275 | 291 | 4.3 | 3.6 |
| Irapuato | Gto. | 170 | 265 | 327 | 346 | 4.5 | 3.1 |
| León | Gto. | 593 | 758 | 1,024 | 1,080 | 2.5 | 4.4 |
| Acapulco | Gro. | 302 | 515 | 641 | 675 | 5.5 | 3.2 |
| Pachuca | Hgo. | 110 | 174 | 223 | 239 | 4.7 | 3.6 |
| Guadalajara ⁶ | Jal. | 2,126 | 2,798 | 3,358 | 3,485 | 2.8 | 2.6 |
| Toluca ⁷ | Mex. | 269 | 493 | 699 | 759 | 6.3 | 5.1 |
| Morelia | Mich. | 298 | 428 | 563 | 598 | 3.7 | 4.0 |
| Cuernavaca ⁸ | Mor. | 208 | 427 | 587 | 632 | 7.4 | 4.6 |
| Tepic | Nay. | 146 | 207 | 277 | 292 | 3.6 | 4.2 |
| Monterrey ⁹ | NL | 1,919 | 2,420 | 3,060 | 3,160 | 2.3 | 3.4 |
| Oaxaca | Oax. | 154 | 213 | 260 | 273 | 3.3 | 2.9 |
| Puebla ¹⁰ | Pue. | 781 | 1,074 | 1,406 | 1,480 | 3.2 | 3.9 |
| Querétaro | Qro. | 228 | 409 | 553 | 584 | 6.0 | 4.4 |
| Cancún | QRoo | 33 | 168 | 366 | 408 | 17.6 | 11.8 |
| San Luis Potosí ¹¹ | SLP | 412 | 613 | 813 | 868 | 4.1 | 4.1 |
| Culiacán | Sin. | 305 | 415 | 551 | 583 | 3.1 | 4.1 |
| Hermosillo | Son. | 297 | 406 | 551 | 582 | 3.2 | 4.4 |
| Villahermosa | Tab. | 158 | 261 | 347 | 368 | 5.1 | 4.1 |
| Matamoros | Tamp. | 189 | 266 | 343 | 360 | 3.5 | 3.7 |
| Nuevo Laredo | Tamp. | 202 | 218 | 292 | 301 | 0.8 | 4.2 |
| Tampico ¹² | Tamp. | 426 | 475 | 519 | 530 | 1.1 | 1.3 |
| Tlaxcala ¹³ | Tlax. | 31 | 86 | 122 | 133 | 10.5 | 5.2 |
| Coatzacoalcos | Ver. | 127 | 199 | 245 | 255 | 4.6 | 3.0 |
| Orizaba | Ver. | 197 | 219 | 234 | 237 | 1.1 | 1.0 |
| Veracruz ¹⁴ | Ver. | 304 | 442 | 543 | 562 | 3.8 | 3.0 |
| Mérida | Yuc | 400 | 523 | 650 | 675 | 2.7 | 3.1 |
| Zacatecas ¹⁵ | Zac. | 105 | 146 | 189 | 200 | 3.3 | 3.7 |

^a Estimaciones propias.

¹ Incluye Aguascalientes y Jesús María.

² Incluye Saltillo y Ramos Arizpe.

³ Incluye Torreón, Gómez Palacio y Lerdo.

⁴ Incluye Colima y Villa de Álvarez.

⁵ Incluye las 16 delegaciones del Distrito Federal más los siguientes municipios del estado de México: Coacalco Cuautitlán, Chalco, Chicoloapan, Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Ixtapaluca, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Nicolás Romero, La Paz, Texcoco, Tlalnepanitla, Tultitlán y Cuautitlán Izcalli.

⁶ Incluye Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan.

⁷ Incluye Toluca, Metepec, Lerma, San Mateo Atenco.

⁸ Incluye Cuernavaca, Jiutepec y Temixco.

⁹ Incluye Monterrey, Apodaca, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe y San Nicolás de los Garza.

¹⁰ Incluye Puebla, Cuautlancingo y San Pedro Cholula.

¹¹ Incluye San Luis Potosí y Soledad Graciano Sánchez.

¹² Incluye Tampico y Ciudad Madero.

¹³ Incluye Tlaxcala y Chiautempan.

¹⁴ Incluye Veracruz y Boca del Río.

¹⁵ Incluye Zacatecas y Guadalupe.

FUENTE: División de Estudios Económicos y Sociales de BANAMEX, estimaciones propias con datos de SAC Analysis Unit, Sistema de información socioeconómica (SIS). México. 1997

Cuadro IV.4.2: Flujos migratorios de la población económicamente activa por entidad federativa, 1985-1990.

| Entidad federativa | Inmigrantes | Emigrantes | Migración neta |
|---------------------|-------------|------------|----------------|
| República Mexicana | 1.434.132 | 1.434.132 | 0 |
| Aguascalientes | 17.887 | 6.816 | 11.071 |
| Baja California | 107.445 | 14.976 | 92.469 |
| Baja California Sur | 14.106 | 4.305 | 9.801 |
| Campeche | 13.150 | 9.659 | 3.491 |
| Coahuila | 27.350 | 34.808 | -7.458 |
| Colima | 12.650 | 6.922 | 5.728 |
| Chiapas | 16.367 | 28.229 | -11.862 |
| Chihuahua | 57.234 | 15.758 | 41.476 |
| Distrito Federal | 144.790 | 405.306 | -260.516 |
| Durango | 14.896 | 36.699 | -21.803 |
| Guanajuato | 36.121 | 37.308 | -1.187 |
| Guerrero | 17.579 | 52.358 | -34.779 |
| Hidalgo | 22.584 | 40.463 | -17.879 |
| Jalisco | 72.596 | 53.415 | 19.181 |
| Estado de México | 319.552 | 106.579 | 212.973 |
| Michoacán | 36.922 | 48.957 | -12.035 |
| Morelos | 33.750 | 16.149 | 17.601 |
| Nayarit | 14.708 | 16.683 | -1.975 |
| Nuevo León | 45.198 | 28.159 | 17.039 |
| Oaxaca | 26.714 | 66.385 | -39.671 |
| Puebla | 41.720 | 64.033 | -22.313 |
| Querétaro | 26.273 | 12.431 | 13.842 |
| Quintana Roo | 47.484 | 7.004 | 40.480 |
| San Luis Potosí | 23.066 | 35.788 | -12.722 |
| Sinaloa | 41.637 | 46.717 | -5.080 |
| Sonora | 33.314 | 21.722 | 11.592 |
| Tabasco | 19.726 | 20.489 | -763 |
| Tamaulipas | 50.527 | 29.681 | 20.846 |
| Tlaxcala | 12.063 | 11.283 | 780 |
| Veracruz | 60.525 | 102.757 | -42.232 |
| Yucatán | 14.138 | 22.762 | -8.624 |
| Zacatecas | 12.060 | 29.531 | -17.471 |

Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO. 1995.

Cuadro IV.4.3: Tasas de proporción relativa de migración de la población económicamente activa por entidad federativa, 1985 - 1990.

| Entidad Federativa | Inmigrantes | Emigrantes | Migración Neta |
|---------------------|-------------|------------|----------------|
| República Mexicana | 13,05 | 13,05 | 0 |
| Aguascalientes | 17,35 | 6,66 | 10,69 |
| Baja California | 39,38 | 5,83 | 33,55 |
| Baja California Sur | 28,16 | 9,19 | 18,97 |
| Campeche | 15,66 | 14,24 | 1,42 |
| Coahuila | 8,75 | 11,79 | -3,04 |
| Colima | 17,49 | 10,83 | 6,66 |
| Chiapas | 4,55 | 8,45 | -3,90 |
| Chihuahua | 14,39 | 4,03 | 10,36 |
| Distrito Federal | 12,47 | 25,62 | -13,15 |
| Durango | 7,87 | 21,75 | -13,88 |
| Guanajuato | 7,18 | 7,56 | -0,38 |
| Guerrero | 5,53 | 19,12 | -13,60 |
| Hidalgo | 9,09 | 20,74 | -11,65 |
| Jalisco | 9,18 | 6,95 | 2,23 |
| Estado de México | 22,32 | 8,54 | 13,79 |
| Michoacán | 8,24 | 12,58 | -4,34 |
| Morelos | 19,21 | 10,73 | 8,48 |
| Nayarit | 11,31 | 17,01 | -5,70 |
| Nuevo León | 8,89 | 5,38 | 3,52 |
| Oaxaca | 7,24 | 24,49 | -17,25 |
| Puebla | 7,96 | 14,59 | -6,62 |
| Querétaro | 19,18 | 9,40 | 9,78 |
| Quintana Roo | 64,88 | 11,11 | 53,76 |
| San Luis Potosí | 9,02 | 15,86 | -6,84 |
| Sinaloa | 11,91 | 14,83 | -2,92 |
| Sonora | 11,04 | 7,71 | 3,33 |
| Tabasco | 10,74 | 10,75 | -0,01 |
| Tamaulipas | 14,74 | 8,71 | 6,03 |
| Tlaxcala | 11,98 | 13,93 | -1,95 |
| Veracruz | 7,08 | 14,23 | -7,14 |
| Yucatán | 7,29 | 11,92 | -4,63 |
| Zacatecas | 8,10 | 23,03 | -14,93 |

Fuente: Cálculos responsabilidad del autor.

Obsérvese cómo las zona del centro del país propias del Estado de México, Puebla y el Distrito Federal, así como las entidades limítrofes de la frontera norte de la República, presentan los índice más altos de inmigración, así como las entidades del resto de la nación, especialmente del sureste expulsan población.

EL saldo positivo indica las entidades que atraen población, los saldos negativos indican las que expulsan. El occidente del país es un expulsor neto de población presentando una expulsión moderada, no obstante Guanajuato casi presenta para el periodo considerado un equilibrio demográfico.

Para el caso regional se tiene el siguiente cuadro IV.4.4. Los coeficientes se calculan sumando los montos migratorios de emigrantes e inmigrantes respecto a la población total de la regional de referencia. Se trata propiamente de una matriz de migración interna donde el vector diagonal es nulo por que coincide el componente de observación. Con base a esta matriz para dicho periodo el occidente observa una alta interacción migratoria con la población del noroeste, donde para el lustro de estudio se observa un especial incremento de 1.71% a 4.14%, lo que e bastante significativo pues muestra que el occidente y el noroeste presentan la mayor interacción interregional del país, y cómo esta tiende a aumentar. El occidente del país es la tercera región que presenta la mayor movilidad poblacional del país después del centro y el Golfo en orden de importancia. De 1985 a 1990 el occidente observa un incremento de su coeficiente migratorio de 11.71% a 13.17%, un incremento neto de migración 1.36%.

Cuadro IV.4.4: México. Estructura de la migración interregional, 1985 – 1990 (%)

| Región de residencia en 1985 | Región de residencia en 1990 | | | | | | | | | TOTAL |
|---|------------------------------|-------|---------|-------|--------------|-----------|--------|--------------|---------------|--------|
| | Noroeste | Norte | Noreste | Golfo | Centro Norte | Occidente | Centro | Pacífico Sur | P. de Yucatán | |
| Noroeste | 0.00 | 0.96 | 0.28 | 0.15 | 0.48 | 1.71 | 0.91 | 0.25 | 0.08 | 4.83 |
| Norte | 1.93 | 0.00 | 1.48 | 0.12 | 0.87 | 0.48 | 0.67 | 0.09 | 0.07 | 5.72 |
| Noreste | 0.28 | 1.24 | 0.00 | 1.11 | 1.31 | 0.39 | 0.83 | 0.13 | 0.12 | 5.41 |
| Golfo | 0.48 | 0.29 | 1.89 | 0.00 | 0.51 | 0.60 | 5.26 | 2.01 | 2.01 | 13.06 |
| Centro Norte | 1.63 | 1.71 | 2.95 | 0.37 | 0.00 | 2.47 | 2.81 | 0.15 | 0.12 | 12.20 |
| Occidente | 4.14 | 0.56 | 0.46 | 0.34 | 2.29 | 0.00 | 3.24 | 0.51 | 0.17 | 11.71 |
| Centro | 3.41 | 1.81 | 1.68 | 4.35 | 7.40 | 5.82 | 0.00 | 4.16 | 1.62 | 30.25 |
| Pacífico Sur | 2.29 | 0.23 | 0.29 | 2.55 | 0.31 | 1.56 | 6.94 | 0.00 | 1.02 | 15.19 |
| P. de Yucatán | 0.08 | 0.06 | 0.08 | 0.57 | 0.07 | 0.13 | 0.43 | 0.20 | 0.00 | 1.63 |
| TOTAL | 14.25 | 6.87 | 9.12 | 9.55 | 13.25 | 13.17 | 21.08 | 7.50 | 5.20 | 100.00 |
| Razón de inmigrantes por cada emigrante | 2.95 | 1.20 | 1.69 | 0.73 | 1.09 | 1.12 | 0.70 | 0.49 | 3.19 | |

Fuente: Estimaciones de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL, sobre la base de informaciones censales.

El siguiente cuadro IV.4.5 presenta los coeficientes de migración según tamaño de localidad durante el periodo de 1940 a 1990. Se obtuvieron como resultado de dividir la tasa de crecimiento interdecenal de la población por grupos de tamaño, entre la tasa de crecimiento interdecenal de la población total del país. Valores mayores que uno (1.0) indican que son grupos de ciudades receptoras de

migrantes mientras que valores menores a la unidad representan grupos de localidades que pierden población por efecto de la emigración.

Cuadro IV.4.5: México. Coeficientes* de migración según tamaño de localidad, 1940-1990

| Grupo por tamaño | Periodo | | | | |
|------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| | 1940-50 | 1950-60 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-90 |
| 100,000+ | 2.7 | 2.1 | 2.0 | 1.5 | 1.4 |
| 50,000-99,999 | 1.2 | 2.1 | 0.3 | 1.0 | 2.6 |
| 20,000-49,999 | 2.1 | 1.0 | 0.7 | 1.7 | 1.8 |
| 15,000-19,999 | 0.9 | 1.5 | 0.8 | 1.6 | 1.2 |
| 10,000-14,999 | 1.7 | 0.9 | 1.2 | 1.5 | 0.8 |
| 2,500-9,999 | 2.8 | 1.0 | 0.9 | 0.7 | 0.8 |
| -2,499 | 0.2 | 0.5 | 0.4 | 0.4 | 0.2 |
| Población | | | | | |
| Urbana | 2.3 | 1.9 | 1.6 | 1.5 | 1.5 |
| No urbana | 0.6 | 0.6 | 0.6 | 0.6 | 0.4 |
| TOTAL | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0 |

Fuente: Elaboración de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL.

Lo primero que llama la atención es como el coeficiente migratorio en las localidades de 100 mil o más habitantes tiende a disminuir, mientras que las localidades de 50 mil a 99 999 habitantes observan un sustancial incremento durante la década de los 80. Las que sostienen su ritmo constante son las localidades de 20 mil a 49 999 habitantes. En este caso las localidades expulsoras de población son las de menos de 20 mil habitantes. La migración se da más del tipo urbano – urbano que de rural – urbano, como tradicionalmente se venía observando.

Debe acotarse que en la distribución territorial de la población no se puede exigir que la distribución espacial sea directamente proporcional a las porciones territoriales de los municipios para que de tal modo correspondan de manera alícuota al número de moradores por tal extensión territorial, como símil para toda área geográfica; sin embargo, un criterio de concentración y espaciamiento de la población en el territorio, sí es un buen indicador de cómo se distribuye la población dentro del área geográfica de la entidad.

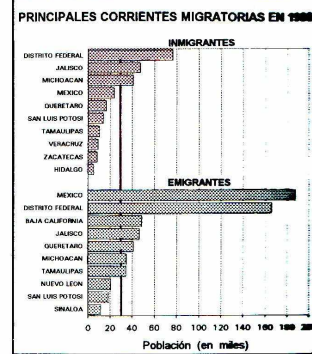
El fenómeno migratorio debe estudiarse en dos esferas : el nacional o interestatal, y el internacional. La migración interestatal es aquella que se da entre los estados que conforman la República Mexicana. Se trata de un cambio permanente o temporal de residencia de los lugareños de un espacio geográfico dentro de una frontera nacional definida. La migración internacional es cuando los residentes de un país cambian de manera permanente o temporal de residencia más allá de las fronteras que delimitan su país.

En este trabajo aparecen algunas gráficas y cuadros relativos al fenómeno migratorio del país. Estas son tomadas del trabajo “Nuevo Atlas de Migración Interna en México, 1990” del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México cuyos autores son María Teresa Gutiérrez de Mac Gregor, María Elena Cea Herrera y Jorge González Sánchez. Trabajo de especial interés para conocer el proceso de distribución y redistribución de la población mexicana de 1950 a 1990, así como los patrones espaciales que les caracterizan. Estos autores parten de la hipótesis (de forma implícita) de que en “... *México los movimientos migratorios juegan un papel muy importante en el proceso de redistribución demográfica, ya que generan cambios significativos de los patrones espaciales de la población...*” (Gutiérrez, 1998).

El cuadro IV.4.6 muestra la evolución migratoria de Guanajuato de 1950 a 1990, (migración acumulada), donde se puede observar origen y destino de los principales flujos migratorios (emigración e inmigración).

Cuadro IV.4.6: Evolución migratoria neta acumulada de Guanajuato, 1950 a 1990

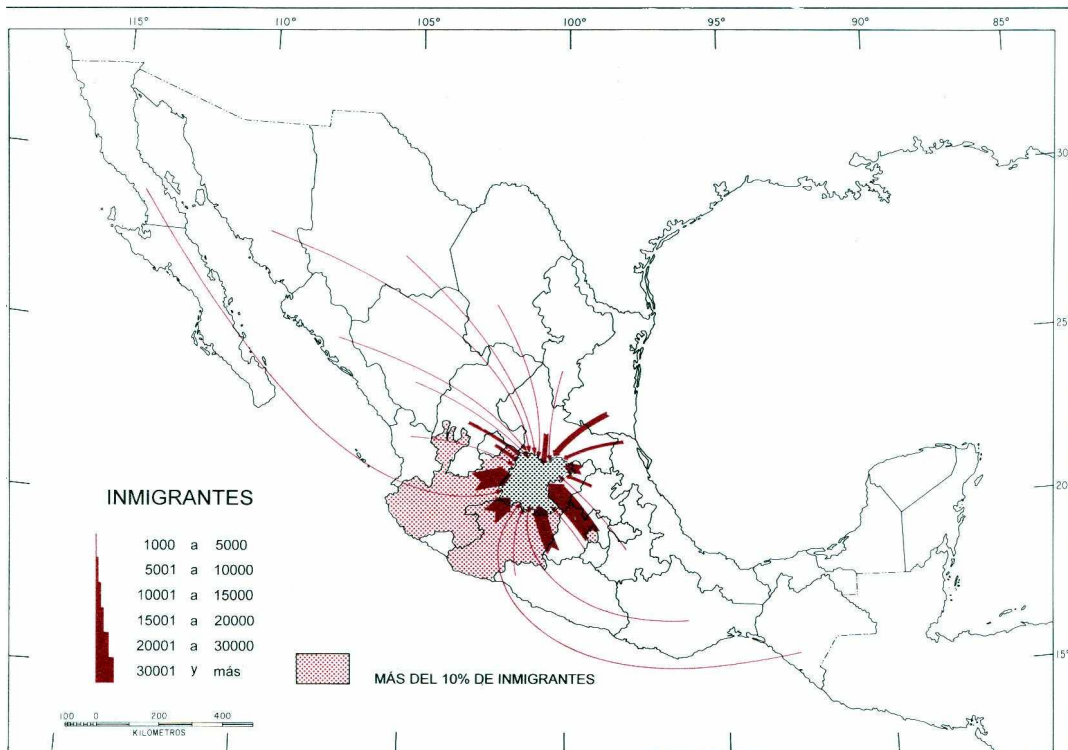
| G U A N A J U A T O | | | | | | | | | | |
|---------------------------------|--------------------|-----------|------|-------------|----------------------------|------------|----------------------------|--------------------------------|---|-----------|
| AÑOS | POBLACION TOTAL | NATIVOS | | INMIGRANTES | | EMIGRANTES | | MIGRACION NETA ACUMULADA | COEFICIENTE DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN | |
| | | TOTAL | % | TOTAL | POR CADA 100 NATIVOS | TOTAL | POR CADA 100 NATIVOS | | NATIVA | NO NATIVA |
| 1 9 5 0 | 1 328 712 | 1 269 889 | 95.6 | 55 819 | 4.4 | 322 735 | 25.4 | -266 916 | 98.2 | 92.1 |
| 1 9 7 0 | 2 270 370 | 2 140 036 | 94.3 | 126 462 | 5.9 | 544 630 | 25.4 | -418 168 | 101.1 | 93.8 |
| 1 9 9 0 | 3 982 593 | 3 616 666 | 90.8 | 302 141 | 8.4 | 702 486 | 19.4 | -400 345 | 94.1 | 89.7 |
| CRECIMIENTO MEDIO ANUAL: | | | | | | | | | | |
| 1950 - 1970 | 2.7 | 2.6 | --- | 4.2 | --- | 2.7 | --- | --- | --- | --- |
| 1970 - 1990 | 2.8 | 2.7 | --- | 4.5 | --- | 1.3 | --- | --- | --- | --- |



Fuente: Gutiérrez, 1998.

El flujo de inmigración puede clarificarse con mayor precisión en el siguiente mapa IV.4.2, donde se observa que la entidad atrae población principalmente del Distrito Federal, Jalisco, Estado de México y Michoacán.

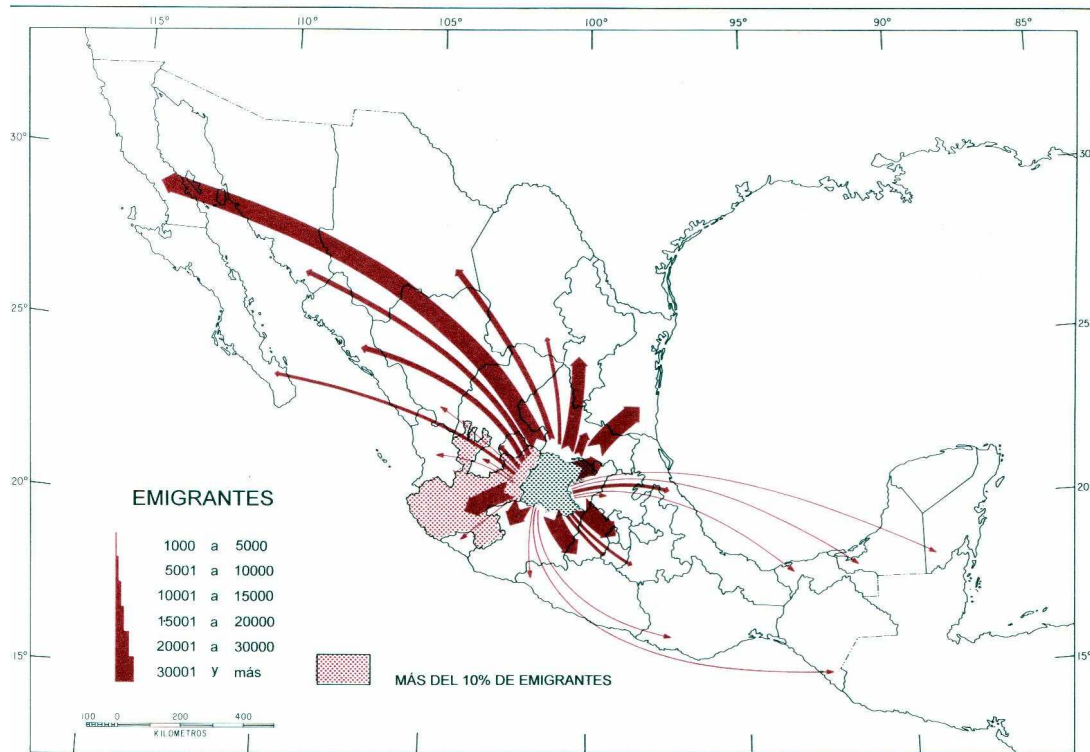
Mapa IV.4.2: Inmigración neta acumulada de Guanajuato, 1950 – 1990.



Fuente: Gutiérrez, 1998.

En la emigración neta acumulada (mapa IV.4.3), la población sale rumbo al Distrito Federal, Tamaulipas, Baja California, Estado de México, Jalisco y Michoacán.

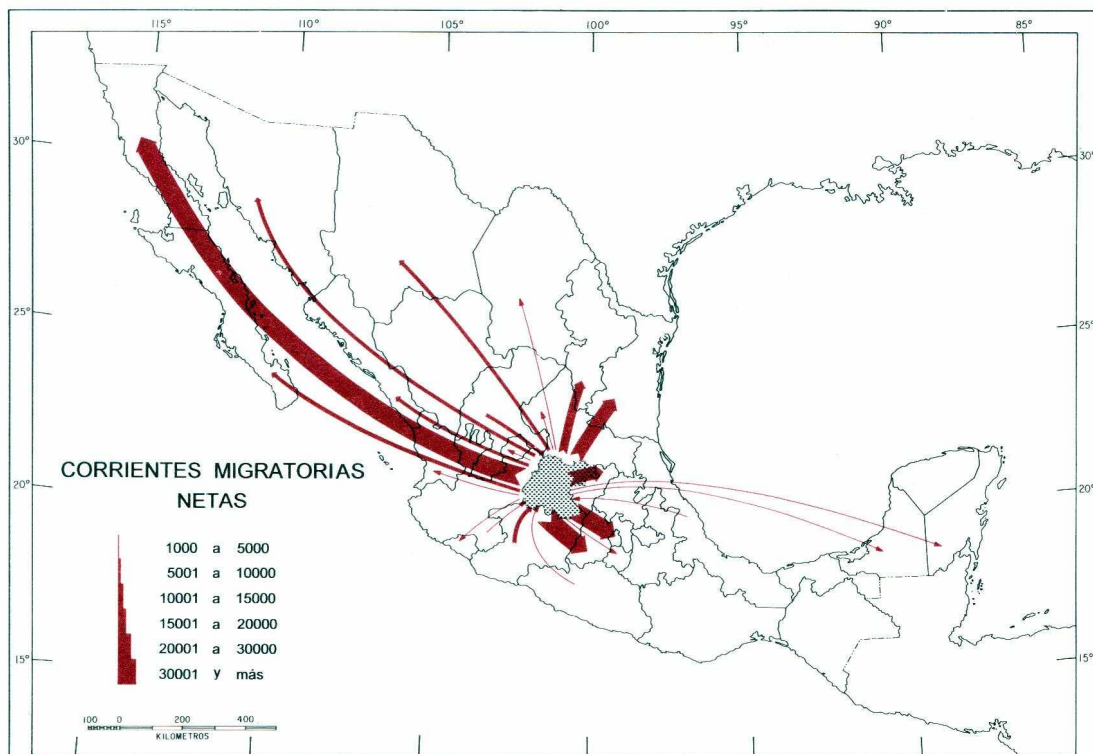
Mapa IV.4.3: Emigración neta acumulada de Guanajuato, 1950 – 1990.



Fuente: Gutiérrez, 1998.

El saldo neto migratorio (mapa IV.4.4) es negativo, donde se revela que la entidad expulsa población especialmente al Estado de México, al Distrito Federal y a la Baja California.

Mapa IV.4.4: Saldo migratorio acumulado de Guanajuato, 1950 – 1990.



Fuente: Gutiérrez, 1998.

En materia de migración reciente (1985 a 1990) se tiene el cuadro IV.4.7. Relativo a la migración acumulada se presenta las gráficas IV.4.3 y IV.4.4 y mapas IV.4.5, IV.4.6 y IV.4.7. Estos permiten ver cómo la migración acumulada y la migración reciente presentan cambios en sus patrones tanto en lugar de origen, destino y monto migratorio, lo que sustenta parte de la hipótesis del trabajo.

Cuadro IV.4.7: Migración interestatal 1990

| MIGRACION RECIENTE * | | | | | |
|--------------------------------|-------------|-------|------------|--------|-------------------------|
| ENTIDAD DE RESIDENCIA EN 1990 | INMIGRANTES | | EMIGRANTES | | MIGRACION NETA RECIENTE |
| | TOTAL | % ** | TOTAL | % ** | |
| Aguascalientes | 44 012 | 32.91 | 17 452 | 17.15 | 26 560 |
| Baja California | 220 848 | 30.65 | 40 309 | 45.36 | 180 539 |
| Baja California Sur | 29 539 | 31.84 | 11 735 | 49.97 | 17 804 |
| Campeche | 34 500 | 31.28 | 24 697 | 38.94 | 9 803 |
| Coahuila | 69 278 | 25.20 | 80 748 | 22.88 | - 11 470 |
| Colima | 31 123 | 28.13 | 18 356 | 31.87 | 12 767 |
| Chiapas | 43 947 | 44.04 | 69 824 | 31.40 | - 25 877 |
| Chihuahua | 118 343 | 35.30 | 40 146 | 22.04 | 78 197 |
| Distrito Federal | 299 285 | 15.29 | 1 035 758 | 36.20 | - 736 473 |
| Durango | 41 301 | 30.89 | 82 359 | 21.30 | - 41 058 |
| Guanajuato | 98 926 | 34.79 | 94 976 | 13.79 | 3 950 |
| Guerrero | 46 959 | 39.30 | 120 236 | 23.77 | - 73 277 |
| Hidalgo | 67 114 | 39.32 | 85 909 | 16.92 | - 18 795 |
| Jalisco | 178 259 | 26.09 | 138 366 | 21.15 | 39 893 |
| México | 787 020 | 21.75 | 271 421 | 49.87 | 515 599 |
| Michoacán | 106 146 | 41.95 | 121 134 | 14.31 | - 14 988 |
| Morelos | 91 322 | 27.89 | 39 613 | 33.83 | 51 709 |
| Nayarit | 35 934 | 31.39 | 38 769 | 24.46 | - 2 835 |
| Nuevo León | 114 049 | 16.42 | 66 247 | 32.92 | 47 802 |
| Oaxaca | 74 083 | 47.97 | 138 780 | 20.40 | - 64 697 |
| Puebla | 126 056 | 37.81 | 139 132 | 19.51 | - 13 076 |
| Querétaro | 67 976 | 39.72 | 29 264 | 16.77 | 38 712 |
| Quintana Roo | 92 895 | 35.75 | 18 969 | 127.93 | 73 926 |
| San Luis Potosí | 64 531 | 36.53 | 77 650 | 14.73 | - 13 119 |
| Sinaloa | 83 139 | 32.66 | 105 330 | 33.72 | - 22 191 |
| Sonora | 72 307 | 25.21 | 53 840 | 33.56 | 18 467 |
| Tabasco | 47 965 | 35.08 | 54 412 | 35.06 | - 6 447 |
| Tamaulipas | 115 424 | 22.75 | 75 599 | 24.91 | 39 825 |
| Tlaxcala | 35 906 | 41.24 | 25 028 | 15.97 | 10 878 |
| Veracruz | 163 924 | 29.64 | 236 281 | 27.99 | - 72 357 |
| Yucatán | 38 395 | 53.99 | 47 384 | 23.98 | - 8 989 |
| Zacatecas | 36 731 | 41.32 | 68 784 | 13.31 | - 32 053 |
| Insuficientemente Especificada | ----- | ----- | 8 729 | 72.59 | ----- |
| Estados Unidos Mexicanos | 3 477 237 | 26.11 | 3 477 237 | 26.11 | ----- |

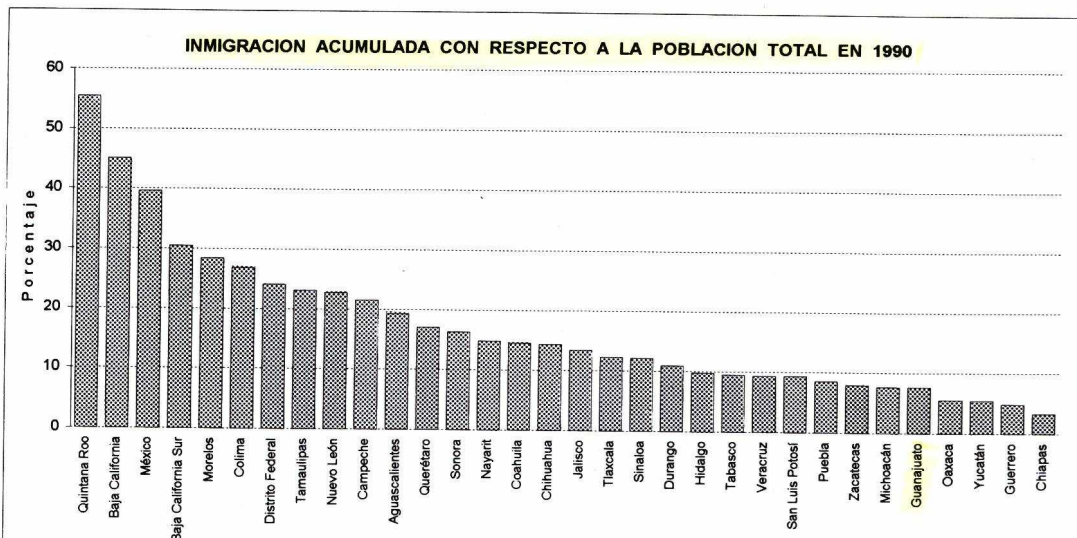
* Población mayor de 5 años que cambió de lugar de residencia entre 1985 y 1990.

** Porcentaje con respecto a la inmigración y emigración acumuladas de la población mayor de 5 años.

Procesado con base en: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 1992.

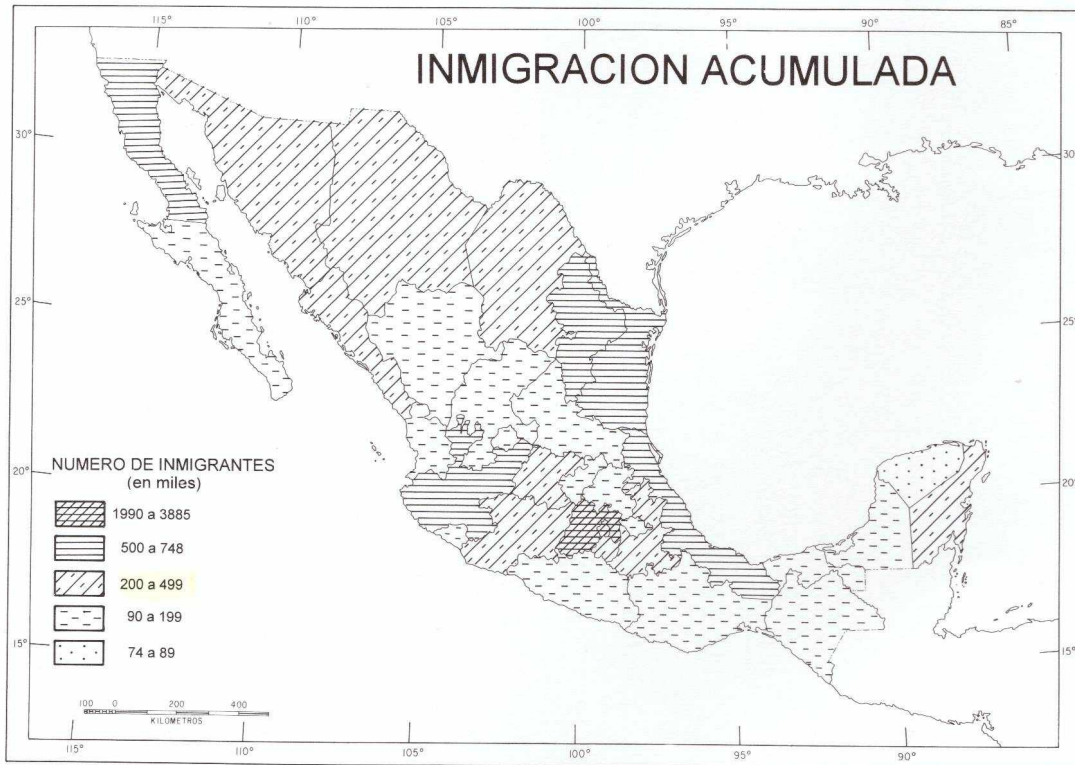
Fuente: Gutiérrez, 1998.

Gráfica IV.4.3:



Fuente: Gutiérrez, 1998.

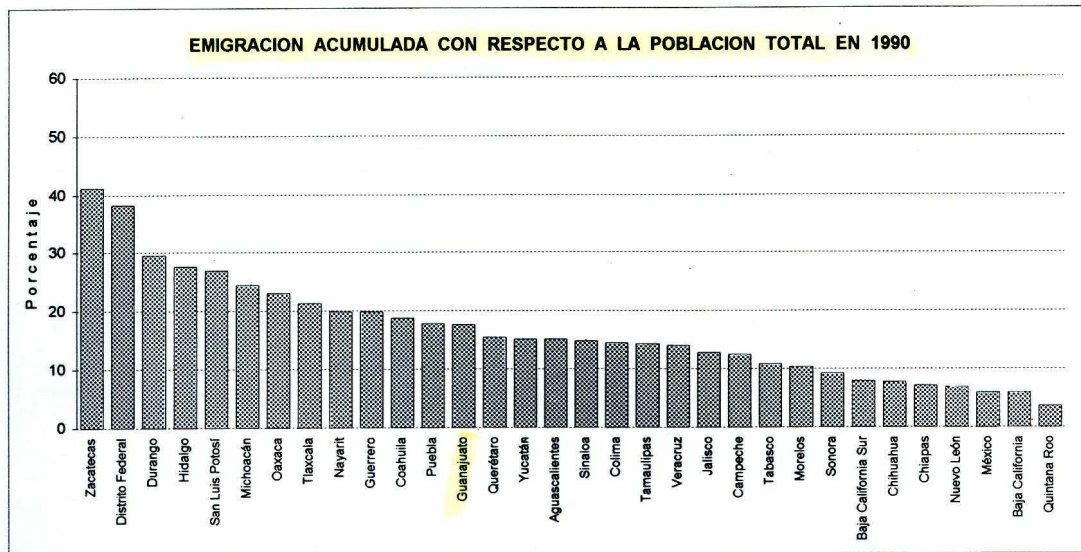
Mapa IV.4.5: Inmigración acumulada por entidad federativa, 1950 - 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Por migración interestatal se define la población que cambio de entidad de residencia en cierto lapso. Se considera migración interna acumulada a la población que nació en una entidad distinta a la de su residencia, que presentan los cambios de residencia dados dentro de un lapso que en dicho trabajo va de 1950 a 1990.

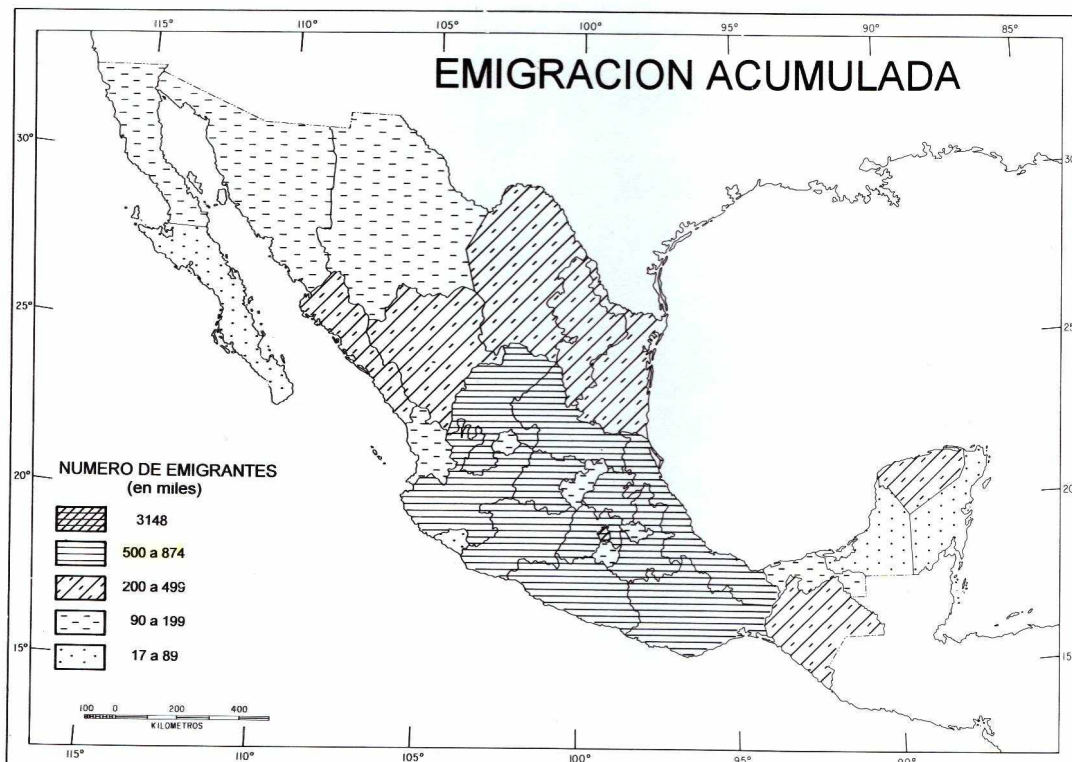
Gráfica IV.4.4



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Para el caso de la migración interestatal se tienen los anteriores cuadros, gráficas y mapas, donde para el lapso de 1959 a 1990 se presenta el fenómeno migratorio por sexo y edad en sus dos sentidos, el emigratorio y el inmigratorio.

Mapa IV.4.6: Emigración acumulada por entidad federativa, 1950 - 1990



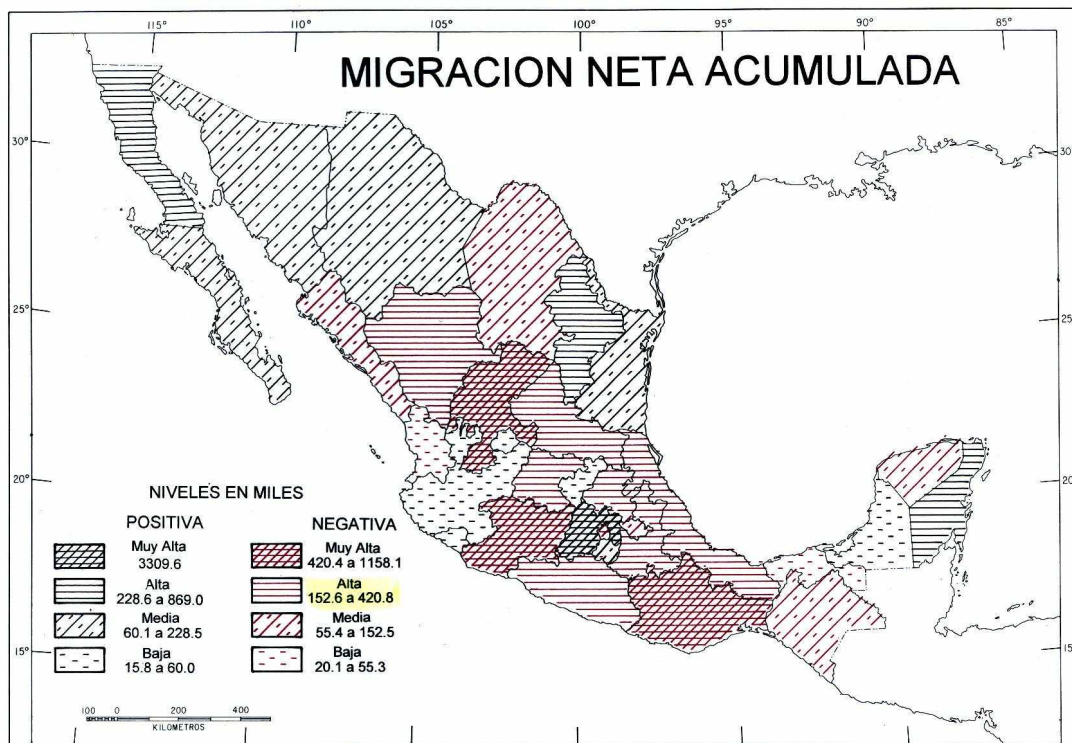
Fuente: Gutiérrez, 1998.

Vienen varios cuadros referidos a la migración interestatal para el caso de la entidad política de Guanajuato. En estos se puede ver cómo en materia de inmigración interestatal los municipios que captan población son precisamente aquellos que conforman el cinturón industrial del Bajío, y los municipios que expulsan población son los de la parte norte, especialmente del noreste del estado, y el sur o Bajíos Michoacanos, con excepción de los municipios de Moroleón y Uriangato. El balance entre los que se vienen y los que se van es favorable para el fenómeno inmigratorio, lo que significa que nuestra entidad, aparte de presentar un crecimiento natural, es bastante representativo el cambio demográfico por causas sociales.

La tasa de migración interestatal es la suma de los que se van más los que se vienen, y si vemos el indicador de este rubro en el cuadro antes referido se nota cómo este es bastante representativo, por lo que nuestra entidad presenta un fenómeno migratorio interestatal bastante representativo.

Algo que salta a la vista es que el fenómeno de migración interestatal resulta más significativo para las mujeres jóvenes que para los varones jóvenes. Esto tanto para el caso de inmigrantes como de emigrantes. El grupo femenino expresa aparentemente una mayor movilidad espacial que el grupo masculino, y esto es mucho más notorio en los municipios de desarrollo industrial de Bajío. Las mujeres en edad de juventud procuran nuevos espacios laborales y geográficos que les brinden mejores oportunidades de desarrollarse, así como de mejores expectativas de vida.

Mapa IV.4.7: Migración neta acumulada por entidad federativa, 1950 - 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) abarca al Distrito Federal y a 27 municipios conurbados del estado de México. De 1950 a 1990 esta zona presenta el 40.5% del fenómeno migratorio, al resto del país corresponde el 59.5%. En los mapas anteriormente expuestos se define a cada entidad política de la República Mexicana según sea su fenómeno migratorio, distinguiéndose dos sentidos en la migración: los que se van o emigrantes, y los que llegan o inmigrantes. Para el caso de la emigración se tienen cinco categorías enunciadas de forma ascendente en el presente esquema:

1. Se denota emigración muy baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 17 a 89 emigrantes.
2. Se denota emigración baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 90 a 199 emigrantes.
3. Se denota emigración media aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 200 a 499 emigrantes.
4. Se denota emigración alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 500 a 874 emigrantes.
5. Se denota emigración muy alta aquella que se delimita dentro de un volumen que supera los 874 emigrantes.

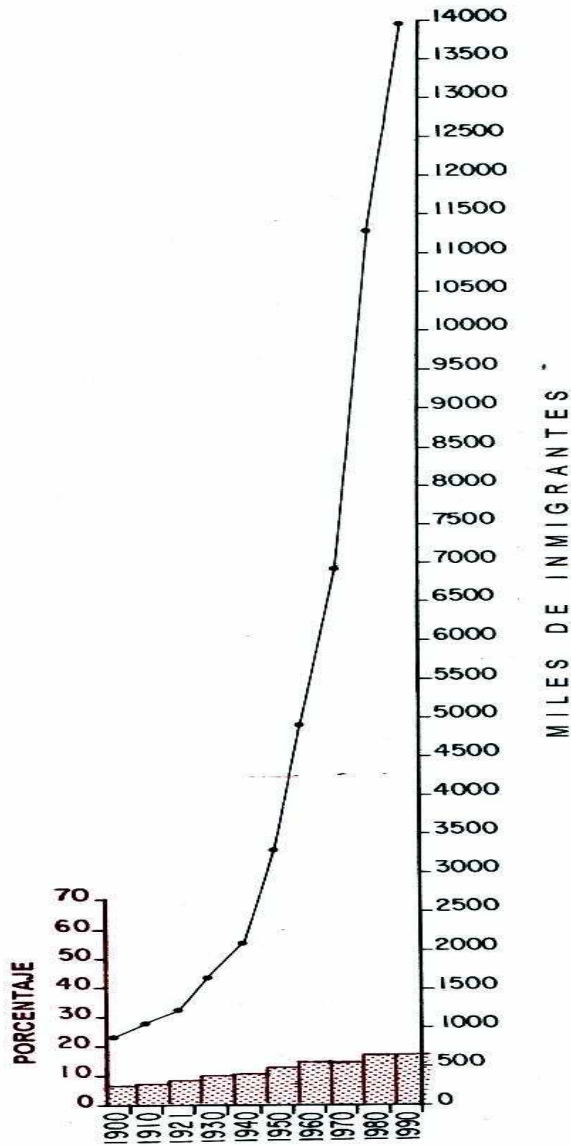
En el caso de la inmigración a su vez se tienen cinco categorías enunciadas de forma ascendente en el presente esquema:

6. Se denota inmigración muy baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 74 a 89 inmigrantes.
7. Se denota inmigración baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 90 a 199 inmigrantes.
8. Se denota inmigración media aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 200 a 499 inmigrantes.
9. Se denota inmigración alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 500 a 748 inmigrantes.

10. Se denota inmigración muy alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 1900 a 3885 inmigrantes.

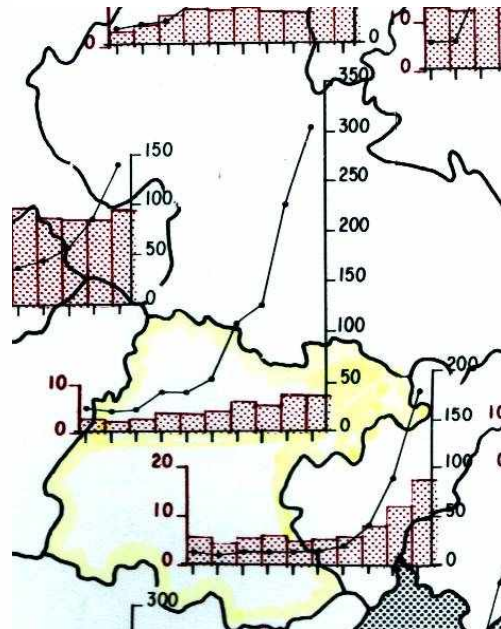
De los cuadros y gráficas anteriores se tiene que “... *la distribución geográfica de la migración neta acumulada positiva mayor presencia en los estados del norte del país, cubre casi toda la frontera con los Estados Unidos de América ... demás en algunos estados del centro (México, Morelos, Querétaro y Aguascalientes), el Occidente (Jalisco y Colima) y en la península de Yucatán (Campeche y Quintana Roo). Las regiones en donde el balance migratorio fue negativo se distribuyen en el sureste, centro y centro norte de la República...*”. Esto es de especial interés en el presente trabajo puesto que es parte de la contrastación procurada de una de las hipótesis secundarias donde se afirma que la distribución espacial de la población observa una tendencia a concentrar población en las áreas geográficas con mayores vínculos con los mercados foráneos ante la apertura comercial prominentemente hacia América del Norte. Más adelante se ilustrará con la observación del crecimiento de ciertas localidades urbanas ubicadas en fronteras del norte del país, como de puertos vinculados a los mercados nortños.

Los movimientos migratorios que se observan en la República tienen íntima relación con las condiciones del desarrollo estatal. Estos pueden ser tanto de inmigración como de emigración, según sea el sentido del flujo, en esto tiene especial importancia los llamados factores de expulsión-atracción de las entidades políticas.



Gráfica IV.4.5

Fuente: Gutiérrez, 1998.



Gráfica IV.4.6

En las gráficas IV.4.5 y IV.4.6 se tiene como aumenta el volumen de inmigrantes (línea), mientras que la relación en porcentaje entre el volumen de inmigrantes respecto al total de la población se presentan como barras sombreadas, de lo que tiene que la entidad política de Guanajuato, como el resto de la República el

monto de inmigrantes ha venido en sustancial aumento, siendo cada día más prominente el fenómeno migratorio.

En las gráficas IV.4.7 y IV.4.8 se tiene que el predominio del sexo respecto a la migración es interesante para el caso de la migración internacional y la interestatal. Por decir, en la primera se tiene una proporción de 6 hombres por mujer migrante a los Estados Unidos (CONAPO, 1994), mientras que para el segundo caso el índice es más equilibrado como se puede ver en las siguientes gráficas donde se presenta el índice de masculinidad a nivel nacional y el caso de la entidad política del estado de Guanajuato.

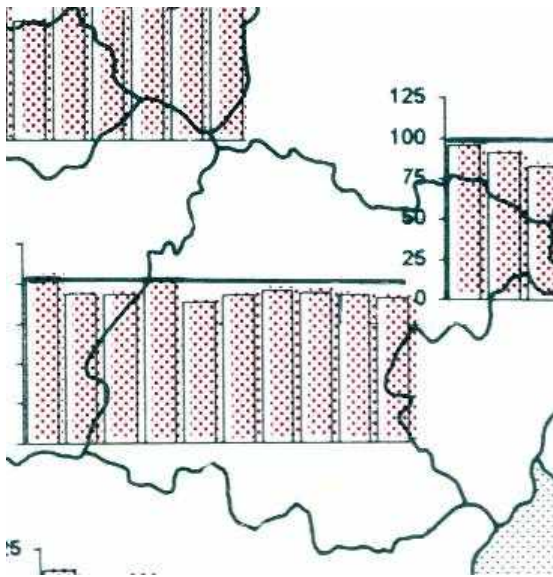
Gráfica IV.4.7



Fuente: Gutiérrez, 1998.

El índice de masculinidad en utilizado indica el número de Hombres migrantes por cada 100 mujeres migrantes. Para el caso nacional como se puede ver desde 1921 la migración es ligeramente masculina, aunque existe una ligera recuperación en del grupo femenino desde 1960, manteniéndose constante durante el resto de la centuria.

Gráfica IV.4.8



Fuente: Gutiérrez, 1998.

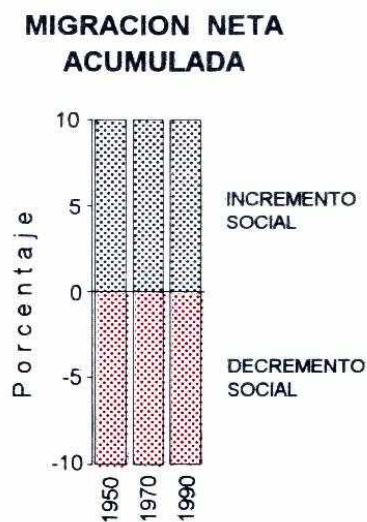
Para el caso de la entidad de Guanajuato el índice muestra para 1950 una proporción 1 a 1, mientras que se retrae en 1960 con un ligero incremento en las décadas tres décadas siguientes retrayéndose ligeramente en lo 90. Es posible que las razones de que las mujeres migren proporcionalmente menos que los hombres sea las expectativas laborales que viene a favorecer más al hombre, así como factores culturales de corte tradicionalista. Aunque existen estados de la República donde las mujeres están migrando proporcionalmente más que los varones como son los estados de Puebla e Hidalgo. El índice de masculinidad es sustancialmente favorable para los hombres en los estados del Norte como son Sonora, Coahuila y Chihuahua, cuyos mercados laborales están mayormente vinculados con el desarrollo industrial de ambos lados de la frontera y cuya vocación industrial favorece a los varones.

El impacto social de la migración durante intervalos de 20 años de 1950 a 1990 se puede ver como la parte proporcional de la población migrante respecto a la población estatal. De hecho se le define como la relación porcentual entre la migración neta acumulada de una entidad política respecto a su población total.

Los signos de la migración social neta como positiva o negativa es precisamente el criterio que establece el impacto social que este fenómeno tiene en la población de la que parte. La superioridad de los inmigrantes causa el crecimiento de la población, como a la vez la superioridad de los emigrantes la disminuye. La medición de este indicador ilustra el grado de significado del fenómeno migratorio, así como identifica los patrones espaciales del mismo.

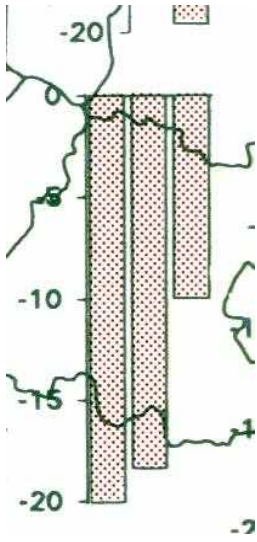
En las gráficas IV.4.9 y IV.4.10 se puede observar como el impacto social para la entidad de Guanajuato es negativo en los 40 años del lapso observado, aunque tendiendo a disminuir en fechas recientes. Es normal que para la situación nacional el volumen de inmigrantes y emigrantes interestatal se de en la misma proporción como simétricos opuestos en signo, puesto que quienes son migrantes de un lugar en otro son inmigrantes, como se denota en la gráfica siguiente.

Gráfica IV.4.9



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Gráfica IV.4.10

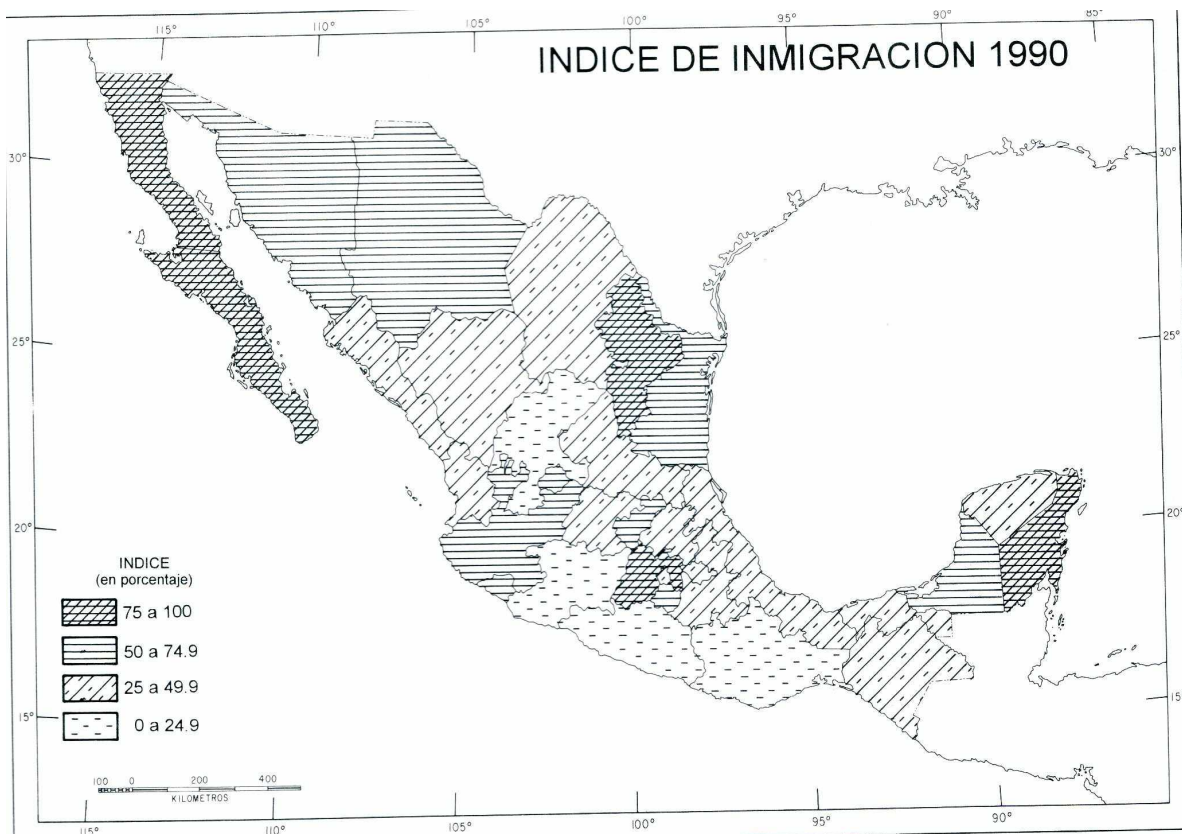


Fuente: Gutiérrez, 1998.

Los estados del norte tienen un impacto significativamente positivo mientras que los del centro y sur lo manifiestan negativo pero en una dimensión más modesta. Son Sonora, Coahuila y Chihuahua las principales entidades de atracción mientras que los estados del centro y suroeste presentan los indicadores negativos más elevados.

Otro indicador relevante son los índices de inmigración y emigración los que se obtienen sumando los movimientos de entrada y salida de la población de cada entidad política y calculando el porcentaje de cada uno de estos movimientos con respecto a la suma de ambos. Véanse los mapas siguientes IV.4.8, IV.4.9, IV.4.10 y IV.4.11:

Mapa IV.4.8: Índice de inmigración en 1990

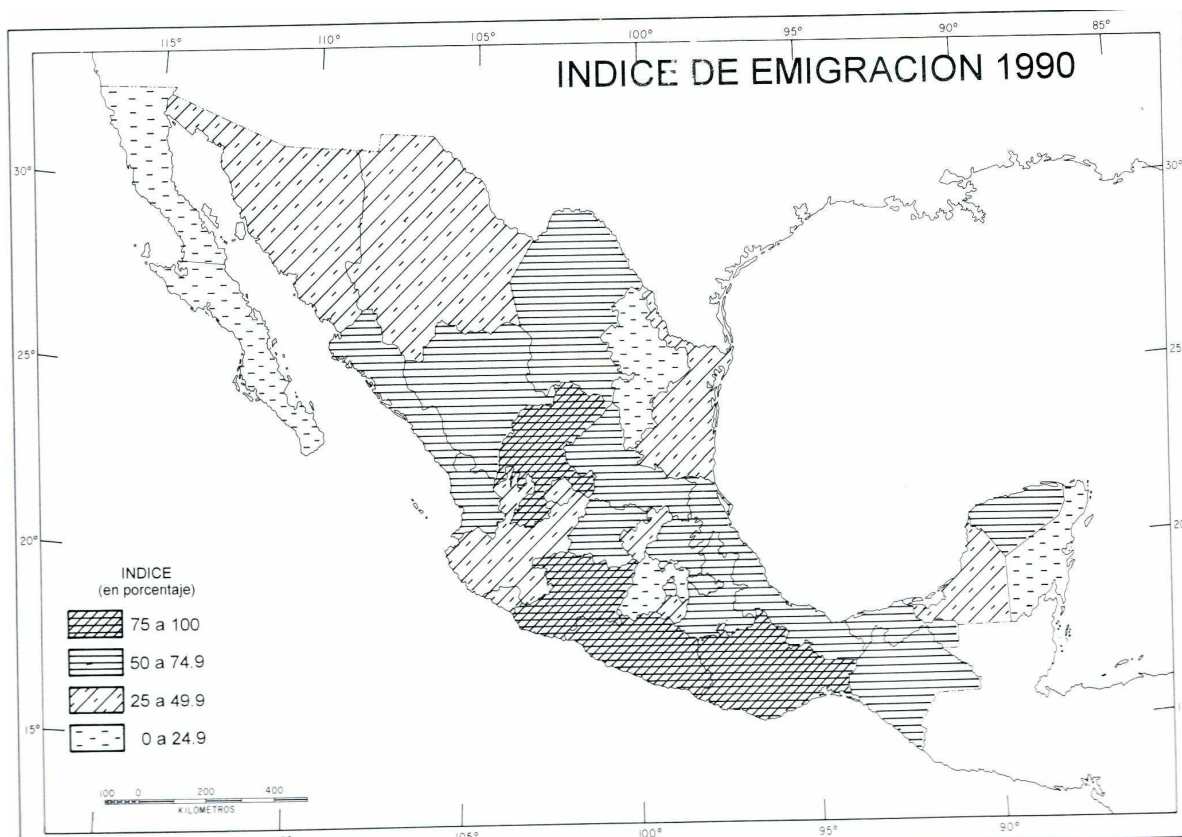


Fuente: Gutiérrez, 1998.

En estos índices se han identificado 19 entidades que representan el 60% del fenómeno migratorio que muestran un patrón persistente y 13 que son el 40% restante son variables.

El caso de la entidad de Guanajuato en materia de inmigración en 1990 por debajo de la media nacional mientras que la migración acumulada de 1950 a 1990 se presenta como un estado cuya inmigración interestatal es variable y por debajo de la media natural. Esto significa que no obstante mostrar en los 40 años que comprenden el lapso observado un variabilidad en el fenómeno migratorio, Guanajuato no es una entidad de significativa atracción de población.

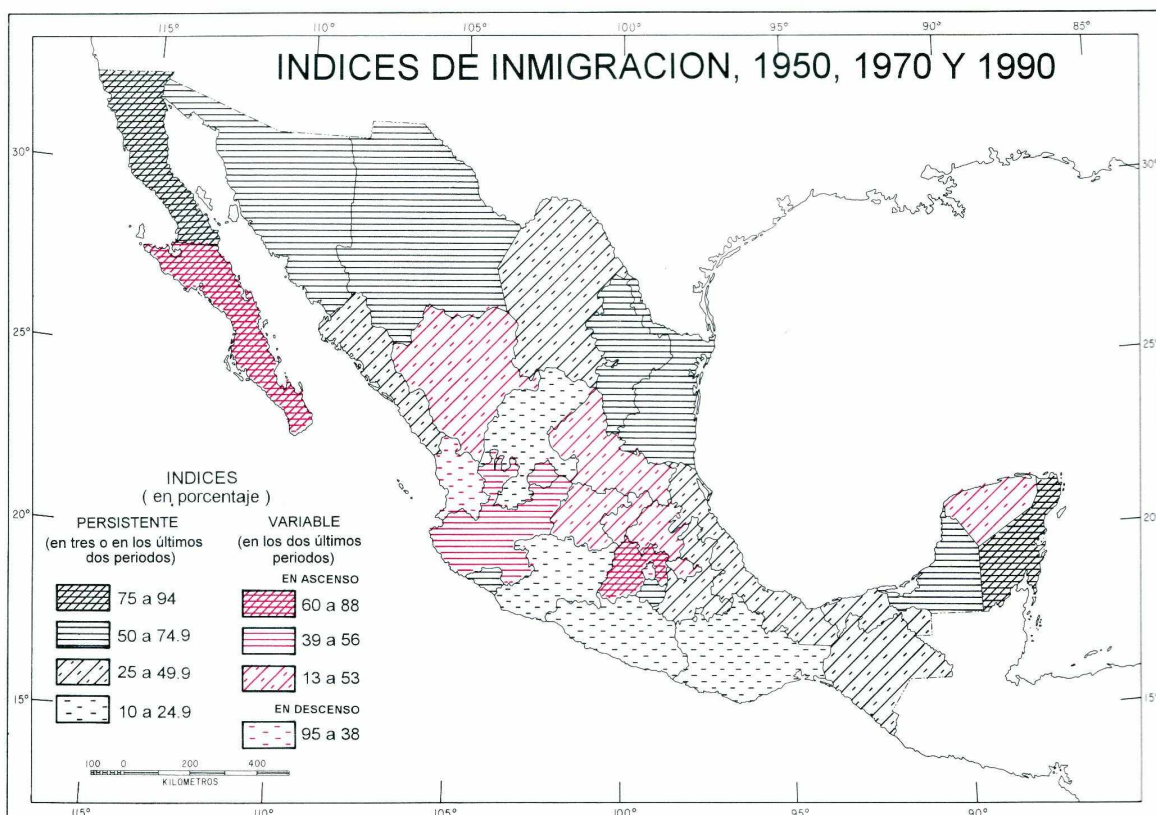
Mapa IV.4.9: Índice de emigración en 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

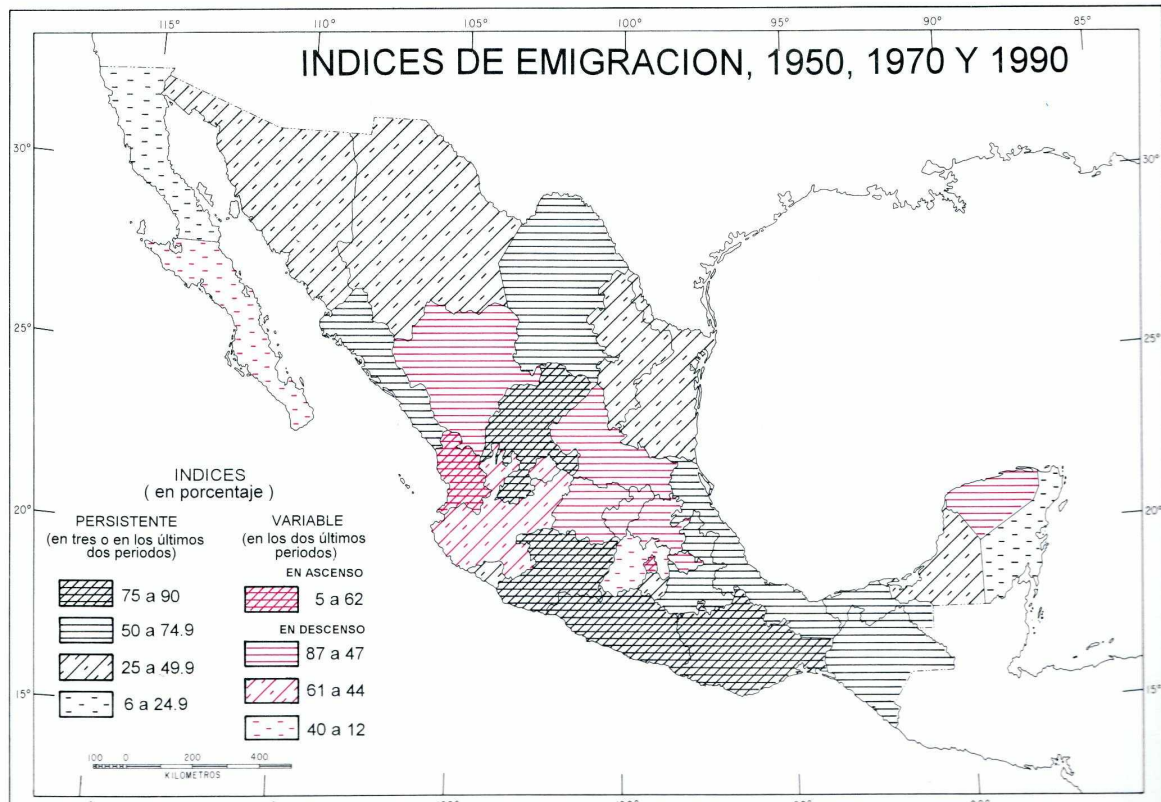
En materia de emigración interestatal en 1990 Guanajuato esta por encima de la media nacional y en emigración acumulada de 1959 a 1990 la entidad se muestra como un estado variable con un fenómeno emigratorio por encima de la media nacional, así es que propiamente se le puede caracterizar como una entidad expulsora de población más que atrayente. Así, por causa social se puede caracterizar a Guanajuato como una entidad cuyo balance migratorio es negativo pues expulsa más población de la que atrae.

Mapa IV.4.10: Índice de inmigración en 1950, 1970 y 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

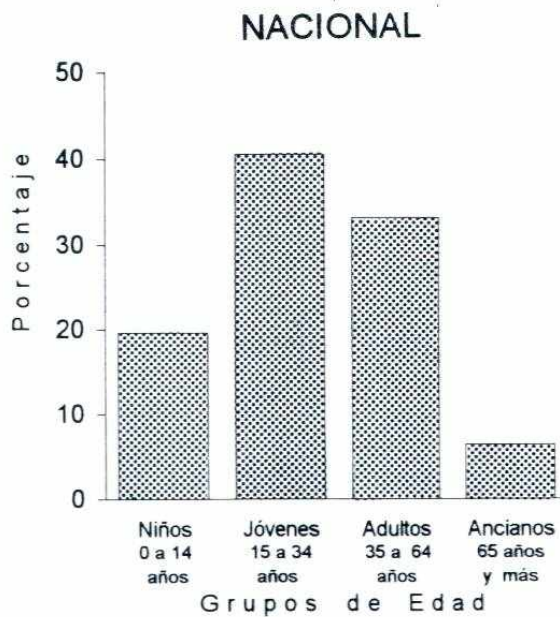
Mapa IV.4.11: Índice de inmigración en 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Las edades de los migrantes interestatales se divide en cuatro grupos: niños (de 0 a 14 años de edad), jóvenes (de 15 a 34 años), adultos (35 a 64 años) y ancianos (de 65 en adelante). Este indicador es importante pues se relaciona con otros indicadores relevantes tales como la edad escolar, la nupcialidad, la fecundidad, la población económicamente activa, entre otras más (gráficas IV.4.11 y IV.4.12).

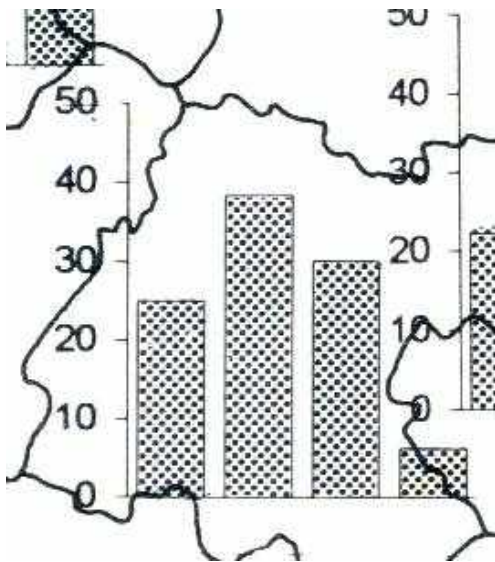
Gráfica IV.4.11: Estructura nacional de edades de los migrantes, 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

A nivel nacional vemos que el 20% de los migrantes son niños, un 40% son jóvenes, un 34% adultos, estos dos son población en edad de trabajar (PEA) que suman casi $\frac{3}{4}$ partes quienes migran y casi un 15% son ancianos.

Gráfica IV.4.12: Estructura nacional de edades de los migrantes, 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

En Guanajuato el 24% de los migrantes interestatales son niños, un 38% son jóvenes, 30 % son adultos y el resto (8%) ancianos.

Cita Gutiérrez (Op. Cit) que “... las implicaciones sociales y económicas de estos grandes grupos de edad y su relación con las variaciones en la distribución espacial merecen gran atención, ya que su estructura se modifica constantemente a causa de los movimientos migratorios de la población ...”.

A nivel nacional como estatal los grupos de jóvenes y adultos son los más representativos, sus porcentajes siempre están por encima de los 40% y 30% respectivamente lo que aparte del desbalance dentro de la población económicamente activa, habla de la búsqueda de trabajo en nuevos territorios a causa de insuficiencia de empleo en sus lugares de origen (principalmente), los niños siguen a este grupo pues gran parte de la migración esta en edad de nupcialidad por lo que obedece a una migración de carácter consanguíneo, o propiamente de familias, así como el caso de los ancianos. Ambos grupos a nivel nacional representan casi $\frac{1}{4}$ parte del fenómeno migratorio, dominando los niños de forma significativa. En otras palabras, la migración de niños y ancianos se

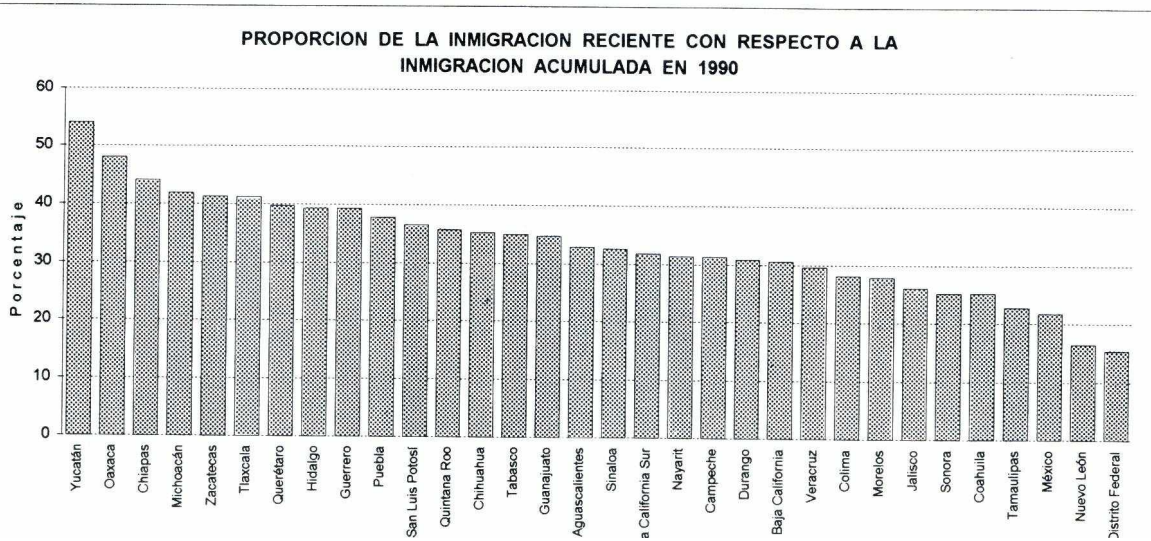
explica por la movilidad de los migrantes considerados como población económicamente activa.

Lo que destaca es que las entidades cuyo balance migratorio es negativo nutren a aquellas cuyo balance es positivo.

Con base al interés del presente estudio de identificar los cambios de patrones migratorios y distribución espacial de la población se estudio la migración correspondiente a los años de 1985 y 1990 (es importante destacar que para el cálculo del saldo migratorio de dicho periodo en ambos flujos, inmigración y emigración acumulada, se resta la población que observa edades entre 0 y 4 años. Esto es importante para el caso de Guanajuato pues este ajuste pone a la entidad con un saldo ligeramente positivo al grado que es discriminable y puede considerarse a la entidad en una situación cercana al equilibrio migratorio. Guanajuato presenta un saldo absoluto positivo de apenas 3 mil 950 personas. Compárese con el caso de Baja California que presenta un saldo absoluto positivo de 180 mil 539.

En la gráfica IV.4.13 y mapa IV.4.12 se observa que las entidades que más atraen población esta el Distrito Federal y el estado de México siguiendo Baja California Norte.

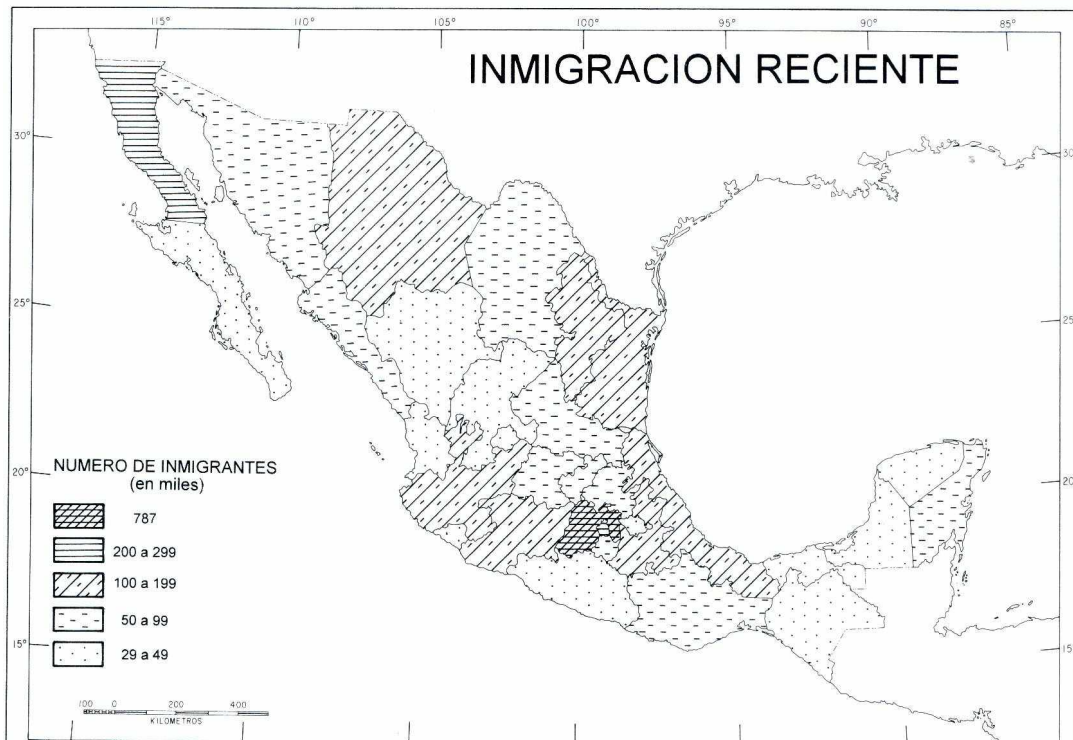
Gráfica IV.4.13



Fuente: Gutiérrez, 1998.

A su vez las entidades que expulsan población son prominentemente Quintana Roo, Baja California Sur y el Estado de México, así como la Baja California Norte.

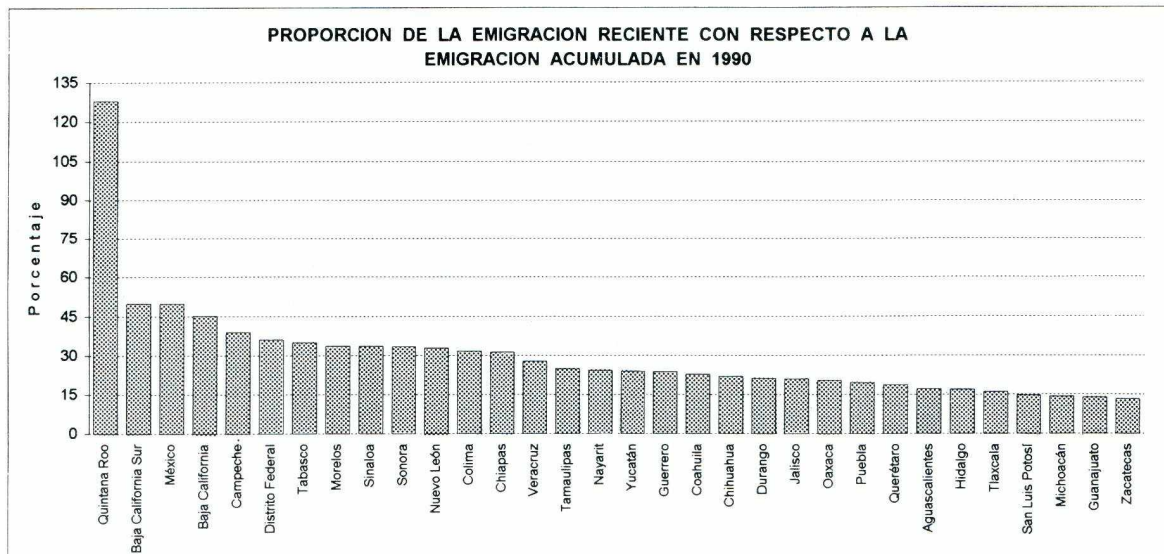
Mapa IV.4.12: Inmigración nacional reciente, 1985 - 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Se tiene que de la migración considerada entre 1985 y 1990 las que tiene un saldo positivo son Baja California, Chihuahua y Nuevo León, al contrario las correspondientes al saldo negativo es el Distrito Federal y en un segundo plano Guerrero, Oaxaca y Veracruz. Los reacomodos de población identifican como captadores de población al Noroeste de la República y al Estado de México, por lo contrario, son expulsores el centro sur y el Distrito Federal (gráfica IV.4.14 y mapas IV.4.13 y mapas IV.4.14).

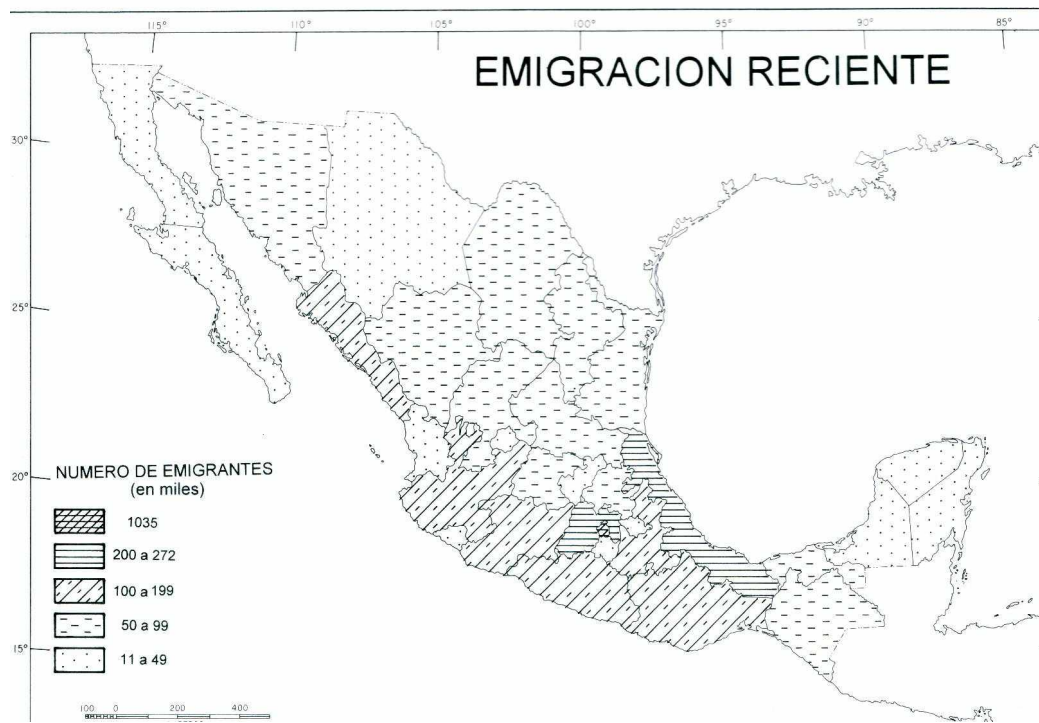
Gráfica IV.4.14



Fuente: Gutiérrez, 1998.

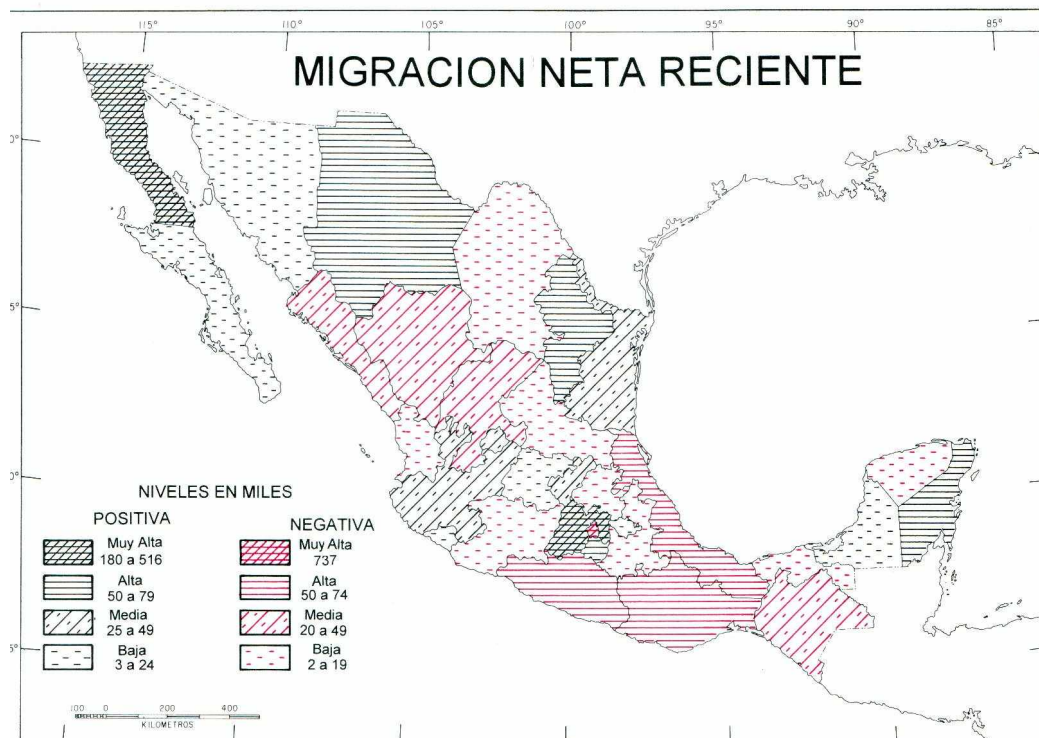
En este lapso Guanajuato cambia de patrón puesto que en el lapso de 40 años la entidad muestra un saldo migratorio negativo y por encima de la media nacional. Entre 1985 y 1990 resulta tener un saldo positivo pero muy bajo, lo que casi le pone para este periodo como una entidad de equilibrio migratorio.

Mapa IV.4.13: Emigración nacional reciente, 1985 - 1990



Fuente: Gutiérrez, 1998.

Mapa IV.4.14: Migración neta reciente, 1985 - 1990



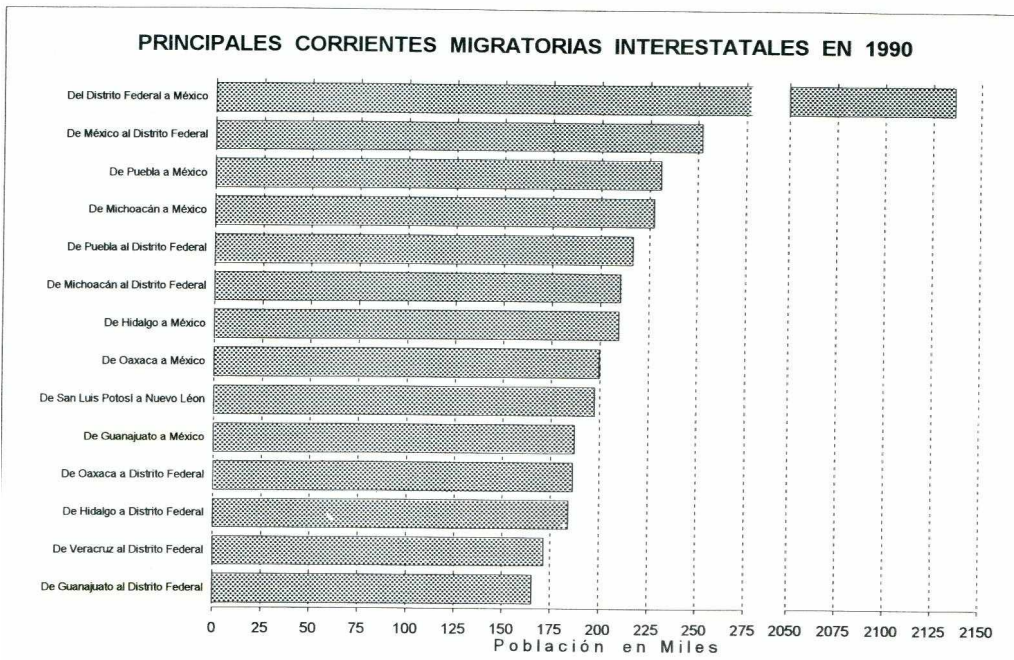
Fuente: Gutiérrez, 1998.

Con base a la hipótesis del trabajo se observa un cambio de patrones si se confronta lo observado en el lapso de 1950 – 1990 y el correspondiente a 1985 – 1990. En lo que destaca que las entidades del centro y el occidente que tradicionalmente atraían los mayores volúmenes de población ahora lo hacen en menor medida, mientras que el noroeste toma especial relevancia. El Distrito Federal pasa de un saldo migratorio positivo a uno negativo y el Estado de México incrementa su grado de atracción poblacional.

En el noroeste se tiene que las ciudades frontera de Tijuana y Mexicali concentran el 81.9% de la inmigración total de Baja California. Más adelante se verá el caso de otras ciudades puerto y frontera que presentan un saldo migratorio positivo y significativo en volumen, especialmente para el lapso de 1985 – 1990.

Los emigrantes guanajuatenses del periodo señalado van principalmente al estado de México y al Distrito Federal, como se observa en la gráfica IV.4.15.

Gráfica IV.4.15



Fuente: Gutiérrez, 1998.

IV.5 Cambios de la condición migratoria y desarrollo económico

El desarrollo económico de la región occidental del país imprime su impronta en muchos de los aspectos de la vida social de los residentes de esta zona. Un aspecto relevante es en materia de la condición migratoria de los municipios. Arroyo y Olmos (1998) establecen con base al trabajo de Cabrera (1976) la condición migratoria de muchos de los municipios del occidente del país, donde destacan para el caso de la entidad federativa de Guanajuato los de León, Acámbaro y Salamanca. Siguiendo la misma metodología en este apartado se establece la condición migratoria que los municipios de la entidad presentan a partir de su tasa de crecimiento demográfico. Como referencia general, previamente se define la condición migratoria de las entidades federativas de la República con base a los resultados preliminares del XII Censo de Población. Los parámetros de calificación de la condición migratoria son con base a lo definido en el cuadro IV.1.1.

En el cuadro IV.5.1 se presenta la condición migratoria de las entidades federativas de la República. Las entidades que más concentran población son el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla y Guanajuato, en orden de importancia. En su extremo aparecen las entidades de Campeche, Colima y Baja California sur.

En el cuadro IV.5.2 se presentan las entidades más pobladas por densidad de población. En este sentido las entidades más pobladas son el Distrito Federal, el Estado de México, Morelos, Tlaxcala, Aguascalientes y Guanajuato. En su extremo con la menor población están Durango, Sonora y Baja California Sur.

En el cuadro IV.5.3 se establecen las entidades cuyo crecimiento anual es el más alta de la República, y con base a la metodología de Cabrera (1976) se definen por su condición migratoria. Obsérvese cómo Zacatecas y el Distrito Federal son las entidades de fuerte atracción del país. Le siguen en orden de importancia las

entidades de Durango, San Luis Potosí, Veracruz y el Estado de México. Guanajuato queda dentro de las entidades cuyos flujos migratorios implican una situación de equilibrio demográfico, lo que dentro de la franja occidental del país es una situación prominente, con excepción de Jalisco que es una entidad de débil atracción. Como regiones el occidente de México muestra una alta interacción con el noroeste del país. Especialmente entre Jalisco y Sinaloa. En el extremo como entidades de fuerte expulsión aparecen las entidades de Nuevo León, Baja California Sur, Oaxaca y Quintana Roo. Estas últimas entidades de fuerte expulsión poblacional muestran cierta disrupción en materia de desarrollo: Nuevo León y Quintana Roo son entidades donde los montos de inversión tanto pública como privada, así como inversión extranjera directa son de los más altos del país. No obstante son entidades de fuerte expulsión similar a Oaxaca y California Sur donde existe un bajo nivel de inversión en general y son entidades con alto grado de marginación y pobreza.

CUADRO IV.5.1:

Población relativa por entidad federativa, 1950 2000

| PAIS Y ESTADO | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|---------------------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|
| REPUBLICA MEXICANA | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| MEXICO | 5.4 | 5.4 | 7.9 | 11.3 | 12.1 | 13.44% |
| DISTRITO FEDERAL | 11.8 | 13.9 | 14.3 | 13.2 | 10.1 | 8.82% |
| VERACRUZ | 7.9 | 7.8 | 7.9 | 8.1 | 7.7 | 7.09% |
| JALISCO | 6.8 | 7.0 | 6.8 | 6.5 | 6.5 | 6.49% |
| PUEBLA | 6.3 | 5.7 | 5.2 | 5.0 | 5.1 | 5.21% |
| GUANAJUATO | 5.2 | 5.0 | 4.7 | 4.5 | 4.9 | 4.78% |
| MICHOACAN | 5.5 | 5.3 | 4.8 | 4.3 | 4.4 | 4.09% |
| CHIAPAS | 3.5 | 3.5 | 3.3 | 3.1 | 4.0 | 4.03% |
| NUEVO LEON | 2.9 | 3.1 | 3.5 | 3.8 | 3.8 | 3.93% |
| OAXACA | 5.5 | 4.9 | 4.2 | 3.5 | 3.7 | 3.53% |
| GUERRERO | 3.6 | 3.4 | 3.3 | 3.2 | 3.2 | 3.16% |
| CHIHUAHUA | 3.3 | 3.5 | 3.3 | 3.0 | 3.0 | 3.13% |
| TAMAULIPAS | 2.8 | 2.9 | 3.0 | 2.9 | 2.8 | 2.82% |
| SINALOA | 2.5 | 2.4 | 2.6 | 2.8 | 2.7 | 2.60% |
| BAJA CALIFORNIA | 0.9 | 1.5 | 1.8 | 1.8 | 2.0 | 2.56% |
| SAN LUIS POTOSI | 3.3 | 3.0 | 2.7 | 2.5 | 2.5 | 2.36% |
| COAHUILA | 2.8 | 2.6 | 2.3 | 2.3 | 2.4 | 2.36% |
| HIDALGO | 3.3 | 2.8 | 2.5 | 2.3 | 2.3 | 2.29% |
| SONORA | 2.0 | 2.2 | 2.3 | 2.3 | 2.2 | 2.27% |
| TABASCO | 1.4 | 1.4 | 1.6 | 1.6 | 1.8 | 1.94% |
| YUCATAN | 2.0 | 1.8 | 1.6 | 1.6 | 1.7 | 1.70% |
| MORELOS | 1.1 | 1.1 | 1.3 | 1.4 | 1.5 | 1.59% |
| DURANGO | 2.4 | 2.2 | 1.9 | 1.8 | 1.7 | 1.49% |
| QUERETARO | 1.1 | 1.0 | 1.0 | 1.1 | 1.3 | 1.44% |
| ZACATECAS | 2.6 | 2.3 | 2.0 | 1.7 | 1.6 | 1.39% |
| TLAXCALA | 1.1 | 1.0 | 0.9 | 0.8 | 0.9 | 0.99% |
| AGUASCALIENTES | 0.7 | 0.7 | 0.7 | 0.8 | 0.9 | 0.97% |
| NAYARIT | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.0 | 0.94% |
| QUINTANA ROO | 0.1 | 0.1 | 0.2 | 0.3 | 0.6 | 0.90% |
| CAMPECHE | 0.5 | 0.5 | 0.5 | 0.6 | 0.7 | 0.71% |
| COLIMA | 0.4 | 0.5 | 0.5 | 0.5 | 0.5 | 0.56% |
| BAJA CALIFORNIA SUR | 0.2 | 0.2 | 0.3 | 0.3 | 0.4 | 0.43% |

Fuente: Resultados preliminares del XII Censo de Población, 2000. INEGI.

Cuadro IV.5.2: Densidad de población por entidad federativa, 1950-2000

| PAIS Y ESTADO | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
|---------------------|------|------|------|------|------|------|
| REPUBLICA MEXICANA | 13 | 18 | 25 | 34 | 41 | 49 |
| DISTRITO FEDERAL | 2035 | 3249 | 4586 | 5891 | 5494 | 5731 |
| MEXICO | 65 | 88 | 179 | 352 | 457 | 610 |
| MORELOS | 55 | 78 | 125 | 192 | 242 | 314 |
| TLAXCALA | 73 | 89 | 107 | 142 | 195 | 246 |
| AGUASCALIENTES | 34 | 44 | 61 | 93 | 129 | 169 |
| GUANAJUATO | 43 | 57 | 74 | 98 | 130 | 152 |
| PUEBLA | 48 | 58 | 74 | 99 | 122 | 149 |
| QUERETARO | 24 | 30 | 41 | 63 | 89 | 119 |
| HIDALGO | 41 | 47 | 57 | 74 | 90 | 106 |
| COLIMA | 21 | 30 | 44 | 63 | 79 | 99 |
| VERACRUZ | 28 | 37 | 52 | 74 | 86 | 95 |
| JALISCO | 22 | 30 | 41 | 55 | 66 | 79 |
| TABASCO | 15 | 20 | 31 | 43 | 61 | 77 |
| MICHOACAN | 24 | 31 | 39 | 48 | 59 | 66 |
| NUEVO LEON | 11 | 17 | 26 | 39 | 48 | 59 |
| CHIAPAS | 12 | 16 | 21 | 28 | 43 | 53 |
| GUERRERO | 14 | 19 | 25 | 33 | 41 | 48 |
| SINALOA | 11 | 14 | 22 | 32 | 38 | 44 |
| YUCATAN | 13 | 16 | 19 | 27 | 35 | 42 |
| SAN LUIS POTOSI | 14 | 17 | 20 | 27 | 32 | 37 |
| OAXACA | 15 | 18 | 21 | 25 | 32 | 36 |
| BAJA CALIFORNIA | 3 | 7 | 12 | 17 | 24 | 35 |
| TAMAULIPAS | 9 | 13 | 18 | 24 | 28 | 34 |
| NAYARIT | 11 | 14 | 20 | 26 | 30 | 33 |
| ZACATECAS | 9 | 11 | 13 | 15 | 17 | 18 |
| QUINTANA ROO | 1 | 1 | 2 | 4 | 10 | 17 |
| COAHUILA | 5 | 6 | 7 | 10 | 13 | 15 |
| CAMPECHE | 2 | 3 | 5 | 8 | 10 | 13 |
| CHIHUAHUA | 3 | 5 | 7 | 8 | 10 | 12 |
| DURANGO | 5 | 6 | 8 | 10 | 11 | 12 |
| SONORA | 3 | 4 | 6 | 8 | 10 | 12 |
| BAJA CALIFORNIA SUR | 1 | 1 | 2 | 3 | 4 | 6 |

CUADRO IV.5.3: Tasas de crecimiento y condición migratoria por entidad federativa, 1950 - 2000

| PAIS Y ESTADO | 1950-60 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-90 | 1990-2000 |
|---------------------|---------|---------|---------|---------|-----------|
| REPUBLICA MEXICANA | 3.07 | 3.40 | 3.20 | 2.02 | 1.83% |
| ZACATECAS | 6.38 | 6.02 | 9.52 | 8.31 | 5.88% |
| DISTRITO FEDERAL | 8.61 | 5.48 | 2.96 | 3.58 | 4.12% |
| DURANGO | 2.17 | 3.30 | 4.15 | 3.66 | 2.92% |
| SAN LUIS POTOSI | 3.13 | 7.56 | 6.78 | 2.70 | 2.92% |
| VERACRUZ | 2.96 | 4.78 | 5.14 | 4.07 | 2.91% |
| MEXICO | 2.60 | 3.47 | 4.23 | 3.39 | 2.75% |
| HIDALGO | 3.52 | 4.96 | 4.24 | 2.41 | 2.65% |
| JALISCO | 3.24 | 4.26 | 5.09 | 2.50 | 2.57% |
| CAMPECHE | 1.99 | 2.02 | 2.74 | 3.26 | 2.37% |
| GUANAJUATO | 3.87 | 4.05 | 3.56 | 2.20 | 2.35% |
| TLAXCALA | 3.17 | 4.63 | 3.18 | 3.60 | 2.32% |
| CHIAPAS | 3.77 | 2.87 | 2.13 | 2.03 | 2.24% |
| BAJA CALIFORNIA | 3.82 | 4.79 | 3.88 | 2.17 | 2.13% |
| YUCATAN | 1.95 | 2.51 | 2.83 | 2.16 | 2.08% |
| AGUASCALIENTES | 3.60 | 3.72 | 2.72 | 1.61 | 2.02% |
| MICHOACAN | 2.92 | 2.72 | 2.78 | 4.52 | 2.02% |
| COLIMA | 1.73 | 2.21 | 3.32 | 2.57 | 1.96% |
| NAYARIT | 4.36 | 3.57 | 3.14 | 1.92 | 1.96% |
| SINALOA | 3.40 | 3.15 | 2.76 | 1.99 | 1.77% |
| TAMAULIPAS | 1.57 | 1.91 | 2.54 | 2.06 | 1.68% |
| CHIHUAHUA | 2.58 | 3.13 | 2.72 | 2.24 | 1.61% |
| GUERRERO | 2.70 | 2.82 | 2.75 | 2.92 | 1.58% |
| PUEBLA | 2.33 | 2.15 | 3.28 | 2.45 | 1.53% |
| QUERETARO | 2.80 | 4.37 | 3.73 | 1.81 | 1.41% |
| MORELOS | 2.04 | 2.11 | 2.61 | 1.85 | 1.38% |
| TABASCO | 1.96 | 1.61 | 1.57 | 2.51 | 1.29% |
| COAHUILA | 2.66 | 2.38 | 2.05 | 2.20 | 1.15% |
| SONORA | 2.99 | 3.51 | 2.83 | 1.31 | 1.10% |
| QUINTANA ROO | 2.94 | 3.54 | 3.39 | 1.49 | 1.03% |
| OAXACA | 1.90 | 2.21 | 2.25 | 1.36 | 0.69% |
| BAJA CALIFORNIA SUR | 2.07 | 1.58 | 1.73 | 1.19 | 0.57% |
| NUEVO LEON | 4.77 | 3.64 | 2.45 | -0.71 | 0.42% |

Con base a la metodología de Cabrera (1976):

Los municipios sombreados con amarillo son de fuerte atracción poblacional.

Los municipios sombreados con verde son de débil atracción.

Los municipios sombreados con aguazul son de equilibrio demográfico.

Los municipios sombreados con violeta son de débil expulsión.

Los municipios no sombreados son de alta expulsión.

Fuente: VII, VIII, IX, X Y XI Censo de población

Resultados preliminares del XII Censo de Población, 2000. INEGI

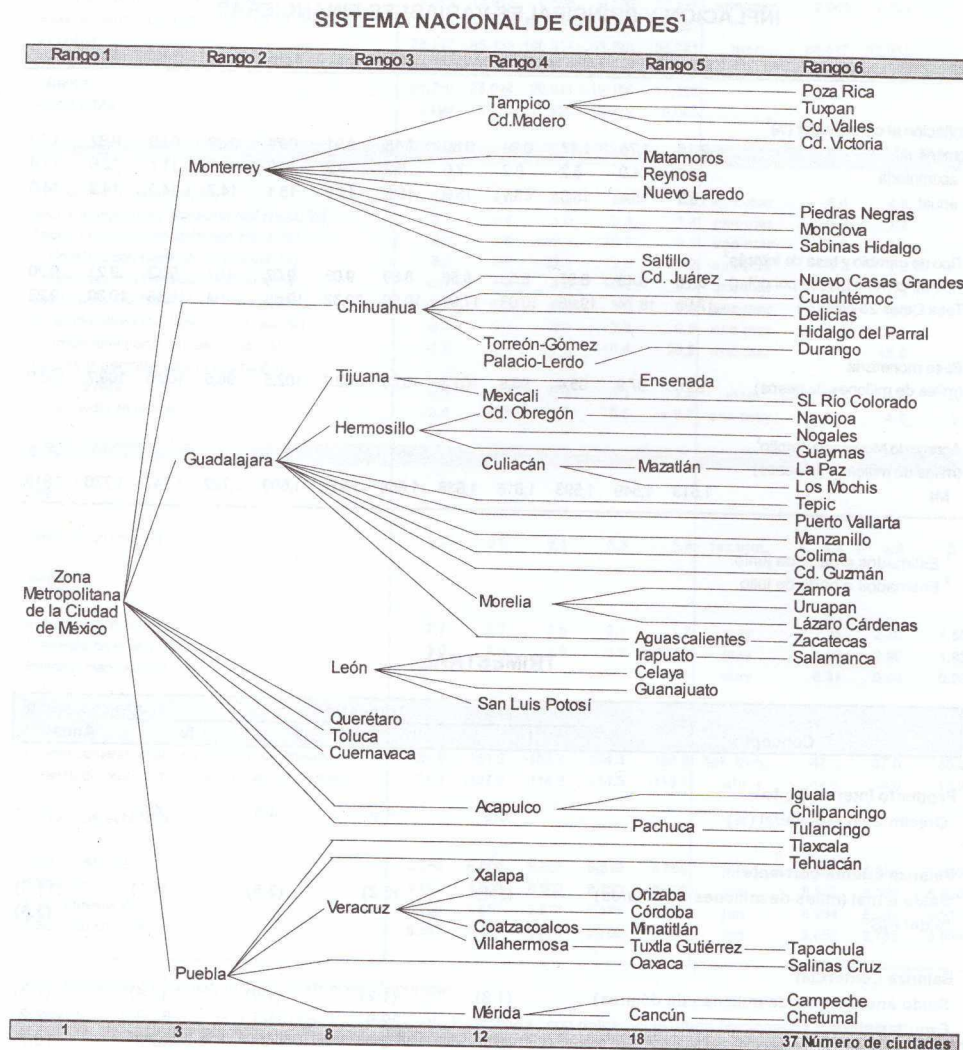
En el cuadro IV.5.4 puede observarse cómo ha ido evolucionando la distribución relativa de la población con base en la extensión territorial del estado. Destacan comportamientos como los de los municipios de León, Irapuato, Celaya y Salamanca que tienden a concentrar la mayor población, en contraste con municipios de Santa Catarina, Atarjea y Santiago Maravatío que en términos relativos cada vez, no obstante crecen en términos absolutos, tienden a tener menor participación relativa de sus moradores respecto al estado.

En el cuadro IV.5.5 se tiene el orden correspondiente a los municipios de mayor grado de concentración poblacional por densidad demográfica. Los municipios de mayor densidad de población son, en orden de importancia León, Celaya, Irapuato y Villagrán. Nótese cómo, proporcionalmente, la extensión territorial que conforma el área geográfica al cinturón industrial tiende a participar, tanto en términos absolutos como relativos, cada día más con poblaciones más representativas en número de habitantes; en contraste a las partes norte y sur de la entidad, que proporcionalmente cada vez participan en menor grado. Esto habla de un proceso de concentración de población en respuesta a mayores oportunidades laborales y de actividad económica de la población en la parte industrial, que en otras áreas del estado debido al desenvolvimiento urbano -paralelo al depauperio rural-, de las ciudades que conforman el mencionado cinturón industrial. En el caso extremos están los municipios de Xichú, Atarjea, Santa Catarina y Victoria, propios de región noreste del estado muchas veces identificada como Sierra Gorda.

El cuadro IV.5.6 con base a la tasa de crecimiento demográfico anual observado para el año 2000 se tiene la condición migratoria de los municipios de la entidad guanajuatense. El municipio de fuerte atracción es Purísima del Rincón, le siguen con débil atracción León y San José Iturbide. Municipios dentro del cinturón industrial del Bajío. El crecimiento de Purísima del Rincón se explica en gran parte por la localización de fuerte inversión privada en desarrollos de la industria del calzado leonés, que están canalizando al municipios fuertes montos de inversión privada lo que otorga al municipio una alta generación de empleos. Estos

municipios de León, y los llamados pueblos del rincón (San Francisco del Rincón y Purísima de Bustos) tienen alta articulación con la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, como parte del subsistema de ciudades del occidente del país. San José Iturbide atrae mucha inversión queretana y del municipio de Celaya. Propiamente más articulado a la zona centro del país y al dinamismo local del Bajío.

Esquema IV.5.1



¹ Se refiere a la interacción que se establece entre los 79 principales centros urbanos del país. El rango es el orden de importancia de cada ciudad, con base en la calidad y cantidad de los servicios que cada una de ellas ofrece.

FUENTE: División de Estudios Económicos y Sociales de BANAMEX, con datos del Consejo Nacional de Población, *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México, México 1991*.

En el caso extremo como municipios de fuerte expulsión están Santiago Maravatío, Tarandacuao, Yuriria, Salvatierra y Tarimoro. Esto es en especial interesante puesto que estos municipios conforman la franja sureste de la entidad, aledaña al emporio industrial del Bajío. Resulta que muestran tasas de crecimiento más modestas que incluso las del noreste de la entidad que suponen un más bajo nivel de concentración poblacional y alta grado de marginación. Por otra parte, esta franja queda precisamente en medio de los distritos industriales del Bajío

guanajuatense, queretano y de Morelia. Es un lunar en medio de localidades que presentan fuerte atracción y esto explica ser municipios con fuerte expulsión. El dinamismo del derredor resta crecimiento a las economías locales. Por caso se cita Yuriria que expulsa población a Celaya, Querétaro, Moroleón y Uriangato, cabeceras municipales donde se concentra fuertemente la inversión tanto pública como privada, y existen inversión extranjera directa. La economía del municipio de Yuriria queda marginada de los desarrollos aledaños, aunque no son economías tan precarias como las del noreste de la entidad.

En el mapa IV.5.1 puede verse como el noreste y el sureste de la entidad están identificadas como zonas de alto nivel de marginación.

Mapa IV.5.1

REGIONES CON ALTA MARGINACIÓN EN MEXICO



CUADRO IV.5.4:

Población relativa municipal en el estado de Guanajuato 1950 2000

| ESTADO Y MUNICIPIO | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 |
|------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| GUANAJUATO | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| LEON | 11.8 | 15.0 | 18.5 | 21.8 | 21.8 | 23.6% | 24.3% |
| IRAPUATO | 6.2 | 7.3 | 7.7 | 8.2 | 9.1 | 9.4% | 9.4% |
| CELAYA | 4.7 | 5.7 | 6.5 | 7.3 | 7.8 | 8.0% | 8.2% |
| SALAMANCA | 3.7 | 3.9 | 4.6 | 5.3 | 5.1 | 5.0% | 4.9% |
| PENJAMO | 5.0 | 4.9 | 4.0 | 3.5 | 3.5 | 3.2% | 3.1% |
| GUANAJUATO | 3.5 | 3.2 | 2.9 | 2.8 | 3.0 | 2.9% | 3.0% |
| ALLENDE | 3.1 | 2.9 | 2.9 | 2.6 | 2.8 | 2.7% | 2.9% |
| SILAO | 3.3 | 3.1 | 3.1 | 2.6 | 2.9 | 3.0% | 2.9% |
| VALLE DE SANTIAGO | 3.9 | 3.4 | 3.1 | 3.4 | 3.3 | 3.0% | 2.8% |
| DOLORES HIDALGO | 3.4 | 3.1 | 3.2 | 2.2 | 2.6 | 2.7% | 2.8% |
| ACAMBARO | 4.2 | 4.1 | 3.6 | 3.3 | 2.8 | 2.6% | 2.4% |
| SAN FRANCISCO DEL RINCON | 2.6 | 2.3 | 2.2 | 2.2 | 2.1 | 2.2% | 2.2% |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 2.2 | 2.0 | 1.6 | 1.8 | 2.0 | 2.1% | 2.1% |
| SAN FELIPE | 3.6 | 3.0 | 2.5 | 2.1 | 2.2 | 2.2% | 2.0% |
| SALVATIERRA | 3.7 | 3.6 | 3.5 | 3.2 | 2.5 | 2.2% | 2.0% |
| CORTAZAR | 1.8 | 1.9 | 2.0 | 2.0 | 1.9 | 1.8% | 1.7% |
| ABASOLO | 2.2 | 1.9 | 1.9 | 1.5 | 1.8 | 1.7% | 1.7% |
| YURIRIA | 2.8 | 2.6 | 2.3 | 2.2 | 1.9 | 1.7% | 1.6% |
| APASEO EL GRANDE | 1.6 | 1.4 | 1.5 | 1.5 | 1.5 | 1.4% | 1.5% |
| COMONFORT | 1.9 | 1.7 | 1.5 | 1.5 | 1.4 | 1.4% | 1.4% |
| STA. CRUZ DE JUVENTINO ROSAS | 1.4 | 1.4 | 1.4 | 1.3 | 1.4 | 1.4% | 1.4% |
| APASEO EL ALTO | 1.2 | 1.3 | 1.2 | 1.2 | 1.2 | 1.2% | 1.2% |
| JERECUARO | 2.0 | 2.0 | 1.7 | 1.5 | 1.3 | 1.2% | 1.2% |
| SAN JOSE ITURBIDE | 1.3 | 1.2 | 1.0 | 1.0 | 1.1 | 1.1% | 1.2% |
| URIANGATO | 1.1 | 1.1 | 1.0 | 1.0 | 1.2 | 1.1% | 1.1% |
| ROMITA | 1.5 | 1.4 | 1.4 | 1.2 | 1.1 | 1.2% | 1.1% |
| MOROLEON | 1.6 | 1.5 | 1.5 | 1.5 | 1.2 | 1.1% | 1.0% |
| VILLAGRAN | 0.8 | 0.9 | 1.0 | 1.0 | 1.0 | 1.0% | 1.0% |
| PURISIMA DEL RINCON | 0.9 | 0.8 | 0.8 | 0.8 | 0.8 | 0.8% | 1.0% |
| MANUEL DOBLADO 3_ | 1.7 | 1.5 | 1.3 | 1.1 | 0.9 | 0.9% | 0.8% |
| TARIMORO | 1.4 | 1.4 | 1.2 | 1.1 | 1.0 | 0.8% | 0.8% |

| | | | | | | | |
|-----------------------|-----|-----|-----|-----|-----|------|------|
| SAN DIEGO DE LA UNION | 1.4 | 1.2 | 0.9 | 0.8 | 0.8 | 0.7% | 0.7% |
| JARAL DEL PROGRESO | 0.9 | 0.9 | 0.9 | 0.8 | 0.7 | 0.7% | 0.7% |
| CUERAMARO | 0.8 | 0.7 | 0.7 | 0.6 | 0.6 | 0.6% | 0.5% |
| OCAMPO | 1.2 | 1.0 | 0.7 | 0.6 | 0.5 | 0.5% | 0.4% |
| DOCTOR MORA | 0.6 | 0.6 | 0.4 | 0.3 | 0.4 | 0.4% | 0.4% |
| HUANIMARO | 0.7 | 0.6 | 0.6 | 0.5 | 0.5 | 0.4% | 0.4% |
| VICTORIA | 0.8 | 0.7 | 0.6 | 0.6 | 0.5 | 0.4% | 0.4% |
| TIERRA BLANCA | 0.4 | 0.4 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.3% | 0.3% |
| TARANDACUAO | 0.5 | 0.4 | 0.4 | 0.4 | 0.3 | 0.3% | 0.2% |
| XICHU | 0.6 | 0.5 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.3% | 0.2% |
| PUEBLO NUEVO | 0.4 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.3 | 0.2% | 0.2% |
| CORONEO | 0.5 | 0.4 | 0.4 | 0.3 | 0.2 | 0.2% | 0.2% |
| SANTIAGO MARAVATIO | 0.6 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.2 | 0.2% | 0.2% |
| ATARJEA | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 0.1% | 0.1% |
| SANTA CATARINA | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 0.1 | 0.1 | 0.1% | 0.1% |

Fuente: Fuente: VII, VIII, IX, X Y XI Censo de población.

Resultados preliminares del XII Censo de Población, 2000. INEGI

Cuadro V.5.5: Densidad de Población por municipio en Guanajuato, 1950 2000

| ESTADO Y MUNICIPIO | 1950 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1995 | 2000 |
|--------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| GUANAJUATO | 43 | 57 | 74 | 98 | 130 | 144 | 152 |
| LEON | 133 | 220 | 355 | 554 | 734 | 881 | 958 |
| CELAYA | 108 | 170 | 254 | 378 | 536 | 612 | 660 |
| IRAPUATO | 105 | 162 | 222 | 313 | 461 | 525 | 560 |
| VILLAGRAN | 111 | 161 | 228 | 317 | 392 | 433 | 464 |
| URIANGATO | 98 | 125 | 159 | 205 | 316 | 334 | 358 |
| SALAMANCA | 64 | 87 | 136 | 207 | 264 | 286 | 293 |
| MOROLEON | 118 | 140 | 188 | 249 | 268 | 262 | 262 |
| SILAO | 82 | 101 | 132 | 143 | 214 | 245 | 249 |
| CORTAZAR | 68 | 98 | 133 | 179 | 217 | 234 | 237 |
| PURISIMA DEL RINCON | 60 | 70 | 86 | 111 | 145 | 166 | 213 |
| JARAL DEL PROGRESO | 82 | 102 | 127 | 160 | 195 | 203 | 207 |
| SAN FRANCISCO DEL RINCON | 66 | 78 | 97 | 129 | 161 | 188 | 193 |
| APASEO EL GRANDE | 57 | 66 | 92 | 122 | 168 | 171 | 187 |
| SALVATIERRA | 97 | 123 | 158 | 187 | 192 | 193 | 186 |

| | | | | | | | |
|------------------------------|----|----|-----|-----|-----|-----|-----|
| STA. CRUZ DE JUVENTINO ROSAS | 48 | 62 | 81 | 97 | 142 | 157 | 166 |
| HUANIMARO | 75 | 86 | 108 | 129 | 149 | 158 | 159 |
| VALLE DE SANTIAGO | 62 | 70 | 84 | 121 | 158 | 157 | 156 |
| ABASOLO | 54 | 61 | 83 | 87 | 133 | 140 | 148 |
| GUANAJUATO | 46 | 55 | 65 | 83 | 118 | 127 | 140 |
| PUEBLO NUEVO | 66 | 79 | 96 | 118 | 130 | 129 | 127 |
| APASEO EL ALTO | 36 | 49 | 62 | 83 | 107 | 121 | 126 |
| ACAMBARO | 60 | 76 | 87 | 104 | 120 | 120 | 118 |
| COMONFORT | 43 | 49 | 58 | 76 | 95 | 104 | 113 |
| SAN JOSE ITURBIDE | 32 | 41 | 45 | 56 | 82 | 98 | 105 |
| ROMITA | 41 | 50 | 63 | 71 | 90 | 104 | 105 |
| TARIMORO | 51 | 66 | 76 | 89 | 106 | 103 | 103 |
| CUERAMARO | 44 | 46 | 61 | 70 | 93 | 98 | 103 |
| TARANDACUAO | 52 | 61 | 74 | 103 | 107 | 103 | 100 |
| YURIRIA | 47 | 57 | 67 | 83 | 98 | 95 | 93 |
| ALLENDE | 28 | 34 | 43 | 52 | 74 | 79 | 90 |
| SANTIAGO MARAVATIO | 93 | 78 | 85 | 111 | 117 | 99 | 88 |
| PENJAMO | 38 | 48 | 51 | 59 | 78 | 80 | 81 |
| DOLORES HIDALGO | 28 | 34 | 46 | 42 | 66 | 75 | 81 |
| DOCTOR MORA | 30 | 34 | 32 | 34 | 58 | 64 | 68 |
| JERECUARO | 33 | 43 | 46 | 54 | 63 | 64 | 67 |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 16 | 19 | 20 | 29 | 43 | 50 | 53 |
| MANUEL DOBLADO 3_ / | 28 | 32 | 37 | 40 | 47 | 47 | 48 |
| TIERRA BLANCA | 18 | 21 | 25 | 28 | 39 | 41 | 44 |
| SAN FELIPE | 18 | 19 | 21 | 24 | 32 | 35 | 35 |
| SAN DIEGO DE LA UNION | 18 | 20 | 20 | 23 | 30 | 31 | 33 |
| CORONEO | 14 | 16 | 18 | 19 | 21 | 21 | 22 |
| OCAMPO | 15 | 16 | 15 | 18 | 18 | 18 | 19 |
| VICTORIA | 11 | 13 | 15 | 18 | 20 | 19 | 19 |
| SANTA CATARINA | 11 | 12 | 13 | 14 | 16 | 17 | 18 |
| ATARJEA | 9 | 10 | 11 | 13 | 14 | 14 | 14 |
| XICHU | 10 | 10 | 11 | 12 | 14 | 13 | 13 |

CUADRO IV.5.6: Tasas de crecimiento y condición migratoria de los municipios del Estado de Guanajuato, 1950-2000

| ESTADO Y MUNICIPIO | 1950-60 | 1960-70 | 1970-80 | 1980-90 | 1990-95 | 1990-2000 |
|------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|-----------|
| GUANAJUATO | 2.70 | 2.82 | 2.75 | 2.92 | 2.0% | 1.6% |
| PURISIMA DEL RINCON | 1.46 | 2.20 | 2.49 | 2.81 | 2.7% | 3.9% |
| LEON | 5.16 | 5.07 | 4.39 | 2.91 | 3.7% | 2.7% |
| SAN JOSE ITURBIDE | 2.40 | 1.02 | 1.99 | 4.11 | 3.5% | 2.5% |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 1.73 | 0.28 | 3.91 | 4.01 | 2.9% | 2.1% |
| CELAYA | 4.65 | 4.25 | 3.91 | 3.64 | 2.7% | 2.1% |
| DOLORES HIDALGO | 1.78 | 3.36 | -0.83 | 4.62 | 2.6% | 2.1% |
| ALLENDE | 2.07 | 2.50 | 1.76 | 3.70 | 1.4% | 2.0% |
| IRAPUATO | 4.45 | 3.35 | 3.37 | 4.04 | 2.6% | 1.9% |
| SAN FRANCISCO DEL RINCON | 1.71 | 2.28 | 2.79 | 2.36 | 3.1% | 1.8% |
| COMONFORT | 1.28 | 1.71 | 2.66 | 2.33 | 1.8% | 1.8% |
| GUANAJUATO | 1.81 | 1.78 | 2.41 | 3.70 | 1.5% | 1.7% |
| VILLAGRAN | 3.74 | 3.70 | 3.20 | 2.22 | 2.0% | 1.7% |
| DOCTOR MORA | 1.39 | -0.58 | 0.69 | 5.45 | 2.1% | 1.7% |
| APASEO EL ALTO | 3.29 | 2.42 | 2.80 | 2.68 | 2.3% | 1.6% |
| SILAO | 2.07 | 2.88 | 0.79 | 4.20 | 2.7% | 1.5% |
| ROMITA | 2.03 | 2.40 | 1.21 | 2.50 | 2.8% | 1.5% |
| STA. CRUZ DE JUVENTINO ROSAS | 2.56 | 2.72 | 1.80 | 4.02 | 2.0% | 1.5% |
| SANTA CATARINA | 0.91 | 0.66 | 1.31 | 1.16 | 1.5% | 1.3% |
| URIANGATO | 2.44 | 2.51 | 2.48 | 4.52 | 1.1% | 1.3% |
| APASEO EL GRANDE | 1.40 | 3.46 | 2.75 | 3.34 | 0.4% | 1.1% |
| ABASOLO | 1.24 | 3.23 | 0.46 | 4.45 | 1.1% | 1.1% |
| SALAMANCA | 3.13 | 4.81 | 4.10 | 2.53 | 1.6% | 1.1% |
| TIERRA BLANCA | 1.59 | 2.18 | 1.10 | 3.43 | 0.7% | 1.0% |
| CUERAMARO | 0.45 | 3.12 | 1.33 | 2.87 | 1.2% | 1.0% |
| SAN FELIPE | 0.89 | 1.03 | 1.13 | 3.17 | 1.7% | 0.9% |
| CORONEO | 1.82 | 1.03 | 0.22 | 1.03 | 0.1% | 0.9% |
| CORTAZAR | 3.72 | 3.21 | 2.91 | 2.00 | 1.5% | 0.9% |
| SAN DIEGO DE LA UNION | 0.75 | 0.17 | 1.23 | 3.01 | 0.4% | 0.8% |
| HUANIMARO | 1.48 | 2.36 | 1.69 | 1.50 | 1.2% | 0.7% |
| JARAL DEL PROGRESO | 2.21 | 2.30 | 2.22 | 2.03 | 0.9% | 0.6% |
| JERECUARO | 2.73 | 0.67 | 1.62 | 1.54 | 0.4% | 0.6% |

| | | | | | | |
|---------------------|-------|-------|------|------|-------|-------|
| OCAMPO | 0.67 | -0.61 | 1.63 | 0.25 | 0.4% | 0.6% |
| PENJAMO | 2.49 | 0.64 | 1.44 | 2.81 | 0.5% | 0.4% |
| MANUEL DOBLADO 3_/_ | 1.56 | 1.51 | 0.77 | 1.57 | 0.2% | 0.2% |
| ATARJEA | 0.94 | 1.43 | 1.54 | 0.69 | 0.3% | 0.0% |
| XICHU | 0.42 | 0.50 | 1.00 | 1.14 | -0.8% | -0.1% |
| VALLE DE SANTIAGO | 1.27 | 1.79 | 3.60 | 2.81 | -0.1% | -0.1% |
| ACAMBARO | 2.48 | 1.39 | 1.78 | 1.40 | 0.0% | -0.2% |
| MOROLEON | 1.68 | 3.10 | 2.76 | 0.74 | -0.4% | -0.2% |
| PUEBLO NUEVO | 1.76 | 2.08 | 1.97 | 1.03 | -0.1% | -0.3% |
| VICTORIA | 1.86 | 1.39 | 1.96 | 0.88 | -0.6% | -0.3% |
| TARIMORO | 2.55 | 1.53 | 1.55 | 1.82 | -0.7% | -0.3% |
| SALVATIERRA | 2.42 | 2.61 | 1.63 | 0.31 | 0.0% | -0.3% |
| YURIRIA | 1.90 | 1.66 | 2.20 | 1.66 | -0.5% | -0.5% |
| TARANDACUAO | 1.68 | 1.95 | 3.28 | 0.37 | -0.7% | -0.7% |
| SANTIAGO MARAVATIO | -1.77 | 0.98 | 2.57 | 0.53 | -3.3% | -2.8% |

Con base a la metodología de Cabrera (1976):

Los municipios sombreados con amarillo son de fuerte atracción poblacional.

Los municipios sombreados con verde son de débil atracción.

Los municipios sombreados con aguazul son de equilibrio demográfico.

Los municipios sombreados con violeta son de débil expulsión.

Los municipios no sombreados son de alta expulsión.

Fuente: VII, VIII, IX, X Y XI Censo de población.

Resultados preliminares del XII Censo de Población, 2000. INEGI

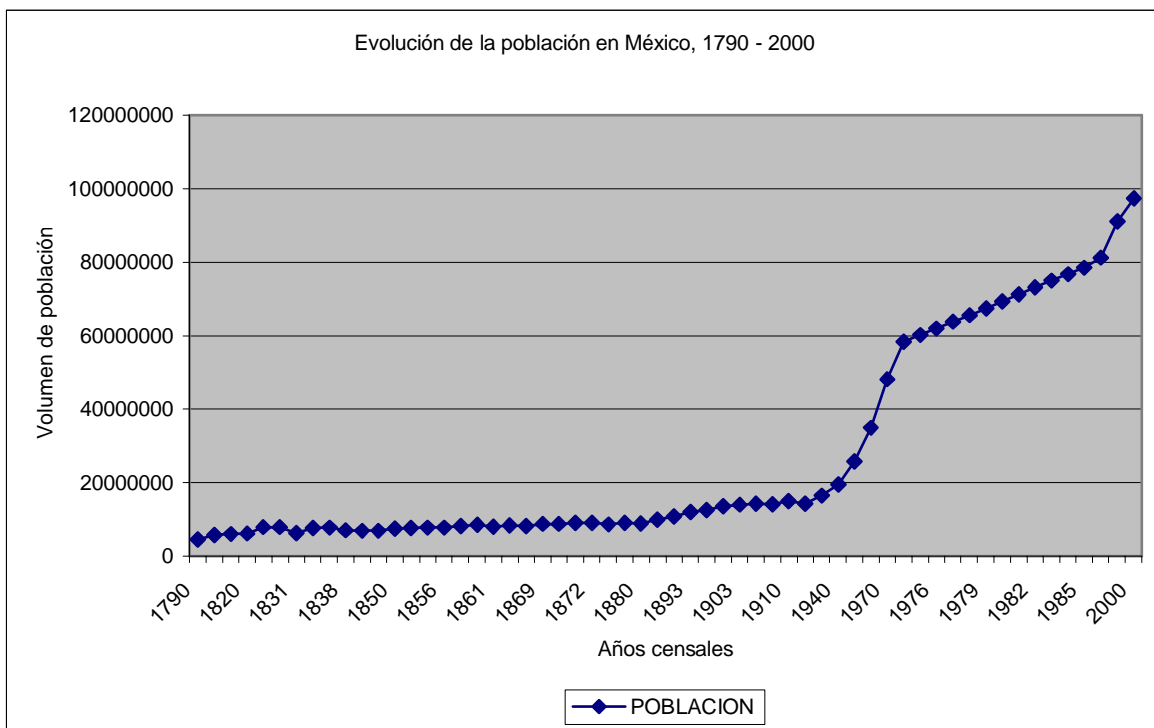
Los cuadros IV.5.7, IV.5.8 y IV.5.9 siguientes permiten visualizar los desplazamientos de población por cambio de residencia a nivel interestatal como internacional y con valores relativos. Estos pueden contrastarse con los mapas de la sección IV.4, los que indican con flechas el sentido de los principales flujos y, por el grueso de dichas flechas, su magnitud e importancia, como también permiten apreciar gráficamente los cambios en la evolución de sus volúmenes en los diversos periodos analizados.

Parte de la metodología seguida en el presente trabajo consiste en apreciar la dinámica de la movilidad de la población de México comparando las diferencias en los aumentos entre la población total del país y la migración interna acumulada.

Si se parte de la metodología de Cabrera (1976), es importante destacar la evolución histórica como se viene comportando el crecimiento demográfico del país y de la entidad para con ello ver cómo ante el crecimiento nacional la entidad viene mostrando un retroceso en su participación relativa, bajo el supuesto de que el crecimiento local de la entidad es similar a la media nacional, esto implica que el estado de Guanajuato es una entidad tradicionalmente expulsora de población. Los cuadros y gráficas a continuación ilustran esto.

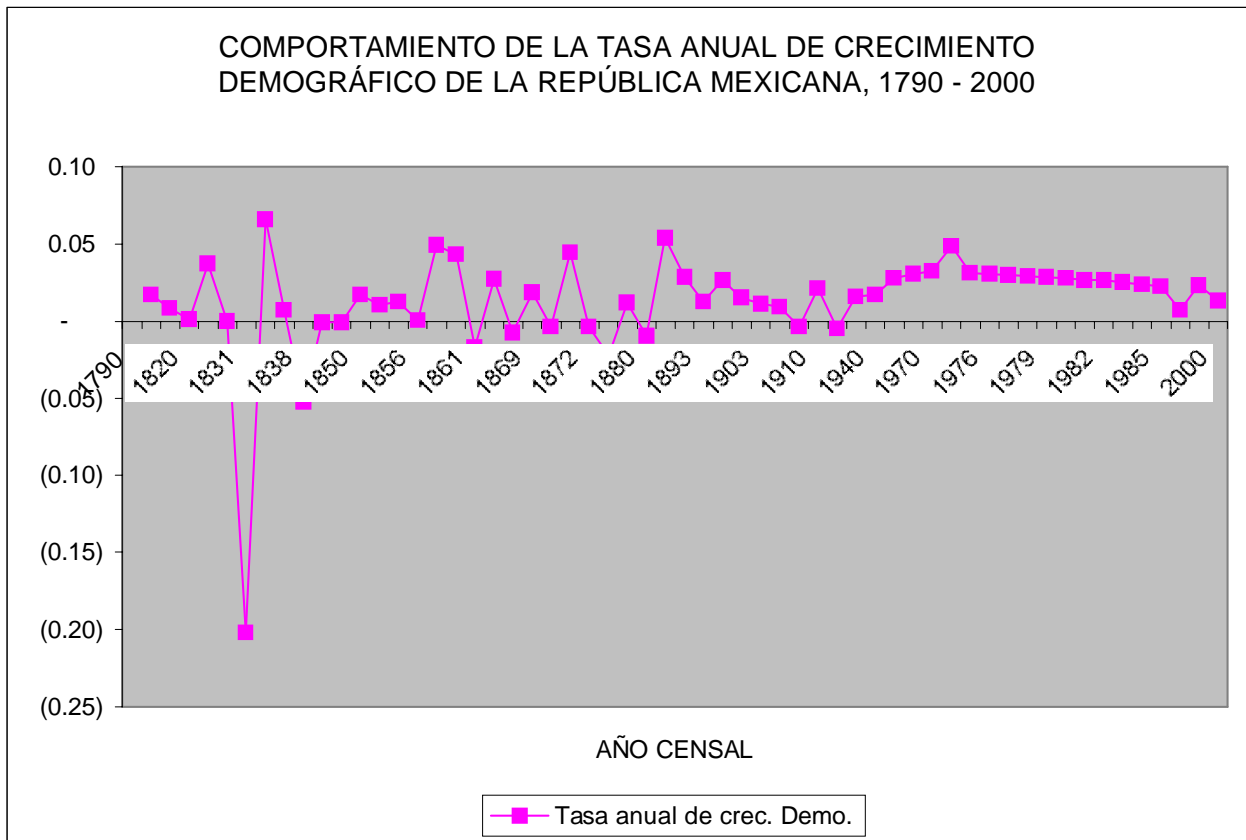
Sucede que de 1900 a 2000 la población se septuplicó. En 1900 había en el país 13 millones 607 mil 259 personas, según los datos preliminares del XII Censo General de Población y Vivienda correspondiente al año 2000 en el país se tienen para la fecha del levantamiento del censo en mención 97 millones 361 mil 711 habitantes, véase gráfica IV.5.1.

Gráfica IV.5.1



En la gráfica anterior puede observarse cómo el ritmo de crecimiento demográfico durante el siglo pasado e inicios del presente es bastante modesto. Es a partir de 1930 que se observa un incremento gradual del volumen de población hasta 1978. En los últimos 20 años del siglo XX se muestra un desaceleramiento gradual del crecimiento demográfico, lo que es patente en la siguiente gráfica IV.5.2 donde se presentan las distintas tasas de crecimiento promedio anual de la población durante el mismo lapso. El cuadro IV.5.7 presenta indica la fuente de la cual se compiló la información que sirve para el desarrollo de los gráficos presentados.

Gráfica IV.5.2



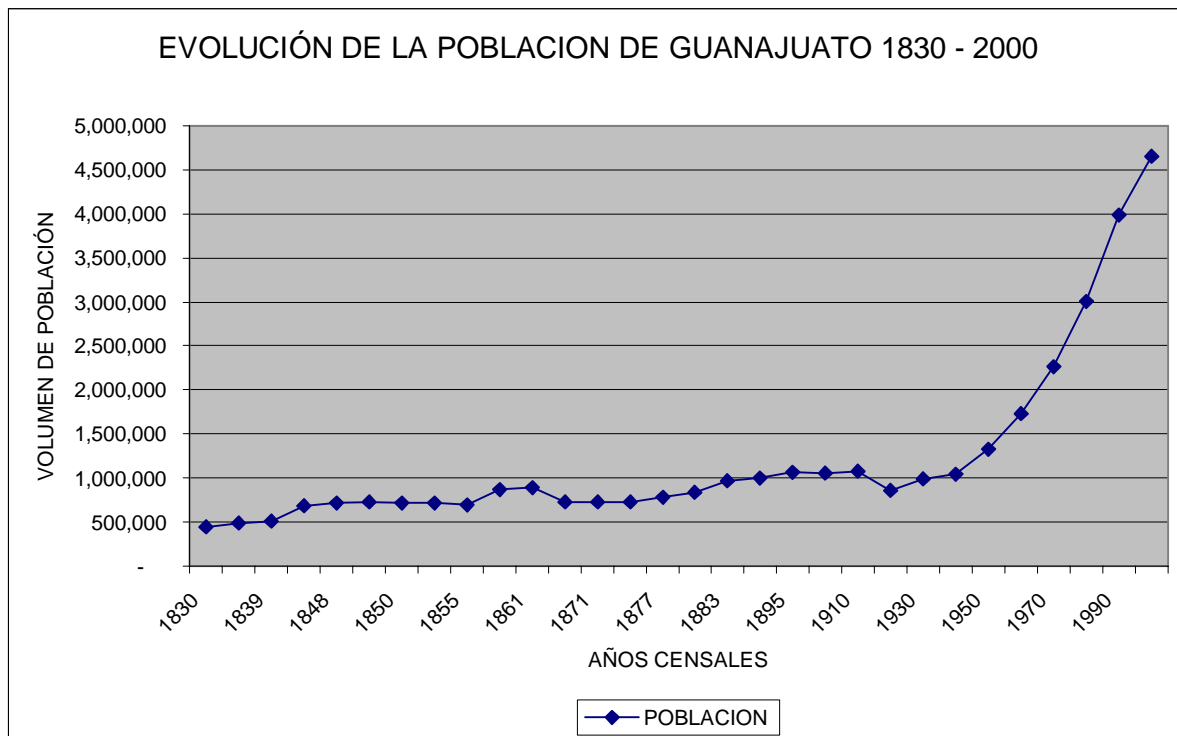
CUADRO IV.5.7

| POBLACION TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA, 1790 – 2000 | | | |
|---|-----------|-------------|---|
| AÑO | POBLACION | Crec. anual | FUENTE |
| 1790 | 4636074 | | 1.Censo de Revillagigedo |
| 1803 | 5764731 | 1.7% | 2.Tribunal Del Consulado |
| 1810 | 6122354 | 0.9% | 3.Fernando Navarro y Noriega |
| 1820 | 6204000 | 0.1% | 4.1er.Congreso Mexicano |
| 1827 | 8000000 | 3.7% | 5.H.G.Ward |
| 1830 | 7996000 | 0.0% | 6.Burkhardt |
| 1831 | 6382284 | -20.2% | 7.A.J. Valdés |
| 1834 | 7734292 | 6.6% | 8.Mariano Galván |
| 1836 | 7843132 | 0.7% | 9.Noticia de los estados y territorios de la Unión Mexicana de 1836 |
| 1838 | 70041400 | 198.8% | 10.Instituto Nacional de Geografía y Estadística de la Republica Mexicana |
| 1842 | 7015509 | -43.7% | 11.Estimación gubernamental en Brantz Mayer |
| 1846 | 7000000 | -0.1% | 12.Thomas J. Farnham |
| 1850 | 7500000 | 1.7% | 13.N. A; México |
| 1852 | 7661919 | 1.1% | 14.Juan N. Almonte |
| 1854 | 7853395 | 1.2% | 15.Manuel Orozco y Berra |
| 1856 | 7859564 | 0.0% | 16.Lerdo de Tejada |
| 1857 | 8247660 | 4.9% | 17.Jésus Hermosa |
| 1858 | 8604000 | 4.3% | 18.J. M. Pérez Hernández |
| 1861 | 8174400 | -1.7% | 19.Antonio García Cubas |
| 1862 | 8396524 | 2.7% | 20.J. M. Pérez Hernández |
| 1865 | 8200000 | -0.8% | 21.M.E.Guillemin Tarayre |
| 1869 | 8812850 | 1.8% | 22.H. W. Bates |
| 1870 | 8782198 | -0.3% | 23.Jésus Hermosa |
| 1871 | 9176082 | 4.5% | 24.Antonio García Cubas |
| 1872 | 9141661 | -0.4% | 25.Antonio García Cubas |
| 1874 | 8743614 | -2.2% | 26.M.Rivera Cambas |
| 1878 | 9169700 | 1.2% | 27.H. W. Bates |
| 1880 | 9000000 | -0.9% | 28.N. W.ineburgh |
| 1882 | 10001884 | 5.4% | 29.Charles W. Zarembo |
| 1885 | 10879398 | 2.8% | 30.Memoria de Fomento |
| 1893 | 11994347 | 1.2% | 31.Memoria de Fomento |
| 1895 | 12632427 | 2.6% | 32.I. Censo General de Población |
| 1900 | 13607272 | 1.5% | 33.II Censo General de Población |

| | | | |
|------|----------|-------|---|
| 1903 | 14074149 | 1.1% | 34.Memoria de Fomento |
| 1905 | 14331188 | 0.9% | 35.Memoria de Fomento |
| 1907 | 14222445 | -0.4% | 36.,Memoria de Fomento |
| 1910 | 15160369 | 2.2% | 37.III Censo General de Población |
| 1921 | 14334780 | -0.5% | 38. IV Censo General de Población |
| 1930 | 16552722 | 1.6% | 39. V Censo General de Población |
| 1940 | 19653552 | 1.7% | 40. VI Censo General de Población |
| 1950 | 25791017 | 2.8% | 41. VII Censo General de Población |
| 1960 | 34923129 | 3.1% | 42. VIII Censo General de Población |
| 1970 | 48225238 | 3.3% | 43.IX Censo General de Población |
| 1974 | 58320335 | 4.9% | 44.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1975 | 60153387 | 3.1% | 45.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1976 | 61978684 | 3.0% | 46.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1977 | 63812850 | 3.0% | 47.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1978 | 65658312 | 2.9% | 48.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1979 | 67517498 | 2.8% | 49.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1980 | 69392835 | 2.8% | 50.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1981 | 71249069 | 2.7% | 51.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1982 | 73122295 | 2.6% | 52.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1983 | 74980539 | 2.5% | 53.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1984 | 76791819 | 2.4% | 54.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1985 | 78524158 | 2.3% | 55.INEGI, CONAPO, CELADE |
| 1990 | 81249645 | 0.7% | 56. INEGI XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN |
| 1995 | 91158290 | 2.3% | 57.CONTEO DE POBLACIÓN, INEGI |
| 2000 | 97361711 | 1.3% | 58. XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN |

Para el caso del crecimiento demográfico de la entidad en el mismo periodo se tiene la gráfica IV.5.3 que muestra cómo el crecimiento de la población desde el siglo XIX (1830), mostrando un incremento de su tasa de crecimiento (gráfica IV.5.4) a partir de la década de los 50 del siglo XX. El cuadro IV.5.8 muestra la fuente de dónde proviene la información que sustentan las gráficas expuestas.

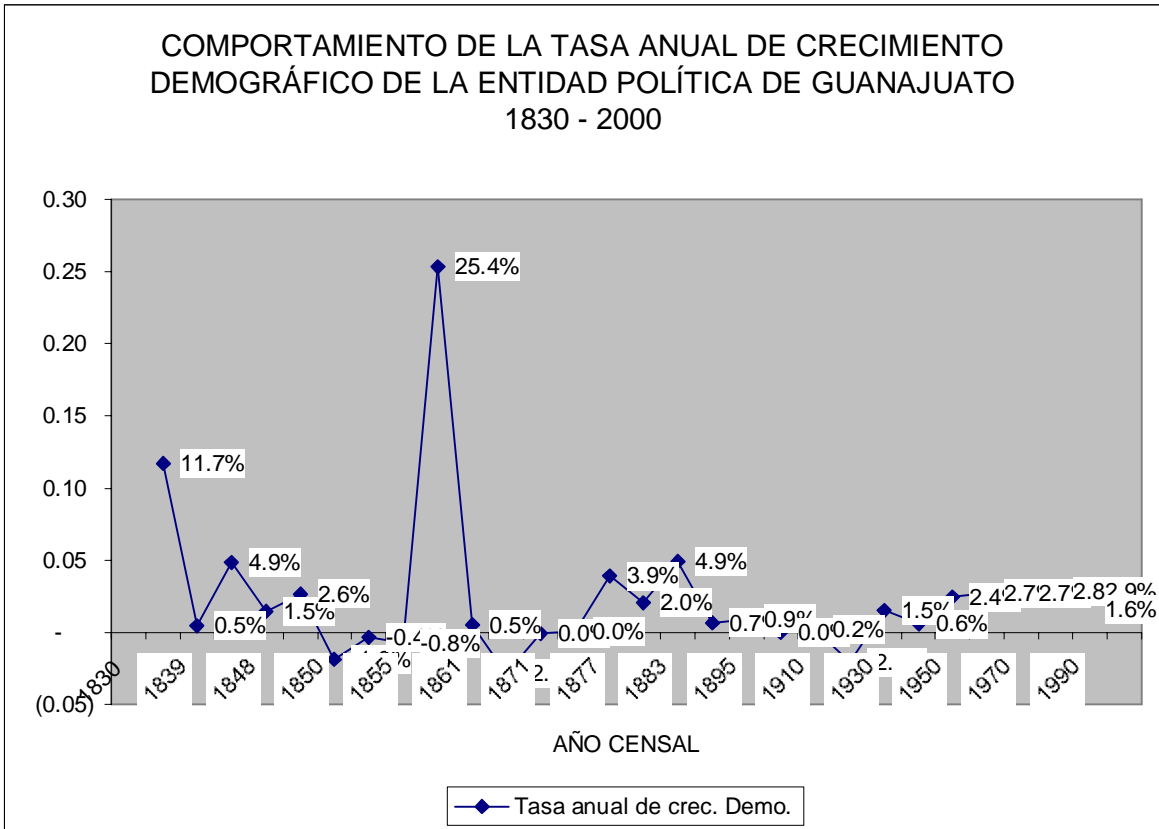
Gráfica IV.5.3



Si se observa el caso de Guanajuato, demográficamente la entidad no ha desacelerado su ritmo de crecimiento al mismo ritmo del resto de la República. Este rezago es efecto más por causa de crecimiento natural de la población que social, no obstante ser una entidad altamente expulsora de población residente, presenta importantes contingentes de emigrantes, su saldo migratorio es tradicionalmente negativo tanto interestatal como internacional. Al parecer esta situación migratoria se viene dando desde 1856. Durante el siglo pasado y en especial durante la segunda mitad de la centuria la economía local presenta un desaceleramiento gradual, incluso se puede hablar de crisis. Media centuria de guerras intestinas así como de intervenciones extranjeras y el fuerte centralismo heredado desde tiempos coloniales pero recrudecido por las administraciones del periodo independiente son causa para que se de inicio al consistente aumento de flujo migratorio tanto al norte del país como hacia el centro, lo que se mantiene hasta los años 30 del siglo XX. El periodo de entreguerra y postguerra, aún con la explosión del crecimiento poblacional que origina la transición demográfica no

resta fuerza a la tendencial caída de la tasa de participación relativa de los residentes de la entidad respecto al país.

Gráfica IV.5.4



CUADRO IV.5.8

| EVOLUCIÓN DE LA POBLACION DE LA ENTIDAD POLÍTICA DE GUANAJUATO 1830 - 2000 | | | |
|---|--------------|------------------------------|-------------------------------|
| AÑO | POBLACION | Tasa anual de crec. Demo. | FUENTE |
| 1830 | 442,916.00 | | Memoria, 1830 |
| 1831 | 494,823.00 | 11.7% | Memoria, 1831 |
| 1839 | 513,606.00 | 0.5% | La Fragua, J. M. |
| 1845 | 683,381.00 | 4.9% | La Fragua, J. M. |
| 1848 | 713,583.00 | 1.5% | Memoria, 1849 |
| 1849 | 732,416.00 | 2.6% | Memoria, 1851 |
| 1850 | 718,775.00 | -1.9% | Memoria, 1869 |
| 1852 | 713,583.00 | -0.4% | Orozco y Berra, M. |
| 1855 | 697,270.00 | -0.8% | Orozco y Berra, M. |
| 1856 | 874,073.00 | 25.4% | Hermosa, J. |
| 1861 | 896,588.00 | 0.5% | Pérez Hernández, J.M. |
| 1868 | 729,988.00 | -2.9% | Memoria, 1869 |
| 1871 | 728,988.00 | 0.0% | Cuadro, 1871 |
| 1875 | 729,988.00 | 0.0% | Memoria, 1876 |
| 1877 | 788,202.00 | 3.9% | Busto, E. |
| 1880 | 837,577.00 | 2.0% | Memoria, 1881 |
| 1883 | 968,113.00 | 4.9% | Memoria, 1883 |
| 1889 | 1,007,116.00 | 0.7% | Directorio, 1890 |
| 1895 | 1,062,554.00 | 0.9% | I Censo General de Población |
| 190 | | 0.0% | II Censo General de Población |

| | | | |
|------|--------------|-------|---------------------------------|
| 0 | 1,061,724.00 | | |
| 1910 | 1,081,651.00 | 0.2% | III Censo General de Población |
| 1921 | 860,364.00 | -2.1% | IV Censo General de Población |
| 1930 | 987,801.00 | 1.5% | V Censo General de Población |
| 1940 | 1,045,490.00 | 0.6% | VI Censo General de Población |
| 1950 | 1,328,712.00 | 2.4% | VII Censo General de Población |
| 1960 | 1,735,490.00 | 2.7% | VIII Censo General de Población |
| 1970 | 2,270,370.00 | 2.7% | IX Censo General de Población |
| 1980 | 3,006,110.00 | 2.8% | X Censo General de Población |
| 1990 | 3,982,593.00 | 2.9% | XI Censo General de Población |
| 2000 | 4,656,761.00 | 1.6% | XII Censo General de Población |

La entidad guanajuatense desde tiempos coloniales presentó una alta concentración poblacional relativa comparativamente al resto de la República, su densidad de población por Km² siempre está por encima del promedio nacional. Aún así, la participación relativa de la población del estado tiene un tendencia descendente respecto al país (cuadro IV.5.9 y gráficas IV.5.4 y IV.5.5).

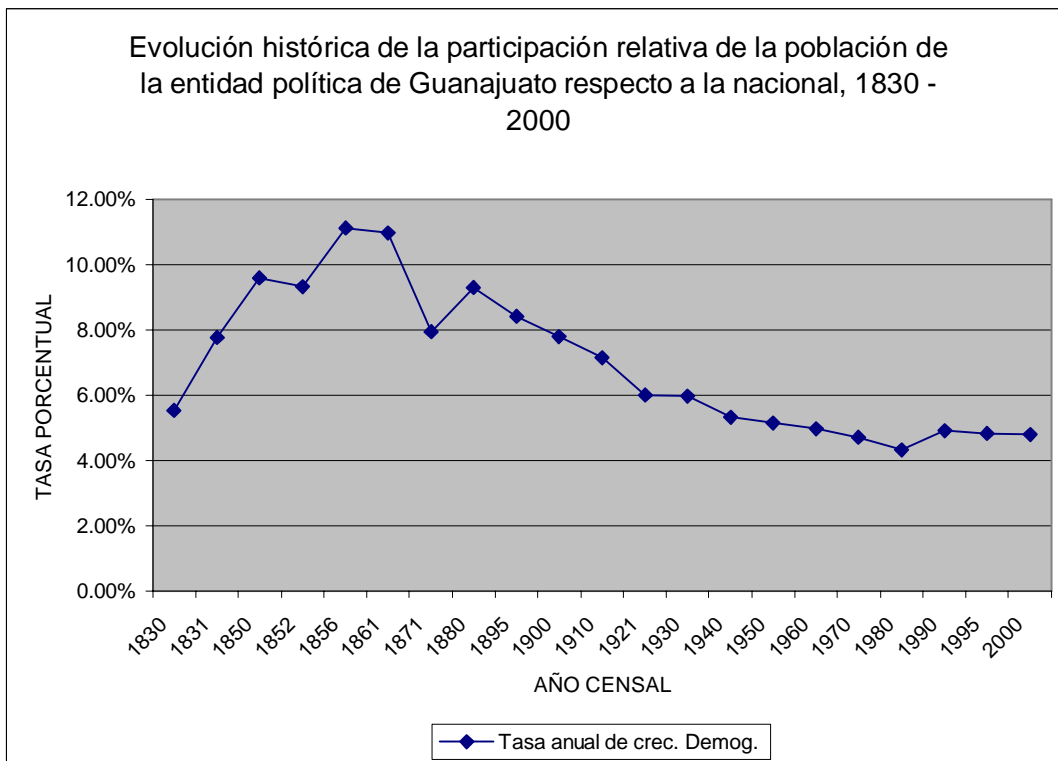
Cuadro IV.5.9:

Participación relativa de la población de la entidad política del estado de Guanajuato respecto a la población nacional

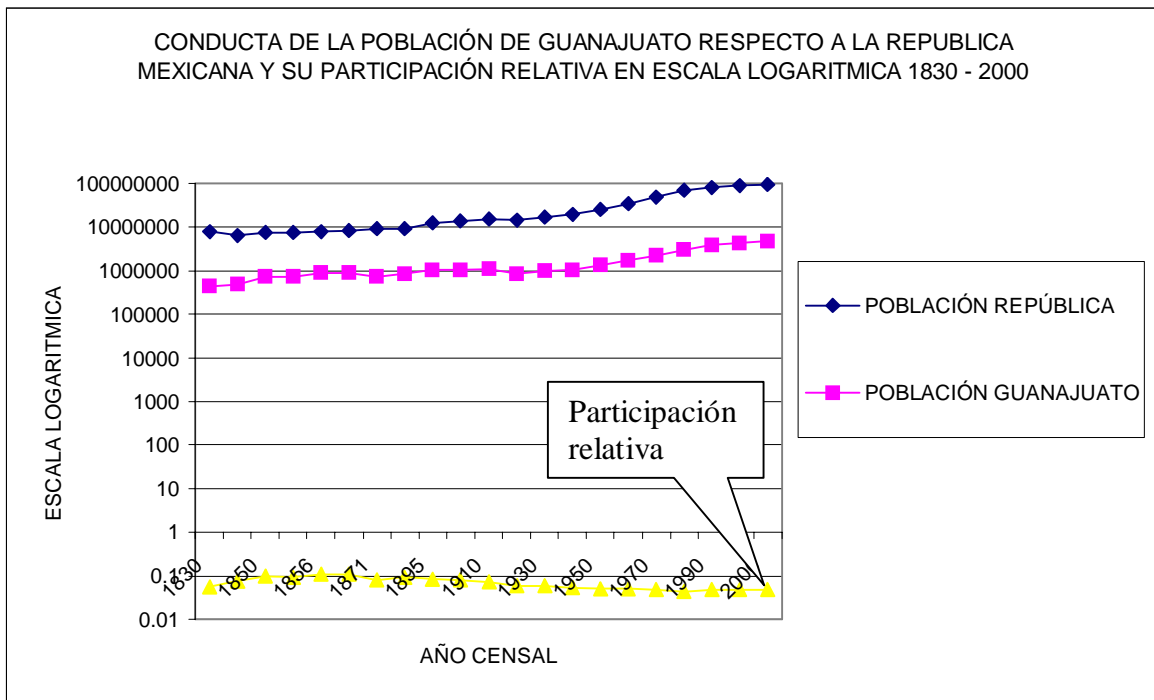
| AÑO | POBLACIÓN REPÚBLICA | POBLACIÓN GUANAJUATO | Tasa anual de crec. Demog. |
|------|---------------------|----------------------|----------------------------|
| 1830 | 7996000 | 442,916 | 5.54% |
| 1831 | 6382284 | 494,823 | 7.75% |
| 1850 | 7500000 | 718,775 | 9.58% |
| 1852 | 7661919 | 713,583 | 9.31% |

| | | | |
|------|----------|-----------|--------|
| 1856 | 7859564 | 874,073 | 11.12% |
| 1861 | 8174400 | 896,588 | 10.97% |
| 1871 | 9176082 | 728,988 | 7.94% |
| 1880 | 9000000 | 837,577 | 9.31% |
| 1895 | 12632427 | 1,062,554 | 8.41% |
| 1900 | 13607272 | 1,061,724 | 7.80% |
| 1910 | 15160369 | 1,081,651 | 7.13% |
| 1921 | 14334780 | 860,364 | 6.00% |
| 1930 | 16552722 | 987,801 | 5.97% |
| 1940 | 19653552 | 1,045,490 | 5.32% |
| 1950 | 25791017 | 1,328,712 | 5.15% |
| 1960 | 34923129 | 1,735,490 | 4.97% |
| 1970 | 48225238 | 2,270,370 | 4.71% |
| 1980 | 69392835 | 3,006,110 | 4.33% |
| 1990 | 81249645 | 3,982,593 | 4.90% |
| 1995 | 91158290 | 4406568 | 4.83% |
| 2000 | 97361711 | 4,656,761 | 4.78% |

Gráfica IV.5.4

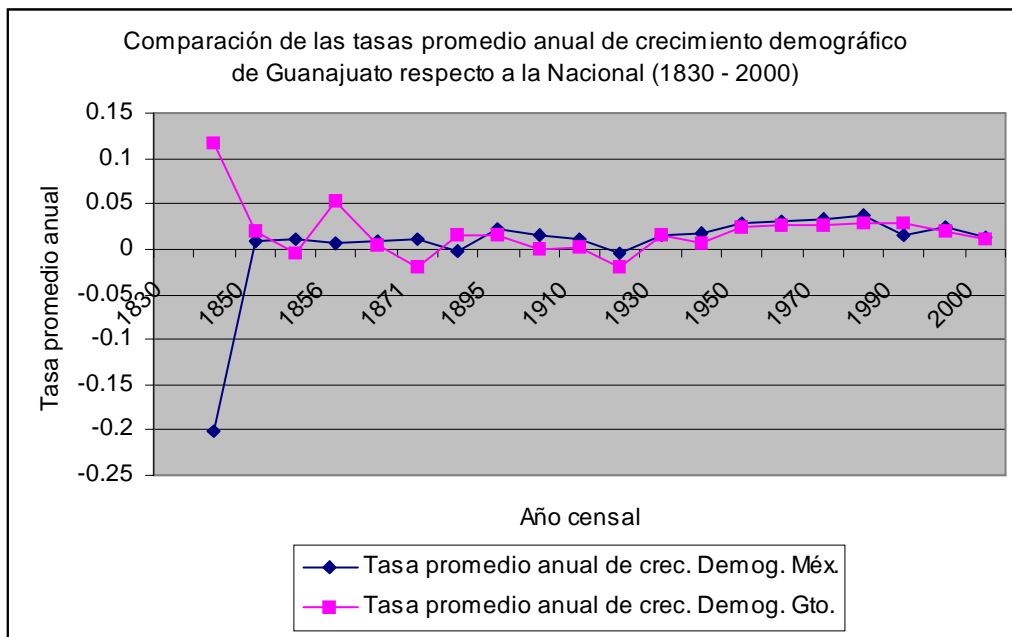


Gráfica IV.5.5



Dado que la participación relativa de la población estatal viene disminuyendo, en la gráfica IV.5.5 puede verse como se ensancha la brecha vertical existente entre el ritmo de crecimiento demográfico nacional respecto al del Estado.

Gráfica IV.5.6



Puede observarse en la gráfica IV.5.6 como la tasa promedio anual de crecimiento demográfico estatal se observa ligeramente por debajo de la nacional. Por lo que la caída tendencial de la participación relativa estatal de la población de Guanajuato respecto a la nacional se explica más por causas sociales que naturales (migración). Las tasas de crecimiento demográfico nacional y estatal se muestran en el cuadro IV.5.10.

Cuadro IV.5.10

Tasa promedio anual de crecimiento
demográfico del estado de GUANAJUATO
y nacional (1830 – 2000)

| | Tasa promedio anual de crec. Demog. Méx. | Tasa promedio anual de crec. Demog. Gto. |
|------|---|---|
| 1830 | | |
| 1831 | -20.2% | 11.7% |
| 1850 | 0.9% | 2.0% |
| 1852 | 1.1% | -0.4% |
| 1856 | 0.6% | 5.2% |
| 1861 | 0.8% | 0.5% |
| 1871 | 1.2% | -2.0% |
| 1880 | -0.2% | 1.6% |
| 1895 | 2.3% | 1.6% |
| 1900 | 1.5% | 0.0% |
| 1910 | 1.1% | 0.2% |
| 1921 | -0.5% | -2.1% |
| 1930 | 1.6% | 1.5% |
| 1940 | 1.7% | 0.6% |
| 1950 | 2.8% | 2.4% |
| 1960 | 3.1% | 2.7% |
| 1970 | 3.3% | 2.7% |
| 1980 | 3.7% | 2.8% |
| 1990 | 1.6% | 2.9% |
| 1995 | 2.3% | 2.0% |
| 2000 | 1.3% | 1.1% |

Por su parte la migración nacional interna acumulada se incrementa más de 15 veces de 1900 a 1990, donde en el inicio de la centuria la migración representaba un monto de 887 mil 511 inmigrantes, en 1990 esta es de 13 millones 976 mil 176 de los mismos. Su proporción respecto a la población total pasó de 6.5 a 17.2 nacidos en otra entidad por cada 100 habitantes.

Con relación a la migración reciente propia de 1985 a 1990 los cuadros IV.5.11, IV.5.12 y IV.5.13, presentan cuál es la nueva tendencia observada. Estos cuadros son fuente de los mapas de la migración reciente que se presentan en la sección IV.4 de este trabajo.

Las causas de la movilidad poblacional del país tiene diferentes componentes tanto de expulsión como de atracción, entre las que destacan asimetrías en el desarrollo regional, diferencias sustanciales en el ingreso, abandono rural, mercados laborales industriales ubicados en las zonas urbanas y periurbanas, cambio de vocación laboral ante las ventajas que presentan nuevas vocaciones que surgen como parte del ascenso urbano-industrial.

Cuadro IV.5.11: Flujos migratorios por entidad federativa, 1985 - 1990.

| Entidad Federativa | Inmigrantes | Emigrantes | Migración Neta |
|---------------------|-------------|------------|----------------|
| República Mexicana | 4.179.495 | 4.179.495 | |
| Aguascalientes | 48.918 | 25.180 | 23.738 |
| Baja California | 251.955 | 49.284 | 202.671 |
| Baja California Sur | 33.918 | 13.497 | 20.421 |
| Campeche | 40.195 | 28.227 | 11.968 |
| Coahuila | 79.529 | 98.720 | -19.191 |
| Colima | 35.925 | 23.302 | 12.623 |
| Chiapas | 51.624 | 77.634 | -26.010 |
| Chihuahua | 133.259 | 47.758 | 85.501 |
| Distrito Federal | 334.868 | 1.338.800 | -1.003.932 |
| Durango | 54.821 | 94.856 | -40.035 |
| Guanajuato | 118.460 | 109.974 | 8.486 |
| Guerrero | 56.640 | 136.700 | -80.060 |

| | | | |
|------------------|-----------|---------|---------|
| Hidalgo | 82.071 | 99.884 | -17.813 |
| Jalisco | 206.399 | 166.424 | 39.975 |
| Estado de México | 1.063.634 | 305.553 | 758.081 |
| Michoacán | 124.328 | 142.665 | -18.337 |
| Morelos | 103.750 | 46.798 | 56.952 |
| Nayarit | 44.435 | 44.928 | -493 |
| Nuevo León | 127.660 | 78.344 | 49.316 |
| Oaxaca | 88.389 | 157.042 | -68.653 |
| Puebla | 144.231 | 162.607 | -18.376 |
| Querétaro | 76.706 | 37.340 | 39.366 |
| Quintana Roo | 108.389 | 22.048 | 86.341 |
| San Luis Potosí | 74.872 | 91.083 | -16.211 |
| Sinaloa | 96.713 | 121.664 | -24.951 |
| Sonora | 83.023 | 63.431 | 19.592 |
| Tabasco | 54.818 | 63.552 | -8.734 |
| Tamaulipas | 130.605 | 95.064 | 35.541 |
| Tlaxcala | 42.688 | 31.119 | 11.569 |
| Veracruz | 196.236 | 268.676 | -72.440 |
| Yucatán | 42.099 | 58.136 | -16.037 |
| Zacatecas | 48.337 | 79.205 | -30.868 |

Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO. 1995.

Cuadro IV.5.12:

Tasas de migración por entidad federativa, 1985 - 1990.

| Entidad Federativa | Inmigrantes | Emigrantes | Migración Neta |
|---------------------|-------------|------------|----------------|
| República Mexicana | 12,40 | 12,40 | 0 |
| Aguascalientes | 14,92 | 9,27 | 5,64 |
| Baja California | 36,15 | 8,32 | 27,83 |
| Baja California Sur | 24,33 | 10,54 | 13,78 |
| Campeche | 16,77 | 12,44 | 4,33 |
| Coahuila | 8,89 | 12,15 | -3,27 |
| Colima | 18,87 | 14,11 | 4,76 |
| Chiapas | 3,57 | 5,35 | -1,77 |
| Chihuahua | 12,33 | 4,81 | 7,53 |
| Distrito Federal | 7,91 | 40,31 | -32,40 |
| Durango | 9,75 | 16,17 | -6,42 |
| Guanajuato | 6,81 | 6,37 | 0,44 |
| Guerrero | 4,86 | 11,80 | -6,94 |
| Hidalgo | 9,94 | 12,48 | -2,54 |
| Jalisco | 8,83 | 7,56 | 1,27 |
| Estado de México | 28,56 | 7,64 | 20,91 |
| Michoacán | 7,92 | 9,51 | -1,59 |
| Morelos | 19,68 | 9,81 | 9,87 |
| Nayarit | 12,72 | 13,08 | -0,37 |
| Nuevo León | 9,12 | 6,15 | 2,97 |
| Oaxaca | 6,63 | 12,00 | -5,36 |
| Puebla | 7,74 | 9,24 | -1,50 |
| Querétaro | 16,20 | 8,90 | 7,30 |
| Quintana Roo | 52,37 | 12,44 | 39,94 |
| San Luis Potosí | 8,32 | 10,67 | -2,35 |
| Sinaloa | 9,70 | 12,78 | -3,08 |
| Sonora | 10,22 | 8,34 | 1,88 |
| Tabasco | 7,89 | 9,62 | -1,73 |

| | | | |
|------------|-------|-------|-------|
| Tamaulipas | 12,91 | 10,84 | 2,07 |
| Tlaxcala | 12,84 | 10,17 | 2,67 |
| Veracruz | 7,16 | 9,80 | -2,63 |
| Yucatán | 6,61 | 10,36 | -3,75 |
| Zacatecas | 9,11 | 14,35 | -5,25 |

Fuente: Los cálculos son responsabilidad del autor.

Cuadro IV.5.13:
Principales entidades de origen de los inmigrantes y de destino de los emigrantes, 1985 - 1990.

| | Inmigrantes | | Emigrantes | |
|---------------------|-------------|---------|------------|---------|
| | Entidad | Monto | Entidad | Monto |
| Aguascalientes | DF | 16.147 | JL | 6.448 |
| Baja California | SI | 45.616 | SO | 8.847 |
| Baja California Sur | SI | 5.575 | BC | 3.579 |
| Campeche | TB | 10.641 | QR | 7.296 |
| Coahuila | NL | 15.489 | CH | 27.584 |
| Colima | JL | 13.209 | JL | 8.808 |
| Chiapas | DF | 11.655 | TB | 11.523 |
| Chihuahua | DG | 36.280 | SO | 7.154 |
| Distrito Federal | MX | 89.789 | MX | 787.219 |
| Durango | CO | 19.515 | CH | 36.280 |
| Guanajuato | DF | 40.291 | MX | 14.734 |
| Guerrero | DF | 18.936 | MO | 24.653 |
| Hidalgo | DF | 34.898 | MX | 35.567 |
| Jalisco | DF | 41.219 | BC | 29.556 |
| Estado de México | DF | 787.219 | DF | 89.789 |
| Michoacán | DF | 40.171 | JL | 25.898 |
| Morelos | DF | 37.185 | MX | 10.338 |
| Nayarit | JL | 16.115 | JL | 13.875 |
| Nuevo León | TM | 27.306 | TM | 21.492 |
| Oaxaca | VZ | 23.923 | VZ | 30.261 |
| Puebla | DF | 43.746 | MX | 39.907 |
| Querétaro | DF | 31.030 | GT | 7.152 |
| Quintana Roo | YU | 43.174 | YU | 8.486 |
| San Luis Potosí | DF | 17.914 | TM | 24.675 |
| Sinaloa | OX | 15.405 | BC | 45.616 |
| Sonora | SI | 26.840 | BC | 25.122 |
| Tabasco | VZ | 18.032 | VZ | 13.307 |
| Tamaulipas | VZ | 34.419 | NL | 27.306 |
| Tlaxcala | DF | 13.942 | PU | 7.915 |
| Veracruz | DF | 39.685 | MX | 37.238 |
| Yucatán | DF | 10.653 | QR | 43.174 |
| Zacatecas | JL | 9.560 | JL | 14.967 |

Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO. 1995..

Los siguientes cuadros IV.5.14, IV.5.15 y IV.5.16 presentan información de la migración reciente observada en los municipios de Guanajuato por cambio de residencia durante el periodo de 1985 a 1990.

La migración municipal es comprendida como un proceso dual entre inmigrantes y emigrantes, así como se observa como tasa o proporción de población que cambia de residencia intermunicipalmente respecto a la población total del municipio. Se distingue la migración por género donde se observa la prominencia femenina en la mayoría de los casos. Destaca de este fenómeno la hipótesis de que las mujeres presentan una migración de tipo interestatal mayoritariamente, mientras que los hombres lo hacen al exterior del país. Por su parte, la migración femenina interestatal tiende a ser equilibrada, mientras que la de los varones presenta un saldo migratorio negativo.

El cuadro IV.5.14 presenta la migración interestatal por municipio de 1985 a 1990 para el estado de Guanajuato. En este tipo de migración se tiene que es predominantemente femenina. El saldo migratorio para este periodo es de equilibrio si se consideran los niños entre 0 y 5 años que cambian de residencia durante el periodo. El saldo migratorio por género es a favor de las mujeres.

El cuadro IV.5.15 presenta la migración internacional documentada por municipio del estado de Guanajuato de 1985 a 1990. En este tipo de migración se tiene que es predominantemente masculina. El saldo migratorio internacional es positivo. El fenómeno migratorio documentado es de una dimensión 20 veces menor al interestatal. Falta considerar la migración indocumentada que para el caso de Guanajuato es bastante representativo, pero que por su carácter de indocumentados no existe censo alguno que indique su magnitud, pero según algunas inferencias, es posible que por cada migrante documentado, haya 6 indocumentados. Este tipo de migración era tradicionalmente temporal y estaba casada con los ciclos agrícolas y rotación de cultivos entre México y los Estados Unidos. Actualmente la migración ha ido pasando de temporal a definitiva, la

participación de las mujeres es cada día más representativa, aunque aún menor que la de los varones. Antes de cada 20 migrantes internacionales, 1 era mujer. Ahora la proporción es de 1 contra 6 (CONAPO, 1994).

El cuadro IV.5.16 presenta la migración global (interestatal e internacional) de los municipios del estado de Guanajuato de 1985 a 2000. Al ser más representativa la migración interestatal que la internacional documentada, y la dimensión tan asimétrica de la primera respecto a la segunda, la situación de migración para la entidad es de equilibrio, considerando a la población infantil entre 0 y 5 años de edad que no están considerados durante el lustro de 1985 a 1990. Obviamente, la migración global es aparentemente un fenómeno más femenino, no obstante, en realidad el saldo migratorio por género es similar, puesto que la migración internacional indocumentada no está considerada, así como que la proporción de migración masculina indocumentada es dimensionalmente muy superior a la documentada.

Cuadro IV.5.14: Migración interestatal de los municipios del estado de Guanajuato, 1985 - 1990 (Valores porcentuales).

| MUNICIPIO | TASA DE INMIGRACION | | | TASA DE EMIGRACION | | | TASA DE MIGRACION | | |
|---------------------|---------------------|-------|-------|---|-------|-------|-------------------|-------|--------|
| | INTERESTATAL | | | INTERESTATAL DE 1985 (POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS) | | | INTERESTATAL | | |
| | Total | H | M | Total | H | M | Total | H | M |
| ABASOLO | 2.74% | 1.21% | 1.53% | 1.26% | 0.62% | 0.65% | 4.00% | 1.83% | 2.17% |
| ACAMBARO | 9.30% | 4.25% | 5.05% | 3.76% | 1.79% | 1.96% | 13.06% | 6.05% | 7.01% |
| ALLENDE | 4.62% | 2.10% | 2.52% | 1.95% | 0.88% | 1.07% | 6.57% | 2.98% | 3.59% |
| APASEO EL ALTO | 7.81% | 3.76% | 4.05% | 2.39% | 1.15% | 1.24% | 10.20% | 4.91% | 5.29% |
| APASEO EL GRANDE | 9.16% | 4.37% | 4.78% | 2.36% | 1.13% | 1.23% | 11.52% | 5.51% | 6.01% |
| ATARJEA | 6.66% | 2.90% | 3.77% | 1.39% | 0.60% | 0.79% | 8.05% | 3.50% | 4.56% |
| CELAYA | 11.88% | 5.72% | 6.16% | 4.33% | 2.11% | 2.22% | 16.21% | 7.83% | 8.38% |
| MANUEL DOBLADO | 4.80% | 2.25% | 2.55% | 1.62% | 0.80% | 0.82% | 6.42% | 3.05% | 3.37% |
| COMONFORT | 3.61% | 1.66% | 1.95% | 1.46% | 0.72% | 0.73% | 5.06% | 2.38% | 2.68% |
| CORONEO | 10.33% | 4.34% | 5.99% | 3.92% | 1.77% | 2.16% | 14.25% | 6.11% | 8.15% |
| CORTAZAR | 4.34% | 2.03% | 2.31% | 1.71% | 0.85% | 0.86% | 6.04% | 2.87% | 3.17% |
| CUERAMARO | 4.54% | 2.05% | 2.49% | 2.36% | 1.16% | 1.21% | 6.91% | 3.21% | 3.70% |
| DOCTOR MORA | 4.62% | 2.26% | 2.36% | 1.61% | 0.81% | 0.79% | 6.23% | 3.08% | 3.15% |
| DOLORES HIDALGO | 3.86% | 1.86% | 2.00% | 1.56% | 0.73% | 0.83% | 5.42% | 2.59% | 2.83% |
| GUANAJUATO | 5.93% | 2.81% | 3.12% | 2.14% | 1.07% | 1.07% | 8.07% | 3.88% | 4.19% |
| HUANIMARO | 2.64% | 1.02% | 1.62% | 1.10% | 0.50% | 0.60% | 3.74% | 1.52% | 2.22% |
| IRAPUATO | 10.58% | 5.00% | 5.58% | 3.74% | 1.85% | 1.89% | 14.32% | 6.85% | 7.47% |
| JARAL DEL PROGRESO | 3.62% | 1.74% | 1.88% | 2.27% | 1.07% | 1.20% | 5.89% | 2.80% | 3.08% |
| JERECUARO | 3.46% | 1.67% | 1.79% | 1.65% | 0.80% | 0.85% | 5.11% | 2.47% | 2.65% |
| LEON | 10.47% | 4.97% | 5.50% | 2.84% | 1.37% | 1.47% | 13.31% | 6.33% | 6.97% |
| MOROLEON | 7.37% | 3.48% | 3.89% | 2.49% | 1.19% | 1.30% | 9.86% | 4.67% | 5.19% |
| OCAMPO | 5.96% | 2.82% | 3.15% | 0.93% | 0.38% | 0.55% | 6.89% | 3.20% | 3.70% |
| PENJAMO | 8.14% | 3.71% | 4.43% | 2.12% | 0.98% | 1.15% | 10.26% | 4.69% | 5.57% |
| PUEBLO NUEVO | 2.39% | 1.09% | 1.30% | 0.95% | 0.46% | 0.50% | 3.34% | 1.55% | 1.79% |
| PURISIMA DEL RINCON | 10.95% | 5.05% | 5.90% | 3.63% | 1.73% | 1.90% | 14.58% | 6.78% | 7.80% |
| ROMITA | 2.40% | 1.02% | 1.38% | 1.18% | 0.59% | 0.59% | 3.58% | 1.61% | 1.97% |
| SALAMANCA | 10.67% | 5.20% | 5.46% | 2.48% | 1.22% | 1.26% | 13.15% | 6.42% | 6.73% |
| SALVATIERRA | 4.43% | 2.12% | 2.31% | 2.28% | 1.13% | 1.15% | 6.71% | 3.25% | 3.46% |
| SAN DIEGO DE LA U. | 3.44% | 1.58% | 1.86% | 1.63% | 0.77% | 0.86% | 5.07% | 2.35% | 2.72% |
| SAN FELIPE | 5.62% | 2.67% | 2.95% | 1.45% | 0.71% | 0.74% | 7.07% | 3.38% | 3.69% |
| SN FRANCISCO DEL R. | 7.13% | 3.26% | 3.87% | 2.39% | 1.14% | 1.25% | 9.52% | 4.40% | 5.12% |
| SAN JOSE ITURBIDE | 9.08% | 4.16% | 4.88% | 2.57% | 1.27% | 1.30% | 11.65% | 5.43% | 6.17% |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 6.12% | 2.99% | 3.13% | 2.38% | 1.04% | 1.34% | 8.50% | 4.03% | 4.47% |
| SANTA CATARINA | 5.70% | 2.37% | 3.33% | 2.42% | 0.96% | 1.46% | 8.12% | 3.33% | 4.79% |
| STA CRUZ DE J. R. | 2.46% | 1.18% | 1.28% | 1.00% | 0.49% | 0.51% | 3.46% | 1.67% | 1.79% |
| SANTIAGO MARAVATIO | 2.72% | 1.21% | 1.51% | 1.94% | 1.02% | 0.91% | 4.66% | 2.23% | 2.42% |
| SILAO | 3.53% | 1.66% | 1.87% | 1.60% | 0.80% | 0.80% | 5.13% | 2.46% | 2.66% |
| TARANDACUAO | 12.86% | 5.77% | 7.09% | 5.75% | 2.53% | 3.22% | 18.61% | 8.30% | 10.31% |
| TARIMORO | 3.41% | 1.55% | 1.86% | 1.70% | 0.77% | 0.93% | 5.11% | 2.32% | 2.78% |
| TIERRA BLANCA | 2.64% | 1.17% | 1.47% | 1.18% | 0.51% | 0.67% | 3.81% | 1.68% | 2.13% |
| URIANGATO | 5.61% | 2.77% | 2.83% | 2.19% | 1.07% | 1.11% | 7.79% | 3.84% | 3.95% |
| VALLE DE SANTIAGO | 2.79% | 1.30% | 1.49% | 1.24% | 0.60% | 0.63% | 4.03% | 1.90% | 2.12% |
| VICTORIA | 4.75% | 2.27% | 2.48% | 1.87% | 0.96% | 0.91% | 6.62% | 3.23% | 3.40% |
| VILLAGRAN | 4.76% | 2.32% | 2.44% | 2.07% | 1.06% | 1.00% | 6.83% | 3.39% | 3.44% |
| XICHU | 3.40% | 1.68% | 1.71% | 1.17% | 0.63% | 0.54% | 4.57% | 2.32% | 2.25% |
| YURIRIA | 3.62% | 1.62% | 2.00% | 2.03% | 0.95% | 1.09% | 5.65% | 2.57% | 3.09% |
| ESTADO GUANAJUATO | 7.71% | 3.65% | 4.06% | 2.54% | 1.23% | 1.31% | 10.25% | 4.87% | 5.38% |

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

Elaboración del autor.

Cuadro IV.5.15: MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO, 1990

(VALORES RELATIVOS)

| MUNICIPIO | TASA DE EMIGRACION INTERNACIONAL | | | TASA DE INMIGRACION INTERNACIONAL | | | TASA DE MIGRACION INTERNACIONAL | | |
|--------------------|----------------------------------|-------|-------|-----------------------------------|-------|-------|---------------------------------|-------|-------|
| | Total | H | M | Total | H | M | Total | H | M |
| ABASOLO | 0.15% | 0.11% | 0.04% | 0.19% | 0.07% | 0.12% | 0.34% | 0.17% | 0.17% |
| ACAMBARO | 0.36% | 0.23% | 0.13% | 0.29% | 0.13% | 0.16% | 0.65% | 0.36% | 0.29% |
| ALLENDE | 0.64% | 0.36% | 0.28% | 1.01% | 0.47% | 0.55% | 1.65% | 0.83% | 0.83% |
| APASEO EL ALTO | 0.14% | 0.10% | 0.04% | 0.12% | 0.05% | 0.07% | 0.26% | 0.15% | 0.12% |
| APASEO EL GRANDE | 0.17% | 0.12% | 0.05% | 0.09% | 0.04% | 0.06% | 0.27% | 0.16% | 0.11% |
| ATARJEA | 0.02% | 0.02% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.02% | 0.02% | 0.00% |
| CELAYA | 0.18% | 0.11% | 0.07% | 0.23% | 0.12% | 0.11% | 0.41% | 0.23% | 0.18% |
| MANUEL DOBLADO | 0.45% | 0.28% | 0.16% | 0.36% | 0.16% | 0.20% | 0.81% | 0.45% | 0.36% |
| COMONFORT | 0.06% | 0.04% | 0.01% | 0.05% | 0.03% | 0.02% | 0.10% | 0.07% | 0.03% |
| CORONEO | 0.22% | 0.20% | 0.02% | 0.07% | 0.03% | 0.04% | 0.30% | 0.23% | 0.06% |
| CORTAZAR | 0.16% | 0.13% | 0.04% | 0.11% | 0.07% | 0.05% | 0.28% | 0.19% | 0.09% |
| CUERAMARO | 0.40% | 0.26% | 0.14% | 0.50% | 0.24% | 0.26% | 0.90% | 0.51% | 0.39% |
| DOCTOR MORA | 0.08% | 0.04% | 0.04% | 0.05% | 0.01% | 0.04% | 0.14% | 0.05% | 0.08% |
| DOLORES HIDALGO | 0.17% | 0.12% | 0.05% | 0.12% | 0.07% | 0.05% | 0.29% | 0.19% | 0.10% |
| GUANAJUATO | 0.13% | 0.08% | 0.06% | 0.25% | 0.12% | 0.13% | 0.38% | 0.19% | 0.19% |
| HUANIMARO | 0.32% | 0.23% | 0.09% | 0.29% | 0.13% | 0.16% | 0.61% | 0.36% | 0.25% |
| IRAPUATO | 0.18% | 0.10% | 0.08% | 0.26% | 0.13% | 0.13% | 0.44% | 0.23% | 0.21% |
| JARAL DEL PROG. | 0.21% | 0.19% | 0.02% | 0.18% | 0.08% | 0.09% | 0.38% | 0.27% | 0.11% |
| JERECUARO | 0.14% | 0.11% | 0.02% | 0.08% | 0.03% | 0.04% | 0.21% | 0.15% | 0.06% |
| LEON | 0.16% | 0.09% | 0.07% | 0.26% | 0.12% | 0.14% | 0.42% | 0.22% | 0.21% |
| MOROLEON | 0.55% | 0.39% | 0.16% | 0.55% | 0.29% | 0.26% | 1.10% | 0.68% | 0.42% |
| OCAMPO | 0.71% | 0.45% | 0.26% | 0.63% | 0.35% | 0.27% | 1.34% | 0.81% | 0.53% |
| PENJAMO | 0.28% | 0.19% | 0.09% | 0.25% | 0.11% | 0.13% | 0.52% | 0.30% | 0.22% |
| PUEBLO NUEVO | 0.67% | 0.36% | 0.31% | 0.72% | 0.26% | 0.46% | 1.38% | 0.62% | 0.76% |
| PURISIMA DEL R. | 0.58% | 0.35% | 0.23% | 0.64% | 0.31% | 0.33% | 1.22% | 0.66% | 0.56% |
| ROMITA | 0.27% | 0.19% | 0.08% | 0.35% | 0.18% | 0.17% | 0.62% | 0.37% | 0.25% |
| SALAMANCA | 0.10% | 0.07% | 0.03% | 0.15% | 0.07% | 0.08% | 0.24% | 0.14% | 0.11% |
| SALVATIERRA | 0.30% | 0.19% | 0.10% | 0.32% | 0.16% | 0.16% | 0.62% | 0.36% | 0.26% |
| SAN DIEGO DE LA U. | 0.34% | 0.30% | 0.04% | 0.14% | 0.07% | 0.68% | 0.49% | 0.38% | 0.72% |
| SAN FELIPE | 0.31% | 0.21% | 0.09% | 0.19% | 0.07% | 0.12% | 0.50% | 0.29% | 0.21% |

(VALORES RELATIVOS)
(Continúa)

| MUNICIPIO | TASA DE EMIGRACION INTERNACIONAL | | | TASA DE INMIGRACION INTERNACIONAL | | | TASA DE MIGRACION INTERNACIONAL | | |
|--------------------|----------------------------------|-------|-------|-----------------------------------|-------|-------|---------------------------------|-------|-------|
| | Total | H | M | Total | H | M | Total | H | M |
| SAN FCO. DEL R. | 0.27% | 0.17% | 0.09% | 0.37% | 0.17% | 0.20% | 0.64% | 0.35% | 0.30% |
| SAN JOSE ITURBIDE | 0.14% | 0.12% | 0.02% | 0.06% | 0.04% | 0.02% | 0.20% | 0.16% | 0.03% |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 0.15% | 0.13% | 0.02% | 0.06% | 0.03% | 0.03% | 0.21% | 0.17% | 0.05% |
| SANTA CATARINA | 0.20% | 0.10% | 0.10% | 0.23% | 0.10% | 0.13% | 0.43% | 0.20% | 0.23% |
| STA. CRUZ DE J. R. | 0.12% | 0.09% | 0.04% | 0.11% | 0.04% | 0.06% | 0.23% | 0.13% | 0.10% |
| SANTIAGO MVTIO. | 1.45% | 1.17% | 0.29% | 0.66% | 0.41% | 0.25% | 2.11% | 1.57% | 0.54% |
| SILAO | 0.14% | 0.10% | 0.05% | 0.18% | 0.09% | 0.09% | 0.33% | 0.19% | 0.14% |
| TARANDACUAO | 0.50% | 0.28% | 0.22% | 0.33% | 0.18% | 0.15% | 0.84% | 0.46% | 0.37% |
| TARIMORO | 0.38% | 0.26% | 0.12% | 0.47% | 0.25% | 0.22% | 0.85% | 0.51% | 0.34% |
| TIERRA BLANCA | 0.12% | 0.10% | 0.02% | 0.04% | 0.02% | 0.02% | 0.16% | 0.11% | 0.05% |
| URIANGATO | 0.58% | 0.44% | 0.13% | 0.34% | 0.18% | 0.16% | 0.91% | 0.62% | 0.29% |
| VALLE DE STGO. | 0.30% | 0.25% | 0.05% | 0.16% | 0.07% | 0.09% | 0.46% | 0.33% | 0.13% |
| VICTORIA | 0.12% | 0.11% | 0.01% | 0.07% | 0.02% | 0.04% | 0.19% | 0.13% | 0.05% |
| VILLAGRAN | 0.05% | 0.04% | 0.00% | 0.07% | 0.03% | 0.04% | 0.11% | 0.07% | 0.04% |
| XICHU | 0.08% | 0.06% | 0.02% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.08% | 0.06% | 0.02% |
| YURIRIA | 0.42% | 0.31% | 0.11% | 0.30% | 0.17% | 0.13% | 0.72% | 0.48% | 0.24% |
| EDO. DE GTO. | 0.23% | 0.15% | 0.08% | 0.25% | 0.12% | 0.14% | 0.48% | 0.27% | 0.21% |

Elaboración del autor.

Cuadro IV.5.16: MIGRACIÓN GLOBAL DE LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO, 1990

(VALORES RELATIVOS)

| MUNICIPIO | TASA DE EMIGRACION | | | TASA DE INMIGRACION | | | TASA DE MIGRACION | | |
|--------------------|--------------------|-------|-------|---------------------|-------|-------|-------------------|-------|--------|
| | Total | H | M | Total | H | M | Total | H | M |
| ABASOLO | 1.41% | 0.72% | 0.69% | 2.93% | 1.28% | 1.65% | 4.34% | 2.00% | 2.34% |
| ACAMBARO | 4.12% | 2.03% | 2.09% | 9.59% | 4.38% | 5.21% | 13.70% | 6.41% | 7.30% |
| ALLENDE | 2.59% | 1.24% | 1.35% | 5.64% | 2.57% | 3.07% | 8.23% | 3.81% | 4.42% |
| APASEO EL ALTO | 2.53% | 1.25% | 1.29% | 7.93% | 3.81% | 4.12% | 10.46% | 5.05% | 5.41% |
| APASEO EL GRANDE | 2.54% | 1.26% | 1.28% | 9.25% | 4.41% | 4.84% | 11.79% | 5.67% | 6.12% |
| ATARJEA | 1.41% | 0.62% | 0.79% | 6.66% | 2.90% | 3.77% | 8.07% | 3.51% | 4.56% |
| CELAYA | 4.51% | 2.22% | 2.28% | 12.11% | 5.84% | 6.27% | 16.62% | 8.06% | 8.56% |
| MANUEL DOBLADO | 2.07% | 1.08% | 0.98% | 5.16% | 2.41% | 2.75% | 7.23% | 3.49% | 3.73% |
| COMONFORT | 1.51% | 0.77% | 0.74% | 3.65% | 1.69% | 1.97% | 5.16% | 2.45% | 2.71% |
| CORONEO | 4.15% | 1.97% | 2.18% | 10.40% | 4.37% | 6.03% | 14.55% | 6.34% | 8.21% |
| CORTAZAR | 1.87% | 0.97% | 0.90% | 4.45% | 2.09% | 2.36% | 6.32% | 3.06% | 3.26% |
| CUERAMARO | 2.76% | 1.42% | 1.34% | 5.04% | 2.29% | 2.75% | 7.81% | 3.71% | 4.09% |
| DOCTOR MORA | 1.69% | 0.85% | 0.84% | 4.68% | 2.28% | 2.40% | 6.37% | 3.13% | 3.24% |
| DOLORES HIDALGO | 1.73% | 0.85% | 0.87% | 3.98% | 1.93% | 2.05% | 5.71% | 2.78% | 2.93% |
| GUANAJUATO | 2.27% | 1.14% | 1.13% | 6.18% | 2.92% | 3.25% | 8.45% | 4.07% | 4.38% |
| HUANIMARO | 1.42% | 0.73% | 0.69% | 2.93% | 1.15% | 1.78% | 4.35% | 1.88% | 2.47% |
| IRAPUATO | 3.92% | 1.96% | 1.96% | 10.84% | 5.13% | 5.71% | 14.76% | 7.09% | 7.67% |
| JARAL DEL PROG. | 2.48% | 1.25% | 1.22% | 3.80% | 1.82% | 1.98% | 6.27% | 3.07% | 3.20% |
| JERECUARO | 1.79% | 0.91% | 0.88% | 3.53% | 1.70% | 1.83% | 5.32% | 2.61% | 2.71% |
| LEON | 3.00% | 1.46% | 1.54% | 10.73% | 5.09% | 5.64% | 13.73% | 6.55% | 7.18% |
| MOROLEON | 3.04% | 1.58% | 1.45% | 7.92% | 3.77% | 4.15% | 10.96% | 5.36% | 5.61% |
| OCAMPO | 1.64% | 0.83% | 0.81% | 6.59% | 3.17% | 3.43% | 8.23% | 4.00% | 4.24% |
| PENJAMO | 2.40% | 1.17% | 1.24% | 8.38% | 3.82% | 4.56% | 10.78% | 4.99% | 5.80% |
| PUEBLO NUEVO | 1.62% | 0.82% | 0.80% | 3.10% | 1.35% | 1.76% | 4.73% | 2.17% | 2.56% |
| PURISIMA DEL R. | 4.21% | 2.08% | 2.13% | 11.59% | 5.36% | 6.23% | 15.80% | 7.44% | 8.36% |
| ROMITA | 1.45% | 0.78% | 0.67% | 2.74% | 1.20% | 1.54% | 4.19% | 1.98% | 2.21% |
| SALAMANCA | 2.58% | 1.28% | 1.29% | 10.82% | 5.28% | 5.54% | 13.39% | 6.56% | 6.83% |
| SALVATIERRA | 2.58% | 1.32% | 1.26% | 4.75% | 2.28% | 2.47% | 7.33% | 3.60% | 3.73% |
| SAN DIEGO DE LA U. | 1.97% | 1.07% | 0.90% | 3.59% | 1.66% | 2.54% | 5.56% | 2.73% | 3.45% |
| SAN FELIPE | 1.76% | 0.93% | 0.83% | 5.81% | 2.74% | 3.07% | 7.56% | 3.67% | 3.90% |
| SAN FCO. DEL R. | 2.65% | 1.32% | 1.34% | 7.51% | 3.43% | 4.08% | 10.16% | 4.75% | 5.41% |
| SAN JOSE ITURBIDE | 2.71% | 1.39% | 1.31% | 9.14% | 4.20% | 4.89% | 11.85% | 5.59% | 6.21% |
| SAN LUIS DE LA PAZ | 2.53% | 1.17% | 1.36% | 6.18% | 3.02% | 3.16% | 8.71% | 4.19% | 4.52% |
| SANTA CATARINA | 2.62% | 1.06% | 1.56% | 5.92% | 2.47% | 3.45% | 8.55% | 3.53% | 5.02% |
| STA. CRUZ DE J. R. | 1.12% | 0.58% | 0.55% | 2.57% | 1.22% | 1.34% | 3.69% | 1.80% | 1.89% |
| SANTIAGO MVTIO. | 3.39% | 2.19% | 1.20% | 3.38% | 1.62% | 1.76% | 6.77% | 3.81% | 2.96% |
| SILAO | 1.75% | 0.90% | 0.84% | 3.71% | 1.75% | 1.96% | 5.46% | 2.66% | 2.80% |
| TARANDACUAO | 6.25% | 2.81% | 3.44% | 13.19% | 5.95% | 7.24% | 19.45% | 8.76% | 10.69% |
| TARIMORO | 2.08% | 1.03% | 1.05% | 3.88% | 1.80% | 2.08% | 5.96% | 2.83% | 3.13% |
| TIERRA BLANCA | 1.30% | 0.61% | 0.69% | 2.68% | 1.18% | 1.49% | 3.97% | 1.80% | 2.18% |
| URIANGATO | 2.76% | 1.51% | 1.25% | 5.94% | 2.95% | 2.99% | 8.70% | 4.47% | 4.24% |
| VALLE DE STGO. | 1.54% | 0.86% | 0.68% | 2.95% | 1.37% | 1.58% | 4.49% | 2.23% | 2.26% |
| VICTORIA | 1.99% | 1.07% | 0.93% | 4.82% | 2.29% | 2.53% | 6.81% | 3.36% | 3.45% |
| VILLAGRAN | 2.12% | 1.11% | 1.01% | 4.82% | 2.35% | 2.47% | 6.94% | 3.46% | 3.48% |
| XICHU | 1.25% | 0.69% | 0.56% | 3.40% | 1.68% | 1.71% | 4.65% | 2.38% | 2.27% |
| YURIRIA | 2.45% | 1.25% | 1.20% | 3.92% | 1.79% | 2.13% | 6.37% | 3.04% | 3.33% |
| EDO. DE GTO. | 2.77% | 1.38% | 1.39% | 7.96% | 3.77% | 4.20% | 10.73% | 5.15% | 5.59% |

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

Elaboración del autor.

CONCLUSIONES GENERALES

Este estudio examina de forma meticulosa, exhaustiva y exclusiva, las principales referencias de estudio existentes en materia de distribución territorial de la población, la migración y su cambio de patrones y la restructuración económica.

Aporta un estudio causal que establece la conectividad lógica explicativa como modelo hipotético deductivo de los rasgos distintivos y conducta de las variables explicativas del fenómeno de estudio, así como lo verifica con su expresión empírica contrastándolo con la realidad en que se vive.

Retoma los hallazgos de otros investigadores y los imbrica en conexión lógica con la verificación de la hipótesis planteada. Existen muchos otros estudios que como resultados de investigación aportan elementos diversos que contribuyen con información relevante para la realización cabal del objetivo procurado. No obstante la mayoría de estos trabajos rozan tangencialmente el tema que desarrolla este trabajo al procurar sustentar hipótesis distintas. Muchos más son serias descripciones del fenómeno pero no establecen la causalidad hipotética que la explica, ni deducen o infieren implicación analítica ninguna. Este trabajo tiene como principal pertinencia científica aportar un estudio donde queda establecido un modelo abierto hipotético deductivo y su verificación empírica, así como vincular como categorías de estudio el cambio de patrones migratorios y distribución territorial de la población a la restructuración económica, y al cambio en el orden institucional en un contexto postmodernista, y como parte de la supeditación del esquema de producción rígido al de la producción flexible, en un nivel global, donde el estudio aporta una expresión local (o regional) de la implicaciones de este proceso.

Lo primero que salta a la vista de la presente investigación es que los patrones tradicionales de crecimiento de las principales urbes del país, siguen atrayendo población, no obstante, son las llamadas ciudades medias la que ahora también

contribuyen a atraer población, especialmente aquellas que son ciudades fronterizas y puertos, que mantienen especial vínculo con el mercado exterior.

El esquema endogenista sigue las pautas que desde tiempos coloniales comporta como esquema centralizado y concentrador de población en las urbes del centro del país, destacando las zonas metropolitanas de México y Puebla, así como aquellas grandes urbes en el occidente (Guadalajara) y en el norte (Monterrey). La apertura comercial, propicia que la distribución territorial de la población ahora siga nuevos patrones que se explican por la nueva geografía de los negocios.

El arribo del modernismo y de políticas que fundaron el crecimiento en el gasto fiscal a partir de los años 30, junto con una coyuntura internacional favorable para sostener la continua expansión de la liquidez que representa crédito disponible y barato, son componentes claves para explicar el ascenso urbano – industrial, centralizado y terciarización de la economía mexicana. Cambios en el orden institucional de la regulación de la inversión tanto interna (privada y pública), como extranjera, junto con la apertura comercial son los principales componentes que explican el cambio de patrones en la distribución territorial de la población y la migración. La inferencia estadística muestra como dichos cambios institucionales en la regulación económica del estado son antesala y van aparejados a la desregulación económica, apertura comercial y cambio en la estructura económica que afecta la movilidad y distribución territorial.

Los estados del norte muestran especial incremento en su crecimiento demográfico, atrayendo población del resto del país. Hay una alta interacción entre la franja occidental y noroeste del país lo que revela un alto grado de integración económica de ambas regiones.

Las ciudades de la frontera norte alcanzan las tasas de crecimiento demográfico más altas del país, superando las del centro, especialmente del Distrito Federal y

Estado de México, así como de otras zonas de alto dinamismo como el occidente del país y Veracruz.

Por otra parte, en esta nueva dinámica el papel del municipio es vital. En materia de cambio en el orden institucional en materia de la inversión pública federal, a través de dos procesos: descentralización y federalismo, el municipio inicia desde el segundo lustro de los 80 un ascenso en la vida político administrativo de la nación. El nuevo papel que se le confiere como institución básica en el país gestiona que las economías locales despierten nuevas expectativas atractivas para que prosperen los negocios locales, lo que hace de la cabecera municipal el centro gravitacional de las localidades periurbanas a la misma, y atraen población. En parte esto explica que las ciudades medias, la mayoría de ellas cabeceras municipales adquieran fuerte atracción poblacional. A esto se suma el cambio en el ordenamiento del territorio así como de la tenencia de la tierra agrícola, propiamente las regulaciones en torno a la pequeña propiedad y el ejido.

Al parejo con el proceso anterior, las pequeñas localidades tienden a desaparecer: unas porque son absorbidas y conurbadas por la principal localidad en tamaño dentro del municipio o municipios colindantes, otras por que son la fuente de expulsión de población a estas localidades de mayor dinamismo económico. Las localidades ejido tienden a disminuir en tamaño y número.

Hay una abierta terciarización de la economía como efecto del desarrollo de servicios financieros, bancarios, aseguradoras de bienes, como aseguradoras de retiro, así como el incremento de los servicios a la producción y al comercio, y servicios públicos donde destaca la educación, la salud, la seguridad y la asistencia social, así como algunos servicios públicos en materia de comunicaciones.

El municipio es entonces la principal unidad de análisis, y bajo esta óptica se descubre que su papel es vital para el debido dimensionamiento del problema a estudiar.

La política económica que desde la década de los 80 ejerce su principal acción para generar crecimiento del ingreso nacional, parte como principal fundamento de instrumentación la política monetaria y crediticia. No obstante, las condiciones funcionales en que se aplica la política expansiva de la liquidez del país no son propicias para garantizar la alta efectividad de la misma. Existen componentes de carácter funcional que desvían mucho del gasto al consumo y no a la inversión, lo que genera un crecimiento modesto acompañado de un alto nivel inflacionario. De estos se destaca lo siguiente: existe en el país grandes potenciales de colocación de cartera al tener un amplio nivel de desempleo, y recursos naturales donde aplicar la inversión, sin embargo, la abundancia de fuerza de trabajo causan que a la par que aumenta la creación de nuevo empleo, el incremento en los salarios nominales sea pequeño, lo que a la par de un alto índice inflacionario causa que haya inflación real, lo que vía precios redistribuye el ingreso nacional de forma regresiva. El fruto del crecimiento va a parar en las manos de quienes suben los precios, especialmente por el alto grado de monopolización de los mercados nacionales. El alto grado de incertidumbre que causan fuerzas internas de corte político, junto con la apertura financiera a los grandes mercados financieros vía bursátil, que le agrega vulnerabilidad a la economía mexicana ante los arbitrariedades de los mercados del exterior. Por esta causa, el efecto de la política macroeconómica que procura incentivar crecimiento “con estabilidad de precios” , es la principal razón por la cual no obstante crezca el ingreso nacional, en los hogares haya una continua precarización de su ingreso, al concentrarse el primero en manos de quienes suben los precios, y escaparse de la manos de quienes pagan precios inflacionarios. Se crece a costa del desarrollo. La precarización del empleo se materializa en la pauperización continua del poder adquisitivo del salario.

Hay que sumar la situación macroeconómica del país ante la doble brecha entre el ahorro y la inversión y las exportaciones netas, que en suma presentan problemas de insolvencia económica acompañada con crisis cambiarias, inflacionarias y de sobrevaluación del peso ante el dólar, que vienen directamente a afectar el poder adquisitivo de los preceptores de remuneraciones fijas.

¿Cómo es que en México se reproduce la pobreza? Pues no es por las razones maltusianas que se esgrimen subrepticamente para justificar su paulatina generalización, sino más bien que la política económica en México, por la alta monopolización de los mercados que hacen altamente inelástica la curva de la oferta agregada, sumado a la alta elasticidad de la curva de oferta de trabajo, causa que el fruto del crecimiento quede en manos de unos cuantos, a razón de que las mayorías ven caer sus remuneraciones reales.

En el occidente de México se haya suficiente evidencia empírica para correlacionar el cambio del orden institucional, la política económica, la reestructuración económica, la regulación pública de la inversión nacional y extranjera, la apertura comercial y el nuevo papel que se otorga al municipio en la inversión pública, como principales componentes con alto poder explicativo del cambio en la movilidad y distribución territorial de la población.

En este aspecto debe destacarse el trabajo de Arroyo y Olmos, que quizá sea el trabajo más enfocado para comprende esto desde el punto de vista estructuralista. La aportación que la presente investigación hace es componente deductivo de involucrar en la operacionalidad estructural aspectos de corte funcionalista como lo son los cambios en el orden institucional que son antesala para reorientar la política económica, y la orientación y nuevo giro de la inversión nacional (privada y pública) como extranjera, la apertura comercial y financiera, que otorgan una nueva geografía de los negocios.

Un aspecto relevante es dentro de la reestructuración económica la instrumentación de la política económica del país desde la década de los 70. El agotamiento del esquema endogenista moderno puede afirmarse, inicia a raíz de la crisis juglar sistémica del primer lustro de la década en mención. La crisis financiera internacional y el cambio de patón monetario bajo la moneda vehicular del dólar en 1971, la crisis de los energéticos de 1973, causan por primera vez durante la postguerra que el principal socio comercial de México, la Unión Americana, inicio una profunda recesión. La caída de las exportaciones mexicanas no se hizo esperar. Políticas y ajuste y contención son fundamentales para sustentar el crecimiento con altas tasas inflacionarias y paulatina pérdida del poder adquisitivo del salario de los trabajadores. La demanda interna cae y la crisis se agudiza lo que es causa que para 1976 México inicio una serie de ajustes a la paridad real del peso ante el dólar para poder absorber el perentorio déficit comercial. Con estos acontecimientos tanto nacionales como nacionales se marca el inicio de profundas reestructuraciones internas en México.

La política económica es el efecto instrumental por el que se manifiesta la restructuración. Destaca el efecto de la política monetaria en el crecimiento, el empleo y el poder adquisitivo. La política crediticia y las tasas reales de interés, la política cambiaria, así como la intrumentación de políticas más locales propias de los otros dos niveles de gobierno: las estatales y las municipales.

La política monetaria en el país ha propiciado un crecimiento pero con altas tasas inflacionarias en los precios internos. Al no existir estabilidad de precios, el ingreso nacional se redistribuye regresivamente. Esto se explica básicamente por dos razones: la inelasticidad que presenta la curva de la oferta agregada del país a efecto del alto grado de monopolización de mercados, así como la alta elasticidad de la curva de oferta en el mercado laboral por la abundancia de fuerza de trabajo. Es coyuntura, como sostienen los teóricos de la oferta (escuela norteamericana de la oferta), se combinan para delinear la manera en que opera y es en grado efectiva la política monetaria. Entre más dinero se le inyecta al crédito, el efecto es

propiciar un modesto crecimiento acompañado de la regresión en la distribución del ingreso nacional. En especial en su expresión regional. El incremento de la demanda agregada beneficia más a los productos industriales que a los primarios, por el tipo de bien que son. Esto causa que el ingreso en los medios urbanos observe mayores incrementos que en el medio rural, el cual se precariza. Motor de la migración rural – urbano.

En Guanajuato, como en la parte del occidente la migración va de las pequeñas localidades a las grandes, de las zonas rurales a las urbanas, de la franja norte y sureste al corredor industrial del Bajío, así como a otras partes del país y del extranjero. En México destaca el Estado de México, el Distrito Federal, Tijuana en Baja California, Guadalajara y Morelia y Querétaro. En los Estados Unidos son las ciudades de Los Angeles, Chicago y Dallas destino de los emigrantes. Por otra parte, a su vez, se observa que la entidad atrae población del Estado de México, el Distrito Federal, los altos de Jalisco y Michoacán. Que se caracteriza por ser una migración normalmente urbano – urbano. Este tipo de migración tanto interna como internacional, observa un incremento en monto y cada día es más significativa la de carácter definitivo o de largo plazo, que aquella temporal de corto plazo. En la migración interna se observa la prominencia femenina, mientras que en la internacional la masculina. En esta última la participación de las mujeres, siendo una migración en menor escala que la masculina, viene en aumento.

Los estudios realizados en materia de migración interna no se enfocan a estudiar la interacción migratoria entre las regiones que comprende el país. Con base a las matrices realizadas a nivel regional se sabe que la región noroeste y el occidente observan la mayor interacción interregional del país. Por otra parte, esta interacción aumenta rápidamente con un dinamismo inusitado.

El occidente del país observa un saldo negativo migratorio. Por darse una idea, en esta a inicios de la XX centuria vive algo más de la cuarta parte de la población nacional (28.8% para ser precisos). Según los datos del Censo de población de

1995, esta participación relativa disminuye a una quinta parte (19.57%). Por lo mismo, se sostiene que el occidente del país está latamente articulado a otras regiones cuyo dinamismo económico y poder de atracción es superior al local. Estas regiones son el noroeste y el centro del país, como a su vez la migración a los Estados Unidos es bastante representativa. Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, entidades que integran en parte el occidente, son a su vez las que ocupan del resto de la República Mexicana los 4 primeros lugares en migración de trabajadores a la Unión Americana.

Del occidente, la entidad que recientemente presenta un equilibrio migratorio es Guanajuato, Zacatecas pasa de ser una entidad altamente expulsora a una de fuerte atracción, de hecho es la entidad que presenta la tasa de crecimiento demográfico anual más alta del país según se observa en los resultados preliminares del XII Censo de Población. Le sigue Aguascalientes. Jalisco, Michoacán, Nayarit y Colima que observan una expulsión leve.

El crecimiento urbano es dinámico, y la metropolización de ciudades como Guadalajara y León (Bajío) es parte del fenómeno de la megametropolización concéntrica de la ciudad de México.

Como en el resto del país, en el occidente la mayoría de la población se concentra en unas cuantas ciudades: Guadalajara y zona metropolitana, León, Aguascalientes y Morelia, que representa dos terceras partes de población que vive en el occidente del país. Según los resultados preliminares del XII Censo de Población, la ciudad de León presenta el mayor crecimiento proporcional de todas estas.

De 1990 a 2000 las ciudades medias muestran un crecimiento superior a las observadas por las grandes. Arroyo y Olmos, con una metodología muy innovadora aplican el índice de concentración de Gini para medir el grado de concentración poblacional en el territorio. Ellos concluyen que se sigue dando de

manera concentrada la urbanización en el occidente, no obstante son las ciudades medias en contraste de las grandes as que muestran mayor dinamismo en su crecimiento.

La concentración de la población se da en localidades que poseen un desarrollo industrial manufacturero y cierto tipo de servicios financieros, comerciales, y a la producción. Con una consolidada red de comunicaciones terrestres, en valles y bajíos con desarrollos agropecuarios. Sostienen Arroyo y Olmos que es interesante observar cómo fuera de la ZMG, las concentraciones en el occidente del país parecen tener vínculo con la difusión y concentración de la ZMCM. Sustentan que en esto han sido las deseconomías de la acumulación capitalina la principal causa de relocalización empresarial en regiones periurbanas o con alto grado de articulación a la principal zona metropolitana del país.

Las empresas en general fundan su plataforma de sustento en las grandes ciudades del país, que son su principal y más seguro mercado, para de ahí aventurarse a otros mercados periféricos como internacionales. En esto destaca el Bajío y las localidades que comprende que muestran una alta articulación con el aparato productivo de la ZMG y la ZMCM, distinto a otras partes como los son los puertos de Tepic, Vallarta y Colima que se articulan más con el mercado exterior al norte del continente y noroeste del país, que hacia los mercados del interior de la República.

La política económica de abasto juega especial papel en materia del desarrollo agropecuario. La infraestructura de almacenamiento y transporte de los productos del campo, así como los agronegocios en mucho explican el crecimiento de las localidades medias en el Bajío.

Otros municipios el Bajío crecen de forma inusitada debido a la desconcentración industrial de las grandes localidades como es el caso de Purísima del Rincón, cuya cabecera municipal, y el municipio en sí muestran las tasas de crecimiento más alto del estado, debido a que la industria zapatera, como tenerías están

prosperando a la sombra de la industria del cuero y el calzado de los municipios de León y San Francisco del Rincón. Otro caso es el de Cortazar que crece de forma sostenida en un desarrollo conurbano y preindustrial del emporio empresarial de Celaya, que a su vez esta altamente integrado vía Querétaro y San Juan del Río al desarrollo megametropolitano concéntrico de la ciudad de México.

Irapuato presenta una desaceleración crónica desde los años 80 de su tasa de crecimiento demográfico. Celaya y León le restan fuerza, y en medio de los desarrollos industriales y agroindustriales de estas, respectivamente, la ciudad de Irapuato siendo la segunda localidad más grande de la entidad va cediendo terreno a Celaya. Asimismo, presenta conurbación con ella ciudad de Salamanca, la que depende en mucho de la inversión pública federal en materia de desarrollos de la petroquímica, como componente detonador y gravitatorio de su desarrollo local. Esta conurbación es bastante significativa pues como mancha urbana presenta una población superior a la de la ciudad de Querétaro.

El occidente se caracteriza por estar compuesto por municipios de fuerte y débil expulsión. Guanajuato tiene su propia expresión. Existen municipios que eran de fuerte expulsión y que ahora son de fuerte atracción, por caso Purísima del Rincón. Otros tantos como Dolores Hidalgo y Comonfort disminuyen de fuerte a débil expulsión. León, Irapuato y Celaya siguen siendo de fuerte atracción, pero se suman otros como Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón y Cortazar. Silao pasa de ser un municipio de fuerte expulsión al equilibrio de forma reciente, en mucho por los desarrollos industriales en materia de autopartes y automovilística, entre otras grandes empresas que se han localizado en terrenos periurbanos a la cabecera municipal. Guanajuato observa un situación similar a la de Silao, de ser fuertemente expulsor de población, ahora observa un equilibrio demográfico en su crecimiento. En parte a la influencia de los desarrollos inmediatos en otros municipios donde destaca Silao, así como al efecto de la prosperidad turística de la ciudad, el comercio, los servicios financieros por ser la

ciudad capital del estado y a la inversión pública que esto implica en la generación de empleo. La minería se rezaga en su importancia local.

El noreste y el sureste presentan condiciones de alto grado de marginación y pobreza, por lo mismo mantienen su tradicional espectro de presentar una fuerte expulsión local de moradores. Esto habla de la asimetría existente en el desarrollo local. Conviven áreas de fuerte desarrollo y atracción poblacional con áreas de fuerte expulsión y alta marginación. La franja del Bajío muestra que las grandes localidades siguen atraen población de manera débil, pero son las localidades medias, normalmente cabeceras municipales, las crecen con mayor dinamismo.

La terciarización de la economía nacional, en su expresión local, habla de la prosperidad del comercio, turismo, servicios financieros, profesionales y a la producción. En el Bajío esta expresión es parte sus características y base de su desarrollo económico local. Los agronegocios y actividades propias del sector primario de la economía seden importancia a la prosperidad de la industria de la que destaca la textil, el calzado, el cuero, la petroquímica y la agroindustria y procesadoras de alimentos. A la par del desarrollo urbano – industrial crecen los servicios, los que son ahora fuente importante de empleos y base del bienestar social.

Como entidad, Guanajuato al presentar un equilibrio demográfico, distinto al que presentan la mayor parte de las entidades que integran la región (con excepción de Jalisco, Aguascalientes y Colima que atraen población), indica que dentro de la región su dinamismo recompone su estructura de fuerza de trabajo, atrayendo población con perfiles técnicos y expulsando moradores de instrucción menos a la media. Eso es parte de su propio desarrollo industrial.

En síntesis, el dinamismo que adquiere la innovación tecnológica en materia de electrónica, informática y telecomunicaciones, por citar los más importantes, llevan necesariamente a modificar la organización social del trabajo y en sí la función

social de producción. Esto implica un inminente cambio en la estructura económica tanto a nivel internacional, como regional, nacional y local. A esto se le identifica como una transición del esquema de producción rígido propio del modernismo, al de la producción flexible postmodernista. Ante dicho cambio, la regulación del estado viene a modificar su ética administrativa, por lo mismo la reestructuración económica viene acompañada de cambios en el orden institucional, lo que en suma afecta los patrones en la movilidad y distribución territorial de la población. Su expresión local, el occidente de México y en especial la entidad Guanajuatense, son patente de este fenómeno global. La inferencia observada sugiere efectivamente que los dichos patrones han cambiado a efecto de lo anterior.

Los patrones en la distribución espacial de la población tienen en su fondo histórico su explicación causal, que desde periodos coloniales han sido trazados por distintos esquemas económicos en la nación instrumentados: desde el primario extractivo exportador del virreynato al actual transitorio entre el redimensionamiento del esquema fordista ante la prominencia del desarrollo del esquema de toyota.

Con base al desarrollo del presente trabajo, se abren nuevas interrogantes que son necesarias para brindar más fundamento a lo aquí expuesto, por lo mismo se citan a continuación algunas de las investigaciones que son de interés inmediato y sustantivo en materia de investigación social relativo a la distribución territorial de la población y algunas relaciones entre tópicos industriales, laborales y urbanos.

En la nueva agenda de investigación se tienen las siguientes líneas:

- Ø La relación existente entre el cambio en el orden institucional, la política económica y la reestructuración económica.

- Ø El efecto regional de la política macroeconómica en la distribución territorial de la población.
- Ø Interacción interregional de los flujos migratorios.
- Ø Metropolización de las grandes ciudades del Occidente: Guadalajara, León, Aguascalientes y Morelia.
- Ø ¿Conurbación o metropolización de las ciudades del Bajío?
- Ø Subsistema de ciudades en el occidente del país.
- Ø Agricultura, modernización y su efecto en la distribución territorial de la población.
- Ø El efecto laboral en la distribución territorial de la población ante la inminente flexibilidad laboral.
- Ø La inversión pública, privada y externa y los mercados de trabajo regionales (nuevas orientaciones y montos).
- Ø Federalismo, descentralización y migración.

Las implicaciones de observar los cambios de los patrones migratorios y en la distribución espacial de la población son que la política social y económica en México no prevé de ninguna forma las consecuencias que implica en materia de atención en servicios públicos y ordenamiento territorial las ciudades que se suman a ser más dinámicas y atractivas de fuertes flujos de población, como es el caso de puertos, cabeceras municipales, ciudades medias y las ciudades que presentan metropolización.

La población movilizada presenta un espectro específico en la estructura del mercado de trabajo, esta observa una demanda en específico de empleo, los sectores que absorben a este tipo de población son la industria y los servicios. El federalismo puede ser una vía favorable para atender en específico esta tendencia, como garantizar su absorción local.

La inversión extranjera directa que en un 95% va a la industrial maquiladora de exportación, genera que sean las industrias medianas y microempresas las que presenten la mayor creación de empleos, por lo mismo, las entidades fronterizas y aquellas como Jalisco, Veracruz y el Estado de México deben concebir políticas que atiendan la creciente demanda de empleo que este tipo de industria provoca. Otras tantas entidades que no atraen inversión foránea deben implementar políticas favorables para poder presentar atracción a este tipo de fomento e industrialización. Con esto se puede garantizar que por concentración de la industrial maquiladora, la generación de empleos se concentre en geografías específicas, creando polos de desarrollo regional, contrastando con otras entidades que tienen fuerte expulsión de población, en este sentido es de interés de observar el caso del Estado de Zacatecas que de ser expulsora tradicional pasa a tener fuerte atracción, especialmente en Ciudad Guadalupe.

La política económica, por la heterogeneidad y características estructurales de las regiones, opera de forma discriminada. Por lo mismo, es necesario evaluar por región el efecto de la política crediticia, cambiaria, de fomento a la inversión pública y privada y la política salarial. Procurando que su efecto local no favorezca a fomentar la polarización migratoria de las regiones en regiones expulsoras, como atrayentes.

La legislación laboral ante su inminente orientación a favorecer la flexibilidad laboral, obviamente tendrá un efecto en la distribución territorial de la población, fomentando que la población migrante persiga las regiones donde existen distritos

industriales consolidados, lo que concentraría más la población en las tradicionales áreas metropolitanas y urbanas.

La evaluación del problema migratorio y su repercusión en la concentración dispersión territorial de la población es un tópico de especial interés, donde la política económica y demográfica debe hacer especial énfasis en su regulación.

La planeación debe centrarse más en una visión municipal que en una nacional, de tal forma que conciba las especificidades que cada municipio presenta y el tipo de políticas a seguir con base a su estructura económica y vocación industrial, como densidad de población y mercados de trabajo locales e inmediatos.

Debe abatirse la marginación. Debe integrarse las regiones expulsoras de población al esquema de desarrollo nacional, donde estas puedan participar con base a sus potencialidades económicas locales. Los flujos de inversión pública y privada, como foránea, deben orientarse a aplicarse en sectores tales como son los agronegocios, la minería, la infraestructura en comunicaciones y transporte, infraestructura de almacenamiento, servicios públicos con cobertura y calidad, exención fiscal a los básicos en regiones de bajo nivel de ingreso, entre otros aspectos que pudieran favorecer la retención de la población residente.

El fenómeno migratorio es cada día más significativo, por lo mismo, la estructura de los hogares y la desintegración familiar y los hogares infuncionales son temas de interés para la política social. Proyectos comunitarios de atención y asistencia a las familias de los migrantes, así como proyectos de fomento de desarrollo económico local deben merecer especial apoyo.

FUENTES:

Aguilar, Adrián Guillermo y Boris Graizbord (1995) "La reestructuración regional en México: cambios de la actividad económica urbana, 1980-1988". *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 2 (febrero), pp. 140-151.

Aguilar-Robledo, Miguel (septiembre – diciembre de 1999). "El debate modernidad / postmodernidad y la renovación del discurso de la planeación." En la revista *Cuadrante* (Nueva Epoca). Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México.

Alarcón, Rafael (1988) "Proceso de 'norteñización': impacto de la migración en Chavinda, Michoacán" en Calto, Thomas y López Castro, Gustavo (coords.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Appleyard, Reginald T. (1992) "Migración internacional y desarrollo: una relación por resolver" Ponencia del Seminario sobre Migración. Migración y Desarrollo, 10. Celebrada del 15 al 17 de septiembre de 1992. OIM. Ginebra.

Aragonés, Ana María (agosto de 1999) "El fenómeno migratorio en el marco de la globalización" en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 727-738.

Arroyo Alejandro, Jesús (1989). *El abandono rural*. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandro, Jesús (inédito, 2000). "Hacia un esquema analítico para el estudio de la distribución geográfica de la población en México". Dirección de Economía y Sociedad. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandro, Jesús (1993) "Migración a Estados Unidos, desarrollo de ciudades medias y la política de liberalización económica: el caso de Jalisco". En Jesús Arroyo Alejandro (comp.), *Impactos regionales de la apertura comercial, perspectivas del tratado de libre comercio en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 233-254.

Arroyo Alejandr , Jesús (Junio de 1995) *Y ante todo lo población rural persiste (Efectos de la modernización en el campo mexicano)*. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandr , Jesús y González Chávez, Alejandra (1996) (comps) . *Globalización y regionalización (El occidente de México)*. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandr , Jesús (1998) (coord) *Economía regional y migración (cuatro estudios de caso en México)*. Universidad de Guadalajara, asociación Mexicana de Población, A.C. y Juan Pablos Editor. México.

Arroyo Alejandr , Jesús y Papail, Jean (1997). *Migración mexicana a los Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandr , Jesús y Velázquez Gutiérrez, Luis Arturo (1980) "Ciudades menores de Jalisco y la migración interna" en *Investigación demográfica en México. (memorias de Reunión Nacional sobre Investigación)*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. México.

(1999) "Integración económica y migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos" Inédito.

Arroyo Alejandr , Jesús; Velázquez Gutiérrez, Luis Arturo y Winnie, William W (Jr.) (1986) *Migración a centros urbanos en una región de fuerte emigración (el caso del occidente de México)*. Universidad de Guadalajara. México.

Arroyo Alejandre, Jesús y Edgar Olmos S. (1998) "Políticas económicas y distribución territorial de la población en el occidente de México, 1960-1995", en Jesús Arroyo Alejandre (coordinador) *Economía Regional y migración. Cuatro estudios de caso en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Asociación Mexicana de Población, A.C. y Juan Pablos Editor.

Bajo, Oscar (1991). *Teorías del comercio internacional*. Antonio Bosch editor,.Barcelona, España.

Barkin, David y Timothy King (1970) *Desarrollo económico regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)*. México: Siglo XXI.

Bourne, L. S. (Julio de 1993) Urban systems in an era of global restructuring: expanding the research agenda, ponencia presentada en la reunión de la comisión de desarrollo urbano y vida urbana, Unión Geográfica Internacional, Vaasa, Finlandia.

Bradbury, J. H. (1985) "Regiona and industrial restructuring processes in the new international division of labor" en *Progress in Human Geography*, núm. 9.

Braverman, Harri (1984) *Trabajo y capital monopolista*. 7^a. Edición en español. Nuestro Tiempo. México.

Bray, David (1987) "Agricultura de exportación , formación de clases y mano de obra excedente: el caso de la migración interna e internacional en la República Dominicana" en DEL CASTILLO, José (et. al.) *La inmigración dominicana en los Estados Unidos*. Santo Domingo. Universidad APEC. República Dominicana.

Bustamante, Jorge A. (1993) "Migración de México a los Estados Unidos: un enfoque sociológico". Colegio de la Frontera Norte. México. (Conferencia sobre la medición de la migración internacional en Latino América. Bogotá, Colombia).

Cabrera, Gustavo (1975) "Migración y actividad económica en México 1960 – 1970" en Cahiers des Amériques Latines. No. 12. 2º semestre de 1975. Colloque Franco-Mexicain sur. Les Migrations au Mexique. 28-30 de marzo celebrado en París, Francia.

(1976) "Población, migración y fuerza de trabajo". En *Mercados regionales de trabajo*. Proyecto de desarrollo regional y urbano de México, México: INET, ST; pp. 241 – 288.

Castells, Manuel (2000). *La era de la información*. 2ª. Edición en español. Tomos I, II y III. Siglo XXI editores. México.

Chacholiades, Miltiades (1989). *Economía internacional*. Ed. Mc. Graw Hill. México.

Chinchilla, Norma Stoltz y Hamilton, Nora (1996) "Global economic restructuring and international migration: some observations based on the Mexican and Central American experience" en *International Migration*, Vol. 34. No. 2. Pp. 195-231. U.S.A.

Consejo Nacional de Población (1991) *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*. México.

1994. *Información básica sobre migración por entidad federativa, 1990*. México.

Cornelius, Wayne (Octubre de 1979) "Migration to the United States: the view from rural Mexican communities" en *Development digest*, No. 4. Octubre de 1979. Pp. 90-101.

Corona Vázquez, Rodolfo (1982) "Factores Determinantes de las migraciones internas y hacia los Estados Unidos" en *Investigación demográfica en México*. CONACyT y CONAPO. México.

Cota Yáñez, María del Rosario y Rodríguez Bautista, Juan Jorge (agosto de 1999) "Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México" en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 690-695.

Durand, Jorge (1988) "Circuitos migratorios" en Calto, Thomas (Coord.) (et. al.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Durand, Jorge (1996) "El TLC y las rutas paralelas de la migración" en *Estrategias regionales y nacionales frente a la integración económica mundial*. CUCEA – Colegio de Jalisco y Ediciones Paulinas. México.

Durand, Jorge y Massey, Douglas S. (1992) "Mexican migration to the United States: a critical review" en *Latin American Review*. Vol. 27. No. 2. Pp. 3 – 42. U.S.A.

Escobar Latapí, Agustín; Martínez Castellanos, María de la O. (1992) "La pequeña industria y la migración internacional en Guadalajara, México" en Memoria del Seminario sobre la migración Internacional y el desarrollo económico de México. Seminario celebrado por el Consejo Nacional de Población en Zacatecas, México.

Fondo para la población de las Naciones Unidas (1998) *Estado de la Población Mundial*. U.S.A.

Frank, André G. (1967). *El desarrollo del subdesarrollo* en la Revista *Pensamiento Crítico* No. 7. La Habana, Cuba.

Friedmann, George y Naville, Pierre (comps.). 1963. *Tratado de Sociología del trabajo*. Fondo de Cultura Económica. " tomos. México.

Garza, Gustavo (1999) "Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm 2, pp. 269-311.

Ghosh, Bimal (1994) "Foreign direct investment, trade and international migration". Geneva: OIM, 1994.

Graizbord, Boris (1988), "Las necesidades de urbanización en el largo plazo", en Gerardo Bueno (coord.), México, el desafío de largo plazo, México, Limusa, pp.55-78.

Graizbord, Boris y Alejandro Mina (1993) "Población-territorio: cien años de evolución, 1895-1990". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 8, núm. 1, pp. 31-67.

Graizbord, Boris y Crescencio Ruiz Chiapetto (1999) "Reestructuración regional-sectorial en México, 1980-1993: una evaluación", *Comercio Exterior*, vol. 4, núm. (abril), pp. 221-230.

Guarnizo, Luis Eduardo (1995) "La economía étnica mexicana en Los Angeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la

migración” Ponencia expuesta en la Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México (junio),. El Colegio de México. México, D.F.

Guillén Romo, Arturo (1983) *Planificación económica a la mexicana*. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Gurrieri, Adolfo (Selección) (1982). La obra de Prebisch en la Cepal. Col. Lecturas Económicas No. 46. (2 tomos). Fondo de Cultura Económica. México.

Gutiérrez de Mac Gregor, Cea Herrera, María y González Sánchez, Jorge (1988) *Nuevo Atlas de migración interna en México, 1990*. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Huberman, Leo (1980) Los bienes terrenales del Hombre. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Laquián, Aprodicio A. (1980) “La población en marcha” en *Populi*. No. 3. Pp. 31 – 46. México.

Margain, Eduardo (1997). *El tratado de libre comercio y la crisis del neoliberalismo mexicano*. Ed. Cualtos-Cucea. Universidad de Guadalajara. Ediciones Juan Pablo. Colegio de Economistas de Jalisco. México.

Margain, Eduardo (1999). “Globalización y desarrollo sustentable en la frontera de México y Estados Unidos” en *Revista Comercio Exterior* publicada por BANCOMEXT, S.N.C. Vol 49. Núm. 10. México. Pp.871 –877.

Martin, Philip L. (Septiembre de 1992) “Migration and development. *International Migration Review*, Vol. 26. No. 99. U.S.A.

(1994) "Trade and migration: the case of NAFTA" s.l. OECD. 48 páginas y 84 referencias.

Maselli, Giacinto (1971) "Fenómeno de la migración interna e interamericana" ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Política Migratoria y Recursos Humanos para el desarrollo celebrado en Baranquilla CIME.

Massey, Doreen (1984) *Spatial division of labor: social structures and the geography of production* (1984). Methuen, Londres.

Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto (1986) "Study design" en Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto. *Return to Aztlan*. The social process of international migration from Western Mexico. University of California Press, Los Angeles, CA.

Massey, Douglas S., Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, J. Edward (enero - junio de 2000) "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación" en revista TRABAJO. Año 2, No. 3 (enero-junio del 2000). Segunda Epoca. UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores. México.

Massey, Douglas S. (et. al.) (1991) *Los Ausentes*. (El proceso social de la migración internacional en el occidente de México). Alianza editorial y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Mill, John Stuart (1900) *Principples of political economy*. 2ª. Edición. The Colonial Press. Londres.

Mun, Thomas (1954) *La riqueza por comercio exterior" en La riqueza de Inglaterra por el comercio exterior*. México.

Negrete, María Eugenia (1999) "Desconcentración poblacional en la región Centro de México". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 2, pp. 313-352.

Ojeda, Mario (junio de 1978) "The role of international cooperation in dealing with Mexican migration, 1978" en Brookings Institution. Structural factors in Mexican and Caribbean basin migration; proceeding of a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium, June 28-30 1978. Washington, D.C.

Orozco Alvarado, Javier (1998). *Enfoques, modelos y nuevas teorías del comercio internacional*. Prólogo de Cándido González Pérez. Colegio de Economistas de Jalisco, Universidad de Guadalajara. México.

Orozco Alvarado, Javier (et. al.) 1998. *Globalización e integración económica mundial*. Eds. El Colegio de Jalisco y la Universidad de Guadalajara CUCEA. México.

Parsons, T. (1970). *La estructura de la acción social*. Piados. Argentina.

Porter, M. (1992) *La ventaja competitiva de las naciones*. Ed. Vergara. Argentina.

Portes, Alejandro y Bach, Robert L. (1985) *Contrasting histories: Cuban and Mexican immigrants in the United States*. Los Angeles, CA: University of California Press. U.S.A.

Precedo Ledo, Andrés y Villarino Pérez, Montserrat (1992) *La localización industrial*. Col. Espacios y Sociedades No. 18. Editorial Síntesis. España.

Reyna Bernal, Angélica (1991) "Políticas de migración y distribución de población en México: ejecución e impactos regionales". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 6, núm. 3, pp. 583-611.

Rivera G., Salvador (1994) "Desarrollo y urbanización regional en México, 1970-1990". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 657-699.

Roberts, Kenneth D. (1983) *Agricultural development, risk diversification and circular migration in rural Mexico*. Southwestern University. Cebu City. Population Association of America Meeting, Pittsburg, PA. U.S.A.

(1984) "Agricultural development and labor mobility: a study of four Mexican subregions" en JONES; Richard C. , ed. *Patters of undocumented migration: Mexico and the United States*. Rowman and Allanheld, New Yprk, NY: U.S.A.

(1986) "Technology transfer in the Mexican Bajío: seeds, sorghum, and socioeconomic change en ROSENTHAL-UREY, Ina, ed. University of California, center for U.S. –*Mexican Studies. Regional impacts of US.- Mexican relation*, San Diego, CA: University of California, Center for U.S. Mexican Studies.

(1995) "China's "tidal wave" of migrant labor: what can we learn from Mexican undocumented migration to the United States?. Georgetown, TX. 40 páginas y 173 referencias.

Ruiz Chiapetto, Crescencio (1993) "El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista" *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 8 (agosto), pp. 708-716.

Salas, Rafael M. (1984) "Population distribution, internal and international migration" en *Reflections on population*. Pergamon Press. New York, NY.

Sauvant, Karl P.; Mallampally, Padma; Economou, Persephone (1993) "Foreign direct investment and international migration". OCDE. París, Francia.

Stein, Stanley J. y Stein, Bárbara H. (1982). La herencia colonial de América Latina. 14ª. Edición. Siglo XXI editores. México.

Sobarzo, Horacio, (1997) “La cuestión fiscal y el nuevo federalismo”. El Colegio de México (inédito).

Spengler, Joseph J. (1964) “Teoría mercantilista y fisiocrática del crecimiento” en *Teorías del crecimiento económico*. Ed. Hermanos Herrero Sucursales. México.

Stark, Oded y Taylor, Edward (diciembre de 1986) “Testing for relative deprivation: Mexican labour migration”, en Discussion paper-Harvard University, Migration and Development program. Cambridge, MA. U.S.A.

Tamames, Ramón. 1995. Estructura económica internacional. 18ª. Edición revisada y ampliada. Col. Alianza Universidad. Ed. Alianza. España.

Teitelbaum, Michael S. (1985) “Proposals for U.S. policy initiatives to affect Latin American migration trends” en *Latin migration north: the problem for U.S. foreign policy*. New York. N.Y.: council on foreign relations. U.S.A.

Unikel, Luis (1978). El desarrollo urbano de México. Centro de Estudios Económicos y Demográficos. El Colegio de México. México.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz Chiapetto y Gustavo Garza (1976) *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

Unikel, Luis (et. al.) (1981) *Desarrollo urbano en América Latina*. Col. Lecturas económicas No. 15. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Universidad de Guadalajara, (1999) "Ordenamiento ecológico territorial del estado de Jalisco". Guadalajara, Jalisco.

Urbina Fuentes, Manuel y Adolfo Sánchez Almanza (1993) "Distribución de la población y desarrollo en México". *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 7 (julio), pp. 652-661.

Yates, Lamartine P. (1961) *El desarrollo regional de México*. México: Banco de México.